

**NOVENAS JORNADAS DE HISTORIA  
DEL PENSAMIENTO CIENTIFICO ARGENTINO**

**ACTAS**

© 2000 Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.923

F.E.P.A.I.

Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano

Marcelo T. de Alvear 1640, 1- E- Buenos Aires

E. mail: [fepai@clacso.edu.ar](mailto:fepai@clacso.edu.ar)

**ISSN 0328-0853**

**FUNDACIÓN PARA EL ESTUDIO DEL PENSAMIENTO  
ARGENTINO E IBEROAMERICANO**

**F.E.P.A.I.**

**ACTAS**

**Novenas Jornadas de Historia del  
Pensamiento Científico Argentino**

**Historia de la Sanidad Militar Argentina**

Buenos Aires, 23 y 24 de octubre, 1998

**Comité Promotor**

Manuel Fernández López  
Telasco García Castellano  
Rafael Mora  
Alberto Guillermo Ranea  
Orestes W. Siutti  
Alcira Zarranz

## **Auspicios y adhesiones**

Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires  
Asociacion Biblioteca José Babini  
Dirección de Estudios Históricos- Fuerza Aérea Argentina  
Grupo Argentino de Historia de la Ciencia  
Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires  
Instituto Nacional Sanmartiniano  
Museo de la Farmacia UBA  
Museo de Farmacobotánica UBA  
Museo de Odontología UBA  
Sociedad Argentina de Historia de la Medicina  
Sociedad Argentina de Humanismo Médico  
Sociedad Científica Argentina  
Universidad Nacional del Centro de Buenos Aires  
Universidad Nacional de Córdoba  
Universidad Nacional de Cuyo  
Universidad Nacional de Entre Ríos  
Universidad Nacional de Luján  
Universidad Nacional de Mar del Plata  
Universidad Nacional de Misiones  
Universidad Nacional de la Patagonia Austral  
Universidad Nacional de Río Cuarto  
Universidad Nacional de Santiago del Estero  
Universidad Nacional de Villa María  
Universidad Nacional del Sur

**HISTORIA**  
**DE LA SANIDAD MILITAR ARGENTINA**



## NOTAS PARA LA HISTORIA DE LA FARMACIA NAVAL ARGENTINA (S. XIX)

*Celina A. Lértora Mendoza*

CONICET, Buenos Aires

### **Introducción**

La Sanidad Militar representa un capítulo importante en la historia de la medicina argentina y ha sido estudiada con cierta asiduidad, pero las prácticas farmacéuticas han constituido un capítulo de la investigación sanitaria con escasa entidad propia. Se intenta pasar revista a las principales cuestiones del tema y a las fuentes, con algunos resultados, para el s. XIX. A dicho fin, en este siglo, se consideran tres etapas de la historia naval militar

a. Los inicios, correspondientes al período 1810-1830, en el cual comienza una práctica sanitaria propia durante la guerra con el Brasil.

b. El período de las luchas civiles, hasta c. 1865, con algunos hechos militares significativos, como el bloqueo de Buenos Aires, la campaña de Urquiza y la lucha de Buenos Aires con la Confederación.

c. El período de la organización nacional, hasta fin de siglo, que incluye la formación definitiva de algunas instituciones sanitarias navales. Episodios significativos son la Guerra con el Paraguay y los problemas de epidemias que determinaron numerosas reglamentaciones de cuarentena en el puerto de Buenos Aires

Los temas a tener en cuenta son: las regulaciones sanitarias, la función del farmacéutico y de los botiquines y noticias de farmacéuticos navales

### **Síntesis histórica**

La sanidad naval argentina ha seguido el desarrollo propio del arma, el cual a su vez ha estado ligado a las necesidades ofensivas y defensivas del país. Pero la particularidad de la marina hace que, aun dentro de periodos generales homogéneos, tenga sus propios momentos cruciales.

### **a. Etapa inicial.**

Cuando se inician las luchas por la independencia, la Marina argentina juega un papel modesto, ya que en nuestro país las luchas fueron siempre terrestres o apenas fluviales, con acción militar desde las costas. La campaña de San Martín al Perú queda fuera de nuestros parámetros porque no respondió a una organización centralizada argentina. Es recién en la década del 20, cuando se producen las acciones en la Banda Oriental y la Guerra con el Brasil (1826-1827) que se arma una verdadera Escuadra Naval de guerra, con batallas navales que requerían una sanidad específica.

Las documentaciones más antiguas que se conservan provienen del pedido del jefe de la Escuadra argentina, Almirante Guillermo Brown, para que se le provean “cirujanos” es decir, los antiguos prácticos sangradores y curadores de heridas con medios tradicionales y precarios.

No he detectado una información precisa sobre el tipo de medicinas que aportaron estos “cirujanos”, pero está claro que en esta época no se trataba de una terapéutica orientada a cualquier tipo de enfermedades que sufrieran los soldados sino solamente a la curación de heridas de guerra. En esta época no hay una función del farmacéutico independiente de la del médico (el “cirujano”). En esta escuadra hubo al menos un buque que cumplió específicamente la tarea de hospital flotante, fue la Goleta “La Pepa”, también llamada “Goleta Hospital” que en 1826, siendo buque combatiente, conducía al Cirujano Mayor (jefe) de la Escuadra, Fernando Cordero y cumplía a la vez la función de hospital flotante evacuando heridos. La precariedad de los medios obligaba a estos dobles oficios (este primer hospital flotante de guerra combatió en 1827 en la batalla de Juncal, en que la Escuadra argentina venció a la imperial de Brasil, cf. Arguindeguy, v. 1 p. 408).

De esta época recogemos los nombres de los cirujanos Bisset, Brown, Phillip, Meyer, Johnson, Chapenes y Fuentes, que en 1826 nombra Balcarce con destino a la Flota (AGN 01499/10997) y que, como indiqué, tenían a su cargo no sólo la atención de heridos sino también la confección y el suministro directo de medicamentos. Como podemos apreciar por sus apellidos, en su mayoría eran extranjeros y no consta que fuesen diplomados.

### **b. Período de las luchas internas y la organización nacional**

La dispersión de las instituciones centrales durante casi una treintena de años no disolvió la existencia de la Armada pero alteró profundamente su estructura. A diferencia de los ejércitos de tierra, que se dividían según los caudillos o gobernadores locales a los que respondían, de hecho la Provincia de Buenos Aires, única con puertos de ultramar y que, por decisión de las otras, tenía la representación exterior del país, continuó contando

con una Escuadra, pero en estado de considerable abandono.

Las luchas internas causaron algunos estragos y dificultades en los abastecimientos farmacéuticos. Durante la campaña de Urquiza contra Rosas y luego de la derrota de éste, en el período de preparación constituyente, los buques de la armada nacional carecían de botiquines, como lo prueban los sucesivos pedidos que se formulan en ese año (ADEHN, C 1302, doc. 34). La Guerra entre la Confederación y Buenos Aires (1860) tuvo también algunas consecuencias: en 1860 el Dr. Manuel Biedma, médico de Sanidad de Buenos Aires pide se provea un botiquín en reemplazo del que fue saqueado por la Escuadra de la Confederación (ADEHN C 1312, doc. 1). Un documento de 1862 nos muestra la precariedad de los medicamentos con que se contaba en la Capitanía del Puerto (ADEHN C 5099 Doc. 38 Leg. Capitanía Gral. del puerto)

### **c. Periodo de consolidación**

Luego de las luchas internas y la reorganización nacional el gobierno central estableció normativas para la actividad militar. La Guerra con el Paraguay (1867) y la Campaña (1880) al desierto para reducir a los últimos grupos indígenas no asimilados fueron factores decisivos en la nueva ordenación de la sanidad naval. Es en esta época que se normaliza la vida regular de los Cuerpos de Sanidad Militares.

### **Reglamentaciones**

Una medida sanitaria importante, que tuvo consecuencias en las prácticas farmacéuticas navales fue la creación en 1879 de una Junta de Higiene, primero provisoria y luego definitiva, a nivel nacional, que su vez asumió las tareas de la Junta de Sanidad de puertos (por Decreto del 27 de febrero de 1880). En ese momento la cuarentena de buques provenientes de lugares infectados o para atención de pasajeros, establece medidas estrictas de alimentación y también la exigencia de botiquines en el hospital flotante, y en los lazaretos de puertos fluviales y de la Isla Martín García. Es esta Junta la que propicia la exigencia de médicos y farmacéuticos diplomados en reemplazo de los anteriores prácticos.

Otra medida reglamentaria importante fue el dictado del Decreto Reglamentario del Cuerpo de Sanidad de la Armada, de acuerdo a lo establecido por el Presupuesto para 1881, firmado el 31 de diciembre de 1880 (AGN 02712/11218).

### **Funciones del farmacéutico y botiquines**

La exigencia de profesionales diplomados fue una aspiración a la que se llegó tardíamente

y con dificultad. Durante los primeros 60 años del siglo, la falta de profesionales diplomados en general hacía difícil conseguir interesados, sobre todo para embarcar. De hecho la Marina aceptó a practicantes de la Facultad de Medicina, de los dos últimos años, durante muchos años en calidad de cirujanos de segunda y hasta de primera clase. La renovación por personal diplomado se cumpliría parcialmente a partir de c. 1870. Era común, por lo demás, que los practicantes “enganchados” se “desengancharan” (desembarcaran) cuando debían rendir sus últimas materias (es decir, que ese empleo era provisorio y un recurso financiero para estudiantes pobres) pero luego pedían la baja y no volvían a la Armada. También pareciera, a juzgar por la documentación que reitera pedidos de baja por razones de salud, que la vida en los buques era bastante dura y producía afecciones crónicas (sobre todo los de la escuadra del Sur), por lo cual el personal civil asimilado al grado militar era siempre claudicante.

Las condiciones de los puertos eran precarias por lo menos hasta c. 1880. En 1879 (el 20 de noviembre por decreto del presidente Avellaneda) se establece una visita obligatoria a los buques que anclan en el puerto de Buenos Aires, aun que su destino final sean puertos fluviales del interior, porque esos carecen de médicos que vigilen sus condiciones sanitarias (AGN011767/11001).

La habilitación profesional de los farmacéuticos fue lograda paulatinamente a partir de c. 1870. De los documentos que he consultado, el caso del Farm. Adrián Bonani es paradigmático. Dado que el criterio del Estado Mayor y del Poder Ejecutivo era cubrir los cargos de Sanidad Militar con diplomados, el Cirujano Mayor, al proponerlo, no sólo deja constancia de este hecho, sino que solicita para él un sueldo con jerarquización (\$ 80 en vez de los \$ 60 que venían siendo habituales en nombramientos en que no consta el diploma). Pero además, el hecho de poseer título habilitaba a un farmacéutico para realizar una serie de tareas suplementarias que si bien no son específicamente farmacéuticas, debían ser cumplidas bajo patente profesional. Es el caso del “reconocimiento de drogas de que se provee a los buques de la Escuadra por intermedio del cuerpo médico” como propone el citado Dr. Mallo al pedir el nombramiento. Por otra parte, la escasez de los diplomados interesados en enrolarse en las fuerzas armadas se patentiza en este mismo caso, en que entre sus antecedentes (valorados positivamente) estaba el de haber prestado servicios en el Ejército. Es decir, se trataba de una persona habituada a afrontar las contingencias de la vida militar. La valoración de esta circunstancia ratifica la impresión que dejan otros documentos, en el sentido de que los profesionales de la salud eran remisos a permanecer bajo bandera militar largo tiempo y más bien lo hacían sólo en su juventud y a falta de otro empleo suficientemente remunerado.

Al mismo tiempo, la exigencia del cumplimiento de obligaciones militares se va haciendo más estricta. En 1881 el Estado Mayor de la Armada establece que los médicos y

farmacéuticos deben ser incluidos en las listas de revista (ADEHN, C 499-2, Leg. Estado Mayor, Doc. 70). Por las mismas fechas, médicos y farmacéuticos pasan a ser personal necesariamente incluido en las campañas militares. En este mismo año el Estado Mayor de la Armada decide incorporar un farmacéutico en la expedición a la Patagonia y Tierra del Fuego (ADEHN C 501-1, Leg. Estado Mayor, Doc. 20).

La Revolución del 90 tuvo algunas consecuencias en la Armada. Informa una nota que con ocasión del levantamiento, el cirujano y el farmacéutico del Crucero Patagonia abandonaron sus puestos (ADEHN C 552, doc. 24).

La obtención de medicamentos fue errática hasta las dos últimas décadas del siglo. No poseemos noticias sobre el modo de obtención de las medicinas de la Escuadra en la Guerra con el Brasil o de la Escuadra de la Confederación, aunque sabemos que en la mayoría de los casos los proveían los mismos cirujanos.

Ya en la década del 70 aparecen disposiciones específicas relativas a la compra de medicamentos estandarizados conforme a pautas generales de formación de botiquines. En esta época de profesionalización de los cuerpos, ya son los farmacéuticos, en conjunción con los médicos, quienes deben decidir qué medicamentos compondrán el botiquín de los buques, del Hospital Naval (central), de los lazaretos y de los hospitales flotantes. Así, en 1880, al designarse cirujano de la Escuadrilla del Río Negro (la que operó en la Expedición oficial del Gobierno a la Patagonia), en la persona del Dr. Mario Cornero, se lo autoriza a adquirir los medicamentos necesarios para el botiquín de la Escuadrilla.

Con respecto al contenido de los botiquines, tenemos algunas noticias más específicas, que datan ya del último período del siglo.

El 22 de octubre de 1879 se aprueba la entrega de medicamentos al Cirujano Principal de la Armada. Una lista que acompaña el oficio de recibo nos muestra que se trata de preparados elementales y una escasa serie de materias primas para confeccionar preparados antifebriles, antiinflamatorios, calmantes y desinfectantes (ver apéndice). Quizá la penuria se deba -al menos en parte- a la inexistencia de una farmacopea unificada (en efecto, la Farmacopea Argentina es de 1898); aunque tanto los farmacéuticos como los prácticos debían conocer las farmacopeas extranjeras que estuvieron en uso, particularmente las francesas de 1837 y 1866.

### **Relevamiento de farmacéuticos**

No he podido confeccionar una lista completa de los farmacéuticos que revistaron en la Armada el siglo pasado, aunque fueron pocos, porque la documentación es muy dispersa.

Lista de Revista de Farmacéuticos en la Revista del Personal de Sanidad del 16 de noviembre de 1885 (AGN 03291/11029).

Capitán Farmacéutico Mayor

José Picado

Tenientes, Farmacéuticos de 1ª Clase

Caupolicán Castilla

Manuel Martínez

Honorio Gilbreant

Candas Lascano

Enrique Lurraco

Benvenuto Barcellini

Pedro N. Santillán

Angel Montero

Eliseo Cantón

Roberto Day

Ovidio Infanzon

Mariano Silva

Subtenientes Farmacéuticos de 2ª clase

Carlos Villarino

Victoriano Velloso

A continuación ofrezco algunos otros datos.

**Adrián Bonani:** en 1880 se lo designa farmacéutico del vapor “Rossetti” (AGN 02488/11218), a propuesta del Cirujano Mayor Dr. Mallo. Se deja constancia que se recibió de farmacéutico en la Facultad de Ciencias Médicas.

**Caupolicán Castilla:** en 1885, pasa como farmacéutico de 1ª clase a la División Torpedos, por designación del Cirujano mayor Dr. Mallo (AGN 03254/11029).

**Eduardo Giovanelli:** es nombrado en 1874 en el Cuerpo Médico. (AGN 02351/6976) no consta si es diplomado, pero se aclara que reúne las condiciones necesarias (tener en cuenta que había dificultades para completar el Cuerpo Médico).

**Francisco Lavalle:** es nombrado farmacéutico de la Escuela Naval en 1880 (AGN 02491/11218).

**Silvio Marchisio:** En 1889 pasa a prestar servicios en la Cañonera Uruguay (ADEHN C 541, leg. 1ª División, Doc. 28) y luego pasa a la Maipú (idem, doc. 34)

**Zacarías Merlo:** En 1879 es nombrado farmacéutico del Hospital Flotante a solicitud del Cirujano mayor Dr. Mallo (AGN 01794/1101). No consta que fuera diplomado y se lo nombra “Sr.” lo que hace pensar que no lo era. Fue separado del cargo en 1880 (ADEHN, C 494-1, Leg. Cuerpo de Sanidad doc. 32).

**José Picado:** En 1885 es nombrado Farmacéutico Mayor y director de la Farmacia Central(cf. AGN 03484/11019). Consta que participó en la expedición al Chaco y que era diplomado.

**Andrés Reyes:** Es nombrado en 1897 con destino al acorazado “El Plata” (AGN 01724/11001), se lo nombra “Sr.” por lo que se infiere que no era diplomado. Lo propone el cirujano del buque y el decreto puntualiza que posee “aptitudes y honorabilidad”.

**Ignacio Sánchez:** Hasta 1879 fue farmacéutico del Hospital Flotante, fecha en que queda bajo acusación del Fiscal de Marina y su puesto vacante (AGN 017941101) cubierto por Merlo. No consta que fuese diplomado.

**Carlos Villarino:** Era farmacéutico de 2ª clase en 1884 (cf AGN. 03438/11019) no consta que fuese diplomado.

#### APENDICE

#### **Doc. 11747, Caja 6979=11001 - AGN**

Septiembre 10 de 1879

Hé recibido del Señor Encargado del Depósito de la Capitanía con destino al Lazareto Flotante “Ciudad de la Paz” los artículos siguientes en mal estado en su mayor parte:

Una tohallas [sic]  
Una palangana de loza  
Tres escupideras  
Hilos del país  
Una piedra para unguento  
Un tarro con tira emplástica  
Una lata unguento amarillo  
Una lata cerato simple  
Un frasco citrato magnesia efervescente

Una botella bálsamo copaiba  
 Una id. id. católico 1 ltº  
 Una id. tintura árnica 1 ltº  
 Un frasco crema tártaro 1 ltº  
 Goma en polvo  
 Un frasco magnesia calsinada [sic]  
 Alumbre en polvo  
 Sal de Inglaterra 1 ltº  
 Subnitrato bismuto 1 ltº  
 Tártaro emético 1 onza  
 Aceite croton tiglio 1 onza  
 Licor Villote [?] 2 onzas  
 Hipecacuana [sic] 2 onzas  
 Un frasco carbonato magnesia  
 Acetato de plomo líquido 1 ltº  
 Polvos anticepticos [sic]  
 Polvos de quina  
 Polvos de culebra  
 Llantén  
 Dos medidas cristal  
 Cuatro geringas [sic] vidrio  
 Magnesia calsinada [sic] 1 ltº  
 Sulfato zinc 6 onzas  
 Bi-carbonato soda 1 onza  
 Polvos colofania [?] 1 onza  
 Tilo 1, 1/2 onza  
 Menta 1/2 onza  
 Flor violeta 1 onza  
 Flor cordiales  
 Tela necicante de Smith [?]  
 Láudano  
 Tintura árnica  
 Alcohol alcanforado  
 Aceite opiado  
 Acido N.  
 Tintura cardamomo  
 Agua cedativa [sic]  
 Amoníaco líquido  
 Esencia de trementina  
 Licor Lavanaque dos botellas

Solución oficial per-cloruro hierro  
Aceite almendras  
Vino quina  
Eter sulfúrico  
Tintura jalapa compuesta  
(Firmado)  
Pedro Mallo

#### BIBLIOGRAFIA

Documentos del Archivo General Naval (AGB)

Documentos del Archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales (ADEHN)

- Agüero, Abel Luis, “La defensa sanitaria y marítima del puerto de Buenos Aires”, *Todo es Historia* n. 298, abril de 1992: 28-39
- Arguindeguy, Pablo E. *Apuntes sobre los buques de la Armada Argentina*, Bs. As. Comando en Jefe de la Armada, 1972, 4 v.
- Cignoli, P. “Contribuciones a la historia de la farmacia argentina”, *Revista Farmacéutica*, 89, 1947, n. 6: 255-260
- García Costa, Víctor O. “La sanidad en la Revolución del 90”, *Todo es Historia*, 24, n. 277, julio 1990: 6-20.
- Gómez Caamaño, *Páginas de historia de la Farmacia*, Bs. As, Nestlé, 1970.
- Visiconte, Mario, “Los médicos y la Escuadra Naval Argentina: 1841- 1851”, *La Semana médica* Bs. As., 156, n. 3, enero 19 de 1880.

#### AGRADECIMIENTO

A los jefes y personal del Archivo General Naval por la atención y amabilidad con que colaboraron en mi investigación.

## EL DOCTOR LUCILO DEL CASTILLO MÉDICO GUERRERO DE LOS ESTEROS DEL PARAGUAY

*Celia Beatriz Codeseira del Castillo*  
Buenos Aires

El doctor Lucilo del Castillo integró el grupo intelectual que preparó el terreno a la Generación del Ochenta. Ese grupo conocido como «La Generación de la Guerra» -haciendo alusión a la del Paraguay- reunió a partir de 1865 a figuras que serían muy destacadas. Entre ellas estaban los futuros presidentes: Roca, Pellegrini y Victorino de la Plaza; el escritor Lucio V. Mansilla, el historiador José Ignacio Garmendia; los fundadores de partidos políticos Aristóbulo del Valle y Leandro N. Alem; periodistas, diplomáticos y médicos como los doctores Mallo, Gutiérrez, Biedma, Goldfarini y Caupolicán Molina.

Estos jóvenes llegaban tras los rasgos románticos de Caseros y sentían la responsabilidad de engrandecer la Nación que surgía organizada después de la Constitución de 1853.

Egresado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, del Castillo tenía una profunda fe en el país y sentía desprecio por las tiranías. Amaba a su Patria y estaba dispuesto a dar la vida por ella, acompañando a las tropas argentinas hasta el mismo campo de batalla, en calidad de cirujano.

### **Su infancia**

Lucilo del Castillo nació 31 de octubre de 1838, en Paraná (Entre Ríos). Descendía de una prestigiosa familia que había ocupado cargos públicos desde el siglo XVII en América. Su padre don *Vicente del Castillo* (1809-1874) fue Contador General de la Provincia de Entre Ríos, diputado en la Legislatura Provincial y gobernador delegado. Pasó a la historia, porque siendo ministro de hacienda de la Nación -durante la presidencia del doctor Derqui- puso como garantía todos sus bienes (un establecimiento de camgo y varias casas en Paraná ) para responder a las exigencias de los acreedores del Estado. La nueva administración surgida en 1862, no reconoció las deudas anteriores y se enajenaron así las propiedades de don Vicente del Castillo. Como reconocimiento a su abnegada actuación, por Decreto Nacional fue nombrado “Benemérito de la Patria”.

Su abuelo, don *Celedonio del Castillo* (1763-1041) emparentado con el general Belgrano-

colaboró en 1810 en la campaña que éste llevo sobre el Paraguay, como subdelegado del Departamento de Concepción en Misiones, sirviendo luego como ministro los gobernadores Solas, Barrenechea y Echagüe; y de Secretario en el Congreso Nacional entre 1832 y 1837.

Su bisabuelo fue el escribano *Jorge del Castillo* (?-1766) que ofreció sus servicios en la expedición que partió de Montevideo hacia Misiones en 1755.

Se puede afirmar que desde niño, con el ejemplo de sus mayores, Lucilo del Castillo aprendió a amar a la Patria y cuando tuvo oportunidad, transformó ese sentimiento en acción y servicio.

### **Sus estudios**

Del Castillo empezó su carrera científica en el histórico Colegio de Concepción del Uruguay. En el mismo establecimiento siguió la carrera militar en la academia que regentaba el Teniente Coronel Nicolás Martínez Fontes.<sup>1</sup> Formó parte del Batallón del Colegio con el grado de Capitán de la Compañía de Cazadores, habiendo estudiado desde la instrucción del recluta hasta concluir la escuela de batallón. Allí inició su amistad con los futuros presidentes de la república: Julio Argentino Roca y Victorino de la Plaza.

Estudió en dicho Colegio hasta segundo año de Derecho y se trasladó a Buenos Aires en 1859 para continuarlos. En nuestra ciudad cursó tercer año, pero tuvo que dejar la carrera de leyes por no haber llegado a tiempo la reválida de sus estudios. En ese entonces era requisito indispensable para inscribirse en la Universidad de Buenos Aires que los estudios realizados en Concepción del Uruguay fueran revalidados por la Universidad de Córdoba. La pérdida de ese año motivó su decisión de cambiar las leyes por la medicina. Recibió una beca del general Urquiza para ese propósito. Paradójicamente cuando Urquiza fue asesinado, el médico encargado de examinar el cadáver y descubrir las heridas de bala que le causaron la muerte, fue el propio del Castillo, acompañado por Alejandro Forbes.

### **La guerra del Paraguay**

En 1865 se inició la Guerra de la Triple Alianza, en la que la República Argentina, el Uruguay y el Brasil se unieron contra el presidente del Paraguay Francisco Solano López.

Del Castillo se presentó como voluntario junto con otros compañeros de estudio, encontrándose en esa fecha cursando el cuarto año de la carrera y siendo practicante mayor en el Hospital general de Hombres. Conocía la carencia de médicos que afligía al ejército de operaciones y comprendía la necesidad de dejar el bienestar de Buenos Aires para acudir en socorro de los que defendían a la Patria.

El 12 de mayo del mismo año fue nombrado *Practicante Mayor del Ejército*, bajo la dirección del cirujano principal Manuel Biedma, y fue incorporado al Batallón 1º de voluntarios comandado por el sargento mayor Pipo Giribone. Partió hacia Curuzú Cuatiá, llevando heridos y enfermos antes que tuvieran lugar la batalla de Yatay. Luego, en compañía de los demás cirujanos, curó heridos de ese encuentro con el enemigo.

Actuó intensamente en calidad de cirujano en las siguientes acciones de guerra: rendición de Uruguayana, Combate de Paso de la Patria, en el Pasaje del Río Paraná y Combate de Estero Bellaco y batalla de Tuyutí, luego de la cual fue ascendido a Cirujano de Cuerpo. También en los combates de Yatayti-Corá, Boquerón, del Palmar, Curupaytí,<sup>2</sup> Tuyú-Cue, Humaitá, ocupación de la línea fortificada del Cuadrilátero, expedición al Chaco, combates de Acay-Guazú, La Laguna y rendición de la columna que guarnecía a Humaitá. Después del ataque de Curupaytí, fue ascendido a *Cirujano del Ejército*. Sus servicios activos empezaron el 16 de mayo de 1865 y siguieron hasta el 21 de septiembre de 1871 fecha en que pasó a integrar la *Comisión Directiva* del Hospital Militar de la Nación. Asistió a 21 combates y acciones de guerra. Durante la contienda inició su amistad con el general Mitre que duraría toda la vida.

### **Las epidemias**

A lo largo del siglo XIX varias fueron las epidemias que asolaron nuestro territorio. Mucho se ha escrito sobre ellas. Mencionaremos aquí aquellas en las cuales participó el doctor del Castillo: la de cólera en el ejército (1868), la de fiebre amarilla (1871) y las epidemias de cólera de 1873 y 1886-7.

#### *-Epidemia de cólera en el Ejército (1868)*

Comenzó a desarrollarse en el Hospital Central del Primer Cuerpo, en el campamento de Tuyú-Cue que estaba a cargo del Dr. del Castillo. En ese momento el río Paraná aparecía contaminado por los cadáveres que arrastraban sus aguas y que provenían de los campos de batalla y del barco brasileño Texeira de Freitas que arribó a Gaya (3-5- 1867) presentando en su tripulación varios casos de cólera.

La experiencia adquirida por del Castillo, como director del Lazareto de Tuyú-Cué, y los profundos estudios realizados sobre el tema, favorecieron la elaboración de su tesis doctoral sobre «Las enfermedades reinantes en la campaña del Paraguay» publicada en 1870.

#### *- Epidemia de fiebre amarilla (1871)*

El diario describía, en febrero de 1871 al Riachuelo como «una inmensa capa de materiales

con putrefacción « «Su corriente ... unas veces sangrienta, otras verde y espesa, parece un torrente de pus.»

Tres años antes, el viajero francés H. Armaingnac había visitado Buenos Aires, y alarmado observaba que por lo menos quince saladeros urbanos realizaban sus tareas en Barracas. Estas no eran noticias sensacionalistas, sino que estaban motivadas por los primeros casos de fiebre amarilla, que azotaron al Paraguay y Corrientes, durante dos meses.

Después que cerraron los saladeros, también lo hicieron las fábricas y se paralizaron las principales instituciones. En abril habían dejado de funcionar las escuelas y los colegios, los bancos, la Bolsa, los Tribunales, la Aduana y los teatros.

La gente se instaló en los pueblos de los alrededores como Flores y Belgrano, otros se alejaron aún más. La ciudad estaba desierta y los negocios abandonados. Los hospitales rebosaban de enfermos y el Estado debió arrendar el Hospital Italiano en esta emergencia.

Cuando se colmó el cementerio del Sur, el gobierno provincial compró siete hectáreas en la Chacarita de los Colegiales. Allí en grandes zanjas se enterraron miles de muertos cubiertos con capas de cal. El ferrocarril habilitó un nuevo ramal para llevar los cuerpos de las víctimas y la Porteña realizaba dos viajes diarios con los muertos que recogían en las calles de la ciudad.

En medio de tanto horror y desesperación, los facultativos como del Castillo multiplicaban sus atenciones siendo a la vez médicos, enfermeros, farmacéuticos y sacerdotes.

Del Castillo, como miembro de la Comisión Médica del Hospital Militar, dirigió el Lazareto de esa Institución. Además, la Municipalidad le confió una circunscripción de la ciudad: La boca. Allí se consagró a tan peligrosa como agobiadora tarea. Fue el mismo afectado por el flagelo, pero pudo salvar su vida milagrosamente.

Con esta conducta, permaneciendo en el sitio del peligro cuando todos huían, y consagrándose a la asistencia y socorro de los apestados, del Castillo dio una prueba de que entendía a su profesión como un apostolado.

*-Epidemia de cólera (1873):*

Durante la epidemia de cólera que causó tantos estragos, el doctor del Castillo fue nombrado Director de los Lazaretos establecidos al norte de la ciudad.

Fue en esa época cuando comunicó al general Mitre, que años atrás, ante la carencia de medicamentos durante la guerra del Paraguay (1865-70), realizó pruebas de laboratorio y encontró resultados sorprendentes administrando tintura de coca y cocaína a los coléricos.

Mitre hizo pública esa experiencia en La Nación y a través del dinero de difundió en el extranjero como un “descubrimiento”. Recordemos que hasta ese momento no se conocía el causante de la enfermedad. El vibrión colérico fue descubierto por Koch en 1883 y recién entonces quedó aclarada la forma de transmisión.

*-Epidemia de cólera 1886-87:*

Nuevamente apareció el cólera infundiendo pavor y espanto a la población de la República. En esa ocasión, del Castillo fue nombrado director de los Lazaretos Nacionales establecidos en la Boca del Riachuelo y en Martín García.

Con motivo del azote, se ordenó la cremación obligatoria para los casos de fallecimiento por enfermedades infecciosas. Desde su puesto de trabajo, del Castillo perfeccionó servicios, instalaciones y maquinarias.

En la época de la gran inmigración y las autoridades estaban preocupadas por lograr el control de las enfermedades exóticas. La isla Martín García era el paso obligado de las naves provenientes de Europa y de los países limítrofes. De allí la importancia de una buena administración en esa estación cuarentenaria de desinfección.

Como director del Departamento Nacional de Higiene, estudió las Leyes de Lazaretos de 1884 y los trabajos efectuados por la extinguida Junta Central promoviendo la transformación de la Isla Martín García en un cuarentenario eficiente.

El diario francés de Buenos Aires L'Independant, La Nación, El Porvenir y los periódicos Tribuna Nacional, El Censor, La Razón, El Porteño, La Patria Italiana y El Comercio, publicaron artículos sobre del Castillo, destacando su obra.

### **Publicaciones**

Se destacan tres obras de su autoría que tuvieron repercusión en los medios científicos: su tesis *Enfermedades reinantes en la campaña del Paraguay*, *Un raro caso de histerismo* y *Memorias del Lazareto*.

*-Enfermedades reinantes en la Campaña del Paraguay (1870)*

En su tesis de doctorado. Resume sus estudios y experiencias en la guerra del Paraguay. Se inicia con un capítulo dedicado a la Condición física y moral del soldado argentino. Resalta la importancia del ejercicio al aire libre, del vestuario y equipo adecuado, de la higiene de las habitaciones, de la influencia que ejercía el cambio de clima en la salud de los hombres y de lo que el llama las “impresiones morales del soldado en campaña” donde hace un verdadero estudio psicológico de los individuos en la guerra.

En el capítulo II trata sobre la epidemia de disentería que se desarrollo entre agosto y septiembre de 1865. Analiza los modos de contagio y el tratamiento.

En el capítulo III describe las fiebres intermitentes, las causas de su difusión y las medidas profilácticas que se toman en el Ejército.

Por último se ocupa del cólera como “la enfermedad que conmovió más al Ejército, haciendo dolorosos estragos en sus filas”. Estudia las complicaciones que presentó dicha enfermedad y su tratamiento.

*- Un raro caso de histerismo complicado con extraños fenómenos físico morales (1872)*

Describe el caso clínico de una joven de 15 años, soltera, que presenta en forma sucesiva síntomas de locura histérica, sonambulismo, hidrofobia, delirio, muerte aparente, complicado todo esto con un agudo dolor abdominal. Este trabajo fue publicado por la Imprenta del Mercurio (1877) y por los diarios La Nación y el Porteño. Aparecieron comentarios redactados por el doctor Wenceslao Pacheco en el diario La República y en otras publicaciones en Montevideo.

*- Memoria de Lazaretos (1887)*

Definimos al “lazareto” como una estación marítima destinada, en sitio convenientemente apartado de los muelles de tránsito, para hacer la cuarentena los buques que llegan a puerto con patente sucia.

Los Lazaretos Nacionales comprendían: el Lazareto de La Boca, situado en la Isla Demarchi que estaba frente a la desembocadura del Riachuelo; el lazareto de observación levantado en la Isla Martín García y el lazareto flotante para coléricos instalado en el patacho General Villegas (anclado sobre la costa de un barco a 400 metros del muelle de aquella plaza militar).

La idea fundamental de este trabajo era la necesidad que tenía la Nación de contar con un cuarentenario digno y que no habiendo tiempo de realizar una obra nueva por el realizar

una obra nueva por el desarrollo de una epidemia de cólera, era imprescindible habilitar los lazaretos existentes. Sintetiza las reformas producidas por el doctor del Castillo en la Isla Martín García.

En este trabajo, del Castillo insiste que para obtener una desinfección segura era necesario recurrir a la acción directa del vapor húmedo y destruir no solo el microbio sino su esporo. También nuestra preocupación por el crecimiento pronunciado de la corriente inmigratoria. En 1874 el Lazareto de Martín García albergó a 1000 cuarentenarios; en 1884 fueron 11.746, alcanzado el pico máximo el año siguiente con 24.925 personas.

### **Otras actividades**

Lucilo del Castillo fue médico del Asilo Maternal de las Damas de San Vicente de Paul y durante más de 18 años prestó sus servicios desinteresadamente. También fue médico de cabecera del general Bartolomé Mitre y de su hermano el general Emilio Mitre y de su hermano el general Emilio Mitre, a quien le practicó una importante intervención quirúrgica, salvándole la vida. El doctor Adolfo G. Carranza, refiriéndose a esa operación en el diario La Unión Argentina (16-4-1875) escribió: “El doctor del Castillo es una esperanza de la ciencia argentina. Su modestia no ha sido suficiente para matar su reputación y ella se ha extendido, hasta rodear de justa gloria su nombre”. “Nacido en Entre Ríos, aquella provincia rica en inteligencia robustas, ha merecido colocarse en Buenos Aires a la altura de las primeras reputaciones médicas”.

Como otros hombres destacados del siglo pasado, del Castillo tuvo su faceta de poeta romántico. Entre 1861 y 1864 sus composiciones fueron publicadas en los periódicos la Reforma Pacífica, El Nacional, La Soberanía del Pueblo y La Nación Argentina.

Voy a concluir esta exposición con palabras expresadas por el doctor Nicanor Albarelos, frente al tribunal que había juzgado la tesis de su discípulo, Lucilo del Castillo. En esa ocasión dijo: “El cirujano militar tiene toda suerte de valores: tiene el valor militar porque sufre las fatigas de las campañas y los peligros de las batallas. Tiene el valor del médico porque está en contacto con los enfermos en las epidemias, pero tiene otro valor superior a todos y es esa completa sangre fría para acudir entre las balas, desarmado, con el corazón tranquilo, la mano firme, la rodilla en tierra, a estancar la sangre que se consagra a la defensa de la Patria”. “Ahora permitidme que concluya declarando que los cirujanos del ejército argentino son beneméritos de la ciencia, beneméritos del Ejército, beneméritos de la patria y beneméritos de la civilización”. Y abrazando al doctor del Castillo, agregó: “Abrazo en vos a todos mis compañeros que han hecho la campaña del Paraguay, porque a expensas de duros sacrificios han servido de apoyo y consuelo a tantos soldados que han vertido su sangre en defensa del honor y la dignidad de nuestra Patria”.

## NOTAS

<sup>1</sup> El plan propuesto para la sección militar del colegio fue elevado a la superioridad por el rector Dr. Alberto Larroque. el 30-4-1857, el Poder Ejecutivo Nacional, a través de su Ministerio de Guerra lo aprobó, contando con la autorización del Ministerio de Instrucción pública.

El plan de estudios militares era desarrollado en dos años escolares, ya que lo que se pretendía era servir de base de una escuela que el Superior Gobierno podía extender más adelante hasta las ramas más científicas.

Cada año comprendía 6 secciones y cada una de estas se dividía en “partes” que contemplaban desde la instrucción del recluta, escuela de compañía, instrucción de batallón, y evolución de línea, a la instrucción para el tiro al blanco; a las obligaciones de cada uno de los individuos de un ejército desde el soldado al general de división, desde el servicio de campaña hasta la organización del cuartel general y el estado mayor.

<sup>2</sup> En el sangriento asalto de Curupaytí, el conocido pintor Cándido López recibió graves heridas y el doctor del Castillo tuvo que amputarle parte del brazo derecho para salvarle la vida. López reeducó su mano izquierda y pintó para su médico la tela titulada “Rancho en el que vivió el doctor del Castillo en el campamento de Tuyutí, en el año 1865”. Este óleo se exhibe en la Sala de la de la Guerra del Paraguay, en el museo Histórico de Luján.

## BIBLIOGRAFÍA

- Academia Nacional de la historia. *Historia Argentina Contemporánea (1862-1930)*. Bs. As., Ateneo, 1963.
- *Álbum de la Guerra del Paraguay*. Año I, Nº 22, 23, 24. Buenos Aires, 1893-1894.
- Castillo, Benjamín E. del *Mitre Íntimo y Anecdótico*. Bs. As. Virtus, 1920.
- Castillo, Lucilo del. *Memoria de la Dirección de Lazaretos 1887* Bs. As., Imp. Alsina, 1887.
- Castillo, Lucilo del. *Un Caso Raro de Histerismo Complicado con Extraordinarios Fenómenos Físicos Morales*. Bs. As., Imp. Mercurio, 1877.
- De Marco, Miguel A. *La Guerra del Paraguay*. Bs. As. , Planeta, 1995.
- *Historia de la Argentina*. Tomo IV. Barcelona, Océano, s/f.
- Pérez Amuchástegui. A..J (dir). *Crónica Histórica Argentina*. Tomo IV. Bs. As., Codex, 1968.
- Ruiz Moreno, Isidoro. *La Abnegación Patriótica de un Ministerio*. Diario La Prensa, 20-2-71.
- Yaben, Jacinto R. *Biografías Argentinas y Sudamericanas*. Bs. As. , Ed. Históricas Argentinas, 1954.

**NUEVOS APORTES A LA ACTUACION  
DEL DR. JUAN MATEO FRANCESCHI  
(Médico de frontera, médico rural,  
precursor de la educación sanitaria en el país)**

*Alcira Zarranz*

UBA- Buenos Aires

**Introducción**

Al Dr. Oscar A. Vaccarezza (1906-1982) prestigioso cirujano de tórax, le corresponde el mérito de haber rescatado del olvido la figura del Dr. Juan Mateo Franceschi al que mencionó por primera vez en 1967, cuando ya llevaba varios años de paciente búsqueda de información para recrear aspectos de la vida y obra de su biografiado.

La tarea no le resultó fácil porque no encontró familiares directos de ese profesional entre las personas, que en nuestro medio, llevan ese apellido. Debió conformarse con los testimonios escritos que el propio Franceschi dejó en la Revista Médico Quirúrgica (1864-1887), decana de la prensa médica argentina; con la tesis de doctorado que aquél presentó en 1877 en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, para revalidar su título de médico y con datos fragmentarios que llegaron a su conocimiento. Es así que el Dr. Vaccarezza llegó a saber: que en el transcurso del año 1871 vino a nuestro país Juan Mateo Franceschi, nacido en Pioggiola (Distrito de Calvi, Cantón de Olmi-Capella, Córcega) súbdito francés, que había estudiado medicina en París y hasta marzo de 1870 se había desempeñado como cirujano de la marina francesa.

Se incorporó al Ejército Argentino como cirujano de frontera y se lo destinó al Fuerte General Paz, donde tenía su asiento la Comandancia de la Frontera Oeste. Allí permaneció hasta los primeros meses del año 1876 en que fue desactivado ese Fuerte. Se instaló entonces en 9 de Julio y durante aproximadamente una década ejerció su profesión tanto en esa localidad como en su vecina 25 de Mayo. Fue en esos años que formó su familia, tuvo una destacada actuación en una epidemia de escarlatina que atacó a ambas poblaciones todavía encontró tiempo para cursar estudios en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires con el objeto de revalidar su título. Insistió en presentar su tesis de doctorado, a pesar de que las reglamentaciones vigentes no se la exigían. Llevó por título: *De la Muerte Repentina* (sus causas), desarrolló el tema en 85 páginas y fue apadrinado por el Dr. Mauricio González. Catán, en esa época Decano de la Facultad.

En 1885 aparece radicado en Chivilcoy, donde incursionó en el periodismo científico al fundar la revista “La Salud”, destinada a divulgar temas sanitarios entre los pobladores de la zona. Hoy, la mayoría de los autores la considera como la primera de estas características que tuvo el país.

El Dr. Vaccarezza no logró conseguir información acerca de su infancia, fecha de nacimiento (que llegó a estimar entre 1840 a 1845), y tampoco respecto a los últimos años de su vida. Llegó a establecer que en 1902 tenía consultorio en la calle Bella Vista 658 (hoy Donato Alvarez), en esta ciudad<sup>1</sup>.

También se han ocupado del Dr. Franceschi los autores Vicente Osvaldo Cutolo en 1971 y Alfredo G. Kohn Loncarica en su tesis de doctorado presentada en la Facultad de Medicina de Buenos Aires en 1981.

### **Nuevos aportes a su vida y obra**

Los mismos consisten en primer término en la obtención de dos planos del Fuerte General Paz, en que se desempeñó desde fines de 1871 hasta poco después del 19 de marzo de 1876 el Dr. Franceschi como cirujano y una descripción de los mismos proporcionada en 1991 por la Profesora Susana B. Sigwald Carioli, Directora del Archivo Histórico Antonio Maya de la ciudad de Carlos Casares<sup>2</sup>. Asimismo la localización de un anuncio en el diario La Prensa del 12 de enero de 1873 acerca de la próxima aparición del periódico. “La salud del Ejército” sobre temas de cirugía, medicina y farmacia, redactado en el Fuerte General Paz por el médico cirujano y el farmacéutico de la División Oeste, publicación que antecede en doce años la fundación de la revista “La Salud”, a la que ya se ha hecho referencia<sup>3</sup>.

Por último un informe proporcionado en fecha reciente por el señor Henry Aznar, del Archivo Histórico “Julio de Vedia” de la ciudad de 9 de Julio, que en los archivos parroquiales logró localizar las partidas, de nacimiento de dos hijos del Dr. Franceschi y el hallazgo en las Guías Médicas de 1895 y 1910, de otros dos domicilios del Dr. Franceschi en Buenos Aires: calles Pasco 58 y Miró 218, respectivamente.<sup>5-4</sup>

**Fuerte General Paz** (Descripción de los planos A y B): A fines de 1869 el Ministerio de Guerra ordenó el avance de la Frontera oeste y en consecuencia la Comandancia de 9 de Julio, debió trasladarse al paraje denominado “Médano de la Estaca”, caracterizado por la existencia de un promontorio arenoso. En sus inmediaciones se construyó el Fuerte. El relevamiento, estudio topográfico de la zona y dirección de las obras de edificación estuvo a cargo del Coronel Juan Francisco Czetzy ó Gzetz (1822-1904), agrimensor, nacido en Hungría.

El Fuerte fue construido sobre un terreno cuadrado de 150 metros por lado, con una

superficie de 22.500 metros cuadrados, circunvalado por un foso de 4 metros de ancho por 3 de profundidad y un talud o terraplén del metro de altura.

En la parte exterior (plano A), estaban los potreros, corrales y los alfalfares que contribuían a asegurar la alimentación de la caballada, elemento de vital importancia para los hombres que custodiaban las fronteras. Tanto a la derecha como a la izquierda del Fuerte, por razones estratégicas el Coronel Czetetz había hecho construir seis fortines, que permitían mantener bajo control unas cuarenta leguas. En la parte interior se hallaba el **Recinto**, que en forma detallada es el que aparece en el plano B que a continuación se describe:

Aquí se encontraba el mangrullo y los ranchos y carpas destinados a alojar la oficialidad y la tropa del 52 Caballería y 7º de Infantería así como a las familias de la tropa.

Para hospital y botica se había reservado un rancho, en el que al primero correspondía un espacio de 20 metros de longitud por 6 m de ancho y a la segunda 4 metros por 6. Este rancho tenía dos puertas, una ventana vidriera, dos de ventilación y una chimenea en cada mojinete. Lamentablemente en el Plano B se han omitido los números 5 y 6, que figuran en la leyenda explicativa que obra al pie del mismo y que hubieran permitido identificar la ubicación del hospital y la botica.

#### **Actuación de Franceschi en el Fuerte** (Hechos más salientes):

- **Año 1872.** En los primeros días de marzo un indio que había sido tomado prisionero, al intentar huir del Fuerte recibió un sablazo en el cuello. El Dr. Franceschi para detener la hemorragia efectuó la ligadura de la vena yugular interna, completó la hemostasia de arteriolas y venas superficiales y durante cinco días mantuvo recta la cabeza del indígena mediante tablillas improvisadas y vendajes. Su paciente sobrevivió, pero su actitud médica, mereció críticas de los que lo rodeaban lo que lo llevó a decir: “La satisfacción de ver una curación completa por primera intención, en pocos días, fue lo que compensó mis penas”.

-El 8 de marzo tuvo lugar la batalla de San Carlos en la que fue vencido el cacique Calfucurá. En el campo de batalla quedaron 52 soldados heridos, la mayoría había recibido de 8 a 10 lanzazos. Bajo la lluvia, Franceschi, único médico allí presente, empleando seda y crin sin esterilizar efectuó numerosas suturas y ligaduras y a pesar de la gravedad de sus lesiones, no perdió un solo hombre.

- Los días 12 y 19 de marzo, 2 de mayo y 28 de julio a pedido de sus superiores efectuó varias peritaciones médico legales, previa autopsia, para esclarecer las causas de cuatro muertes: una repentina y tres dudosas (en que se emplearon armas blancas) que se

produjeron en el interior del fuerte.

- **Año 1873.** Comienza a redactar en el Fuerte el periódico “*La salud del ejército*” (hasta la fecha no ha sido posible localizar ningún ejemplar de esta publicación).

-**Año 1874:** - En el mes de marzo una grave epidemia de cólera afectó al Fuerte General Paz, hecho que obligó a establecer un riguroso cordón sanitario entre éste y la vecina localidad de 9 de Julio.

### **Conclusión**

Quizá en el futuro algún estudioso pueda hallar los datos necesarios para completar la semblanza de esta figura médica excepcional, que en 1961 desde las páginas de una revista científica desaparecida 74 años antes, a través de sus escritos supo despertar la admiración del Dr. Oscar Vaccarezza que valoró en ellos “la claridad conceptual, la calidad de los conocimientos, las condiciones de publicista y la garra de cirujano” de aquel colega que lo había precedido en el tiempo llevando a cabo una obra de tal trascendencia a pesar de haber actuado “en el deslinde de lo civilizado”.

### **Bibliografía utilizada**

1 - Vaccarezza , Oscar A.; «Juan Mateo Franceschi, cirujano de frontera, médico de 9 de Julio- 25 de Mayo y Chivilcoy. Fundador de la Revista *La Salud*», en *Quiron* órgano de la Fundación José María Mainetti. La Plata - Volumen 12, nº 1 y 2, Enero - junio 1981, p. 338/342.

2 - Sigwald Carioli, Susana: *Fuerte Gral. Paz: Comandancia de la Frontera Oeste*, Serie Pueblo Maya, Nº. 8 - 1981, 107 páginas, Impreso por el Centro Cultural José Ingenieros, Carlos Casares.

3 - *La Prensa*: “La salud del ejército” - Año IV, Nº 937, Domingo 12 de enero de 1873, p. 2, Col. 2.

4 - *Guía médica de la República Argentina*, Buenos Aires, 1910, 427 pp. Est. Gráf. M. Pastor y Cia. - Independencia 448 - (Referencia al Dr. Franceschi en p. 340).

5 - *Guía médica de Buenos Aires*, 1895, Dirigida por F. Fernández Gómez editada por Librería Científica de Agustín Etchepareborda-Tacuari 359, en p. XI al final del ejemplar figura: Franceschi, Juan Mateo, calle Pasco 58.

Plano A  
(Tomado del libro de Susana Sigwald Carioli)

Plano B. Descripción del Recinto  
(Tomado del libro de Susana Sigwald Carioli)

**EL DR. TEODORO ÁLVAREZ  
ORGANIZADOR DE UN HOSPITAL MILITAR**

*Mario Visiconte*

Buenos Aires

**Introito**

Recordamos que el historiador Dr. Adolfo Saldías, en su importante obra: *Historia de la Confederación Argentina*, puntualizó la siguiente referenciación:

“Por lo demás, los peones de Palermo que se enfermaban se asistían en el Hospital del establecimiento; y todos los gastos de médico etc. etc. eran de cuentas de Rosas. Los que adquirían alguna enfermedad crónica o quedaban impedidos de trabajar por cualquier accidente, seguían allí con sus sueldos íntegro como pensión vitalicia y todo esto explica como siempre había la orden de dar comida y alojamiento a los menesterosos”<sup>1</sup> En coincidencia con la versión precedente, nos permitimos rescatar del olvido, a quien por disposición del mismísimo gobernador Rosas, concibió y concretó la instalación del susodicho Hospital. Nos referimos al médico Teodoro Álvarez, doctor en medicina y también doctor en teología. Ambos títulos universitarios los obtuvo durante el año 1843.

En cuanto a su actividad en la organización del citado Hospital, cabe señalar que se erigió en la famosa Quinta de Rosas que, se la identificó Palermo de San Benito. Quien esto escribe, tomó conocimiento de ello, a través de una nota de fecha 9 de agosto de 1848, subscripta por el coronel don Juan José Hernández, comandante de la agrupación del lugar, donde se verifica en una extensa nómina todas las providencias y elementos necesario para concretar la instalación prevista. Por su indudable importancia y valor histórico nos hacemos un deber en hacerlo conocer:

«Batallón de nueva creación en Palermo

¡Viva la Confederación Argentina!

¡ Mueran los salvajes unitarios !

Relación de los útiles que hacen falta para formar el hospital en este Cantón. Veinte y cuatro camas compuestas de las prendas siguientes

Una marquesa de dos varas de largo, tres cuarta y media de ancho, y dos tercios de altura con un solo espaldar de una tercia de alto sobre el nivel de la cama y pintada de caoba.....

1

Un colchón de paja ó lana bien plano y basteado.....	1
Dos almohadas.....	2
Dos fundas para cada almohada.....	2
Cuatro sábanas.....	4
Dos frasadas.....	2
Una colcha de zaraza de dos varas y dos tercias de largo, y dos varas tercia de ancho.....	1
Una tabla de una vara ó poco más de largo, y una tercia de ancho, que colocada entre dos camas junto ó á la cabecera, sirva á contener los vasos y platos etc. de ambos enfermos.....	1
Una especie de alacena compuesta de dos tablas, una horizontal más larga, y otra vertical más corta, embutida por una de sus extremidades en aquellas y que clavada en la pared en medio de dos camas, sobre el nivel del espaldar, servirán para que los dos enfermos tengan allí sus medicinas etc.....	1
Además se necesitan dos cortinados de zaraza que se acomoden sobre varillas, para algunos casos que suelen ofrecerse de pasmos ó algunas heridas, ó enfermedades delicadas.....	2
Vasos-	
Ocho cajones cuadrados con un necesario de barro con una abertura redondeada superior, á la que se adoptó una tapa, y por el lado posterior una puertecita para entrar y sacar el vaso.....	8
Veinte y cuatro bacinillas de latón.....	24
Veinte y cuatro saliveras de idem pequeñas.....	24
Veinte y cuatro jarros medianos de latón con pico, tapa y bombilla.....	24
Cuatro lavatorios de latón, para sangrías, curaciones etc.....	4
Tres canesas de media vara de diámetro y una tercia de alto, ó en su defecto vasos de latón del mismo tamaño.....	3
Una ó dos tinas ó una bañera de latón ó de duelas de tamaño mayor.....	1
Dos braseros de fierro ó de arcos.....	2
Veinte y cuatro tazas y platos de latón con su cuchara correspondiente.....	24
Dos pabas de fierro grandes.....	2
Cuatro calderas regulares.....	4
Cuatro faroles grandes de dos mecheros.....	2
Seis candeleros.....	6
Tres ollas de fierro que quepa en cada una el agua de tres baldes.....	3
Ropería	
Cuarenta y ocho camisas de lienzo, dos para cada cama.....	48
Cuatro cortinas gruesas para puerta.....	4
Dos cortinas idem para ventana.....	2
Dos armazones cuadrados para cortinados de las marquesas hechas de madera con	

visagras..... 2  
 Un aparato de curación. Especie de mesa de uno ó de cuatro pies, cuya tabla superior ó plano se corre, y sirve para preparar las curaciones, y el cajón para contener aquellas cosas que diariamente se ofrecen.....1  
 Una pieza de lienzo para vendajes, compresas, hilas etc..... 1  
 Un estante, ó mejor un armario grande aunque sea sencillo con su puerta y cerradura .....1  
 Seis sábanas ó lienzos de curación..... 6  
 Seis almohadas de curación..... 6  
 Tablillas para fracturas de todas dimensiones .....  
 Tres banquitos de madera como de tres cuartas de largo, una tercia de ancho, y dos cuartas de alto para colocar las canecas para los laboratorios ó baños de piés, curaciones, para servir de asiento ó apoyo en ciertas operaciones ..... 3  
 Dos sillas fuertes, la una con brazos, para que á más del servicio ordinario de asientos, para veladores, confesores etc. Puedan servir en cuiertas curaciones..... 2  
 Torrecillas, Agosto 9 de 1848.  
 Teodoro Álvarez.

«Agosto 9 de 1848.

Pese al Comandante del Parque, para que remita al Cantón en Torrecillas, al Coronel Edecán, Don Juan José Hernández, los artículos comprendidos en la antecedente relación, cuyo presupuesto en la parte que corresponde, queda aprobado con sugestión á los precios corrientes de Plaza.

Rúbrica de S. E»

(Archivo General de la Nación, Sala 10, Legajo 26-7-5A.)

En cuanto a la adquisición del instrumental y de las medicinas necesarias se acudía a las farmacias de plaza. Así por ejemplo, en un oficio del Dr. Claudio Mamerte Cuenca, con fecha 24 de febrero de 1851, dio cuenta de su cometido, en los siguientes términos:

“... el infrascripto adjunta la cuenta N° 3 que le ha pasado don Antonio Demarchi por los instrumentos de cirugía que le ha comprado para el Hospital de la División Palermo, a fin de que se sirva elevarla al superior conocimiento del Exmo. Señor Gobernador, General don Juan Manuel de Rosas para que, si lo tubiese a bien, se digne ordenar su pago a dicho señor, que vive en la botica sita frente al atrio de Santo Domingo en la calle La Defensa”<sup>22</sup>. Cabe recordar que el Dr. Claudio M. Cuenca era catedrático de Anatomía y Fisiología y, en la fecha que registra el precedente oficio, también se desempeñaba como médico del gobernador. Fue un distinguido hombre de ciencia que contribuyó a mejorar el nivel cultural de la época. Poeta y autor de obras de teatro. Mas un trágico destino segó su joven existencia, al ser alevosamente asesinado mientras curaba heridos en la batalla de Caseros. Un oficial oriental que respondía al ejército de Urquiza, fue su verdugo.

En tanto que el farmacéutico aludido, don Altonio Demarchi, al par que era propietario de una farmacia, también cumplía, en aquella época, la importante tarea de Encargado del Museo de Historia Natural.

### **Nómina de pacientes asistidos en el citado Hospital**

En nuestra investigación, nos fue dable comprobar que, el nombre del doctor Teodoro Álvarez, ya no figuraba como protagonista de la reciente creación. Intuimos que su misión como organizador ya había sido satisfactoriamente cumplida. La novedad en el aludido establecimiento, la constituyó la participación del galeno, Dr. Claudio Mejía, quien refrendaba todos los informes médicos del personal militar y civil. Verbigracia:

*Con fecha 19 de noviembre de 1851*

#### *Entraron Enfermos*

<i>Compañías</i>	<i>Clase</i>	<i>Nombres</i>	
Escolta de S.E	Soldado	Bernabé Smil	1
Idem	Idem	Manuel Eniga	1
Idem	Idem	Andrés Godoy	1
Idem	Idem	Benito Marquez	1
Infantería	Idem	Baldomero López	1
Idem	Idem	Gregorio Quintero	1
Idem	Idem	Rufino Vera	1
Idem	Idem	Casiano Ferreyra	1
Idem	Idem	Bernardino Sánchez	1
		Suma	<hr/> 9

#### *Salieron Curados*

1 er. Escuadrón	Soldado	Ramón Cortez	1
Idem	Idem	Vicente Gómez	1
Infantería	Idem	Cándido Rodríguez	1
		Suma	<hr/> 3

<i>Mujeres Enfermas</i>		13
<i>Chicos</i>		11
		<hr/>
	Total	24

Firmado: Claudio Mejía

*Con Fecha 3 de diciembre de 1851*

*Entraron Enfermos*

2º Escuadrón	Soldado	Juan de la Cruz Villalba	1
Idem	Idem	Francisco Manis	1
Idem	Idem	Carmen Olivera	1
Idem	Idem	Eleuterio Rodríguez	1
Idem	Idem	Emiterio Cabrera	1
Idem	Idem	Agustín Coco	1
			<hr/>
	Suma		6

*Salieron Curados*

Escolta de S.E	Soldado	Benito Márquez	1
Artillería	Sargento	Lucas Magá	1
Idem	Soldado	Eusebio Merlo	1
Idem	Idem	Manuel Pereyra	1
1er. Escuadrón	Sargento	Pedro Pérez	1
Idem	Soldado	Pedro Pérez	1*
		[* ¿ Habrá sido un homónimo ? ¿ o simplemente un error ?]	
1er. Escuadrón	Soldado	Francisco Gutierrez	1
Idem	Idem	Casiano Montenegro	1
Idem	Idem	Pedro Morales	1
Idem	Idem	Juan Gutierrez	1
			<hr/>
	Suma		10

<i>Mujeres Enfermas</i>		8
-------------------------	--	---

*Chicos Idem* 5

Firmado: Claudio Mejía

*Con Fecha 7 de diciembre de 1851*

*Entraron Enfermos*

<i>Compañías</i>	<i>Clases</i>	<i>Nombres</i>	
Infantería	Soldado	Policarpo Torres	1
Idem	Idem	José Santos Lubones	1
	Peón	Pedro Nuñez	1
		Suma	<hr/> 3

*Salieron Curados*

Escolta de S.E	Soldado	Esteban Herrera	1
Artillería	Idem	Elías Ieves	1
Infantería	Pifano	Me... Andrada	1
		Suma	<hr/> 3

*Mujeres Enfermas* 14  
*Chicos Idem* 7  
*Falleció un Chico*

Firmado: Claudio Mejía.<sup>3</sup>

Como podrá advertirse dichos informes fueron firmados por el Dr. Claudio Mejía. Pues bien, importa señalar que el mencionado facultativo se graduó en 1847. Presentó la tesis titulada: *Opúsculo en que se trata probar la existencia del virus venéreo, como único agente que ocasiona las afecciones sífilíticas*, hemos verificado su existencia en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, se la identifica con la signatura: N° 25.696. Al igual que el Dr. Teodoro Álvarez, el Dr. Claudio Mejía cursó sus estudios secundarios en el Colegio religioso de San Francisco.

Al refrendar el Dr. Claudio Mejía los informes que hemos registrado, nos impelen algunos interrogantes a saber: ¿la vinculación del Dr. Álvarez con el Hospital, cuánto duró? ¿o simplemente fue el organizador? Lo cierto es que el establecimiento funcionó hasta la caída de Rosas. Trataremos de preservar en nuestra investigación con la esperanza de poder descifrar algunas de las incógnitas apuntadas.

### **Religioso y Científico**

Cuando una personas logra amalgamar las dos portentosas instancias: la fe religiosa con la vocación científica, en grado de excelencias, se constituye un legítimo signo de ejemplaridad. Tal fue la vivencia del Dr. Teodoro Álvarez. Nacido en Buenos Aires (1818-1889). Sus padres fueron don Gabriel Álvarez y doña María de la Paz Auli. Se unió en matrimonio con dona María de la Soledad Pérez, tuvieron descendientes.

El Dr. Álvarez, cursó sus estudios secundarios en el Colegio San Francisco, para luego ingresar en la Universidad en la Facultad de Medicina, donde se graduó de médico y cirujano, en el año 1843. En el mismo año, también se graduó de doctor en Teología.

Al poco tiempo de su doctorado, ofreció al público de Buenos Aires, sus servicios profesionales con el aditamento de atender a los pobres en forma gratuita. A propósito, ubicamos un patético testimonio que, nos impulsa a transcribir algunos fragmentos:

“... desde el año 1844 en que quedé tullido de las dos piernas é inundado de llagas... y agrega: “..asistido alternativamente de catorce facultativos, y desahuciado ya de varios de ellos, ocurrió al señor Dr. Teodoro Álvarez. Este genio tutelar de la humanidad afligida, condolido de mi triste situación, tornó a su cargo con el mayor empeño y desinterés mi curación..., ...prosiguiendo: ... no ha querido recibir ni un solo medio por sus trabajos facultativos... «dando a dicho señor las más expresivas gracias por tamaño servicio del modo más solemne . “Firmado Nicolás A. Ocampo”<sup>4</sup>

Entre los numerosos pacientes atendidos profesionalmente por el Dr. Álvarez, se contó con el mismísimo gobernador Rosas, quien había padecido durante largos años una afección en la vejiga. Así por ejemplo en 1844 el Dr. Lepper, consiguió extraerles algunas piedritas. Posteriormente, también el médico Buenaventura Bosch, asistió al gobernador por el mismo problema. Finalmente, el Dr. Teodoro Álvarez, mediante una intervención de cálculo vesical, en una operación de talla, logró extirparle cinco piedras al gobernador Rosas.

El Dr. Teodoro Álvarez, falleció el 25 de agosto de 1889. Al verificarse su sepelio, el Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Mauricio González Catán pronunció una emocionada oración fúnebre. He aquí algunos de sus conceptos:

“modelo de virtud cristiana, modesto é inteligente campeón de la lucha por la vida de sus semejantes, cuya memoria por sus virtudes, su abnegación y los bienes que hizo a la humanidad vivir siempre en el corazón de todos aquellos a quienes favoreció con sus conocimientos, en el desempeño honroso del sacerdocio, a que consagró sus desvelos, inteligencia y buena voluntad. “Maestro querido y amigo sinceros, yo os tendré siempre en mi memoria, con toda gratitud de quien os debe una parte de su Educación”<sup>5</sup>. Esa fue la voz de un discípulo del Dr. Teodoro Álvarez. Semejante homenaje, nos recuerda aquello tan cristiano: “Por sus frutos los conoceréis”. Finalmente, el Dr. Teodoro Alvarez participó activamente en instituciones religiosas.

#### N O T A S

<sup>1</sup> Dr. Adolfo Saldías: Historia de la Confederación Argentina, Buenos Aires, Tomo V, Edit. Librería “La Facultad”, de Juan Roldán, 1911, pág.72.

<sup>2</sup> A.G.N. Sala 10, Legajo 18-3-2. Advertimos en: *La Gaceta Mercantil* de 8 de enero de 1851, otra noticia que tendría como destinatario el mencionado Hospital. Pues se informó que la Tesorería General habla pagado al farmacéutico D. Samuel Bishop y Cía. La suma de 6.047 pesos por medicinas requeridas por la División Palermo.

<sup>3</sup> A.G.N. Sala 10, Legajo 26-9-4. Reproducción facsimilar del movimiento de enfermos registrado el 7 de diciembre de 1851.

<sup>4</sup> *La Gaceta Mercantil* de 2 de junio de 1848.

<sup>5</sup> Doctores Oscar Ivaniasevich y Rómulo D’ Onofrio: *Historia de la Primera Cátedra de Clínica Quirúrgica*, Buenos Aires Imp. Sebastián de Amorrotu é hijos, 1944, p. 312.

#### BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

- ARCHIVO GENERAL DE LA NACION: Consulta de numerosos legajos.
- ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES: Cotejando ciertos documentos.
- ASTRALDI ALEJANDRO Dr.: *Cálculo vesical del brigadier general don Juan Manuel de Rosas*. Publicó: *La Semana Médica*, Año LXXI, Tomo 124, N° 12, marzo 1964. Posteriormente, el historiador don Fermín Chavez incorporó dicho estudio, a su importante libro: *Iconografía de Rosas y la Federación-Nuevos Aportes*.
- CANDIOTI, MARCIAL R. Dr. *Bibliografía Doctoral de la Universidad de Buenos Aires, Catálogo cronológico de las Tesis en su Primer Centenario, 1821-1920*, Buenos Aires, 1920.
- CARREL ALEXIS: *La conducta en la vida*, Buenos Aires, Edit. Guillermo Kraft Limitada, Cuarta Edición 1952.
- CHAVEZ, FRMIN: *Iconografía de Rosas y de la Federación-Nuevos Aportes*, Buenos Aires, Edit. Oriente, 1972.
- CHESTERTON, G.K.: *San Francisco de Asis*, Buenos Aires, Edic. Carlos Lohlé, 1988.
- IVAINISBEVICIH, OSCAR y D’ ONOFRIO, ROMULO, doctores: *Historia de la Primera Cátedra de Clínica Quirúrgicas*, Buenos Aires, Imp. Sebastián de Amorrotu é hijos, 1944.
- *La Gaceta Mercantil*: La hemos consultado en numerosas ocasiones.

- *La Semana Médica*: Año LXXXV11-Nº. 5108-Tomo 156-Nº 3. Enero 19 de 1980.
- LIBRO DE ACUERDO DEL TRIBUNAL DE MEDICINA -junio de 1824 á 1843.
- SALDIAS ADOLFO Dr.: *Historia de la Confederación Argentina*, Buenos Aires, Tomo V Edit. Librería “La Facultad”, de Juan Roldán, 1911.
- SHAVELZON, DANIEL y RAMOS, JORGE Arquitectos: *La Excavación Arqueológica del Caserón de Rosas en Palermo*. Publicó: *La Gaceta de Palermo*, Año 1. N° 2, Buenos Aires 1986.
- VISICONTE, MARIO: *La cultura en la época de Rosas-Tomo Primero-Aspectos de la Medicina*, Buenos Aires, Imp. Sellarés S.R.L. 1970.
- — Los Médicos y la Escuadra Naval Argentina - 1841-1851, Publicó: *La Semana Médica*, Año LXXXV11-nº 5108- Tomo 156- n° 3, Enero 19 de 1980.

*NOTA*: Mucho agradecemos al Personal del Archivo General de la Nación, por su importante colaboración.

Archivo Históricodoc de la Universidad de Buenos Aires  
Doc. 3-1-46. Constancia de los estudios de Teología de Teodoro Álvarez.  
Tesis de doctorado: *Sobre la competencia de la autoridad pontificia y de los Concilios*

**DR. FRANCISCO CIGNOLI (1898-1990)**  
**SU APORTE HISTORIOGRÁFICO A LA SANIDAD MILITAR ARGENTINA**

*Rafael Mora*  
UBA - Buenos Aires

El Museo de la Farmacia “Prof. Dra. Rosa Carnevale Bonino”, ubicado en el Primer piso de la Facultad de Farmacia y Bioquímica (UBA), presenta esta comunicación en homenaje al Dr. Francisco Cignoli, con motivo del centenario de su nacimiento.

Hijo de Leonardo Cignoli y María Castellano, nació en Buenos Aires el 15 de octubre de 1898, “más precisamente en el Barrio de San Telmo”; según afirmaba la Dra. María Matilde Di Natale de González Lanuza. Obtuvo los títulos de Farmacéutico (1918) y el de Doctor en Farmacia y Bioquímica con diploma de honor (1921) en la entonces Escuela de Farmacia de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires .

En 1919 inició su actividad docente como Ayudante de la Cátedra de Técnica Farmacéutica que regía el Dr. José Manuel Irizar, llegando luego a desempeñar el cargo de Profesor Extraordinario de Farmacia Galénica. El interés por la Historia de la Farmacia que demostraba desde tiempo atrás lo llevó a iniciar en 1938 la enseñanza de la asignatura Historia, Legislación y Ética Farmacéutica, que acababa de ser incorporada al plan de estudios de la Escuela de Farmacia de Buenos Aires. <sup>1-2</sup>

Su capacidad de trabajo, su erudición, el trato cordial que mantenía con sus discípulos, caracterizaron durante largos años su actuación docente, que también desarrolló en las Universidades de La Plata (1922-1924) y en la del Litoral, en esta última casi paralelamente a la de Buenos Aires.

En 1948 participó en el Primer Congreso Panamericano de Farmacia, que se llevó a cabo en la Habana (Cuba), donde sus colegas en reconocimiento a sus trabajos sobre aspectos históricos de esa especialidad lo eligieron Vicepresidente de la sección dedicada a Historia de la Farmacia. Al regresar a Buenos Aires comunicó a varios docentes de la Escuela de Farmacia el contenido de una de las ponencias de ese Congreso: “Recomendar que en cada país de América se establezcan Museos de Historia de la Farmacia por constituir ello un acto de cultura histórica y científica”. Fue escuchado con atención y aunque el país recién tuvo su primer museo de la Farmacia en agosto de 1970, indudablemente el Dr. Cignoli fue su precursor. <sup>3</sup>. En mayo de ese mismo año Fundó la Sociedad Argentina de Historia de la Farmacia.

A partir de 1920 inició la publicación de los primeros trabajos sobre su especialidad, a los que luego agregó los referidos a Historia de la Farmacia. Su actividad de publicista fue intensa y se prolongó hasta los últimos años de su vida. De la lectura de sus títulos antecedentes y trabajos<sup>4</sup>, surge que sus comunicaciones son más de 900 y las conferencias superan las 250. Fue autor de tres libros muy bien documentados:

- *Historia de la Asociación Farmacéutica Argentina* (1947)
- *La Sanidad y el Cuerpo Médico de los Ejércitos Libertadores. Guerra de la independencia (1810 1828)*, editada en 1951 .
- *Historia de la Farmacia Argentina* (1952).

En sus años de plenitud intelectual también apadrinó o dirigió tesis doctorales sobre varios de los temas que llegó a dominar con profundidad. Aquí me voy a permitir hacer una acotación de tipo personal:

A fines de 1989 o principios de 1990 el Dr. Cignoli, que me honró con su amistad había aceptado ser mi padrino de tesis y entre ambos debíamos convenir sobre que aspecto de Historia de la Farmacia versaría la misma. Me invitó a conversar con él en su casa de Rosario y después de concertar una entrevista viajé a esa ciudad. Me recibió uno de sus hijos, me trató amablemente y me comunicó que la salud de su padre se había deteriorado seriamente y no me podía recibir. Triste y desalentado tuve que emprender el regreso.

El Dr. Francisco Cignoli murió en Rosario el 25 de noviembre de 1990, cuando tenía 92 años de edad, vividos fructíferamente hasta el final. En la publicación “Quién es Quién en la Argentina” del año 1968<sup>5</sup>, aportó estos datos sobre sus familiares directos: Luisa D’Agostino (esposa); Alberto Luis Francisco, Gloria María Amalia y Roberto Leonardo Oscar (hijos). Domicilio Particular : Paraguay 726, Rosario, Provincia de Santa Fe.

Desde el año 1944 el Dr. Cignoli se interesó por el estudio de hechos y personajes vinculados a la Sanidad Militar Argentina. Fruto de esa paciente labor de investigación en bibliotecas, archivos y repositorios son los 36 trabajos y 8 conferencias en que abordó esa temática y que en orden cronológico se dan a conocer en estas IX Jornadas que ha organizado F.E.P.A.I.- A saber:

- “Algunos aspectos de la organización sanitaria de los ejércitos libertadores”, *Rev. del Colegio de Farmac. Nacionales de Rosario*, 1944, junio 21, n° 2, p. 68-77; *La farmacia chilena*- Sgo de Chile - julio 1944 - n°. 7- Año XVIII, p. 307-308 y 317-322. Bib. Fac. Med. (UBA) -Ub. 1415; *Boletín de informaciones del Colegio de farmaceuticos de la prov. de Buenos Aires*. 1944, I, p. 232 y 278.

- «San Martín», *Revista del Instituto Nacional Sanmartiniano*, VII, nº 24, 1944.
- «Nuevo aniversario del fallecimiento del General San Martín», *revista del Colegio de farmacéuticos nacionales* - Rosario, 1944, XI, p. 133.
- «Semblanza del Dr. Diego Paroissien, Cirujano Mayor y organizador de la sanidad del Ejército Libertador», *Revista farmacéutica*, 1944, Bs. As. p. 384.
- «Adeodato Olivera, primer héroe de la medicina argentina», *Diario La Capital*, Rosario, 29 de agosto de 1949.
- «La medicina y los médicos en los albores de la argentinidad». *Universidad*, Revista de la Universidad Nacional del Litoral, nº 22, Santa Fe, 1949, p. 233; *Revista del Colegio de farmacéuticos nacionales*, Rosario, 1949, XVI, p. 62.
- «Diego Paroissien y Juan Isidro Zapata, cirujanos del Ejército de los Andes». *El día médico*, Bs. As. 17 de agosto 1950 - nº. 49- XXII, p. 2001 a 2009.
- «La organización sanitaria en la gesta sanmartiniana», *La semana medica*, Bs. As. 17 agosto 1950. p. 355/ 373; *Guía quincenal*- Com. Nac. de Cultura, nº 63, IV, 2da. Quincena, Abril 1950, p. 14
- «La organización sanitaria en las campañas de San Martín. Paso de los Andes», *Universidad*. Rev. Univ. Nac. Litoral, 1950, nº. 24-p. 276- Santa Fe (Premiado por el Congreso Nacional de Historia del Libertador Gral. D. José de San Martín en 1950), *Actas del Congreso nacional de historia del Libertador General San Martín*, 1950, T. III, Mendoza, p. 7.
- «La participación de Rosario en la iniciación de la gesta sanmartiniana», *Boletín del Rotary Club de Rosario*, marzo- abril 1950, p. 1.
- «Los médicos en la campaña sanmartiniana», *Boletín Ministerio de Salud Pública y Asist. Social de la Prov. de Bs. As.* enero - agosto 1950, p. 4.
- «San Lorenzo, punto de arranque de la gesta sanmartiniana», *Rev. del Colegio de farmacéuticos nacionales*, Rosario, 1950, Vol. XVII. p. 51/55, nº. 2.
- «Semblanza del Coronel de la gesta sanmartiniana don José Félix Bogado», *Diario La capital*, Rosario, 25 enero 1950.
- *La sanidad y el Cuerpo Médico de los ejércitos libertadores. Guerra de la*

*Independencia (1810-1820)*, 1951, Editorial Rosario, Prólogo del Dr. Calixto Lassag, 336 pp. 6 ilustraciones.

- «La personalidad de doña Gregoria Matorras de San Martín», *Lirio seráfico*, Salta, marzo - abril 1951, p. 29.

- «Dr. Joseph Redhead, médico amigo del General Belgrano», *La tribuna*, Rosario, 18 de febrero de 1954, p. 8.

- «Organización de la sanidad en las invasiones inglesas», *Democracia*, Rosario, 3 de julio de 1957.

- «La representación médica en los días de mayo y primera dotación de la sanidad militar argentina», *La prensa medica argentina*, 27 de mayo de 1960, nº 22, p. 1425 - 1429.

- «El cirujano don Ángel Castelli, padre del adalid de mayo», *El día médico*, 1960, nº. 32 - 34, p. 946 - 948.

- «Guillermo Colesberry, médico de los ejércitos de la Independencia», *La Prensa*, 9 de abril de 1961.

- «Actuación médico patricia del licenciado Justo García Valdés», *El día médico*, Bs. As. 11 de mayo 1961, p.704

- «Sesquicentenario de los primeros títulos de ciudadanía otorgados por el Triunvirato», *La Capital*, Rosario, 25 de noviembre 1961.

- «El primer gobierno patrio y la sanidad de la expedición a las provincias interiores», *Actas y trabajos de las primeras jornadas nacionales sobre historia de mayo*, Santa Fe, septiembre 1960, Edit. Castelví, Santa Fé, año 1962, p. 249.

- «Los servicios médicos en la batalla de Chacabuco», *La prensa*, 11 de febrero 1962.

- «Los servicios médicos en la batalla de Tucumán» *La prensa*, 23 de septiembre 1962.

- «Los servicios médicos en el combate de San Lorenzo», *La prensa*, 3 de febrero de 1963.

- «Los servicios médicos en la batalla de Salta», *La Capital*, Rosario, 7 de febrero 1965, p. 25.

- «El Ejército de los Andes, la sanidad militar», *Biblioteca del oficial*, junio - septiembre, 1966, Vol. 570, p. 243.

- «El Cirujano Mayor Baltasar Tejerina», *La prensa*, 30 de octubre, 1966.

- «En el sesquicentenario del paso de los Andes. La organización sanitaria en las campañas de San Martín. El paso de los Andes», *La capital*, Rosario, 7 de enero 1967.

- «Los servicios médicos en la batalla de Maipú», *La prensa*, 4 de agosto 1968.

- «Un médico congresista de Tucumán: el Dr. Pedro Carrasco, diputado por Cochabamba» (Presentado en el Primer Congreso de Historia de la Medicina Argentina realizado del 27 al 30 Noviembre 1968). *La semana médica- 75 aniversario*, 1894, 4 de enero 1969.

- «La medicina y los ejércitos libertadores» (Trabajo leído como Relator Oficial en el Primer Congreso de Historia de la Medicina Argentina celebrado en Buenos Aires del 27 al 30 de noviembre de 1968), *La semana médica- 75 aniversario* 10, 1894, Bs. As. 9 de enero de 1969.

- «San Martín en Lima. Proclamación y jura de la independencia peruana: crónicas y testimonios directos», *La prensa*, 9 de marzo de 1969.

- «Aspectos de la medicina y médicos de las expediciones libertadoras», *Boletín de la Academia de Medicina de Buenos Aires*, 1972, 2do. Semestre, p. 409-422, Vol. 50.

- «Médicos del General San Martín», *Boletín de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires*, 1978, 2do. Semestre. p. 455- 472. Vol. 56.

Citados ya sus trabajos, con respecto a las conferencias en esta ocasión, solo se hará referencia a algunas de las que pronunció en 1950 “Año del Libertador General San Martín”, en instituciones científicas, culturales y profesionales del país:

Mayo 24: «El cuerpo médico de los ejércitos libertadores» (en conmemoración del 140º aniversario de la Revolución de Mayo - Facultad de Ciencias Médicas de Rosario).

Junio 28: «Aquellos granaderos a caballo... « (En el Instituto “Dante Alighieri” de Rosario).

Agosto 11: «Un granadero de San Martín: el Coronel d. Félix Bogado» (en la Escuela República del Paraguay de Rosario al habilitarse una Sala Sanmartiniana).

Agosto 12: «El Regimiento de Granaderos a caballo en la gesta sanmartiniana» (en la Escuela Normal “Nicasio Oroño” de Villa Constitución, Prov. de Santa Fe).

Agosto 26: «Historia del Regimiento de Granaderos a caballo» (en la Biblioteca popular Estímulo al Estudio, de Rosario).

Septiembre 7: «Médicos y cirujanos de corsarios y bucaneros». (en el Ateneo Ibero americano de Buenos Aires, en el 128º aniversario de la Independencia del Brasil).

Septiembre 22: «San Martín y O’Higgins» (en el homenaje que la Municipalidad de Rosario tributó a O’ Higgins con motivo de la designación de la plaza urbana que lleva su nombre).

Octubre 11: «San Martín, la disciplina y los libros» (en el Hogar Andaluz de Buenos Aires, acto de homenaje al Libertador y al Día de la Raza).

A modo de conclusión: El Dr. Alfredo G. Kohn Loncarica, Profesor Titular del Instituto de Historia de la Medicina (UBA) considera que el Dr. Francisco Cignoli fue “un maestro cuyo nombre llena una época de la disciplina (Historia de la Farmacia) en el país”. A lo que se podría agregar que nosotros los farmacéuticos vemos en él un ejemplo de su apasionado amor al estudio, a la investigación histórica y la defensa de los ideales de la profesión.

### **Bibliografía**

1. Kohn Loncarica, ALFREDO G.: “*Jubilóse el Profesor Francisco Cignoli*” en: *Archivos de historia de la medicina argentina*, Año IV, Vol. III, nº. 9- Enero Abril 1974, p. 36-37, Bs. As.
2. *Gran enciclopedia argentina Diego A. Santillan*, Tomo II, C, Delt- 1956- Editar S. A Editores, p. 290-291: “Cignoli, Francisco- Biografía”.
3. Mora, Rafael - Zarranz, María del Carmen: “El Museo de la Farmacia desde su creación hasta nuestros días”- Presentado en el Tercer Congreso Argentino de Historia de la Ciencia y la Técnica celebrado del 11 al 13 de agosto de 1994 en la Sociedad Científica Argentina.
4. Antecedentes, títulos y trabajos del Dr. Francisco Cignoli. Presentados para proveer el cargo de Profesor Titular de Historia, Ética y Legislación Farmacéutica, en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, 1953.
5. *Quién es quién en la Argentina*, Novena Edición 1968, Editorial Kraft, Bs. As. p. 165.

La búsqueda Bibliográfica fue efectuada por la Dra. Juana Angélica Zarranz.

## APÉNDICE

### FARMACÉUTICO MIGUEL GALLEGOS

Desde muy joven Miguel Gallegos , comenzó a trabajar por sus semejantes , alistándose como voluntario en el Primer Batallón de Guardias Nacionales, prestando servicios hasta 1853.

Se recibió de Farmacéutico en 1856 , siendo esta la primer promoción de Farmacéuticos del país. Fue su Maestro don José Ignacio Robles, precursor de la enseñanza de la Farmacia en Buenos Aires. Perfeccionó sus estudios en los laboratorios de los Señores Wolff Fleming y Cranwell. Fundó la Farmacia «Fénix» ubicada en la esquina de las actuales calles Carlos Pellegrini y Lavalle. Más tarde se recibió de abogado .

En 1861 fue designado Boticario Mayor del Ejército del General Mitre, siendo promovido posteriormente a Practicante del Cuerpo Médico del Ejército de Operaciones, actuando como tal durante toda la campaña de Pavón. En 1863 el Concejo Municipal lo designó Practicante Mayor y Farmacéutico de la Casa de Dementes.

En 1865 no pudo terminar sus estudios de Medicina por la guerra del Paraguay, pues fue uno de los Practicantes de la Facultad inscriptos voluntariamente en las filas del Ejército, siendo sus colegas los Farmacéuticos Bernardino Bergara Benjamín Canard, Cosme Massini, Bartolomé Novaro, Augusto Pressing , Octavio Martos , Teodoro Rendón , S. Sales Rayles, Joaquín Cascallares y Emilio Caldada.

En 1866 se embarcó en el Vapor Paysandú rumbo a Corrientes para fundar y atender hospitales lo secundaron en su obra otros Farmacéuticos, Ignacio Pirovano y Pedro Robert. Gallegos cumplió en la guerra del Paraguay una gloriosa y patriótica misión, siendo ascendido a Cirujano del Ejército en 1866 y a Cirujano Principal después.

En 1868 fue nombrado Jefe del Ejército Sanitario de las Fuerzas Expedicionarias al Chaco bajo las órdenes del General Ignacio Rivas. Hasta 1876 fue Cónsul General Argentino en el Paraguay.

En 1880 se retiró del Ejército, falleciendo en 1884. La foja de servicios del Farmacéutico Miguel Gallegos tiene páginas honrosas suscritas por Mitre Sarmiento, Tejedor, Gelly y Obes entre otros. Su espíritu altruista se vinculó con el de José C. Paz, en la obra filantrópica de auxiliar a los inválidos fundando el Primitivo Asilo de Inválidos denominado luego Hospital Rawson.

En estas IX Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino dedicadas a la Historia de la Sanidad Militar Argentina, con esta breve reseña he querido homenajear a uno de los primeros egresados de la Carrera de Farmacia que ejerció una importante labor en la Sanidad Militar Argentina.

## HISTORIA DE LA ODONTOLOGÍA MILITAR

*Guillermo Buljevic*  
*Enrique Livraghi*  
Buenos Aires

### **I. Reseña histórica sobre las ciencias médicas en el Río de la Plata**

La Argentina nació a la existencia de los pueblos civilizados del mundo el 25 de Mayo de 1810. Con anterioridad a esta fecha debemos imaginarnos un territorio bajo dominación española, que tenía su modalidad propia con sus diversas razas y clases sociales. Existían para ese entonces los españoles, los mestizos o criollos y los nativos o indígenas. En cuanto a las características geográficas eran territorios muy extensos, despoblados y con grandes dificultades de comunicaciones lo cual posibilitó que cada región tuviese ciertas particularidades y se alejara de las directivas de España, contribuyendo a alentar en esos pueblos el espíritu de Independencia.

La vida cultural de esta parte de la América Hispánica tuvo un alto nivel y desarrollo, impulsada por las Reales Ordenes de España y por la iniciativa de los religiosos misioneros. Para 1773 el Rey ordenaba a los cabildos el establecimiento de escuelas gratuitas, existiendo entonces las escuelas conventuales, las escuelas del Rey y las municipalidades o de cabildeos. Con posterioridad, el Virrey Cisneros ordenaba los estudios gratuitos y obligatorios, inquietud continuada por nuestros próceres.

La enseñanza secundaria tuvo en nuestro país su iniciación para 1687, con la fundación del Colegio Real Convictorio de Nuestra Señora de Montserrat, en Córdoba realizado por los padres Jesuitas y posteriormente administrado y regido por los Franciscanos. Muchos años más tarde, en 1783 el Virrey Don José de Vértiz y Salcedo, excepcional hombre de gobierno, de visionaria actuación; que supo imprimir una inigualable proyección a todos sus actos, fundó en Buenos Aires el Colegio San Carlos.

En lo referente a estudios de nivel universitarios la cátedra más antigua es la de la Universidad de Córdoba, cuyo origen fue el Colegio Máximo de los Padres Jesuitas y que contó con las facultades de arte, filosofía, jurisprudencia, matemáticas y recién en la primera década del siglo XIX la de Ciencias Médicas. En Buenos Aires en cambio, la Facultad de Medicina fue la precursora de su actual Universidad. A partir del siglo XVIII se comenzó a tener inquietudes por la formación de ciudadanos que adquiriesen capacidad médica, para poder atender asuntos relacionados con la salud y desterrar de los empíricos, físicos

extranjeros y flebotomos el ejercicio de la medicina.

Nuevamente la figura del Virrey Vértiz interpretando las inquietudes de un grupo de vecinos destacados, autoriza la constitución interina del Protomedicato, que constituye el primer paso hacia la formación de una Escuela de Medicina en el país hacia el año 1801. Hasta entonces esta disciplina había que cursarla en Lima, Charcas o en Europa.

El Protomedicato (Pro primero, principal, preferido o supremo) cuyo origen se remonta a la antigua Grecia, en donde apareció el título de Arquiatro (Yatro-médico y Arqui-primero) cargo de gran distinción y supremacía, venía a constituir una corporación docente-administrativa relacionada con las Ciencias Médicas. El Tribunal del Protomedicato se creaba para tomar pruebas de capacitación a los que debían ejercer la medicina, velar por la salud pública y dirigir o fiscalizar la enseñanza de la medicina con sus ramas y estudios afines.

En el Virreinato del Río de la Plata fue creado y confirmado el 1º de febrero de 1779, nombrándose como primer médico al Profesor Dr. D. Miguel O' Gorman, a quien se le otorga el título de "Real Protomédico y se le confieren las facultades correspondientes". Este primer famoso Protomédico, cuando asumió su cargo y en ejercicio de las facultades que le acordaba la Real Cédula de 1779, designó para Córdoba y Tucumán al Licenciado D. José de Granados.

Al progresista Virrey Vértiz se le debe un encauzamiento definitivo de los temas relacionados con la salud pública y la enseñanza médica.

Recién para 1813 la Asamblea aprobó el Plan de estudios de la Escuela de Medicina y Cirugía de Buenos Aires que rigió hasta 1821 fecha en que se creó la Universidad. El 31 de mayo de 1813 se creó el Instituto Médico Militar, destinado principalmente a fomentar y acrecentar el número de médicos necesarios para dotar de cirujanos a los Ejércitos. Su primer director y profesor médico fue el Dr. Cosme Argerich, de una personalidad tan particular, que su fallecimiento en 1820, provocó el cierre del Instituto y su posterior supresión por decreto del Departamento de Guerra.

El Dr. O' Gorman como primer protomédico y el Dr. Argerich como Director del Instituto Médico Militar, uno antes y otro después del grito de Libertad de 1810, marcan para la creación de los estudios médicos en el Río de la Plata, dos épocas trascendentales.

Refiriéndose ahora en particular a la Odontología en estas tierras, debemos aclarar que la "Patología dentaria no fue un producto importado por los Conquistadores, sino que por

el contrario entre las primitivos habitantes eran conocidos el dolor de muelas y sus consecuencias, flemones, etc.". También debemos aceptar que sus tratamientos eran ejercidos por una pléyade de barberos cirujanos, sangradores, relojeros, curanderos, charlatanes y empíricos establecidos en determinados lugares o en forma ambulatoria mediante recorridas a caballo o con el uso de suntuosos carruajes, y acompañados por batidas musicales con instrumentos de cobre que irrumpían estrepitosamente en el momento de la extracción dentaria, ahogando así los gritos de los pacientes, todo lo cual no permitía establecer un límite preciso entre la "barbería" y el "consultorio" entre el empirismo y la ciencia.

Las primeras autorizaciones legales, para ejercer esa rudimentaria pero tan necesaria odontología son las otorgadas en 1601 a D. Manuel Álvarez, médico de Buenos Aires, 1604 a D. Manuel de Fonseca "espadero y barbero" de Córdoba, a D. Diego Pereyra "sangrador y sacamuelas" también en Córdoba en 1607 a D. Jerónimo de Miranda "barbero y espadero" de Buenos Aires y en 1635 a D. Gaspar de Acevedo portugués "quien ejerciera como barbero, sangrador y extractor de dientes" con un sueldo mensual de 34 pesos.

En los Padrones de Buenos Aires de 1778 con una población de 24.000 habitantes de los cuales 15.719 eran blancos, se consigna la presencia de 9 médicos, 2 cirujanos, 5 sangradores (3 españoles y 2 mulatos) y 43 barberos (30 españoles, 9 mulatos, 2 negros, 1 mestizo y 1 indio).

Pero esa odontología de fines del siglo XVIII, que se ocupaba preferentemente de las extracciones dentarias y el empleo de algunas drogas o yerbas, mereció también la atención del Protomedicato, lo que se pone de relieve al comprobar que uno de los primeros títulos expedidos en su carácter de Tribunal examinador, fue el conferido a Don Pedro Faya, como primer sangrador habilitado para ejercer la profesión en el Virreinato del Río de la Plata, incluyendo las funciones de "sacar muelas y dientes" (20 de junio de 1781) y con posterioridad los diplomas expedidos a D. Juan Bautista Terrada (24 de setiembre de 1781), al francés D Gabriel Ronsil (26 de febrero de 1783). Los sangradores habilitados por el Protomedicato, exigieron a éste la prohibición de las actividades de los "charlatanes y barberos" y sus funciones específicas están detalladas en el arancel que se les designó en Buenos Aires en 1779.

"Por la sangría ordinaria llevarán los barberos dos reales".

"Por la dicha extraordinaria cuatro reales y siendo muy difícil un peso"

"Por poner cáusticos, dos reales, y lo propio por abrirlos y curarlos. Por los sanguijuelas, dos reales."

"Por las ventosas simples y corridas, dos reales, por las ventosas sajadadas, tres reales."

"Por sacar una muela, tres reales."

Conjuntamente con la práctica de la exodoncia, los sangradores acudían a diversas formas de tratamiento, alternando entre algunos remedios médicos provenientes del empirismo y charlatanismo, hasta las virtudes curativas de ciertas plantas medicinales, sin faltar los ruegos a Santa Apolonia y oraciones diversas.

Famosas fueron las recetas del “ungüento de Liniers” o el recetario del Dr. Mandoutti médico portugués que ejerció en Buenos Aires en 1771 y recomendaba:

“Para el dolor de muelas: refregarse con cebolla mojada en vinagre y sal”.

“Para las muelas agujereadas: lavarse con aguardiente y después echa al agujero un poquito de apio y al punto se quita”.

Asimismo tenían muy presente el empleo de las sanguijuelas como principal remedio en caso de inflamaciones, elixires para el blanqueamiento y fijación de los dientes, evitar las caries, prevenir el mal aliento, que los dentistas se ocupaban de preparar y vender, alternando éstas tareas con las de relojero, joyeros y tenderos preferentemente.

Las obturaciones eran clásicas «emplomaduras» con estaño y plata y las orificaciones con oro en láminas previamente calentado a la llama.

En la confección de prótesis se empleaban dientes hechos con huesos de buey o de caballo, con marfil de elefante o dientes humanos extraídos de cadáveres o comprados a los esclavos. Como elemento de retención se usaban las ligaduras de seda cruda, crin de Florencia, ganchos de alambres soldados o remachados a las bases y resortes para la dentaduras completas.

El instrumental más usado en las extracciones era el pelícano, las pinzas derechas, curvas y finas, el gatillo, las llaves de Garengot, botadores, etc.

Sincero homenaje debemos rendir a aquellos sangradores precursores de nuestra odontología, y deseo hacerlo así para no llegar a comentar el error involuntario de no nombrar a alguno de ellos. Pero pasando al plano institucional considero oportuno recordar que por edicto del 9 agosto de 1821, suscripto por Don Martín Rodríguez en su carácter de Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires y Don Bernardino Rivadavia, como Ministro Secretario de Estado es creada la Universidad Nacional y se establece el Tribunal de Medicina que prácticamente reemplaza al Protomedicato suprimido por decreto del 11 de febrero de 1822 y que subsiste hasta la instalación en 1852 del Consejo de Higiene Pública.

La Universidad de Buenos Aires se organizó recién para 1824, no habiendo para ese

entonces ningún dentista habilitado. Los primeros profesionales habilitados por el Tribunal fueron: D. Luis Antonio Carballo, D. Federico Vaiv Iseghem, D. Eugenio del Cambre. Pero debemos recordar como verdadero nacimiento de la Odontología Argentina la fecha del 5 de diciembre de 1839, en que el Tribunal de Medicina formado por los Doctores Justo García Valdés, Presidente, Cristóbal Martín de Montúfar y Silvio Gaffarot y el Dr. Justo José Fontana, secretario, suscriben el primer acta de examen de Cirujano Dentista argentino a D. Tomás Coquet. Nació en Buenos Aires en 1813, hijo de padres franceses estuvo un tiempo exiliado en Brasil, y se distinguió como dentista del Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Aires Brigadier Don Juan Manuel de Rosas, quien precisamente a requerimiento del Tribunal de Medicina lo nombró Profesor de Dentistas integrante de dicho Tribunal el 10 de agosto de 1844.

Los primeros exámenes en tal carácter los tomó Coquet al Dentista D. Carlos Krause (alemán) el 29 de agosto de 1844, al flebotomo francés D. Juan Etchepareborda el 9 de junio de 1847 y a Juan Caseravilla. Don Juan Etchepareborda reemplazó luego a Coquet como examinador en el Tribunal de Medicina desde 1853, otorgándose durante ese período 72 diplomas. Desde 1883 hasta 1892 lo reemplaza su hijo D. Nicasio Etchepareborda nacido en Buenos Aires en 1857 y recibido de médico en 1881, y de dentista en París en cuya Escuela fue laureado con el primer premio: la medalla de Verneil.

Cabe recordar aquí, que el 15 de abril de 1852 se organiza la facultad de Medicina, incluyendo los estudios de farmacia y odontología, dándole el carácter de rama accesoría. El 3 de julio de 1885, la Universidad consigue su autonomía y al año siguiente su Estatuto y así llegamos al año 1892 siendo Presidente de la República el Dr. Carlos Pellegrini y decano de la Facultad de Ciencias Médicas el Dr. Mauricio González Catán y rector de la Universidad de Buenos Aires el Dr. Leopoldo Basavilbaso.

El Dr. González Catán, médico renovador y progresista solicita y reitera la creación de la Cátedra de Odontología, inaugurando el 23 de marzo de 1892 el primer curso de la Primera Escuela de Odontología de la República Argentina el Dr. Nicasio Etchepareborda.

En el transcurso del año 1892 llegaron a inscribirse 16 alumnos a saber: D. Nereo Folgueras - D. Manuel Villalba - D. Domingo Centenario - D. Darío Etchepareborda - S. Jaime Casenave - D. Juan Ferreiro - Da. Sidanelia González - D. Emilio J. Costa - D. Francisco Diez Ibeas - Da. Josefina Pecotche - Da. Petrona Pecotche - D. Ricardo D. Oliveira - D. Juan M. Capdevielle - D. Fernando P. Allende - D. Pedro B. Oliveira - D. Alfredo Senior.

De todos ellos, cabe que destaquemos la presencia de tres mujeres y también la de los dentistas, Capdevielle y Oliveira que fueron luego los primeros Odontólogos Militares.

El Dr. Nicasio Etchepareborda fue 28 años profesor de la Escuela de Odontología, hasta el 20 de diciembre de 1920 en que presentó su renuncia indeclinable, la que fuera aceptada, dado el carácter que revestía, pero nombrándose Profesor Honorario.

A él la Odontología Argentina le debe gran parte de su progreso y de su historia, como dijese el profesor Carrea “Merced a la labor entusiasta y activa del doctor Etchepareborda, la Escuela de Odontología fue llevada desde la humilde silla sin cabezal usada en el rincón de la Sala de Oftalmología del doctor Pedro Lagleize en el Servicio del Hospital de Clínicas, hasta el amplio local habilitado al servicio público”.

Hasta 1896 sólo se requirió para ingresar a la Escuela saber leer y escribir, hasta 1899 la instrucción primaria completa y a partir de ese año se equiparó a la Escuela de Medicina exigiéndose el título de bachiller.

En 1901 recibieron sus diplomas las primeras mujeres graduadas en la Escuela que fueron, Josefina Pecotche, Sara Justo, Leonilda Menedier, Catalina Marni y Antonia Arroyo. En 1905 se crea el primer Servicio Odontológico de Urgencias en la Casa Central de la Asistencia Pública y en 1910 se funda el primer servicio hospitalario en el Hospital Argerich.

En lo que respecta a planes de estudios, en 1894 se establece en dos años, siendo designado en Dr. Etchepareborda profesor de ambos, pero 4 años más tarde se nombra al Dr. León Pereyra a cargo del 1er. Año y el Dr. Etchepareborda de 2do. año.

En 1910 se amplía el plan de estudios a tres años, designándose al Dr. Rodolfo Erausquin en 1er. Año, al Dr. Pereyra y al Dr. Etchepareborda en 2do y 3ro respectivamente. En 1912 siendo consejero el Dr. Etchepareborda y Decano el Dr. Eliseo Cantón se obtiene “la habilitación del Dentista para ocupar el profesorado universitario” y se crea la cátedra de Prótesis designándose como primer Profesor Dentista al Dr. Antonio J. Guardo el 21 de octubre de 1913.

En 1913 se crea el cuarto año con un primer ciclo o preclínico de 2 años y un segundo ciclo o clínico los dos últimos años. El 21 de mayo de 1920 por iniciativa del consejero de Medicina Dr. Ignacio Imaz, se crea el Doctorado de Odontología, siendo la primer tesis aprobada el 21 de octubre de 1920 la del Dr. Juan U. Correa titulada Ensayos Odontométricos.

La escuela comenzó a otorgar dos diplomas, el de Dentista y el de Doctor en Odontología, curso de Doctorado que equivalía a un quinto año y comprendía cinco asignaturas dictadas por profesores de Medicina. En 1934 se amplían los cursos regulares a cinco años y se unifican los títulos en uno solo de Doctor en Odontología.

Para estos tiempos el emplazamiento físico de la Escuela había pasado de la modesta habitación anexo a la sala de Ojos del Dr. Lagleize a la planta baja y luego al tercer piso del edificio de la Facultad de Medicina cuyo decano era el Dr. Eliseo Cantón.

Por último el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas, en reunión del 14 de septiembre de 1937 aprobó la brillante iniciativa de creación de la Facultad de Ciencias Odontológicas presentado al señor Decano Dr. José Arce por un grupo de distinguidísimos y preclaros odontólogos y que se materializa en la ocupación del nuevo y majestuoso edificio adjunto a la Facultad de Ciencias Médicas, símbolo elocuente de una época de gloria y esplendor para la Odontología Argentina, siendo el primer Decano el Dr. Guillermo A. Bizzosero (ley del 14 de agosto de 1946 del Honorable Congreso Nacional).

Si bien la Escuela de Odontología de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires fue la pionera en la Argentina, muy justo es que recordemos aquí a todos los que le sucedieron, y que con sus claustros no menos inteligentes e inquietos, contribuyeron a satisfacer sentidas necesidades en sus respectivas regiones.

En Córdoba creada el 30 de abril de 1917, siendo el primer profesor de la cátedra de Odontología el Dr. Agustín Larrauri donde se diplomaron D. Francisco Miglio, D. Alcibíades Acevedo y D. Pedro J. Barbosa.

La citada Escuela comenzó con un plan de tres años de estudios, habiéndose elevado a cuatro entre 1918 y 1920 incluyéndose en ese entonces el Título de Doctor en Odontología, al unísono con la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Esto fue producto de un amplio movimiento denominado “Reforma”, de profunda vocación continental protagonizado por la “Juventud Argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica” donde se promovía la representación y participación estudiantil en el gobierno y elección de profesores universitarios.

En 1940 se sancionó el plan de estudios de 5 años de enseñanza con veintidós asignaturas y para 1947 por vigencia de la Ley Universitaria se creó la Facultad Odontología de la Universidad de Córdoba. La Escuela de Odontología de Rosario fue fundada conjuntamente con la Universidad del Litoral en el año 1920, y organizada por un egresado de la Escuela Cordobesa el Dr. Enrique Wenceslao Valverde a principios del 21. Los estudios se desarrollaron en 5 años otorgando el título de Odontólogo y debiendo aprobar un curso de Historia de la Medicina y presentar un trabajo de tesis para obtener el de Doctor de odontología. El 5 de agosto de 1959 se transformó en Facultad de Odontología.

En 1955 se crea la Escuela Odontológica de Tucumán, designándose Director al Dr. Evaristo Villafañe, con su programa de estudios de 5 años. La inscripción de cerca de 500

alumnos en los primeros años, en su mayoría naturales del Norte Argentino refrendan el éxito de los comienzos de esta Casa de Estudios. En la provincia de Buenos Aires se incorpora el 22 de Marzo de 1962 en la Ciudad de La Plata la Facultad de Odontología siendo su primer Director Interino el Dr. Hernando Luis Sala. Por último en la provincia de Corrientes quedó inaugurada una Escuela de Odontología el 12 de abril de 1962, bajo la dirección del Dr. Eduardo Henain y satisfaciendo una sentida necesidad de los estudiantes del noroeste Argentino.

Desde sus comienzos y hasta nuestros días en cada uno de estas casas de estudios no han sido pocos ni pequeños los esfuerzos realizados por un sinnúmero de colegas, tratando de brindar lo mejor de sí en beneficio de la Ciencia Odontológica, y con un objetivo común el de formar profesionales cada vez más capacitados y con profunda y humanitaria vocación de servicio para con sus semejantes.

## **II. Orígenes de la sanidad militar argentina**

“La historia de nuestra Sanidad Militar, más que de hechos y acontecimientos, es la historia de Hombres que con todo sacrificio y patriotismo acompañaron a las tropas durante todo el periodo de la Organización Nacional”.

Días después de la gesta Revolucionaria de 1810, comenzaron a organizarse los ejércitos que debían ir al interior, a efectos de consolidar la nueva situación. El 16 de junio, de ese mismo año, la Junta de Gobierno firma el acta de nacimiento de la Sanidad Militar, al nombrar por decreto como cirujano primero al Dr. Juan de Dios Madera. Este profesional era porteño (1754-1829), educóse en el Colegio de San Carlos, estudió medicina en la escuela del Protomedicato y participó en las jornadas de la resistencia a las invasiones inglesas, durante las cuales cumplió su humanitaria misión en el Regimiento de Húsares.

Esta fecha, desde el año 1839, se reconoce por Decreto del Poder Ejecutivo; como el aniversario de la creación de la Sanidad Militar Argentina, puesto que la primera tropa, el primer ejército nacido después de la Revolución de Mayo, fue precisamente el de la expedición al Alto Perú. El Ejército del Alto Perú después de actuar en Córdoba contra Liniers, luchó en Cotagatía, en Suipacha, en Potosí, Cochabamba, Oruro y Huaqui. Dispersados los hombres de Balcarce, regresa el Dr. Madera a Buenos Aires y en 1812 es nombrado cirujano del Estado Mayor de la Plaza de Buenos Aires. Le cabe la gloria de haber sido uno de los propulsores de la vacuna antivariólica en el país y quien la llevó a la práctica, mediante la realización de verdaderas vacunaciones masivas. Tuvo la visión de un legítimo técnico sanitario moderno.

En el año 1812, después de la batalla de Tucumán, el general Belgrano hace notar la falta

de personal adecuado para atender a los heridos. El gobierno comisionó entonces al Dr. Cosme Argerich para crear un curso especializado, fundándose la Escuela de Médicos y Cirugía la que se convirtió en 1812 en el Instituto Médico Militar. El proyecto del Dr. Argerich fue elevado en 1814, al Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Gervasio Antonio de Posadas (1757-1832), solicitándose grado y uniforme para los médicos militares. El reglamento fue aprobado. Con este acto solemne y grandioso la Sanidad Militar Argentina, se constituye orgánicamente, como especialidad médico militar, por el articulado de su reglamentación que crea grados y sueldos, asigna funciones y establece jerarquías.

El Instituto Médico Militar funcionó hasta el 12 de agosto de 1821, en que desapareció como tal para constituir el núcleo básico de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Con la disolución del Instituto, cayó en desuso su reglamentación, la que volvió a ser puesta en vigencia por Decreto del 9 de mayo de 1865, por el cual se organizó el Cuerpo de Sanidad del Ejército, de operaciones en la guerra con Paraguay.

Recordemos en apretada síntesis la organización de la Sanidad impuesta por el General San Martín en su Ejército de los Andes, quién como gran estratega supo dar la debida importancia a dicho servicio en el que se destacan la figura de D. Diego Paroissien médico y artillero, de origen inglés pero ciudadano argentino desde 1811. También señalamos la presencia de un médico de color radicado en Cuyo, el Dr. Juan Isidro Zapata por quien sentía el Gran Capitán un verdadero aprecio.

En la guerra con el Brasil un prestigioso profesional trató de organizar la sanidad con verdadero sentido de jerarquías, me refiero al Cirujano Mayor del Ejército el Dr. Francisco de Paulo Rivero, acompañado por otro talentoso médico el Cirujano Principal Muñiz.

Ya en el tiempo de la guerra del Paraguay, se comprueba la necesidad de contar con los servicios de un Hospital Militar. Hasta entonces se atendía a los heridos de guerra en la "Salita Militar" del Hospital General de Hombres, o en instalaciones de casas particulares acondicionadas de la mejor manera posible. En 1870 el gobierno arrendó el Hospital Italiano durante 4 años.

En 1880 utilizó la quinta de Cambaceres de la calle Montes de Oca como Hospital Militar durante 9 años, hasta que por fin durante la primera presidencia de Roca, se designó una comisión para estudiar y llevar a cabo las construcción del Hospital Militar Central, integrada por el Cirujano de la Armada Dr. Pedro Mallo y el secretario del Departamento de Higiene Dr. Inocencio Torino.

En 1889 fue habilitado el moderno Hospital en las Calles Caseros y Pozos, el que utilizó hasta 1939 en que se inauguró el actual de la Avenida Luis María Campos, quedando en una pequeña parte de aquél, funcionario actualmente, la Dirección de Sanidad del Ejército.

Pero el verdadero Cuerpo de Sanidad Militar se crea por la Ley 2377 sancionada el 18 de octubre de 1888 y está basada en el reglamento propuesto por el Dr. Damianovich, a la solicitud de la junta provisoria de Higiene Nacional, y el que encauzan las obligaciones técnicas y administrativas de la Sanidad Militar moderna que fuera aprobado años anteriores. Se logra con esto establecer un “Cuerpo” de Sanidad estable, con escalafón, que siguiera una verdadera carrera y con el cual se pudiera contar en todo momento, tanto en la paz como en la guerra, no solamente para las tareas asistenciales y preventivas necesarias a toda colectividad, sino para llevar a cabo las de planificar su actividad en caso de conflicto, instruir al personal, establecer directivas, crear depósito de materiales y realizar todas las tareas que incumben a la sanidad de un ejército moderno con personal cuyos derechos y obligaciones fuesen similares a los oficiales de las armas. Esta ley estableció dos Cuerpos de Sanidad Militar. El de Ejército compuesto, por médicos, farmacéuticos y veterinarios y el de la Armada con médicos y farmacéuticos.

Muchos son los avatares sufridos desde entonces, pero pese a ello la Sanidad Militar creada en los albores mismos de nuestra nacionalidad, genuina heredera de los prohombres de nuestras armas que acompañaron a San Martín y Belgrano, trabaja, investiga y produce para cumplir con la misión fundamental que le fuera encomendada desde el fondo de nuestra historia, cuál es la de custodiar la salud de nuestra juventud, patrimonio indiscutible de la Nación.

### **III. Orígenes de la Odontología militar**

Pocos antecedentes existen referidos a la práctica de la asistencia dental de nuestro Ejército.

- Durante las invasiones inglesas (1806-1807) el Protomedicato organiza la Sanidad Militar y envía al Virrey Santiago de Liniers una nómina de sangradores capacitados para suplir la falta de practicantes. Ellos eran Francisco Javier Aspiazu, Roque Barragan, Miguel Carlin, José Conde, Pedro Herrán, Martín Aguirre, Domingo Espinosa, Bernardo Cabeza Enriquez, Andrés Quevedo, José el Andaluz y José Núñez. Todos ellos tenían precisamente en sus funciones específicas, las de “sacar muelas y aplicar sanguijuelas”.

En la expedición al Alto Perú, ya nacido nuestro Ejército, acompañaron al Dr. Juan Madera designado primer médico militar el 16 de junio de 1810, cinco hombres de sanidad, a saber el Dr. Manuel Antonio Casal como 2do cirujano, D. Sixto Moluni boticario, D.

Francisco García practicante y dos “sangradores” cuyos nombres no se registran.

- Entre los elementos que para su botiquín de campaña solicita el general San Martín en 1815, encontramos la referencia a “dos llaves de arrancar muelas con sus respectivas mudas”.

- Debemos subrayar aquí que en la organización y escalonamiento impuesto por la promulgación de la Ley 2377 el 18 de octubre de 1888 y reglamentada en 1892 no figuró el escalafón de odontólogos, teniendo en parte su lógica pues la primera Escuela de Odontología, que fue la de Buenos Aires, se crea en 1892 graduándose los primeros dentistas en 1894.

Fue precisamente en 1894 (el 16 de febrero) a propuestas del entonces Inspector General del Ejército Cirujano Mayor Dr. Eleodoro Damianovich en que se nombra a Don Mario Capdevila, para ocupar la vacante de Cirujano Dentista creada por la Ley del presupuesto de ese año. “Se deja constancia de que en esa fecha 1894 tiene 7 años de antigüedad como farmacéutico de 2da. Clase (había ingresado el 18 de enero de 1887) y que posee los conocimientos y la práctica necesaria para desempeñarse en su nueva profesión”.

Existen antecedentes que demuestran que D. Mario Capdevila tenía a cargo el gabinete de odontología en 1893, dado que publica las estadísticas de trabajo de ese año en el Boletín de la Sanidad Militar en 1894. Egresó de la Escuela de Odontología con la tercera promoción año 1896, falleciendo el 3 de diciembre de ese mismo año.

El 16 de diciembre de 1896 se da de alta como Cirujano Dentista de la Dirección General de Sanidad a D. Ricardo B. Oliveira compañero de promoción de Capdevila, nacido en Buenos Aires el 13 de abril de 1871 y que se desempeña en el Hospital Militar de la Capital, ascendiendo el 1 de julio de 1905 al grado de Capitán y permaneciendo en el grado y en ese destino hasta su fallecimiento el 6 de octubre de 1923.

Dice el Tcnl. Od. D. Tomás Darío de Peñalva Torino del Dr. Oliveira “Sus conocimientos profesionales, su trato correcto y afable, su natural bonhomía y hasta su caballeresca prestancia, hacían que los que recién empezábamos viéramos en él una especie de modelo y meta a alcanzar”.

El 20 de febrero de 1902 es dado de alta como Tte. Iro. el Dentista D. Ramón A. González, quien asciende a Capitán el 22 de mayo de 1912 y solicita su baja el 24 de diciembre de ese mismo año, habiéndose desempeñado siempre en Mendoza.

También en 1902 son dados de alta dos estudiantes, que a los efectos del sueldo se los

consideraba Subtenientes: D Esteban García Rams, quien se recibe de dentista ascendiendo a Tte. Iro el 27 de octubre de 1915 y a Capitán el 31 de 1923 y retirándose en 1927, y D. Alfredo Tomás Coquet que solicita su baja en 1908.

El 11 de febrero de 1904 fue dado de alta como Tte. Iro el dentista D. Tomás Vargas nacido el 17 de junio de 1881 ascendió a Capitán el 31 de diciembre de 1923 y a Mayor el 31 de diciembre de 1926, fue destinado primeramente al Hospital Militar Campo de Mayo y en 1925 al Hospital Militar Central. En 1929 pasó a revistar en la Dirección General de Sanidad, ocupando el cargo de Inspector de Odontología, retirándose el 17 de enero de 1934, y habiendo sido el primer Inspector Odontólogo de la Fuerza.

El 1 de abril de 1907 se da de alta como Subteniente al dentista D. Luis S. Catren (nacido el 5/12/1879), siendo destinado al Hospital Militar Central -asciende a Tte. Iro en 1912 y a Capitán en 1923, falleciendo en actividad el 1 de abril de 1925.

El 13 de diciembre de 1913 es dado de alta como Subteniente el Dentista D. Alberto Félix González, quien casi inmediatamente es destinado a Córdoba donde permanece hasta 1923, año en que se retiró con el grado de Capitán. El 28 de noviembre de 1914 se incorpora como Subteniente al dentista D. Carlos A. Vázquez, quien es destinado a Paraná, ascendiendo a Teniente en 1919, sorprendiéndole la muerte en 1924.

El 4 de octubre de 1915 ingresa como Subteniente el dentista D. Alfredo Raúl Crespo (26/6/1892) siendo destinado a Tucumán; asciende a Teniente el 31 Dic 1926, a Tte. Iro el 31 Dic 1926, a Capitán en 1931 y a Mayor en 1936. El 28 de enero de 1942 es el primer odontólogo que alcanza la jerarquía de Teniente Coronel. Tuvo varios destinos: Tucumán, Concordia, Campo de Mayo, Bahía Blanca, Hospital Militar Central y por último Inspector Odontólogo (siendo el tercer dentista que se desempeña en ese cargo).

El 27 de abril de 1918 se incorpora como Subteniente el dentista D. Belisario Corvalán, ascendiendo el grado de Mayor en 1939 fecha en que pasa a retiro a su solicitud. Fue el segundo Inspector Odontólogo desempeñándose como tal desde 1935.

El 5 de enero de 1922 ingresó como Teniente el Dr. Julio Martínez Vivot y falleció siendo Mayor en febrero de 1934.

Como podemos observar el grado de incorporación de los dentistas no era uniforme, como tampoco los ascensos. Recién para fines de 1923 y a propuesta del entonces Director General de Sanidad Coronel Médico Garino se dan de alta 6 odontólogos con el grado de Subteniente, regularizándose la jerarquía de ingreso hasta 1952 en que comenzaron a incorporarse como Tenientes. Aquellos 6 profesionales del 23 fueron: D. Lidoro Ponce, D.

Enrique Bonomi, D. Enrique J. Mesa, D. Tomás Darío de Peñalva Torino, D. Ricardo Oliveira y D. Mario Sergio Casalins. Con esta promoción también se implantó la modalidad de la confirmación en el grado a los 3 años de antigüedad y a ella perteneció el 1er Coronel Odontólogo que fue D. Enrique J. Mesa.

Por último cabe consignar que por requerimiento a la Superioridad, iniciado en 1959 por el entonces Inspector Odontólogo D José Juan Roca, los profesionales comenzaron a ser incorporados con la jerarquía de Tte. 1ros.

El crecimiento del recurso humano en la Institución podríamos sintetizarlos así. En el escalafón oficial de odontólogos de 1930 figuran 20 profesionales, presididos por el Mayor D. Tomás Vargas En 1960 se registraron 83 profesionales, y para 1990 aproximadamente 135 profesionales.

El ingreso quedó normalizado prácticamente desde la creación en 1940 del Centro e Instrucción de los Cuerpos Auxiliares, que posteriormente se transformó en la Escuela de Servicios para Apoyo de Combate «Gral. Lemos» (ESPAC). Los profesionales odontólogos que se incorporan eran sólo de sexo masculino, efectuando un curso de formación de un año, denominadas: Subetapa de Preparación del Servicio y Curso Básico del Servicio, esta última se realizaba en el Hospital Militar Campo de Mayo.

Para el año 1982 se creó la Escuela del Cuerpo Profesional Femenino (ECPF) incorporándose al año siguiente Odontólogas como integrantes del Cuerpo de Oficiales con la jerarquía de Tenientes.

En el año 1992 se fusionaron las dos Escuelas (ESPAC y ECPF) constituyéndose la Escuela Militar de Oficiales de los Servicios para Apoyo de Combate (EMOSPAC) incorporándose como oficiales a profesionales odontólogos de ambos sexos y egresando todos con la jerarquía de Tte. 1ros. El curso es de un año de duración y se efectúa en dos etapas de 6 meses cada una: Adaptación Militar en el EMOSPAC y básico del Servicio en el Hospital Militar Central.

Desde hace unos 10 años está vigente un Esquema Básico de Plan de Carrera para el Personal Superior del Cuerpo Profesional donde se establecen puntualmente:

- Se determinan las fracciones para cada jerarquía, a saber: Tte 1ro 6 años, Cap. 7, Mayor 7, Tcnel 7 y Cnel. 5.
- Realización del Curso Avanzado del Servicio en forma bianual, requisito imprescindible para el ascenso al grado de Mayor Odontólogo.
- El personal masculino y femenino conforman un solo escalafón.

- Se incluye como aptitud especial la de Paracaidista Militar.
- Se normalizan los cursos complementarios, comprendiendo la totalidad de especialidades asistenciales y sanitarias, consignando para cada una, oportunidad, requisitos y lugar de realización (ámbito militar o civil, nacional o extranjero). Por supuesto que se establece el carácter selectivo y restrictivo de los cursos de acuerdo a las necesidades de la Fuerza.

En algunas oportunidades se estableció también un Sistema Complementario de reclutamiento local de Personal Superior de Sanidad (Médicos y Odontólogos) que tiende a ampliar el recurso humano de ambas especialidades.

En el mismo se prevé la incorporación como Tte. 1ro. pudiendo acceder al cabo de 8 años a la jerarquía de Capitán y en un período equivalente a la de Mayor. Se prevé la realización de un cursillo de capacitación y se aseguró la estabilidad de destino, las posibilidades de ejercicio profesional en el medio civil, y el desempeño exclusivo de tareas asistenciales.

#### BIBLIOGRAFÍA

1. *Reglamento Régimen Funcional de Sanidad*
2. *Revista de la Sanidad Militar Argentina*, Número extraordinario, Enero- Junio de 1960.
3. *Reglamentación de la Carrera Asistencial Sanitaria*, publicación del Ministerio de Asistencia social y Salud Pública, Bs. As. 1960.
4. Recopilación de datos del Archivo Histórico del Ejército
5. Datos históricos del Archivo de la *Revista de la sanidad Militar Argentina*
6. *Plan de Carrera para el Personal Superior del Servicio de Sanidad del Ejército*, años 1985 y 1986.
7. Conferencia pronunciada en el Comando de Sanidad del Ejército por el Sr. Mayor Odontólogo D. Enrique Livraghi, titulada: «Odontología Sanitaria- Realidad Odontológica Nacional», 1972.
8. «Historia de la Odontología en el Ejército», *Revista de la Sanidad Militar argentina*, n. 1, enero - julio de 1987.
9. «Historia de la Odontología en el Ejército Argentino», trabajo presentado por el Tte Cnrl. odont. Enrique Livraghi en la Primera Conferencia Latinoamericana de Odontología Militar, realizado en Río de Janeiro, Brasil, del 10 al 17 de julio de 1987.
10. «Storia e Organizzazione dei servizi odontoiatrici delle Forze Armade Argentine», *Giornale di Medicina Militar*, anno 38, Fasc. 4 luglio - agosto 1988.

## CREACIÓN Y DESARROLLO DE LA ODONTOLOGÍA DE LA GENDARMERÍA NACIONAL ARGENTINA

*Adolfo L. Testa de Madrid*  
Fac. de Odontología- UBA- Bs. As.

El 3 de Agosto de 1938 se promulgó la Ley N° 12.367 dando nacimiento a Gendarmería Nacional. El primer Director General, Coronel Manuel María Calderón, nombrado el 5 de Agosto de 1938, crea el 16 de Agosto la Sección Sanidad.

El 3 de Mayo de 1939 el Poder Ejecutivo nombra dos odontólogos para integrar la Sanidad de Gendarmería, fueron los Dres. Germán Storni y Horacio Fernández Zaldívar.

Nace así lo quien posteriormente se constituiría primero, en Servicio Odontológico y posteriormente en Departamento Odontológico de Gendarmería Nacional. Ejerció su jefatura, hasta su pase a situación de retiro, el Dr. Germán José Storni, quien trasladó a sus camaradas colegas, la mística que prevalece en los odontólogos de Gendarmería Nacional: ponerse al servicio de su personal y familiares; de los carenciados y todos los niños que pueblan las escuelas de fronteras.

Las primeras atenciones en los entonces Servicios Nacionales del Chaco, Misiones, Neuquén, etc. Se efectuaron en consultorios rodantes.

A fines del año 1945 el Servicio Odontológico ya contaba con 15 profesionales, de ahí en más, sin prisa pero sin pausa, se fueron cubriendo todos los destinos del despliegue de la Fuerza.

Así llegamos al año 1949 donde la Odontología de Gendarmería Nacional cubre toda la frontera del país, con sus consultorios fijos, con sus cuatro legendarios consultorios rodantes y, por qué no, también en mula con consultorios portátiles cuando la naturaleza del terreno no daba opción a otro medio de transporte.

Es en ese año cuando un proyecto de la Jefatura Odontológica es aprobado por la superioridad: la creación de Congresos para Odontólogos de Gendarmería Nacional con el fin de su actualización y capacitación.

En los más de cincuenta años transcurridos, y pese a avatares de todo tipo, se han continuado realizando, brillantes algunos, con también demostradores extranjeros, modestos otros pero siempre con alto nivel científico y docente.

Resultado de este perfeccionamiento y el apoyo de la superioridad, surgieron de sus cuadros: 2 Decanos, 2 Secretarios Académicos, 8 Profesores Titulares, 5 Profesores Adjuntos y además un nutrido grupo de docentes auxiliares, en las diversas Facultades de Odontología del país.

Es en esos días cuando también son de destacar:

- a) La transformación de una lancha patrullera en lancha sanitaria con servicio médico y odontológico, que permitió la atención de numerosos asentamientos de Gendarmería Nacional, como así mismo de escolares y pobladores del Delta;
- b) La incorporación de Asistentes Dentales universitarias.

Es de recordar que hasta ese momento, el odontólogo era secundado por un enfermero especializado en Odontología y un Técnico Protésico.

De ahí en más la Odontología de Gendarmería Nacional ha continuado desarrollándose al compás de los tiempos en su más de medio siglo de trayectoria.

He tratado en apretada síntesis, de transmitirles los comienzos de este Servicio Odontológico, e invito a aquel lector que pudiese interesarle los pormenores del mismo, el libro *Historia de la Odontología de la Gendarmería Nacional Argentina (1939-1998)* del Cte. Pr. Od. (R) Dr. Andrés Solá.



**MESA REDONDA  
SANIDAD MILITAR ARGENTINA  
HISTORIA RECIENTE**



**MESA REDONDA**  
**SANIDAD MILITAR ARGENTINA. HISTORIA RECIENTE**  
(Versión magnetofónica)

*Abel Agüero* (Coordinador)  
*Raúl Ángel Capelli* (Ejército)  
*Santiago Mussio* (Armada)  
*Nicanor Raúl Moreno* (Gendarmería)

**Abel Agüero**

Vamos a hacer una mesa sobre la historia reciente de la Sanidad Militar, los que me acompañan son tres colegas el Doctor Capelli, por parte del Ejército, el Doctor Mussio por parte de la Armada y el Doctor Moreno por parte de la Gendarmería.

En principio los organizadores de las jornadas nos han planteado a los integrantes de esta mesa una serie de preguntas. Las preguntas son las siguientes: ¿Cómo se organiza la sanidad en su arma? es decir, en el arma de cada uno de los colegas en el período considerado que son los últimos treinta años. ¿Existen y cuáles son los avances y mejoras de servicio con respecto a la época anterior? ¿Cuáles son los servicios más amplios a la comunidad nacional o internacional prestados por la sanidad militar? como por ejemplo misiones externas o internas, y un juicio global y alguna proyección, por ejemplo de mejoras deseables. Esto sería la base de discusión sobre la cual se podrían ampliar otra serie de cosas.

Hay otros problemas que también me gustaría ver si la mesa los puede tratar, por ejemplo para hacer historia reciente de la sanidad de las Fuerzas Armadas, a veces hay algunos inconvenientes, el primer inconveniente es el inconveniente de hacer historia reciente ¿es historia o es una crónica? Y además de eso hay inconvenientes que son propios de las Fuerzas Armadas, el secreto militar por un lado, las innovaciones tecnológicas que no conviene difundir, por otro, y en tercer lugar, la limitación que tiene quien está en actividad en las Fuerzas Armadas, de manifestar opiniones que no estén avaladas por sus superiores. Por consiguiente tiene que haber una estructura jerárquica que avale al individuo que hace historia de la sanidad entre las distintas Fuerzas; yo pienso que esto también es otro inconveniente, o por lo menos, si no es un inconveniente, es algo a tener en cuenta y considerar en estos casos, para que no ocurra como me ocurrió a mí una vez en el exterior, que cuando me preguntaron algo acerca de Malvinas, con el encargado de Negocios Argentino al lado dije “piratas siempre hubo” , se me escapó después tuve que pedir

disculpas. Yo no soy parte de las Fuerzas Armadas, entonces a mí nadie me sancionó, si no hubiera tenido una sanción y bastante seria.

Entonces quisiera que los colegas empezaran a dialogar sobre esto, en los últimos treinta años, cómo organizaron la sanidad en cada una de las armas en la que ustedes pertenecen.

### **Santiago Mussio**

Yo lo que puedo decir es que hace treinta años atrás, que fue más o menos la época en que ingreso a Marina como Teniente de Fragata Médico, ya había una estructura, estaba organizada la Sanidad Naval, con una Dirección de Sanidad Naval que dependía a su vez de otras Direcciones Generales; siempre dependió de la Dirección General del Personal Naval y de ahí para abajo la Dirección de Sanidad Naval tenía a su vez la dependencia de las enfermerías navales y de los Hospitales Navales. En esa época (estoy hablando del año mil novecientos sesenta y nueve, en que ingreso como Teniente de Fragata Médico en Comisión) esa era la estructura, así a grandes rasgos, sin entrar en detalles. Los Hospitales en ese momento eran el Instituto Médico Naval, no sé si alguno de ustedes lo recuerda, que estaba en los terrenos del Hospital Durand, en Canalejas y Ambroseti; el Hospital Naval de Río Santiago que hace poco fue cerrado y desactivado; el Hospital Naval de Puerto Belgrano y el Hospital Naval de Ushuaia. Básicamente el Hospital Naval de Río Santiago fue desactivado por cuestiones económicas y porque descendió la población que dependía de la asistencia, lo que hacía antieconómico el mantenimiento de esa estructura. Se mantiene en la actualidad el Hospital Naval Buenos Aires que es el “Pedro Mallo”.

Ya que estamos hablando de historia, tendría que decirles que para el Instituto Médico Naval se construyó el edificio, que ahora es el Edificio Libertad, como el futuro Hospital Naval, que resultó era demasiado grande para la estructura que tenía que sostener. Entonces se decidió tomarlo como Edificio Central para la Administración Central de Marina, que es el Estado Mayor General de la Armada; es el Edificio Libertad, que está en la Avenida Comodoro Pi al 2055. Se construye posteriormente el Pedro Mallo en la calle Patricias Argentinas, en Parque Centenario, que es el Hospital que tenemos de mayor complejidad dentro de la institución, y es -si me permiten mostrar un poco el orgullo- uno de los mejor equipados y dotados en este momento del país.

Además tenemos el Hospital Naval de Puerto Belgrano, del cual tuve el honor de ser el Director el año pasado, después de haber estado allí largo tiempo, ya que mis últimos veintitrés años de carrera los pasé en Puerto Belgrano, así que desde Jefe de División hasta Director ocupé todos los cargos en el Hospital de Puerto. Y finalmente el Hospital Naval de Ushuaia. La única modificación que hay últimamente de esa estructura, que ha comenzado

desde hace un par de años los Hospitales, es que han empezado a tener una dependencia no en forma directa administrativa, funcional y orgánica de la Dirección de Sanidad Naval, sino de la Dirección General del Personal Naval que es de quien depende también la Dirección de Sanidad Naval. Es un poco difícil entender el léxico, pero quizá puedo trazar un organigrama. Eso es debido fundamentalmente a la segunda reforma del Estado, es uno de sus aspectos.

### **Raúl Ángel Capelli**

En Ejército tenemos también una orgánica similar a la que explicó el Doctor Mussio, donde la Dirección de Sanidad, que depende en parte de la Dirección General de Bienestar, tiene bajo su orgánica dos Hospitales, el Hospital Militar Central y el Hospital Militar Campo de Mayo; a su vez hay cuatro Hospitales más que dependen de los Cuerpos de Ejército: tenemos el Hospital Militar Paraná que depende del Cuerpo de Ejército de esa zona, el Hospital Militar Bahía Blanca, que depende del Cuerpo de Ejército de esa zona, el Hospital Militar Córdoba, que depende del Cuerpo de Ejército de esa zona, y el Hospital Militar Mendoza que depende del Cuerpo de Ejército de esa zona. Estos últimos cuatro Hospitales dependen orgánicamente de esos lugares, sin embargo tienen una dependencia por canal técnico, por así decir, de la Dirección de Sanidad. Esto quiere decir que para todos los insumos y demás que tenga que pedir un Hospital, hace el requerimiento al Cuerpo del cual depende, el Cuerpo lo hace a la Dirección de Sanidad, y la Dirección de Sanidad abastece a ese Hospital. Esto tiene que ver con lo que decía el Doctor Mussio sobre la segunda reforma de Estado. El punto de partida es la Resolución del Ministerio de Defensa 324/96; está tratando ahora de hacerse una asamblea conjunta donde las tres Fuerzas Armadas intervengan.

Pero antes de entrar en el tema de la segunda reforma de Estado, quisiera también decirles que hay seis compañías de Sanidad, que a su vez dependen de la Brigada; el Cuerpo es una entidad más grande, de ahí dependen los Hospitales, del Cuerpo dependen las Brigadas y de las Brigadas dependen las Compañías de Sanidad. Se les llama Compañías porque son fundamentalmente operativas, es decir son las que entran a tallar en los conflictos, y tenemos la Compañía 1, 3, 6, 15, 11 y 9, son seis en total, distribuidas en diferentes zonas de nuestro país.

Además les digo que hay enfermerías de la Institución en la Antártida, donde también trabajan los médicos militares, hablo haciendo la apología de ese continente en función de que soy un representante de él, y a su vez dentro del resto del país están las enfermerías que actualmente de noventa, no recuerdo cuántas, hemos bajado por la Reforma de Estado Dos, a setenta y dos, esas enfermerías a su vez tienen médicos y están distribuidas por las

diferentes Unidades del País. Creo que en forma grosera he dicho lo que pasa.

Sobre cómo se incorporan los médicos militares, hay varias formas de incorporar los médicos militares: se los incorpora por los Institutos de Reclutamiento (hablo de Ejército). se los incorpora por incorporación regional, por ejemplo Puente del Inca. Es muy difícil que un hombre incorporado por los Institutos Militares e Institutos de Reclutamiento, quiera ir a Puente del Inca; se hace difícil, entonces se busca un médico de la zona y se lo incorpora por reclutamiento regional, con grado militar. Y está la otra forma de aquellos que se reincorporan o se incorporan a la Institución a través de las residencias médicas, por reclutamiento en los Hospitales. Se está tratando también y esto es de ahora, es novedoso, y yo participo de ello, se está tratando, digo, de que se unifique el reclutamiento de los hombres que pertenecen a la sanidad, de los profesionales de la Sanidad Militar (hablo puntualmente de Ejército) para que todos tengan un mismo barniz, para que entren todos con un concepto operativo, porque si bien los médicos militares tienen que tener una gran formación asistencial, también tienen que tener un concepto fundamentalmente operativo, por eso son médicos militares. Creo que es lo que tenía que decir.

#### **Nicanor Raúl Moreno**

Yo soy Presidente de la Junta Médica Superior de Gendarmería Nacional. La Gendarmería Nacional es una fuerza de seguridad, a diferencia de las fuerzas madres Ejército, Marina y Aeronáutica, y por propia definición es una Policía Militarizada. Tenemos muchas relaciones históricas con la fuerza de Ejército, con la cual hemos convivido muchos años, estuvimos relacionados, incluso tuvimos dependencias del Comando del Jefe de Ejército; después del cincuenta y seis, que habíamos sido del Ministerio del Interior, pasamos a ser integrantes del Comando, dependiendo del Comando en Jefe del Ejército y actualmente con la nueva gestión, después de mil novecientos ochenta y nueve volvimos al Ministerio del Interior.

Nuestra Institución, la Sanidad de la Institución, tiene un organismo central que es el Centro Asistencial Buenos Aires, donde está la mayor cantidad de médicos y se cumplimenta la mayoría de las especialidades, a las cuales nosotros podemos abocarnos. Tenemos más de cincuenta y pico de escuadrones en despliegue, y tenemos en ellos servicios sanitarios, tanto en escuadrones como en agrupaciones. Los escuadrones están más hacia zonas de responsabilidad de frontera, cerca de los límites de nuestro país, ya sea el río Uruguay, ciudades que están sobre el río Uruguay, en Misiones, sobre el río Pilcomayo, sobre la Cordillera de los Andes. Las agrupaciones son siempre asientos en la Capital de Provincia. Tenemos tres Institutos: el de Formación del Cuerpo Superior, el de Oficiales, la Escuela Güemes en la Ciudad Evita, y el Instituto de Formación de Suboficiales en la Escuela de Jesús María, y en Mercedes para apoyo de combate. Todos estos grupos sanitarios están integrados por un médico, el ingreso de los médicos a la Institución es por concurso; se

están intentando incorporar últimamente médicos con formación laboral porque tenemos aparte de lo asistencial, a lo cual nos debemos como misión médica, tenemos problemas de tipo laboral. Sobre todo hemos estado observando en la Junta Médica Superior en los últimos años, una especie de desadaptación del personal, de una falta de aptitud de continuar en la fuerza y un deseo sin querer o queriendo de un espíritu de renta, de retirarse de la fuerza cuando todavía tiene mucho que dar, y con mucha salud práctica para continuar en la Institución. Nuestra fuerza tenía dieciocho mil quinientos hombres, hoy por necesidades políticas, económicas, se ha reducido un poco.

Nuestra misión principal es defender al hombre, proponer acciones de sanidad, y acciones preventivas para que el hombre y su familia pueda vivir tranquilo, realizado en el lugar que le toca desempeñarse, sea un lugar; hay lugares interesantes en la Institución, yo digo que son todos hermosos, porque quiero mucho a mi Argentina, y hay lugares que si yo no hubiese entrado a Gendarmería no los hubiera podido conocer. Yo estuve mucho tiempo en la Provincia de Neuquén donde me incorporé. Yo soy de la Provincia de Córdoba, elegí Chos Malal, en el norte neuquino y estoy muy satisfecho. Digo que estoy muy contento de estar en esta Institución porque pude hacer la medicina natural que aprendí en la Facultad de Medicina de Córdoba, medicina natural en el sentido de que encontré enfermedades pintadas como anillito. Esto es parte de la anécdota que puedo contar como médico, o sea, patologías que yo no había visto en Córdoba las pude ver allá porque está todo muy al natural. Incluso me hacía recodar la casa de José del pesebre, cuando iba con la ambulancia hacia el interior llevando algún medicamento, un tarro de leche, o a vacunar, o el odontólogo a sacar una muela, encontramos los habitantes que viven en esa comarca, las ovejas. En Pichi Neunquén, en el mismo lugar donde dormía el hombre, dormían las ovejas y las cabras, lo que eran los pesebres. De allí veíamos la historia natural de las enfermedades, las que tenemos y leemos en los libros, los cuales siempre me acompañaron y estoy muy agradecido a los autores al tener hermosas obras de medicina.

Estamos inestables, estamos en permanentes cambios, obligados también por la globalización, por la tecnología; antes estábamos un poco incomunicados, ahora estamos con la tecnología más comunicados, están comunicadas todas las fuerzas y sanidades de Gendarmería y queremos llevar también imágenes a todas estas actividades médicas sanitarias. El organismo central es el Centro Asistencial Buenos Aires, en el Edificio Centinela, con todos los grupos en despliegue, el servicio sanitario en despliegue. Hay muchas cosas más para decir, pero no sé si quedo atrasado un poco de estas pequeñas historias que vivimos en estos treinta años; estamos en el cambio y seguimos progresando con deseos de mejorar la asistencia médica. Estamos tratando de llegar a la educación médica continua a distancia, con el Programa de actualización en medicina interna (PROAMI). Tenemos interconectados los consultorios médicos con las Unidades y para el año que viene se compran los “Consultorios Médicos 2000”, que es un consultorio integrado a este

nivel central a través de la computación, ya que hasta ahora la comunicación con los servicios sanitarios del despliegue se viene realizando con trámites y textos en diferentes formatos, pero faltan las “imágenes”. Como proyectos deseamos hacer llegar la educación médica continua a la frontera. Se hicieron los primeros contactos con los Carabineros de Chile, para coordinar la salud en casos de catástrofes en zona de frontera. Tenemos que ponernos de acuerdo con todas las naciones limítrofes para los casos de accidente o catástrofe. Hay que conocer las capacidades de cada una de las naciones. Eso antes era un secreto estratégico, hoy, ya se han realizado ejercicios en conjunto para enfrentar estas problemáticas.

### **Abel Agüero**

Yo diría que si uno hace un poquito de historia de la sanidad de las Fuerzas Armadas en la Argentina, puede distinguir tres períodos. El primer período es el período del médico enganchado, generalmente arreado por las fuerza, porque tenía que dejar su consultorio en la ciudad de Buenos Aires; entonces se hacía el rengón, el enfermo, el escapado, para no engancharse en una Fuerza Armada, que no le reconocía grado, que consideraba que era un civil, que no había más remedio que llevar en medio del Ejército, o arriba de un barco, y que por supuesto en cuanto terminaba la guerra se le daba la baja debiéndole sueldos que cobraría nunca, mal, o tarde. O se le daba la tierra en el tiempo en que había conquista del indio.

Este período de medicina exclusivamente reparadora se puede prolongar hasta fines del siglo pasado, en el cual se producen las modificaciones suficientes como para que los médicos pasen a ser oficiales de las Fuerzas Armadas con todos los derechos y todas las obligaciones de un oficial y se crea una carrera médica. Este sería el segundo período de la historia de la medicina en las Fuerzas Armadas.

Pero evidentemente por lo que han dicho los colegas, hay una serie de cosas que obligan a un cambio, y estamos en las vísperas de un tercer período. El tercer período se caracteriza por algunas cosas que tenemos que tener en cuenta. En primer lugar, dice el reglamento de la Sanidad Militar, Reglamento del Ejército, que la función de la Sanidad Militar es mantener al hombre física y psíquicamente apto para el combate; esto es lo fundamental, la sanidad de las Fuerzas Armadas sirve como auxiliar de combate, y mientras el hombre esté apto para el combate el médico que lo ha puesto apto para el combate es un excelente médico para la función que debe desempeñar. Sin embargo poco a poco esto ha ido aumentando en sus exigencias, ese hombre que tiene que estar apto para el combate es un hombre que se ha casado, que tiene familia y que si quiere estar apto para el combate, no puede estar pensando que su mujer queda desprovista de asistencia médica, o que sus hijos quedan a la buena de Dios. Entonces se tienen que agregar algunas especialidades

que evidentemente no son para el combate, pediatría, ginecología (en el tiempo en que las mujeres no integraban las Fuerzas Armadas) obstetricia, pero que hacen al bienestar general del individuo que va a ir a la guerra. Esta es una de las primeras exigencias, y uno de los primeros desafíos que las Fuerzas Armadas tienen que enfrentar sobre todo en los últimos tiempos, en lo que va de la segunda mitad de este siglo en adelante, o un poquito antes. Esto es uno de los factores de cambio que se vieron y que todavía hay que seguir profundizando.

La otra cosa es que lamentablemente, si bien el dinero no es todo en la vida, y menos en una profesión que uno ha elegido, también es cierto que uno tiene que vivir y tiene que mantener una familia. Es sabido que sobre todo en los últimos tiempos, en los últimos años, los sueldos de las Fuerzas Armadas no son lo que eran, y que esto también desalienta ocasiones para ingresar en las Fuerzas Armadas, porque evidentemente no se le garantiza al hombre que va a ingresar la posibilidad de mantener a una familia con una cierta holgura, como podría mantenerlo en la vida civil siendo médico. Entonces éste es otro tema que exige buscar algunas alternativas, como las que expresó acá el doctor de tener que hacer un reclutamiento regional, en la Armada también hubo un intento de ese tipo, el Capitán Loza estaba piloteándolo, no se en qué quedó.

### **Santiago Mussio**

Lamentablemente abortó.

### **Abel Agüero**

Pero se estaba pensando incluso de tomar algunos médicos regionales para que pudieran desempeñarse en los distintos Hospitales Navales, porque faltaba gente para eso.

La tercer cosa: si bien es necesario que todos los colegas desempeñen una especialidad, también es necesario que haya una cosa común que una a los colegas que están en las Fuerzas Armadas, que es saber desempeñarse en la medicina de guerra; es decir, es muy útil que haya alguien que sepa hacer un transplante renal, o que sepa hacer un transplante de médula ósea, pero en el momento en que empiezan a zumbar las balas ese mismo individuo tiene que saber cómo organizar una enfermería de batalla, o por lo menos poder comandarla, esto es el otro aspecto que también es un desafío dentro de la sanidad de las Fuerzas Armadas. Esto que digo con respecto a las fuerzas militarizadas es muy parecido con respecto a las Fuerzas de Seguridad Militarizadas, porque si bien tienen algunos aspectos que son propios de las Fuerzas de Seguridad Militarizadas, tienen otros en los cuales están absolutamente unidos a las Fuerzas plenamente militares.

Esto es tal vez lo más interesante para poder sacarle jugo a esta mesa; lo más interesante, porque es lo que hace al porvenir. Es lo que se ha dicho, llegar a formar una sanidad única para las Fuerzas Armadas. Inclusive poder discutir algunos temas, temas ya incluso muy viejos Teodoro Damianovich en su época había pensado en incorporar estudiantes de tercer año de la carrera a las Fuerzas Armadas, para que cuando salieran no solo fueran médicos, sino que fueran médicos con conocimiento militar. La Escuela de Medicina Militar fracasó, no pudo salir, pero sería bueno ver cómo se puede hacer para que no haya un divorcio entre el ejercicio de la profesión médica y el ejercicio de la profesión militar, que es tal vez una de las dificultades más grandes: la adaptación del hombre al organismo militar. Yo lo veo de afuera, conociendo un poco de adentro la cosa, y veo que es una de las dificultades más graves que tiene en este momento la sanidad de las Fuerzas Armadas: cómo incorporar a este individuo, cómo hacer que una persona que se dedica a atender pacientes, pueda saber lo que es el portalón de un barco, que no tropiece cuando sube, sepa que tiene que saludar a la toldilla antes de saludar al Capitán, en fin una serie de cosas que cuando no se cumplen empiezan a hacer “crac”, pequeñas alteraciones en la disciplina.

## **Público**

Yo quería justamente preguntar qué se hace como preparación para la sanidad de guerra. Porque éste es un tema que ustedes lo habrán vivido desde dentro, pero algunos de los que estamos aquí lo vemos totalmente de afuera, no somos ni militares, ni médicos, pero tenemos esa inquietud. En realidad, cuando uno va a un Hospital Militar, las especialidades son como en cualquier otro hospital, quizás con una carga en algunas especialidades, como por ejemplo traumatología. Pero lo importante es una preparación en medicina de desastre, una medicina de emergencia, en la cual yo no sé si el médico que egresa de una facultad está preparado, no sé cómo se lo forma o de qué manera se prepara esto como formación del médico. Y además si hay una preparación especial en las Fuerzas Armadas, algo previsto y practicado como ejercicio para casos reales de guerra. Cuando fue el conflicto de las Malvinas, que es el que todos citamos como referente porque sobre él tenemos más conocimiento, salió mucha información sobre la preparación técnica, sobre el Exocet, sobre los pilotos de la Fuerza Aérea, los pilotos kamikasis, en fin, sobre muchos aspectos salió mucha información, pero yo no he visto información sobre cómo se organizó la sanidad y si los médicos de sanidad que fueron estaban realmente preparados para acciones de guerra; se ha dicho que hubo tantos odontólogos, tantos médicos. Pero mi pregunta es ¿cómo estaban preparados? Pregunto si tenían alguna práctica, así como se hace una práctica de vuelo, de simulación de vuelo, una práctica de simulación de tiro, si se hace también una práctica de simulación de medicina desastre.

### **Raúl Ángel Capelli**

Son enormes las dificultades de todo tipo que tiene el comportamiento militar y la conducta psiquiátrica o psicológica de una persona en caso de guerra. ¿Por qué? Porque no solo es matar al contrario, es romper un instinto básico del hombre, el gregario. Por eso la preparación en Psiquiatría es muy importante. Se puede decir que hay alteraciones psiquiátricas que son específicamente enfermedades de guerra y que sólo son enfermedades de guerra, no se dan en otras situaciones.

### **Abel Agüero**

Todos sabemos que en la vida civil no se pueden dar órdenes o indicar trabajos para que realicen las personas sin darles, por ejemplo, todas las normas de bioseguridad que debo entregarle. Pero en cambio en las Fuerzas Armadas se da la paradoja siguiente, que al propio camarada se le puede dar una orden que signifique su muerte y uno lo sabe. Por ejemplo “Mire, aguántese en el canal, lo van a reventar a tiros, usted no va a volver, pero nos da tiempo a reorganizar una defensa de un puerto de armas”, y esa orden es la orden de ir a morir, y se tiene que dar, y se tiene que obedecer.

### **Santiago Mussio**

Acotando a eso, como aporte a esta exposición en Sanidad en Combate, se atiende primero a los heridos más leves y después a los más grave. ¿Por qué primero a los más leves? Para que vuelvan más rápidamente al combate y puedan seguir defendiendo al resto, o la posición, o el territorio, o la base que se quiera defender. Es el principio contrario al de una medicina civil. Incluso a la del médico en catástrofe. Uno va en auxilio del más grave, del más necesitado. Pero el que requiere mucho equipamiento, mucha dedicación en guerra, ese se muere, está dentro de los porcentajes de riesgo.

### **Abel Agüero**

Entonces, esto es algo que hay que tener en cuenta también. La diferencia que hay entre el paciente común que uno va a ver y el paciente militar, porque el paciente militar incluso está mentalizado, o debe estarlo, para hacer eso y hacerlo sin remordimiento. No le tiene que importar, no le puede remorder la conciencia de haberlo hecho, porque ha cumplido con su deber al dar esa orden, pero esa orden duele mucho. Entonces éstas son cosas que por cierto son graves diferencias que hay que tener en cuenta, y son las que también hacen que la medicina militar tenga una entidad propia. Porque si no sería un médico al que se le pone el uniforme, se le enseña a hacer la venia, y se lo manda a atender pacientes como a cualquier otro; entonces la única diferencia es que el señor tiene tres tiras en la manga, o

dos tiras en la manga. Y no es así, hay toda una diferencia importante y lo que es mejor en este momento, que estamos en la víspera de la tercer revolución en la Sanidad de las Fuerzas Armadas, lo vuelvo a decir, y los que están manejando al tema, van a tener que ser los protagonistas de este cambio para adaptarse a las nuevas situaciones.

Una de las nuevas situaciones que se da en todo el mundo, es la situación del trauma del individuo que vuelve de la guerra, del ex combatiente, yo pienso que también en parte esto se debe a la pérdida de ideales. Al Comandante Espora le bastaba con poner un aviso que decía: “Tengo en mi buque ciento dieciocho sables que se están herrumbrando por falta de brazos” y al día siguiente hubo que poner la policía en la puerta de la casa de Espora, porque todos los compadritos de San Telmo se estaban agarrando con el cuchillo para ir a formar parte del “8 de Octubre”, de la tripulación del Buque 8 de Octubre, y sabían que se iba a un crucero y sabían que era una cosa muy difícil, y sabían que lo más probable es que no volvieran. Cuando lo hacía San Martín la cosa era distinta, la gente todavía no estaba concientizada, en cambio en Buenos Aires, donde se había vivido mucho más todo el problema de la guerra de la Independencia, que era la guerra contra el Brasil, era una cosa tomada como carne propia por los argentinos. Porque tenemos que darnos cuenta de esto, en la guerra con el Brasil, las Provincias Unidas consideraban a su hermana la Provincia Oriental como parte de nuestro territorio, como si uno dijera que las Malvinas va a ser un estado independiente, ningún argentino lo aceptaría; y en aquel tiempo ningún argentino aceptaba que la Banda Oriental fuera independiente, era imposible, si son parte de nuestra nacionalidad. Yo me río todavía hoy dando clase, cuando les digo esto a los chicos, les digo “porque yo soy uruguayo”, y todos lo aceptan, y entonces cuando todos dijeron que sí, “ah! claro ¿usted dónde nació?” “En Montevideo pibe”, “ah, no, yo nací en Buenos Aires, soy argentino” ¿se dan cuenta?

### **Santiago Mussio**

Pero había otro tema. En ese tiempo la gesta de la defensa de Buenos Aires en 1806, 1807, se defendía un legado hereditario de la única Madre Patria que teníamos, que era España; defendíamos la madre, como usted defiende a su rancho, o a la mamá cuando hay un ataque. Esto mismo es difícil hoy concebir, cuando hay varias madres patrias, cuando son otras culturas. Yo hace me acuerdo que cuando hice el primario en la década del cuarenta me hacían cantar “Lunita Tucumana”, y bailar la zamba, y recordar todas las fiestas patrias, no se olvidaba ninguna, y éstas eran maestras con apellidos Castillo, Rodríguez, Vivas, Ramallo. Después vinieron otras culturas, otras Madres Patrias que ya fue distinto. Y lo mismo, el éxito de los guerreros fue hasta que actuaron ese legado, después ya no se repitieron, ya no pudieron repetirse los éxitos guerreros de nuestra querida nación.

Creo que al final dimos un montón de vueltas con ideas muy profundas, muy interesantes, sobre todo las que planteó el Doctor Agüero, a mí me dio un montón de cosas, confieso públicamente. Pero yo quisiera, con mi espíritu de cirujano, tratar de explicar prácticamente la pregunta que se hizo ¿el médico se prepara para la catástrofe? Sí, el médico se prepara para la catástrofe: todos aquellos médicos que hayan trabajado en una sala de guardia de urgencia, están las veinticuatro horas del día en el frente de combate, están en la trinchera. Entonces estamos preparados cuando se produce la catástrofe, y yo llamo catástrofe tanto al terremoto, al incendio, como a la guerra, la guerra es una catástrofe, no me cabe ninguna duda, no sé si coincidimos, que la guerra es una catástrofe, a pesar de que somos médicos militares. Estamos preparados, porque hemos estado en una guardia donde nos han caído de pronto urgencias graves; por ejemplo, siendo yo practicante del Hospital Municipal Vicente López en los carnavales de no sé que año, nos cayeron las víctimas de un accidente de un colectivo 68, los traían del San Fernando, por eso adquirimos habilidad. Un colectivo 68 que iba repleto de gente del Centro Lucence, pasó la barrera de Melo en Vicente López, estaba levantada aunque venía un tren. Se llenó la Guardia del Hospital de Vicente López de camillas, de sangre... fue impresionante. Y eso es una catástrofe, la definición de catástrofe dice que es aquella emergencia que sobrepasa las condiciones habituales de tratamiento, entonces es una catástrofe. Volviendo a la pregunta, ¿nos preparamos? Sí, estamos preparados, todos aquellos que han trabajado en una Sala de Guardia, están preparados. Un médico que ha hecho guardia, insisto, cosa que ahora no hay tantos.

Pero ahora hay una cosa superior a eso, ahora existe una Comisión de Trauma. El trauma, no es el golpe, sino todo lo que significa un traumatismo, algo violento, una agresión violenta que se estudia, se prepara e incluso tiene dentro de la medicina un sitio: el trauma, tomándolo como trauma. Hay profesionales que se preparan para atender el trauma. Y el trauma no significa la fractura solamente, sino que significa el tratamiento del traumatismo craneo encefálico, el tratamiento del traumatismo de tórax, del traumatismo abdominal, en suma el politraumatizado. Es el caso de alguien a quien lo revoleó un coche en la avenida y uno llega ahí y se encuentra con eso, con eso que es un ser humano y lo lleva ¿qué es lo primero que hay que hacer? ¿cómo se evalúa esa situación? Eso se estudia en trauma, el médico se prepara ¿Qué es lo que dentro de la Marina queremos armar nosotros? La figura del paramédico, que es el que llega primero a la situación donde está el accidentado. Yo creo que todos hemos visto alguna vez la serie “Combate”, es el “Doc” de la serie Combate, que es un enfermero capacitado, con tiene nociones muy avanzadas de primeros auxilios en emergencias. Eso se llama emergentología, eso lo que estamos queriendo. Porque no podemos disponer de un médico que ha tenido seis años de estudio, especialización, etc. para mandarlo con el Cuerpo de Fusileros que va al frente y que de los diez que van, todos sabemos que ocho o siete no vuelven (más o menos esos son los porcentajes, por lo menos en la Infantería de Marina). Ese hombre es el que tiene que auxiliar mientras silban las balas, auxiliar al camarada que está herido ahí, tratar de contenerle la hemorragia, tratar de contenerlo

hasta que se produzca la pausa de combate y pueda ser retirado y atendido en un Hospital de Sangre, que puede ser en un Hospital de Evacuación, o donde pueda llegar.

### **Público**

Quería hacer una pregunta más, relacionada con las preguntas que se habían hecho al comienzo, sobre las Misiones Externas. La sensación que yo tengo, no sé si ustedes compartirán, es que estas Misiones Internacionales en sitios de conflicto, donde van fuerzas de diferentes países (el caso de los Balcanes, o las misiones en que fue Gendarmería, como Haití) aunque se ha dicho que puedan eventualmente tener acciones bélicas, son misiones de paz, o para garantizarla. Son una especie de misión policial digamos. O sea, la Fuerza va para cumplir una función de seguridad. Esto, yo creo, altera bastante el concepto que nosotros teníamos de las Fuerzas Armadas, porque son Fuerzas Armadas que en lugar de misión de guerra, van en misión de paz, en el sentido de custodiar una paz, hacer una especie de policía internacional, para obligar a las partes como sea a que cumplan el pacto que han firmado. A mi también se me ocurre que eso cambia, que está cambiando también la mentalidad militar. Por esa razón yo les pregunto ahora que pasa con las Fuerzas de Sanidad con respecto a esto ¿ha cambiado también, hay una visión diferente?

### **Nicanor Raúl Moreno**

Hay cooperación, se cambió el eje geopolítico, Atlántico - Pacífico de hace treinta o cuarenta años. Hay cooperación entre las naciones, globalización, el Mercosur: hay ansiedad de cooperación, de mejoras económicas para mejor repercusión interna en cada una de las zonas y mejorar su situación de vida interna, las situaciones de guerra -yo creo, aunque quizá me engaño- se van a alejar, no van a ser tan frecuentes para estas zonas, y Dios quiera que sea así, que no haya más guerra. Entonces vienen situaciones de cooperación. Se habló recién de catástrofes. Gendarmería tuvo una experiencia por bloqueo de nieve, por ejemplo, eso es una catástrofe sea para los pobladores o camioneros que pueden morir, como ha ocurrido, y también para la economía.

### **Abel Agüero**

Lantaburu el antiguo profesor de Historia de la Medicina y yo, hemos sido rescatados de un bloqueo de nieve por la Gendarmería en el Cristo Redentor; a las cuatro de la mañana, yo estaba durmiendo, de repente me despierto y veo una pierna verde. Eran los gendarmes que habían venido.

### **Nicanor Raúl Moreno**

Y no hay cambio en eso. Porque no se están escondiendo y mezquinando estrategias, entonces podemos llegar con las capacidades nuestras y las de gendarmes de otras naciones, a mejorar la vida de la gente, que es el fin último que nosotros los médicos debemos conseguir.

### **Santiago Mussio**

Es de destacar, por ejemplo, que en plena guerra del Atlántico Sur, el Uganda y el Bahía Paraíso se reunían, intercambiaban información entre ellos, los dos Buques Hospitales y después se separaban. Se hicieron visitas, incluso compartían la mesa como camaradas. Se veía incluso cómo estaba organizada la sanidad de uno y la sanidad del otro.

### **Público**

Es una sola preguntita. En una situación de emergencia, por ejemplo de guerra ¿ustedes tienen una coincidencia así, de por ejemplo todos unidos, todos saben lo que tienen que hacer, las cuatro Fuerzas? Digamos ¿tienen algo así incorporado como un Padre Nuestro: lo primero que debo hacer es esto o esto? es decir, si ya está prefijado.

### **Raúl Ángel Capelli**

En este momento se está trabajando en la Sanidad conjunta, eso es la experiencia que ha dejado lo del conato del setenta y ocho, Chile y la experiencia real, porque aquello no fue nada más que un despliegue y lo del ochenta y dos, de Malvinas. La experiencia real de hospital donde se trabajó codo a codo fue en el Hospital de Puerto Argentino, donde profesionales de Ejército, Marina y Fuerza Aérea, trabajaron juntos todos porque las bajas que se producían, eran de algunos de los componentes.

La pregunta habría que dividirla en dos, una cosa es la organización y administración de un grupo médico en emergencia y otra cosa es la conducta individual de cada médico en emergencia. Por ejemplo, yo como médico sé que cuando tengo un paciente o un grupo de pacientes heridos, lo primero que tengo que ver es cuáles son los que tienen obstrucción de las vías respiratorias, porque esos son los primeros en ser atendidos, tengo que desobstruir vías respiratorias rápidamente, después quienes están en shock, después quienes están con fracturas. Esto es mi conducta individual como médico. Además de eso yo, supóngase, como Director del Hospital tengo que saber a quién tengo que llamar, cuál es la guardia de refuerzo si se sobrepasa la capacidad operativa de la guardia que está hoy, cuáles son los números de teléfono, dónde están las emergencias, dónde está el Cuartel de

Bomberos.

**Santiago Mussio**

Eso en Marina se denomina “llamado en cadena”.

**Raúl Ángel Capelli**

Sí, para nosotros también, es un llamado en cadena; por ejemplo, el Jefe de la Guardia que está cuando se sobrepasa la posibilidad operativa de su guardia, llama al Jefe de la Guardia que está de pasiva, por ejemplo los lunes llaman a los jueves. El Jefe de la Guardia de pasiva llama a su vez al Cirujano de Guardia, el Cirujano de Guardia llama al Clínico, el Clínico llama al Traumatólogo, y así sucesivamente se van llamando todos y se hace la cadena para ir. Es decir hay dos aspectos, un aspecto es el aspecto exclusivamente clínico y el otro es el aspecto administrativo.

**Público**

Yo me pregunto, si hay por ejemplo un doctor en una situación de emergencia no piensa como otro doctor, entonces ¿cómo se hace?

**Santiago Mussio**

Eso sucede también en casos de no emergencia, cuando se hace la recorrida de Sala y ante la cama de un paciente, el residente, o el médico de cabecera de esa cama lee, presentando un cuadro clínico, ahí se sacan chispas los médicos del grupo: “que hay que pedirle esto”, “no, para qué le vas a pedir esto, hay que hacerle lo otro”, porque la función es así, y eso hace a nuestra esencia como médicos. Esa es la razón de ir al hospital, si no para que iríamos al hospital para estar todos de acuerdo?

**Público**

Quiero hacerle dos preguntas al Doctor Musio, una ¿cuál es el nombre del Buque Hospital que usted mencionó?

**Santiago Mussio**

Nosotros tuvimos dos Buques Hospital: Bahía Paraíso que era el Buque Polar y el Rompehielos Almirante Irizar, que es el que tenemos en la actualidad.

## **Público**

Y la otra pregunta que se me ocurrió, porque estamos hablando de que los médicos son seres humanos y que sufren tanto como los soldados, es quién se ocupa de la sanidad de los médicos. Porque el trauma es tanto para los soldados, como para el médico. ¿Cómo se organiza eso, como se divide la Fuerza?

## **Santiago Mussio**

Marina editó un libro que se llama *La Sanidad Naval en el Conflicto del Atlántico Sur* (está editado por Publicaciones Navales) en el cual, si me dejan pasar el chivo, hay un capítulo que escribí yo, porque por mi especialidad me tocó organizar el Centro de Quemados del Hospital de Evacuación, el Hospital de Evacuación era el Hospital Naval de Puerto Belgrano, y me tocó organizar ese Centro de Quemados, entonces quiero explicar -voy a resumir lo más que pueda el escrito ese, que no deja de ser una gacetilla- cómo se transforma un Hospital de Agudos, un Hospital General de Agudos en un Hospital de Evacuación, ahí están todos los pasos que cumplimos nosotros a partir del día dos de abril, que supimos, que nos enteramos por qué habían desembarcado en Malvinas las tropas.

El dos de mayo hundieron al Belgrano, el seis de mayo aproximadamente fue cuando llegaron al Hospital de Puerto Belgrano las primeras bajas, que eran justamente los sobrevivientes del Belgrano y los que primero llegaron eran los quemados. Cuando al Belgrano lo torpedean y se hunde, se incendia, y hubo muchos quemados y de pronto una noche empiezan a llegar las ambulancias, porque sabíamos, ya habíamos recibido por radio la información de que venían de Ushuaia los aviones con los quemados y entonces nos dijeron: van treinta y dos quemados, entonces hicimos cadena de ambulancias esperando; a medida que los iban bajando del Hércules, o de los Hércules, a los quemados los iban metiendo en las ambulancias. La Policía había hecho todo un cordón en el tramo que hay entre la Base Aeronaval Comandante Espora y el Hospital y la Base Naval Puerto Belgrano; a medida que iban llegando se los iba poniendo, mejor dicho con las mismas camillas que se los bajaba, en una gran sala donde se hacía la clasificación de los heridos. Ahí se ordenaba, “a éste hacele una vía”, “ponele una zonda vesical”, “consequile tal cosa”, “al quirófano tal”, “a éste hacele tal cosa”... Ya venían con una tarjeta que indica qué gravedad tiene ese paciente en el momento en que lo determinan y a medida que va sacando talones de esa tarjeta quiere decir que el paciente se va agravando. El analgésico que se usa en la guerra, en el combate, es la morfina. Nosotros en Marina (supongo que ustedes también deben tener lo mismo) tenemos una práctica. Con un lápiz demográfico se le pinta una “M” en la frente a ese paciente; entonces, uno tenía el panorama tétrico, tremendo. Tengo fotos de eso.

### **Abel Agüero**

La preparación es algo importante también para la parte de organización y administración de la sanidad, es importante que haya un Almirante Médico, porque en ese momento de la guerra no había un Almirante Médico en el Consejo de Almirantes; cuando se decide bajar en Malvinas, ningún médico se enteró, los médicos se enteran después. Entonces ¿qué pasa? Al doctor le dicen “prepare los paquetes para mandar a los barcos”, los paquetes con elementos sanitarios, y el doctor no sabía si tenía que mandarlos para barcos que iban a ir a pelear en el mar, si tenía que mandarlos para barcos que llevarían Infantería de Marina y tenían que ir a tierra, si iban a pelear con lanzallamas, si no iban a pelear con lanzallamas, es decir una serie de cosas. Esto es importante como experiencia: el Almirante Médico es necesario. Lo mismo se podría decir para el Ejército. Estar presente un profesional en el Estado Mayor que toma la decisión.

Hablando con un Almirante retirado no médico, me decía: “Yo aprendí lo importante que era esto dice, porque en un primer momento, cuando yo estaba en el Consejo de Almirantes y hablaba el Almirante Médico yo hacía dibujitos, hasta que me di cuenta lo importante que era escuchar lo que decía el Almirante Médico, porque después yo lo pagaba caro en la rama que comandaba”.

### **Público**

Tomando la última idea suya, creo que en realidad se han vivido distintos tipos de guerra, y los esquemas de preparación corresponden mucho a las guerras que se han vivido; por ejemplo hemos pasado de la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, a las de Vietnam que son completamente distintas porque la Guerra de Vietnam es una guerra de sorpresa de grupos chicos que atacan. El personal militar se ha preparado de acuerdo a esos esquemas, y en las Malvinas rompimos con todo eso; fuera de la preparación médica que es indiscutible, yo creo que en realidad la organización depende del momento y dónde el médico esté ubicado, porque inclusive hasta en los hospitales de avanzada que se encontraban allí fracasaron, porque no se puede realmente saber cómo era ese tipo de ataque que se hacía dentro de la Isla misma, qué podría mantenerse allí como centro médico en realidad. Eso es lo que yo veo en la realidad.

### **Santiago Mussio**

El Doctor Ceballos, traumatólogo, que fue el Director del Hospital de Puerto Argentino, escribió un libro sobre la actuación de ese hospital conjunto. En realidad hay que organizarse sobre el momento porque es una cosa muy cambiante. Esto se relaciona con la preparación del Reglamento Médico que se hizo en el setenta y ocho para con la hermana República de

Chile, había más conocimiento en la población de que podía pasar algo, había un Reglamento Médico Sanitario Civil, había cartilla de una gimnasia dentro de las propias Fuerzas Armadas en conocimiento para proceder, niveles de acciones. En ésta del ochenta y dos fue muy secreta, quizás asentando la experiencia de aquel amague del setenta y ocho, se construyó esa idea pero, estaba esa preparación previa seguramente -yo hoy razono así- con la cual se pudo contar con una estrategia de ataque. Pero siempre con el conocimiento de un posible e hipotético enfrentamiento bélico, un ordenamiento general de la población civil, ¿con qué cuenta la población civil para asistir a un conflicto de esa naturaleza tan grande, con una Nación tan poderosa, la segunda del mundo? Y también hay una gimnasia y capillas dentro de las Fuerzas Armadas, de las Fuerzas de Seguridad pero sin saber que iba a ocurrir eso, ni ellos. Fue muy secreto por la envergadura de la acción, reaccionando a ciento cincuenta años de un secuestro, era una cosa muy grave, quizás convenía el secreto.

#### **Abel Agüero**

Sí, claro, pero uno recuerda que Juan Cáceres ya decía que en realidad la guerra depende de la cantidad de recursos que un país pueda poner a disposición de la guerra. O sea, recursos que no solo son militares, son recursos civiles la mayoría de ellos; pero para que el recurso civil pueda ser puesto a disposición de la guerra es necesario que el recurso civil esté motivado.

#### **Santiago Mussio**

Volvemos al agua caliente de 1807.

#### **Abel Agüero**

Creo que ha sido una mesa muy motivadora e interesante. Agradezco a todos su participación. Muchas gracias.



**HISTORIA  
DE LA CIENCIA ARGENTINA**



## MEDICOS-ECONOMISTAS EN LA HISTORIA

*Manuel Fernández López*

UBA/CONICET

La conjunción de Medicina y Economía no es desconocida en la historia de la segunda. Grandes economistas, como Petty, Quesnay y Juglar, fundadores de sus respectivas especialidades, también médicos antes de hacer sus aportes a la ciencia económica.

### **PETTY (1623-1687)**

Nació el 26 de mayo de 1623 en Romsey, al sur de Inglaterra. Tuvo desde edad temprana una vida activa: a los doce estudió latín, a los trece fue camarero de un barco mercante, a los catorce, le admitieron los jesuitas de Caen. Con ellos aprendió francés, avanzó su latín y su griego y se concentró en matemática. Cumplidos los quince años, había adquirido las lenguas latina, griega y francesa, todo el campo de la aritmética común, la geometría práctica y la astronomía aplicable a la navegación, manejo de brújula, etc., con el conocimiento de varias ramas matemáticas. En Londres continuó astronomía y luego medicina en Utrecht, Leyden y Amsterdam, sosteniéndose con tráficos de joyas en Amsterdam. En París leyó *De Humani Corporis Fabrica* de Vesalius con Thomas Hobbes, refugiado opositor a Cromwell, autor de las frases *homo homini lupus*, (el hombre, lobo del hombre) y *bellum omnium contra omnes* (guerra de todos contra todos). En Londres entró al *Colegio Invisible*, un círculo para el adelanto de los estudios experimentales, varios de cuyos miembros fueron nombrados en Oxford luego de 1648. Entre ellos Petty, en la cátedra de Anatomía. En marzo de 1650 obtuvo el doctorado en Física en Oxford. En diciembre de ese año resucitó una joven ahorcada. En 1651 dejó Oxford, pasó a Londres, a ejercer un profesorado de “música”, como entonces se llamaba a un conjunto de varias disciplinas culturales. El mismo año fue nombrado administrador médico principal del ejército y la familia de Cromwell en Irlanda. Se le encargó (1655-8) levantar el *Down Survey*, plano topográfico de las tierras irlandesas incautadas, a repartir entre soldados ingleses y los *Adventurers*. Petty mismo cobró sus honorarios en tierras y se convirtió en gran terrateniente en Irlanda. Ello consumió después gran parte de su tiempo: administrar sus nuevas tierras y atender interminables pleitos sobre títulos de propiedad e impuestos. En 1660 se unió a los académicos que el 28 de noviembre de ese año fundaron la Royal Society, y ello revivió su interés por la ciencia y la técnica. En 1661 Carlos II le nombró Sir. En 1662 escribió un tratado sobre impuestos y contribuciones.

Su *The Political Anatomy of Ireland*, publicado en 1691 (escrito veinte años antes)

expresa con elocuencia la incorporación de categorías médicas al análisis económico.

### **QUESNAY (1694-1774)**

Quesnay, quien apenas iniciado el siglo XVIII se hizo enseñar las primeras letras por su jardinero, y a partir de ahí aprendió agronomía y lenguas clásicas. Luego fue aprendiz de grabador, oficio que, practicado al servicio del gremio de cirujanos, le sirvió para aprender cirugía. A partir de la cirugía aprendió medicina, y por un azar pudo salvar al hijo del rey de la viruela, y luego ser promovido a noble y médico del rey.

Quesnay nació el 5 de junio de 1694, en Mérey (o Méré), cerca de Montfort-l'Amauri, a veinte leguas de Versailles, en una familia de labriegos. Si padre era abogado del parlamento, y ejercía en Montfort. Aprendió las primeras letras con la *Maison rustique* de Liébault. Deseoso de saber más, pidió al cirujano del lugar le enseñase algunas nociones de latín y griego; casi sin maestros, aprendió estos dos idiomas y algunas nociones generales sobre distintas ciencias. A los quince años ya tenía inclinación por la cirugía y pidió ser enviado a París para aprender un oficio. La cirugía era ejercida entonces por prácticos, a menudo por los barberos, con sus “sangrías”. En octubre de 1711, a los 17 años, entró como aprendiz de uno de los más importantes grabadores de París y dibujante oficial en la facultad de Medicina de París, lo que le permitió aprender la profesión de grabador y a la vez escuchar, en dicha facultad, las clases de los profesores de medicina más destacados de aquella época.

En 1718, a los 24 años, se recibió de maestro cirujano y se instaló en Nantes para ejercer la profesión. En Nantes se relacionó con cirujanos de renombre, quienes le vincularon a La Peyronie, cirujano mayor del reino. En 1730 publicó su primer trabajo, *Observations sur les effets de la saignée*,<sup>1</sup> y en 1734 obtuvo el cargo de médico-cirujano del duque de Villeroy, gobernador de Lyon. Gracias a su vinculación a La Peyronie, ingresó al colegio de cirugía de San Cosme, y en 1740 fue elegido secretario de la nueva Academia de cirugía fundada por Le Peyronie. En 1748-9 entró al servicio de Madame de Pompadour, que apoyaba la política reformista y a los enciclopedistas, y gustaba llamarlo “le penseur”. En 1752 ocurrió una epidemia de viruela, y pudo salvar al delfín, por lo que el rey le otorgó las «lettres d’anoblissement» y le nombró en 1754 en el cargo de primer médico a su servicio. Madame de Pompadour le apoyó para instalarse en Versalles como médico del rey. Ya había cumplido sesenta años, cuando el marqués de Mirabeau hizo imprimir el libro de M. Cantillon, y de su parte contribuyó a la *Encyclopédie* con dos artículos -sus primeros trabajos económicos- sobre “Fermiers”, apareció en 1756 en el tomo VI, y “Grains”, publicado en 1757 en el VII.

En 1758 trabajó en un diagrama donde representaba los ingresos y gastos de la nobleza, en relación a los gastos e ingresos del estado llano. Mientras llegaba la inspiración, habrán desfilado por su mente el recuerdo de su analfabetismo hasta los doce años, disipado con

la *Maison rustique* de Marmontel, de sus padres, pequeños propietarios rurales, pero más que nada sus casi cuarenta años de cirujano, profesión que le dio las más altas honras profesionales y sociales, ya como médico del rey o como secretario perpetuo de la Academia de Cirugía. La circulación de la sangre no encerraba para él secreto alguno. Una **visión fisiológica** del mundo le era casi inevitable. Por otro lado, el *Ensayo* de Cantillon usaba el mismo término que Quesnay empleaba en cirugía: *circulación*. Cantillon hablaba de circulación del dinero y Quesnay de circulación de la sangre. ¿Por qué aparato circula el dinero? ¿Qué órganos comunica? ¿Qué les provee? ¿Es análoga a la circulación sanguínea, que recorre y alimenta la actividad de distintos órganos? ¿No era el gasto de los terratenientes en trabajo para sus fincas o en compras de bienes -gasto del cual, decía Cantillon, dependían todas las clases y todos los hombres del Estado- análogo a la sangre que egresa del ventrículo hacia la aorta y desde el árbol arterial irriga a todos los órganos?. O los arrendamientos pagados por los agricultores y percibidos por los propietarios, ¿no eran como la sangre que desde los pulmones era conducida a la aurícula? El papel crucial del gasto de la clase propietaria, que subraya Cantillon, ¿no correspondía al papel del corazón en el ser humano?; el papel central de la clase agrícola en la producción, como generadora de un excedente que sostenía el ingreso del terrateniente, ¿no era análogo al de los pulmones?; los demás órganos, ¿no vivían del funcionamiento y necesidades de los dos anteriores?

### **JUGLAR (1819-1905)**

Juglar, hijo de un médico, siguió los pasos de su padre, pero dejó el ejercicio de la medicina antes de cumplir los treinta años, en 1848, año en que se publicaron los *Principios de economía* de Mill. Este autor subrayaba “the almost periodical occurrences of commercial crises” (Lib.V, cap.iv, § 4). Comenzó sus estudios sociales correlacionando índices de natalidad, mortalidad y nupcialidad en Francia con los estados de florecimiento o declinación económica. La economía de Smith y Ricardo había relacionado la distinta expectativa de vida de los neonatos de familias pobres con el estado progresivo, estacionario o declinante la riqueza, como rasgos estructurales de una sociedad, pero no como variables coyunturales, fluctuantes con las “commercial crises” de Mill. Publicó sus primeros resultados en *Journal des Economistes* (1851-2). La recurrencia de las crisis le llevó a estudiar en 1856 la política de tasa de descuento del Banco de Francia como indicador fiel del estado de las sociedades, y publicó sus hallazgos en *Annuaire de l'économie politique* (1856) y en *Journal des Economistes* (1857). Estos trabajos tuvieron dos derivaciones en 1860: participó como fundador de la Société Statistique de París; y la Academia de Ciencias Morales y Políticas coronó su estudio *Des crises commerciales et leur retour périodique en France, en Angleterre, et aux États-Unis*.

Las principales proposiciones de Juglar eran las siguientes:

1) Los datos observados muestran que las crisis son parte de procesos regulares y continuos:

“l’observation seule des faits a suffi pour dégager la loi des crises et de leur périodicité”.

2) Son discernibles tres momentos distintos: la prosperidad, la crisis y la liquidación<sup>2</sup>:

“une nation se trouve toujours placée soit dans une période prospère, soit dans une période de crise, soit dans une période de liquidation... La succession de ces trois périodes prises pour exemple nous fera suivre dans tous ses détails l’évolution complète de ce que nous appelons une crise commerciale.”(1889, 10); “Les crises sont donc précédées d’une période prospère et suivies d’une période de liquidation” (1889, 16).

3) Las crisis son un epifenómeno del desarrollo económico:

“Les crises en paraissent que chez les peuples dont le commerce est très développé” (1889,5).

4) Los ciclos se transmiten entre mercados, que funcionan como vasos comunicantes (“...solidarité entre les grands marchés du monde”; pp.9, 48):

“Les crises commerciales n’ont donc rien de local; elles s’étendent en même temps sur tous les pays qui opèrent avec l’aide du crédit» (p.49); “Le cycle est parcouru dans le monde entier sur toutes les places de commerce... ce qui prouve bien la solidarité qui unit les grands pays, c’est que dans le monde entier, en France, en Angleterre, aux États-Unis, on les observe partout au même moment; rien en prouve mieux la liaison et l’enchaînement des échanges sur les diverses places du globe... c’est la simultanéité de l’explosion des crises dans tous les pays où le mouvement d’affaires est considerable” (1889, 17, 47); “faisant un résumé rapide des crises commerciales en Angleterre, en France, aux États-Unis, nous retrouverons la succession constante et toujours répétée des mêmes accidents”.

5) Las crisis se inician en la banca, desde donde se propaga al resto de la sociedad:

“Le crédit est donc le principal moteur, il donne l’impulsion”; “c’est là que les troubles se manifestent tout d’abord. Ils en tardent pas, il est vrai, à s’étendre, et bientôt tout le corps en ressent les funestes effets”; “Pénétrant dans le mécanisme des grandes Banques, en Angleterre, en France, aux États-Unis, de suite nous apparaît la solidarité qui unit ces trois pays par la simultanéité de l’explosion des crises dans chacun d’eux” (1889, 9).

6) Los ciclos son discernibles a partir de datos estadísticos:

“De nombreux tableaux permettront de suivre tous les mouvements des bilans de Banques de France, d’Angleterre et des États-Unis depuis 1800. Recueillis sur les documents officiels, on aura sous les yeux une source d’informations... nous avons recherché dans les situations de chaque jour les chiffres extrêmes maxima et minima de chacun des principaux articles des bilans, et ainsi groupés sur des tableaux graphiques... Nous réclamons l’indulgence du lecteur

pour tous les chiffres qui se trouvent dans le texte” (p. 10-11, XIII)

7) El ciclo es previsible a través de barómetros económicos:

“serons-nous assez hereux pour saisir les signes précurseurs des crises commerciales? Trouverons-nous, por annoncer ces tempêtes commerciales, un baromètre assez sensibler qui servira de guide?” (p.168).

Juglar, según Schumpeter, merece calificarse por su talento y dominio del método científico, entre los mayores economistas de todos los tiempos<sup>3</sup>: fue el primero en usar series cronológicas, en desarrollar una morfología y una taxonomía de las fases y momentos del ciclo, y en buscar sus causas en fenómenos precedentes.

Juglar elaboró una taxonomía aplicable al ciclo: prosperidad general, plétora, crisis, pánico, contracción, etc. En *Des crises* empleó profusamente analogías médicas: “Les crises, comme les maladies...” (p.x), “c’est l’état aigu de la crise, comme dans les maladies le période critique qu’on appelle du même nom” (p.16), “C’est ce qu’en médecine on appelle la prédisposition” (p.28), etc. Su primer discípulo argentino, Juan Bautista Alberdi, notó esta peculiaridad de su análisis: “Su estudio es como la *patología* de la ciencia económica. Esta comparación es un hecho registrado en la ciencia misma. Pertenecen a la *fisiología* los siguientes términos, que se aplican a los fenómenos económicos del orden anormal que tratamos: *crisis*, *contracción* (de crédito), *plétora*, *paralización* o *parálisis*, *efusión* o *derrame* (écoulement), *enfermedad*, *remedio*, *síntoma*, *fiebre* (de especulación) *pánico* o *terror*.”<sup>4</sup>

### **JUSTO (1865-1928)**

Entre nosotros, descuella Juan Bautista Justo, nacido un 28 de junio de 1865, promotor de la fundación del partido socialista argentino -también un 28 de junio, pero de 1896-. Se recibió de médico en la UBA -adonde también enseñó- e hizo postgrados en Viena, Paris y Berna, tenía 23 años cuando empezó la crisis económica -estudiada por Terry a través de la segunda edición del libro de Juglar- que culminaría en la Revolución del Noventa. Entendió que la vía para entender aquella crisis era la Economía Política, “cuyas doctrinas encontraba las más substanciales, por referirse á algunos de los fenómenos más concretos y mensurables de las sociedades humanas”. Le propuso a su amigo Antonino Piñero traducir juntos el *Compendio de Economía Política* del economista francés liberal Paul Leroy-Beaulieu, que se publicó en Buenos Aires en 1891. El libro le ofrecía “la idea de un orden económico, espontáneo y natural, superior á los errores y maldades de los gobiernos”. Pero esta ciencia -notaba Justo- adolece de “graves faltas de método y de doctrina”, que, “ignorando ciegamente ó de intento la más inmediata realidad, supone una constitución ficticia de absoluta libertad, competencia sin límites y completa igualdad, dogmas que debilitan y deforman en ella toda expresión de simpatía humana”. ¿En qué rincón de la

ciencia económica se asumía la desigualdad entre los sectores sociales, la explotación de los débiles por los fuertes y la dinámica generada por tal antagonismo, todo ello sustentado por copia de datos sobre la realidad? Halló la respuesta en *El Capital* de Marx, cuyo pensamiento era conocido por los gremialistas extranjeros que actuaban en el país, sobre todo los socialistas alemanes expulsados por Bismark, pero ignoto para los de habla castellana. Acaso al constituirse el partido socialista encaró -como apoyo doctrinario a sus adherentes- traducir la 4ª edición alemana, publicada en 1890. El volumen se publicó en Madrid en 1898, hecho del que se cumple el primer centenario. Justo también escribió obras -*Teoría y práctica de la historia, Estudios sobre la moneda*- y difundió sus estudios económicos en conferencias y en el Parlamento.

#### REFERENCIAS

- Alberdi, J.B. 1895. *Escritos Póstumos. Escritos Económicos*.
- Fernández López, Manuel 1996 Centenario del socialismo *El Economista*, julio.
- Fernández López, Manuel 1998 *Historia del pensamiento económico* (Bs.As.: AZ ed.)
- Juglar, Clément 1862. *Des crises commerciales et de leur retour périodique en France, Angleterre, et aux États-Unis*.
- Leroy-Beaulieu, Paul 1893. *Compendio de Economía Política*. Traducido por Antonino Piñero. 2a. ed. Buenos Aires: Félix Lajouane.
- Mill, John Stuart 1848. *Principles of Political Economy*.
- Petty, Sir William 1964. *The Economic Writings of...* (N. York: Augustus M. Kelley).

#### NOTAS

<sup>1</sup> En su versión castellana de 1794, esta obra existe en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la UBA.

<sup>2</sup> Por comparación con la sinusoide, el ciclo puede verse como una sucesión de cuatro etapas: recuperación (positiva y creciente), prosperidad (positiva y decreciente), recesión (negativa y decreciente) y depresión (negativa y creciente).

<sup>3</sup> Schumpeter 1954, 1123.

<sup>4</sup> *Escritos Póstumos de J.B. Alberdi. Estudios Económicos*, tomo I, 1895 Capítulo primero, § IV *Las crisis y su naturaleza* (p.42 de la ed. de Universidad Nacional de Quilmes, 1996).

**LA PRODUCCION CIENTIFICA DE DOCENTES  
E INVESTIGADORES ALEMANES DE LA UNIVERSIDAD DE CORDOBA**

*María Cristina Vera de Flachs*

*Estela Rolla Bertello*

Universidad Nacional de Córdoba

**Palabras Preliminares**

Durante la primera mitad del siglo XIX los estudios científicos en América del Sur eran casi inexistentes, razón por la que la naturaleza americana era desconocida por los europeos. Sin embargo la situación comenzaría a revertirse tímidamente a partir de los prolongados viajes que Alexander von Humboldt realizara por el interior de Cuba, Venezuela, Colombia, Perú y México, donde con una curiosidad sin límites, fue descubriendo la fauna y la flora del Nuevo Mundo. Las dimensiones de sus colecciones no sólo le valieron el respeto de los científicos de la época sino que motivaron a más de un compatriota a realizar similares excursiones.<sup>1</sup>

Durante la presidencia de Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento decidió que había llegado el momento en que Argentina hiciera suyos los adelantos científicos de los pueblos más progresistas del orbe, aquellos a los que él denominaba *pueblos nuevos*, en contrapartida de los *pueblos viejos*, entre los que incluía a su país.

Admirador del Imperio alemán, a fines de los sesenta, influyó para que se designara a Hermann Burmeister, que vivía en Buenos Aires, como Comisario extraordinario para dirigir e inspeccionar la creación de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas de la Universidad de Córdoba. Para realizar esta tarea se lo autorizó a contratar a un grupo de jóvenes científicos de su país natal, con la intención que iniciaran un cambio radical en los estudios de la Universidad Nacional de Córdoba. Sarmiento estaba convencido que ellos ayudarían a modificar la mentalidad de la población mediterránea, a la que consideraba “monacal y tradicional”.<sup>2</sup>

Era ese un momento difícil para la Nación en tanto afrontaba la guerra con el Paraguay y una epidemia de fiebre amarilla, sin embargo el sanjuanino dio su apoyo incondicional al proyecto.

En consecuencia, a partir de febrero de 1870, con el arribo de Paul G. Lorentz, se inició la llegada de los científicos contratados los que estuvieron encargados de fomentar los estudios de Astronomía, Botánica, Geología, Matemática, Medicina, Paleontología y

Zoología.

El primer grupo estuvo conformado por Paul Lorentz, Adolf Doering, Max Siewert, Wilhem Stelzner, C. Schultz Sellack, Christian August Vogler y, más tarde, Georg Hieronymus. La excepción la constituyó Hendrick Weyenbergh, un zoólogo holandés de nacimiento pero con formación alemana, por eso incluimos su obra.

Todos ellos vinieron motivados por las ansias de lograr nuevos descubrimientos, razón por la que, casi inmediatamente de llegar, comenzaron a efectuar viajes de exploración por el interior del país. La intención era dar a conocer los resultados de sus investigaciones en trabajos científicos, a la vez que las excursiones les permitirían acumular tesoros invaluable para las diferentes ciencias. Con esos elementos salvados de la destrucción del tiempo y la ignorancia, luego, formaron una base sólida de colecciones con las que -a pesar de los escasos presupuestos- abrieron Museos y Gabinetes.

Las generaciones siguientes de universitarios continuarían -sobre la base de esas primeras investigaciones- los estudios sobre el suelo y el hombre americano.

En un principio las ideas conservadoras de la sociedad local y de la propia Universidad fueron poco propicias al cambio y a las novedades científicas que los alemanes trataban de introducir, al punto que en poco tiempo se vieron envueltos en conflictos.

El año 1874 será nefasto para la historia de la Universidad y para algunos de esos primeros investigadores extranjeros.<sup>3</sup> Por problemas con Burmeister quien, entre otras cosas, pretendía que los científicos privilegiaran sus tareas docentes por encima de sus investigaciones algunos de los alemanes fueron separados de sus respectivos cargos. Ante esta situación casi todos, en respuesta, presentaron sus renunciaciones y regresaron a su patria natal.

A través de la prensa local, en una nota que firmaron los Doctores Siewert y Weyenbergh en su nombre y en el de los demás ex catedráticos, se despidieron afectuosamente de sus discípulos haciendo notar que si bien habían sido separado de ellos “por una fuerza imprevista” esperaban que “el vínculo de la amistad y la estimulación que nos ligaba unos con otros durante el corto tiempo de nuestra residencia en esta Universidad sea eterno en nuestros corazones”.<sup>4</sup>

La apatía de la sociedad cordobesa se fue modificando y, en este asunto, muchos fueron los que estuvieron a favor de los que partieron. Más tarde y debido a la presión que ejerciera la opinión pública, en tanto se había percatado de lo beneficioso que era contar con la presencia de estos científicos, Burmeister renunciaría.

El entonces rector de la Universidad, Manuel Lucero, puso fin al conflicto y decidió separar las actividades de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de las de la Academia de Ciencias.

Luego reforzó el plantel de profesores que había quedado acéfalo con Adolf Doering que reemplazó a Siewert, Hieronymus a Lorentz y a Schulz Sellack lo sucedió Oskar Doering, quien se hizo cargo de la cátedra de Vogler hasta la llegada de Francisco Latzina. Para sustituir a Stelzner se contrató a Ludwig Brackebusch quien interesó a Artur von Seelstrang para que dictase las cátedras de Topografía I y II.<sup>5</sup> Lentamente en los años subsiguientes los jóvenes estudiantes fueron inscribiéndose en la Facultad de Ciencias Exactas y, más tarde, en la de Medicina, fundada por iniciativa de Weyenbergh.

Superados los obstáculos iniciales, los profesores alemanes decidieron llevar los nuevos conocimientos de las diferentes ciencias a la sociedad en general, de allí que decidieron convocar a charlas o conferencias las que, en su mayoría, se dictaron en el salón del Rectorado de la Universidad. Es que estaban convencidos que este tipo de disertaciones que tanto éxito había tenido en Alemania, Estados Unidos e Inglaterra, resultaban útiles para extirpar errores de conceptos en la población. Un periódico local, *El Eco de Córdoba* diría al respecto:

*“Lo que empezó a ser una reunión que apenas si atraía a algunos curiosos, hoy es una verdadera fiesta y allá se cita todo lo más selecto y honorable que tiene nuestra cultísima sociedad”.*

Una tercera generación de científicos alemanes, entre los que incluimos a los Doctores Wilhem Bodenbender, Fritz Kurtz y Ludwig Harperath, se unirían a los antes citados para seguir con la tarea docente y científica en la Córdoba decimonónica y en las primeras décadas del siglo XX.

En efecto, ellos continuaron la labor iniciada por el grupo pionero y fueron formadores de toda una generación de profesionales argentinos. Desde la cátedra universitaria dieron muestras permanentes de promover la ciencia local, a la vez que su función docente se extendió a la traducción de textos o a la redacción de otros para que fuesen utilizados por el alumnado.<sup>6</sup>

### **Los propósitos de esta investigación**

Uno de los propósitos de realizar este trabajo ha sido el de empezar a reunir los libros, artículos, atlas, conferencias, manuscritos u otro tipo de fuentes escritas, publicadas o traducidas en el país y en el exterior, por los científicos alemanes que se desempeñaron en

la Universidad Nacional de Córdoba y en la Academia Nacional de Ciencias entre 1871 y 1940. En esta primera etapa abordamos hasta 1900. La intención no es concluir con una catalogación sino tratar de lograr la mayor información posible de los docentes e investigadores germanos a través de su propia obra.

La labor por ellos desarrollada fue la primera pretensión de hacer ciencia en forma sistemática en la Universidad Nacional de Córdoba y en el país y allí radica justamente el modesto mérito de reunir esta bibliografía. Sin desconocer que, en este primer intento, pueden faltar algunos textos o artículos en tanto sólo hemos relevado en la Argentina dos Archivos universitarios (el *de* Córdoba General de la Universidad Nacional y el de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales); La Biblioteca de la Academia Nacional de Ciencias y las universitarias que se detallan a continuación Instituto de Estudios Americanistas, Biblioteca Mayor de la Universidad, Instituto de Historia de la Medicina, de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y la del Museo Botánico.

Pero en tanto estos profesores estuvieron produciendo sus obras, ya en Europa o en América, antes y después de su arribo a la Docta hemos comenzado también hace unos años a realizar la consulta de algunos fondos documentales en el exterior. En este caso se ha revisado en Francia los de la Biblioteca Nacional de París djuntándose el catálogo correspondiente que incluye las signaturas correspondientes a esa biblioteca, con la intención de facilitar la consulta al investigador. También en Alemania se ha realizado una compulsa en algunas de las bibliotecas universitarias de las ciudades de Hamburgo, Colonia y Sttugart, pero se deja para más adelante su catalogación.

Lamentablemente no podemos registrar aquí la cantidad de trabajos que, fuera de la Argentina, se han ocupado de algunos de los científicos mencionados en este trabajo o de las personas que estuvieron íntimamente con ellos relacionados, particularmente como es el caso de Sarmiento. Sólo podemos añadir, en esta oportunidad, que son innumerables las obras de consulta.

Para realizar el catálogo adjunto hemos utilizado un programa de computación y a través del uso de palabras claves elegidas por nosotras, hemos obtenido algunas de las conclusiones a las que arribamos. ¿Porqué nos planteamos este trabajo?

En primer término, porque estamos convencidas que es preciso tener un conocimiento de nuestra tradición científica y tecnológica y para ello debemos reunir los antecedentes de las distintas disciplinas que se practicaron en el siglo pasado en nuestra Casa de Altos Estudios.

Por otra parte, con esta información queremos llegar a la gente más joven que se inicia

en el estudio de la Botánica, Física, Geología, Matemática, Medicina, Química, Topografía, etc.

Somos conscientes que los estudiantes, generalmente, tienen posibilidades de conocer todo lo nuevo que se está produciendo en el mundo científico y es loable que así sea pero, lo usual, es que carecen del conocimiento de los antecedentes en investigación en su propia disciplina. Por eso este trabajo intenta recuperar la producción primera para ponerla al alcance del investigador.

Ello no implica necesariamente ningún juicio de valor sobre las mismas ni sobre los datos incluidos. Sólo haremos un estudio de esta bibliografía tratando de determinar algunas variables que se explicitarán a continuación.

### **Métodos para el análisis de las obras catalogadas**

La documentación consultada nos permite inferir que, hacia 1883, la Biblioteca de la Facultad de Ciencias poseía alrededor de 1.000 volúmenes, incluyendo la suscripción de revistas extranjeras, lo que implicaba un gran esfuerzo económico mantenerla al día. Las costosas publicaciones sobre Ingeniería y Ciencias Naturales estaban lejos de los bolsillos de los estudiantes y de los profesores mismos, quienes a menudo se quejaban de no contar con lo que se editaba permanentemente afuera.<sup>7</sup>

No obstante los investigadores alemanes -por diversos medios- adquirieron algunas obras que fueron donadas a la Biblioteca de la Facultad y a la Biblioteca Mayor. También aportaron títulos propios y, más tarde, sus propias bibliotecas, lo que hace fácil deducir la importancia de la labor por ellos realizada al filo de los dos siglos.

1- Para realizar esta compilación hemos rastreado manuscritos, documentación inédita, libros, separatas, artículos de revistas, publicaciones analíticas y periódicas, tesis, programas, discursos, folletos, periódicos, catálogos, atlas, mapas, actas de congresos, discursos y conferencias. Algunas de estas obras que fueron de corto tiraje, valorizan aún más esta recopilación.

En algunos casos acompañamos los títulos con notas complementarias que creemos ayudan a enriquecer la lectura, muchas son de nuestra autoría, otras se han rescatado de sumarios o de comentarios de autoridades reconocidas, pero en todas hemos destacado rasgos importantes, como apéndices de documento, bibliografía y material ilustrativo.

2- En otras oportunidades hemos creado títulos ficticios habida cuenta que la encuadernación de la época acostumbraba a reunir en un solo volumen varias obras del

mismo o de diferente autor, lo que no permite otro tipo de identificación, por tal razón se tomó como título de la obra, el del primer folleto.

3- Dado que los autores son extranjeros y que sus obras están publicadas en el país o en el exterior la ortografía de sus nombres difiere a menudo en su producción, en esta oportunidad hemos resuelto respetarlos tal como figuran en las portadas de los libros catalogados.

Se decidió, además, por un ordenamiento alfabético de autores como así también por el ordenamiento alfabético de sus obras.

4- Hemos señalado en los títulos registrados la existencia de Ex Libris y firmas del propietario cuando las hubo.<sup>8</sup>

5- La bibliografía adjunta contiene obras de autores que no son de nacionalidad alemana y de otros que siéndolo no estuvieron nunca en la Universidad de Córdoba, pero se incluyen en tanto realizaron trabajos en colaboración con los docentes germanos aquí estudiados.

6- Acompañamos a la presente investigación una cuantificación de los asientos bibliográficos para determinar el autor más prolífico.

### **Datos biográficos de los autores**

A continuación presentamos breves datos biográficos de los autores catalogados, destacando la actuación que les cupo en la Universidad Nacional de Córdoba o en otros campos donde se relacionaron con los científicos que trabajaron en ella. Para facilitar la lectura hemos optado por presentar la vida de éstos por orden alfabético y no cronológico.

BACHMANN, EUGENIO. 1834-1896

Natural de Austria, nació en 1834 y se graduó en la Academia Naval de Fiume siendo discípulo de Tegethoff, posteriormente con el grado de teniente de navío actuó en la batalla de Lissa contra la escuadra italiana, lucha que se libró en el archipiélago Dálmata.

En 1870 se embarcó hacia Argentina y debido a sus conocimientos técnicos se lo designó para trabajar en el Observatorio de Córdoba que, por entonces, dirigía Benjamín Gould, dándole además una cátedra en la Facultad de ciencias en la que se le llegó a conferir el título de Doctor Honoris Causa.

Casado con una argentina, el presidente Miguel Juárez Celman lo nombró, luego, Director de la Escuela Naval, de la que se retiró con el grado de Capitán de Navío. Tuvo destacada actuación en la masonería argentina de la que fue Gran Maestro, falleciendo en Buenos Aires el 31 de agosto de 1896.

BERG, FEDERICO GUILLERMO CARLOS. 1843-1902

Nació en Euckum ciudad de Curlandia rusa el 2 de abril de 1843. En su juventud se dedicó por necesidad a trabajar en el comercio mientras adquiría por sus propios medios conocimientos en Ciencias Naturales, los que volcaría en la docencia particular y en algunos escritos científicos en revistas y periódicos.

Posteriormente pasó a desempeñarse como empleado en una biblioteca donde tuvo oportunidad de adquirir una cultura sólida al punto que, a los 22 años, había ingresado a la Sociedad de Naturalistas de Riga desde donde pronunciaría conferencias y escribiría varias comunicaciones.

En 1871 estuvo en condiciones de ocupar la cátedra de Historia Natural y la de Química en el Politécnico Báltico de esa ciudad, previo examen para obtener el título de profesor, cosa que logró con señalado éxito.

Cuando Burmeister se puso en contacto con varios científicos europeos para que le señalaran algunos naturalistas jóvenes para confiarle un cargo en el Museo de Historia Natural de Buenos Aires, el candidato más interesante fue Berg, quien llegó a esa ciudad en 1873 para trabajar como ayudante del sabio germano, aunque también se desempeñó como profesor del Colegio Nacional de Buenos Aires.

Su obra fue fecunda pero destacamos su Tratado de Zoología y Botánica para uso del alumnado de la Universidad de Córdoba quien lo designó para ocupar la cátedra de Historia Natural. Años más tarde, tuvo a su cargo la misma en la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires.

Ya enfermo Burmeister lo nombró director del Museo de Buenos Aires y, desde allí, continuó con la publicación de los Anales e inició el dictado de las Comunicaciones del Museo.

Sus méritos le permitieron presidir en dos oportunidades la Sociedad Científica Argentina y ser designado académico de la Facultad de Ingeniería. Falleció en Buenos Aires el 19 de enero de 1902.

BODENBENDER, GUILLERMO [WILHEM]. 1857-1941

Paleontólogo prusiano, nació en la provincia de Hessen Nassau en 1857. Se doctoró en Ciencias Naturales en la Facultad de Filosofía de la Academia Jorge Augusto en Göttingen, pasando a trabajar en el Instituto Meteorológico de dicha Universidad, hasta donde fue Brackebusch a contratarlo para dictar Química Analítica, aunque más tarde cubrió también la cátedra de Minería y Geodesia.<sup>9</sup>

Llegó a Córdoba en 1885 y el 11 de agosto de ese año fue designado ayudante del Museo de Mineralogía y Geología, donde llegaría a ser su Director y profesor suplente de esa cátedra. Además de las tareas universitarias desempeñó otras, tales como organizar la Dirección de Geodesia y Minería de la Nación, prestando a través de ella invaluables servicios al país, pues estudió predominantemente su suelo, aguas potables, etc.

Desde temprano se preocupó por llegar a los alumnos a través de la adaptación de textos extranjeros para que fuesen utilizados por aquellos como manuales de enseñanza.

Como otros connacionales decidió al poco tiempo de asentarse en ésta viajar a su país natal para traer a su familia, a su regreso se nacionalizó y revalidó, en 1891, su título redactando nuevamente su Tesis doctoral.<sup>10</sup> Convencido de la riqueza geológica de la provincia de Córdoba puso en funcionamiento varias minas, denunciando 121 ubicadas en los distritos mineros de los departamentos Minas, Calamuchita y Cruz del Eje las que, en su mayoría, yacían completamente abandonadas desde tres décadas atrás.<sup>11</sup> Su reputación de eximio docente e investigador hizo que tuviera una destacada actuación entre los miembros de la colectividad germana, quienes en varias ocasiones le otorgaron poderes generales para que los representase en cuestiones de toda índole. Falleció en Córdoba en 1941, siendo para esa fecha el último de los sabios alemanes que había llegado a la Universidad en el siglo XIX.<sup>12</sup>

BRACKEBUSCH, LUIS [LUDWIG]. 1849-1906

Nació en Northeim (Prusia) en 1849 y estudió en Göttingen, trabajando como profesional en el Instituto Geológico del reino de Prusia. Llegó a Argentina en 1874 para reemplazar a Alfred Stelzner, no sin ciertas prevenciones, como él mismo manifestaría.<sup>13</sup>

Desempeñó en un corto lapso una actividad intensa y de su labor y sus itinerarios por varias provincias han quedado testimonios en sus obras escritas y publicadas entonces en Argentina y, luego, en Europa, por lo que su nombre se asoció, definitivamente, a los estudios de la formación geológica argentina. Sus méritos fueron reconocidos por la

Universidad que lo designó Doctor Honoris Causa en Ciencias el 13 de setiembre de 1880.

En 1884 regresó de paseo a Alemania, pero decidió aprovechar la oportunidad para llevar una colección de maderas y minerales nacionales a la Exposición de Bremen, ya que consideraba que ese era el medio más propicio para hacer conocer la Argentina en el extranjero.<sup>14</sup>

A su regreso, en 1885, como profesor más antiguo de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, fue designado Decano interino reemplazando a Seelstrang que estaba muy enfermo. Preocupado por la marcha del Museo Mineralógico y Geológico presentaría, en 1886, un informe muy completo donde daba cuenta del progreso e incremento de las colecciones como consecuencia de los viajes realizados por los científicos y su traslado al nuevo edificio de la Facultad.<sup>15</sup>

Sin embargo la nostalgia debió invadirlo más de una vez por lo que, a fines de 1888, sin aviso ni licencia previa decidió regresar a su patria natal, un tiempo después solicitó el permiso correspondiente aduciendo sufrir una dolencia en el corazón, pero como no regresó en el lapso estipulado, la Universidad en una sesión de su claustro del 15 de mayo de 1889, sostuvo que una ausencia tan prolongada perjudicaba a la Escuela, por lo tanto se decidió cesantearlo, la medida afectó simultáneamente a Octavio Rochefort, profesor de Mineralogía y Geometría Descriptiva que, también, había partido de vuelta a Europa.<sup>16</sup>

Un hombre valiosísimo para el país se perdía por meras cuestiones administrativas. Falleció en Alemania en 1906.<sup>17</sup>

#### BURMEISTER, GERMAN [HERMANN]. 1807-1892

Burmeister nació en Stralsund (Alemania) el 15 de enero de 1807 y falleció en Buenos Aires en 1892. Estudió en la Universidad de Greifswald, donde uno de sus profesores lo indujo a que se trasladara a Halle donde, en 1829, se graduó primero en Medicina y, luego, en Filosofía.

Ejerció muy poco tiempo su profesión de médico pues se dedicó de lleno a la investigación en Ciencias Naturales en la Universidad de Halle donde se desempeñó como profesor de Zoología, manteniendo una sólida amistad con Alexander von Humboldt quien fue el que lo motivó para llevar a cabo su primer empresa americana contando también, entonces, con el apoyo del curador de su Universidad quien trató de influir para que se le otorgara licencia primero por un año y luego una prórroga por otros dos, más el correspondiente subsidio pecuniario del rey.

En 1848 decidió tomar parte en las agitaciones políticas de su país y fue miembro de la Asamblea Nacional y de la Cámara Prusiana. Disgustado con el fracaso de la revolución del 48 y con las consecuencias que dicho proceso produjera en Europa decidió viajar a América y a su regreso a Alemania, en 1852, se dió cuenta que la tarea docente ya no lo satisfacía. Eso lo indujo a planificar otro viaje a América por cuatro años, llegando a Argentina en 1857. Resultado de ese periplo fue su libro titulado *Viaje por los Estados del Plata. 1857-1860*, que fuera publicado en Alemania en 1861.<sup>18</sup> A pesar del éxito que dicho libro le proporcionó renunció a su cargo motivado por razones de muy distinta índole, seguía siendo socialista, ideas no muy compartidas por sus connacionales pero, fundamentalmente, se sentía atraído por los viajes y el mundo americano. De esa manera comenzó una nueva experiencia en este continente.<sup>19</sup>

Llegó a Buenos Aires el 1 de septiembre de 1861, esta vez para siempre. Casi un año estuvo inactivo hasta que Sarmiento, preocupado por su situación, intercedió ante Mitre para que lo designase como director del Museo Nacional en reemplazo del francés August Bravard, que había fallecido un tiempo antes en el terremoto de Mendoza.<sup>20</sup>

En 1864 fundaría la primera revista científica argentina titulada *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, cuyos primeros tres tomos presentan sus trabajos.<sup>21</sup>

Pasó a Córdoba en 1870 para cumplir con el sueño de Sarmiento y organizar la tarea en la Universidad contratando el personal necesario en Alemania. De su viaje a la “Docta” y a otras provincias argentinas además de su labor científica, nos han quedado bellas páginas literarias donde, con ojos de gran observador, fue analizando lo que veía a su alrededor. Entre esas obras merecen destacarse sus intentos por formular una descripción del gaucho, de su vivienda, de su ropaje y hasta de su mujer. En una libreta iba anotando todo lo que le llamaba la atención, lo que le permitió tiempo después delinearlos de una manera afectuosa, tal como se desprende del párrafo que sigue a continuación:

*“... es muy injusto creer que los gauchos son hombres groseros y brutales o aún pensar que todos son salteadores y bandidos, muy lejos de esto, por el contrario son más bien hombres que tienen dignidad y cierta caballerosidad... No toleran el trato grosero y la pretenciosa arrogancia. Esto despierta en ellos muy pronto pasiones latentes... por eso también los gauchos fueron mis amigos”.*<sup>22</sup>

Toda su obra, que es numerosa y que no hemos registrado en su totalidad en esta ponencia, está llena de relatos amenos y de profunda sensibilidad y ello se demuestra eligiendo al azar algunos otros párrafos, como los formulados cuando se encontró al pie del Tupungato

*“... aquel fue para mí un momento emocionante... Ensimismado me encontré allí con la mirada fija en aquellas cumbres y al pasar en revista mi vida no sin congoja y sentimiento, pensé como me habían conducido tan cerca del gran objetivo mis deseos a través de diversos caminos errados y muchas esperanzas perdidas. El panorama me reanimaba singularmente y aumentaba la disposición de mi ánimo... Me encontraba solo, en un mísero carro... y nada obstaba para que me entregara a mis sentimientos... Con nada habría cambiado mi situación en esta hora”.*<sup>23</sup>

Pero, debemos destacar que su aporte fundamental para las ciencias está en la descripción detallada que hiciera de las especies zoológicas y fósiles de la República.

Por razones que explicamos en otra parte de este trabajo Burmeister abandonaría la provincia en 1874 instalándose en Buenos Aires hasta su deceso.

DOERING, ADOLFO [ADOLF]. 1848-1926

Nació en Waake en 1848. Llegó al país el 10 de septiembre de 1874 y a partir de entonces estuvo permanentemente realizando exploraciones científicas, inclusive acompañando al General Roca en la Expedición al Río Negro. Fruto de esos viajes quedaron sus Informes donde se ocupó de analizar la situación de la Geología, contando con la colaboración de los Doctores Carlos Berg y Eduardo L. Holmberg sobre la Zoología de la Patagonia. El primero se ocupó de realizar una enumeración sistemática de las especies observadas, particularmente de los insectos y, el segundo, de los arácnidos.

Además de las actividades antes señaladas, Adolfo estuvo muy ligado a las vicisitudes del dique San Roque en la década de 1890.

Ejerció el cargo de profesor de Química y de Decano de la Facultad de Ciencias. Falleció en Capilla del Monte el 19 de febrero de 1926 dejando descendencia.

DOERING, OSCAR [OSKAR]. 1844 - 1917

Nacido en el mismo pueblo de su hermano el 26 de abril de 1844, arribó a Córdoba como profesor de Matemática y Física el 1 de junio de 1874. Cuatro años después regresó a Alemania donde se casó con Ida Stubenrauch.

Entre otros méritos le cabe la satisfacción de ser el primero que tomó datos sobre la evaporación y la temperatura del suelo a distintas profundidades y tiempos, trabajos que

no interrumpió, en tanto contó con la ayuda de su esposa y su hermana Paulina quienes continuaban con las observaciones cuando él debía realizar algún viaje.

Presidió la Academia Nacional de Ciencias a comienzos de la década del ochenta preocupándose por la edición del *Boletín* y por realizar canje de publicaciones para su biblioteca. En 1891 siendo el académico más antiguo ocupó el Decanato de la Facultad. Fue, además, vicecónsul de Alemania y cónsul austriaco.<sup>24</sup> Falleció en Córdoba el 4 de enero de 1917, dejando en ella descendencia.

Los hermanos Doering constituyeron sus hogares en Córdoba y como habían decidido terminar sus días en el país de adopción -hacia 1890- se nacionalizaron y comenzaron a participar de la vida pública de Córdoba, llegando a formar parte del Concejo Deliberante de la Comuna capitalina. No por ello dejaron de representar a su patria natal, ejerciendo diferentes cargos como el de cónsul, administradores del Colegio Alemán y otras instituciones germanas.<sup>25</sup> Además de la tarea docente y de investigación desarrollaron otro tipo de actividades y las operaciones inmobiliarias no les fueron ajenas. Invirtieron en tierras en el valle de Punilla, en lo que luego se denominó *Villa Doering*, obteniendo grandes beneficios cuando lotearon esos campos.<sup>26</sup> Aprovechando sus conocimientos en geología y mineralogía solicitaron, también, al gobierno provincial permiso de cateos de varias minas que estaban despobladas desde la década de 1870. Ambos profesaron la religión luterana.<sup>27</sup>

HARPERATH, LUIS [LUDWIG]. 1856 - ?

Natural de Ospladen- Prusia- obtuvo su título de Doctor en Filosofía en la Universidad de Friburgo. Llegó a Córdoba en 1882 para desempeñarse como profesor en Química Inorgánica y fue uno de los que se adaptó más rápidamente al punto que decidió revalidar su título y abrir una botica y droguería en la ciudad. Ocho años después solicitó su carta de ciudadanía y casi simultáneamente comenzó un juicio de divorcio iniciado por su esposa, también alemana.<sup>28</sup> No obstante estar resuelto a terminar sus días en el país receptor, siempre estuvo dispuesto a ayudar a cuanto extranjero llegaba a Córdoba, eso lo llevó también a realizar un préstamo en dinero al Club de Residentes Extranjeros, quien no pudo abonar lo convenido por lo que Harperath se vio obligado, a fines de siglo, a embargar los bienes de dicho Club.<sup>29</sup>

En 1893 la provincia sancionó una ley de exención de impuestos a la radicación de industrias que no se produjesen en el país. Harperath contribuiría con esa medida dictando un Curso de Química Industrial, que contó con la aprobación de la Universidad y con la asistencia de una nutrida concurrencia de alumnos que, tres veces por semana durante tres años consecutivos, asistieron a sus clases. Su labor docente fue incesante, en 1896 ejerció

la cátedra de Metalurgia y Química Industrial, pero no por ello descuidó su formación ni sus negocios particulares.<sup>30</sup>

HIERNONYMUS, JORGE [GEORG]. 1846-1921

Jorge Hieronymus nació el 15 de febrero de 1846 en un pueblo de Silesia, hoy territorio polaco, en un hogar de una familia de terratenientes. A una corta edad perdió a su padre, lo que incidió para que su madre junto a sus tres hijos se trasladara a Görlitz, desprendiéndose previamente de su propiedad. En el Gymnasium de ese poblado se recibió de bachiller y a partir de allí decidió continuar sus estudios en grandes centros europeos. En Zurich obtuvo el título de médico pero su perfeccionamiento lo realizó en Berna, donde permaneció hasta 1868, pasó a Berlín hasta 1870 y de allí a Halle. Cuando se encontraba en este último punto decidido a redactar su doctorado recibió la invitación para venir a Argentina para desempeñarse como ayudante de Lorentz. No dudó un instante y aceptó la propuesta arribando a Córdoba, con escasos 26 años, en septiembre de 1872.

Dos meses después estaba en viaje junto a Lorentz por el norte argentino llegando hasta Bolivia. Fruto de esa expedición, que duró dieciséis meses, publicó, en 1874, en el Boletín de la Academia de Ciencias sus *Observaciones sobre la vegetación de la Provincia de Tucumán*, reeditadas en 1945 en Tucumán.

No fue éste su único viaje sino que siguió recorriendo activamente la Provincia de Córdoba, particularmente sus serranías. Constantemente con Lorentz estuvieron juntando muestras que fueron enviadas a Grisebach que estaba en Göttingen, para su clasificación.<sup>31</sup> Esas muestras constituyeron la base del *Symbolae ad floram argentinam* aparecida en 1879.

Cuando se produjo un problema con Lorentz en la Universidad en 1874, supo mantenerse al margen aunque no por ello dejó de señalar al entonces Rector Lucero en una nota

“... en el caso que venzan los enemigos de la verdad y del progreso me tendré que retirar pronto de un país donde ha sido posible que se corte el botón de la planta en el momento en que se quería desarrollar la más hermosa flor”.<sup>32</sup>

Evidentemente esas palabras muestran la dimensión de su temple. No obstante al no estar tan comprometido públicamente con la situación, le sirvió para que -luego- fuese designado para ocupar el lugar de P. Lorentz, manteniéndose en el mismo hasta 1883.

Fue en esos escasos nueve años cuando publicó, entre otras cosas, su *Monografía de Lilaea subulata*, memoria dedicada al presidente de la Nación. En el proemio observó la dificultad de escribir con soltura en castellano sobre estos temas en tanto carecía del vocabulario técnico de la ciencia moderna, pero en la esperanza de que la publicación contribuiría a fomentar ese tipo de estudios se decidió por esa lengua convencido de que estimularía

“...a la juventud de este país como a la de España y demás naciones en que se habla la lengua castellana, a dedicarse a estudios microscópicos de la clase de éstos y, podrá quizás servir como muestra; modelo y guía en estudios semejantes que quisiesen emprender unos que otros estudiantes de botánica”.

Además debemos a este científico un completo *Catálogo de plantas medicinales indígenas* por orden de familias, llegando a localizar más de 1.200 plantas. También esta obra fue realizada en homenaje a Julio A Roca como protector de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba. Varios otros artículos de su autoría merecerían citarse, incluido uno de difusión didáctica dedicada a sus alumnos, pero extenderíamos este trabajo más allá de lo aceptado.

Desde la cátedra desarrolló una intensa actividad docente manteniendo una cordial amistad con todos sus discípulos. Uno de los más destacados fue el sanjuanino Saile Echegaray, primer egresado de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que evidenció una gran preparación en Botánica, al punto de ser el primer estudiante en presentar su Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias en 1879. Tesis que fue publicada en el *Boletín* de la Academia Nacional de Ciencias y por la imprenta de *El Eco de Córdoba*, aunque luego no siguió una carrera científica como parecía estar predestinado.<sup>33</sup>

Entretanto Hieronymus fue designado miembro de la Academia Nacional de Ciencias donde llegaría a publicar en su *Boletín* varios artículos que enriquecieron los estudios botánicos de la Argentina.

Durante su estancia en la Argentina viajó a Alemania en dos oportunidades. En 1878 para visitar a su madre y, en 1879-80, para casarse con Eva Jaeschke, quien retornó con él a Córdoba. Posiblemente su esposa no se adaptó a estas tierras y el científico decidió regresar definitivamente en 1883 radicándose esta vez en Breslau, donde trabajó intensamente en estudios botánicos publicando varias monografías.

Antes de partir en su primer viaje, en septiembre de 1878, decidió donar a la Biblioteca Mayor de la Universidad su propia biblioteca que contaba con un total de 73 obras siendo ésta la primera donación importante recibida por esa institución hace ya más de un siglo.

Todo el fondo documental lleva en la contratapa u hoja de guarda lo siguiente: “Regalado a la Biblioteca de San Carlos por Jorge Hieronymus. Septiembre de 1878”.<sup>34</sup> Entre esos libros había una Biblia, 2 obras de historia natural, 1 de astronomía, 2 de química, 3 de geología, 42 de botánica, 4 de zoología, 4 de medicina, 1 de agricultura, 6 de literatura clásica y 1 de historia de las cruzadas. La mayor parte en idioma alemán y de autores alemanes, aunque hay otras en latín y griego, editadas en el siglo XIX o en el anterior, lo que nos hace suponer que ésta debió ser la biblioteca personal que trajo a su ingreso al país. No hay en ella ningún trabajo suyo ni de antes ni a posteriori de su asentamiento en Córdoba, como así tampoco de sus colegas de entonces en la Universidad. Esas obras, tal vez, lo acompañaron en su regreso definitivo a Alemania.<sup>35</sup>

En 1892 ingresó a trabajar como curador en el Museo Botánico de Berlín y en ese lugar completó y estudió las colecciones de dicho Museo. Desde 1893 fue editor de una publicación especializada, la revista *Hedwigia*, donde aparecieron varias contribuciones sobre las plantas sudamericanas y argentinas. Lamentablemente algunas de sus colecciones argentinas no estudiadas se perdieron durante la Segunda Guerra Mundial. En 1920 sufrió un ataque de apoplejía falleciendo en Berlín el 18 de enero de 1921.

#### KURTZ, FEDERICO [FRITZ]. 1854-1920

Oriundo de Berlín, nació el 6 de marzo de 1854 quedando huérfano de madre al poco tiempo. En marzo de 1861 ingresó en la *Escuela Real* donde cursó los estudios primarios y secundarios, manifestando muy tempranamente su afición a aprender Ciencias Naturales. En ese lapso tuvo algunos problemas con sus compañeros, como consecuencia de su inclinación a gastar bromas. Hecho que, con fina ironía, siguió practicando dentro de los claustros universitarios cordobeses.

Hacia 1872 ingresó a la Universidad de Berlín teniendo como profesores a hombres notables de su tiempo, entre otros a P. Ascherson, A. Bastian, E. Berich, R. Hartmann, etc. y como su maestro en Botánica a Alejandro Braun. Antes de doctorarse en Filosofía, hecho que se produjo en 1879, trabajó como ayudante de Mineralogía en el Museo y en el Jardín Botánico de Berlín.<sup>36</sup>

Posteriormente recorrió el norte de Alemania y otros países europeos llegando a visitar el British Museum. Mientras estaba trabajando en el Museo de Berlín se recibió una carta de Hieronymus donde solicitaba un catedrático de Botánica para la Universidad de Córdoba. Poco tiempo después, en 1884, falleció su padre y luego su madrastra y eso lo decide a embarcarse rumbo a la Argentina donde habría de terminar sus días. Desconocía el idioma, pero ello no fue un impedimento para aceptar el desafío de cruzar el océano, sí en cambio lo

fue para que, inmediatamente de su arribo, se hiciese cargo de las funciones docentes, lo que ocasionó quejas de parte de su paisano Seelstrang. Tampoco el hecho de no dominar el castellano fue obstáculo para que formase parte de una expedición científica al Chaco comandada por Eduardo Holmberg y en la que intervinieron, además, Florentino Ameghino, Carlos Galander y Federico Schulz. A partir de allí se inició entre todos ellos una entrañable amistad.<sup>37</sup>

Pronto estuvo Kurtz en condiciones de realizar profundas investigaciones. Sus expediciones no se detuvieron y a lomo de mula, como lo hicieran sus compañeros, recorrería distintas regiones del país. Reunió el *Herbarium Argentinum* de 16.299 ejemplares, con duplicados y preparados en forma ejemplar.<sup>38</sup>

Mucho tiempo le llevó conseguir un discípulo que se interesase en continuar con esa tarea hasta que apareció Alberto Castellanos, a quien entusiasmó en la Botánica aunque era tarde para formarlo personalmente.<sup>39</sup> Al punto que, al momento de su jubilación, manifestó que no había conseguido un sucesor para su cátedra. Hasta su retiro, en 1915, contribuyó permanentemente a enriquecer los conocimientos de la Botánica argentina y sus análisis permitieron demostrar la vinculación de la flora americana con la de la India, Australia y Africa del Sur, lo que le permitió dominar los estudios paleo-botánicos de Argentina.<sup>40</sup> Para entonces estaba convencido que sólo había en el país dos botánicos: Spegazzini y él.

Lamentablemente Kurtz no pudo regresar de paseo a su patria natal, en virtud de estar siempre necesitado de dinero. Los últimos años de su vida no fueron muy productivos, sin embargo enfermo y pobre dispuso con sus últimas fuerzas que su herbario y su biblioteca no se disgregaran. Entonces sentenció: *Kurtzi Herbarium et Bibliotheca non disgregantur*. Falleció en Córdoba en 1920.

LATZINA, FRANCISCO. 1843- ?

Natural de Moravia. El papel desempeñado en la Universidad de Córdoba por este prestigioso matemático fue importantísimo, pues a pesar del corto tiempo de su estadía supo insistir ante sus autoridades sobre la necesidad de intensificar los estudios de matemática. Así, en 1878, sugirió incorporar a tres docentes más, para permitir la formación de agrimensores nacionales o para que dictasen un curso especial para ingenieros civiles.

En 1880 renunció a su cátedra cuando fue designado por el gobierno nacional como jefe de la Oficina de Estadística con sede en Buenos Aires. Desde allí se preocuparía por publicar varios trabajos sobre estadísticas de población, a la vez que coordinaría las de

comercio y navegación, los Censos de Educación y de Población.

Sus reseñas y monografías se completan con cuadros y diagramas sobre temas tan diversos como población, paridad de los cambios, monedas, pesas y medidas, etc. y todas ellas demuestran que tenía un conocimiento acabado de lo que se producía en estadística en el mundo. Sus cualidades intelectuales contribuirían al adelanto de esta ciencia tan útil como importante para cualquier país que se preciaba de estar entre los más progresistas del orbe.

El mismo Latzina señalaba que, con frecuencia, sentía la necesidad de agrupar datos en cuadros para que facilitaran una rápida comprensión sobre distintos temas y cuando esa masa considerable de cuadros y tablas lo superaba decidía darlos a publicidad. Todos sus estudios y mapas eran tan útiles que se incluyeron, por ejemplo, en los folletos que se editaron en distintos idiomas (español, francés, alemán, italiano e inglés) para conocimientos de los inmigrantes europeos que deseaban asentarse en Argentina.

Pero no fueron éstas las únicas temáticas por él abordadas sino que también incursionó en estudios meteorológicos en tanto estaba convencido de la necesidad de que debían suplirse las deficiencias de información.

En 1884 regresaría a Córdoba en tanto obtenía el título de agrimensor nacional.<sup>41</sup>

#### LALLEMANT, GERMANAVE. 1835-1910

Biólogo, geólogo y minerólogo, nació en Lubeck -Alemania- y como Burmeister llegaría al país como consecuencia de las persecuciones de Bismarck contra los socialistas para establecerse, hacia 1870, en San Luis donde se dedicó a realizar exploraciones geológicas y explotaciones mineras. Fue, luego, designado profesor de Física y Cosmografía en el Colegio Nacional de San Luis adonde llegó a desempeñar además el cargo de rector.

Por sus conocimientos y relación con los científicos cordobeses fue nominado, en 1876, miembro corresponsal de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

Ocupó en la provincia puntana varios cargos. En 1886 fue candidato a diputado nacional por el Partido Socialista y desde el periódico *El Obrero*, primera tribuna marxista de la Argentina, escribiría varios artículos alentando a los trabajadores a organizarse según el modelo alemán.<sup>42</sup> Fue jefe del Departamento Topográfico donde levantó un mapa de la provincia en 1882 y director de Estadística de San Luis. Entre sus aportes más importantes

figura un *Índice alfabético de la flora puntana* en donde catalogó más de 500 especies.

En 1889, en Mendoza formó parte de una Compañía minera y construyó una planta industrial de concentración de metales. Falleció en San Luis el 2 de setiembre de 1910.

LORENTZ, PABLO G. [PAULGÜNTHER]. 1835-1881

Nació el 30 de agosto de 1835 en Kahla-Jena-. Fue el primero en llegar a Córdoba, el 16 de febrero de 1870, permaneciendo en ella hasta 1874, lapso en el que se desempeñó como profesor de Botánica y realizó varias expediciones por el noroeste del país hasta llegar a Bolivia. En el corto tiempo de su estadía en esta ciudad creó un Gabinete de Botánica y el Museo Botánico de la Facultad que fue enriquecido con las colecciones recogidas en sus viajes.

Cuando se produjo el choque con Burmeister se fue a vivir a la estancia de un connacional ubicada en Río Primero, donde incluso pudo recomponer su salud un poco minada por los continuos viajes de exploración realizados.<sup>43</sup> Avellaneda, lo quiso reponer en su cargo, pero como el mismo estaba en manos de Hieronymus aceptó trasladarse hasta Concepción del Uruguay donde trabajó en su famoso colegio secundario. Desde allí realizó nuevas investigaciones en Entre Ríos y Río Negro. En 1876 sus colegas cordobeses lo honraron designándolo miembro corresponsal de la Academia Nacional de Ciencias.

Falleció en aquella ciudad del litoral, el 6 de octubre de 1881, por una afección hepática y fue de los primeros investigadores alemanes llegados en la década del setenta el único que terminó sus días en el país.

SCHULTZSELLACK, CARLOS [KARL]. 1840?-1879

Fotógrafo alemán egresó de la Universidad de Berlín con el título de Doctor en Filosofía. A pesar de su extrema juventud, inmediatamente se desempeñó en ella como profesional trabajando junto a los doctores Dove y Magnus como ayudante de física hasta el momento en que decidió venir a América.

En 1872, con poco más de 30 años dejó los Estados Unidos rumbo a la Argentina con la propuesta de trabajar en el Observatorio Astronómico de Córdoba junto a Benjamín Gould.<sup>44</sup>

Inmediatamente tomó contacto con sus connacionales quienes intercedieron ante las autoridades de la Universidad para que fuese designado como profesor titular en la Cátedra

de Física, sugerencia que fue aceptada el 28 de febrero de 1873. El 12 de agosto de ese año abriría su cátedra con un discurso inaugural donde, además de delinear las miras generales de las ciencias físicas, supo hacer un análisis de la existencia y del saber humano, señalando la importancia de la Universidad como institución científica superior.

En ella poco después creó el Gabinete de Física, que fue provisto con elementos que se trajeron desde Berlín, enviados por su padre a través del cónsul argentino directamente a la aduana del Rosario. Esa actitud logró atraer a un grupo de discípulos, pero resintió su labor en el Observatorio, lo que ocasionó una seria queja por parte de su director a Sarmiento, quien manifestó que el gobierno había gastado importantes sumas para habilitar el departamento fotográfico del Observatorio como para que el trabajo se descuidara. Por esa razón, el sanjuanino no dudó en pedirle la renuncia aduciendo que había sido convocado a trabajar en la Argentina como fotógrafo y no como docente. Schultz Sellak decidió no acatar la orden pero fue separado del cargo de profesor, por decreto, el 11 de febrero de 1874. Obviamente nadie podía reemplazarlo, por lo que su cátedra quedó vacante, sin embargo el Gabinete se salvaría gracias a los cuidados puestos por uno de sus alumnos: Oscar Guñazú.

Schultz Sellack no regresó al Observatorio y decidió embarcarse rumbo a Alemania, desde donde realizaría sucesivos viajes al exterior, pero nunca olvidó su paso por Córdoba al punto que llegaría a publicar algunos trabajos donde hacía referencia a ella, como los titulados *Resultado de la fotografía de estrellas en el Observatorio de Córdoba* o *Una Academia de Ciencias*. Su obra fue encomiada por importantes autoridades del mundo científico, entre otros por Stein, Müller, Pouillet y Vogel. Falleció en Berlín en 1879.<sup>45</sup>

#### SCHICKENDANTZ, FEDERICO. 1837-1896

Oriundo de Alemania nació en Landau en 1837 y estudió Química y Ciencias Naturales en Friburgo y Munich. Inició sus actividades profesionales como ayudante en la cátedra de Química en la Universidad de Oxford. Llegó a Buenos Aires en 1861 y luego decidió dedicarse a la explotación minera en Pilciao (Catamarca) llegando en esa etapa a publicar trabajos sobre la flora y la minería de dicha provincia.

Posteriormente fijó su residencia en Tucumán donde fue nombrado catedrático de Física y Química del Colegio Nacional de la ciudad capital, instalándose por su iniciativa un laboratorio para estudios prácticos en ese establecimiento.

Su preocupación por insertarse en la sociedad local lo llevó a realizar varios trabajos entre ellos inventó un procedimiento de disecación del azúcar mediante el trisulfito de cal.

Treinta cinco años de docencia le permitieron formar un importante grupo de estudiosos que supieron, luego, trasladar sus inquietudes y brillos a las ciencias argentinas. Falleció en Buenos Aires el 4 de abril de 1896.

SIEWERT, MAXIMO [MAX]. 1843-1890

Nació el 10 de noviembre de 1843 en Prusia Oriental. En 1855 se recibió de bachiller y desoyendo los consejos de su padre se inclinó por estudiar en la Universidad de Halle Matemáticas y Ciencias Naturales, con especialidad en Química. Fue un destacado alumno y sólo cuatro años después estaba doctorado. En 1860 pasó a la Universidad de Göttingen y, en 1861, regresó a Halle siendo admitido como docente. Allí trabajó intensamente llegando a publicar varios trabajos hasta que, en 1869, fue designado profesor extraordinario y allí se encontraba cuando fue contratado por Burmeister.

Fue el segundo de los científicos que arribó a Córdoba en ese año 1871.<sup>46</sup> Inmediatamente decidió poner en marcha un Gabinete de Química con un criterio altamente científico para la época. Fue un naturalista completo y trabajó mucho en sus cuatro años de estadía en Córdoba, siendo incluso permanentemente consultado por cuestiones industriales.

En 1872 solicitó se designase a Gustav Waisse como su ayudante, pero éste no pudo venir de Alemania y lo hizo en cambio Adolfo Doering.

Muchos proyectos intentaría realizar en el corto lapso de su estancia en ésta, entre ellos el estudio de las aguas comunes y minerales del país, tarea que pensaba realizar con Stelzner, las que lamentablemente quedaron trucas a raíz de que Siewert fue uno de los docentes que más problemas tuvo con Burmeister, por lo que se alejó definitivamente de Córdoba en aquel conflictivo año 1874, ocupando su lugar su ayudante Adolfo Doering. Sarmiento lo designó en la Escuela Agronómica de Salta donde se quedó hasta 1876, pero la institución fracasó por falta de interés dentro de la juventud y fue cerrada.

Regresó a Alemania y ese mismo año fue elegido miembro corresponsal de la Academia de Ciencias de Córdoba. Desde el 1 de enero de 1877 ejerció el cargo de director del Instituto de Experimentación Agrícola de Danzing hasta su muerte, acaecida el 16 de febrero de 1890.

STELZNER, ALFREDO [ALFRED WILHEM] 18?-1895

Este científico nació en Dresden, realizando sus estudios en el Real Instituto de Viena. Hacia 1866 ingresó a la Universidad de Freiberg, donde fue discípulo de caracterizados profesores alemanes de su tiempo, como B. Von Cotta, F. Reich o A. Weisbach. Allí se

mantuvo hasta 1870, formando parte de la Academia de Minas, cuando Burmeister que andaba en búsqueda de un joven geólogo le hizo la propuesta de contratarlo para la Universidad de Córdoba. Tentado de probar suerte en América se embarcó en Liverpool, arribando a la Argentina el 6 de abril de 1871.

La geología argentina era entonces tanto o más desconocidas que el resto de las ciencias, había una carencia absoluta de mapas, pero él estaba convencido que sus artículos contribuirían a profundizar los intereses mineralógicos de la Argentina. Con ese fin organizó el Museo de Mineralogía, Geología y Paleontología que funcionó precariamente, en un comienzo, en el Colegio de Monserrat.

Estaba lleno de proyectos y sueños que se interrumpieron en ese conflictivo año 74 y, junto a sus colegas, se embarcó rumbo a Alemania. De vuelta en su país ocuparía la cátedra que había dejado vacante su maestro Von Cotta en la Bergakademie. Pero no se olvidó de su experiencia en la Argentina al punto que, en 1885, publicaría su obra fundamental sobre *Geología argentina* lo que le valió que, al año siguiente, fuese designado miembro honorario de la *Academia de Ciencias de Córdoba*.<sup>47</sup> Uno más tarde recibió similar cargo de parte en la Academia Leopoldina de Halle. En 1894 comenzó con un problema de salud, falleciendo en febrero de 1895.<sup>48</sup>

#### SEELSTRANG, ARTURO 1808-1896

Nació en mayo de 1808 en Tzulkillen -Prusia Oriental. Desde su llegada a Córdoba Seelstrang contribuyó permanentemente con su labor a la Historia de las Ciencias en Argentina pues, además de su propia obra, realizó la traducción de importantes obras de matemáticas y geometría que aparecían en Europa, particularmente en Alemania, con la intención de ponerlos al alcance de los estudiantes. Así lo hizo con el *Tratado de Trigonometría* de Kambly y con el de *Análisis Algebraico* de Lübsen, tareas éstas realizadas conjuntamente con Bachmann.<sup>49</sup> El primer texto tenía gran éxito en los colegios de Alemania y había alcanzado su 11 edición a raíz de su mérito didáctico, por lo que pensó que llenaría un gran vacío en la enseñanza de nuestros estudios superiores. El segundo, posibilitó a los alumnos argentinos el conocimiento de las teorías de Gauss y las instrucciones geométricas de Drobish, casi simultáneamente con los alemanes que recibían explicación de los mismos en sus institutos.

Hacia 1885 fue designado decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, desarrollando en esa Casa de Altos Estudios una labor fecunda en pro de la educación universitaria. Falleció en Córdoba el 27 de noviembre de 1896.<sup>50</sup>

## WEYENBERGH, ENRIQUE [HENDRICH]. 1842-1885

Nació en Harlem (Holanda), donde se recibió de médico, pero se especializó en zoología en las Universidades de Utrecht y Göttingen. Con esos conocimientos llegó a Córdoba en 1872. En esta ciudad tuvo a su cargo la colección perteneciente a August Bravard que el gobierno nacional había adquirido en 1870 y que había permanecido hasta ese momento en poder de Burmeister, con ella se pretendía que el zoólogo la utilizase en sus enseñanzas e investigaciones.

Su actuación fue intensa y su producción notable, la que se editó tanto en el país como en el exterior. También cayó en desgracias ante Burmeister quien lo acusó de haber cobrado varios meses de sueldo sin dictar clases, por lo que fue destituido del cargo. En su reemplazo se incorporó a H. de Ihering.

Sin embargo no todo fue sinsabores para Weyenbergh quien, una vez aprobada la ley de creación de la Facultad de Medicina, fue designado para formular su plan de estudios. El nuevo instituto abrió sus puertas en 1878 siendo designado decano. Tres años después le llegaría el momento de gloria al ser nombrado primer presidente de la Academia de Ciencias de Córdoba.

Fue además fundador del *Periódico Zoológico*, órgano de la Sociedad Entomológica Argentina, cuyo primer número vio la luz en Buenos Aires en ese tumultuoso año 1874 de la historia de la Universidad de Córdoba. En ese periódico que salió por entregas irregulares y se editó en Córdoba y Buenos Aires, aparecieron numerosos artículos del mismo Weyenbergh y de otros científicos alemanes, entre los que se cuentan entre otros Francisco Latzina y P. P. C. F. Snellen.

Su tiraje era limitado, 100 ejemplares, por esa razón lamentablemente la redacción no podía ofrecer separatas a sus autores, de allí que algunos de los temas que aparecieron sólo es posible rastrearlos en dicha revista. En otros casos hubo autores que decidieron reeditarlos en otras revistas de mayor difusión, como el *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*. En el caso de Weyenbergh rastrear su producción total se hace aún más difícil, en tanto publicó muchísimos trabajos en revistas científicas de Europa.

En 1883 la Universidad de Córdoba lo premió con el título de Doctor *Honoris Causa* en virtud del “*alto nivel científico a que se encuentra esta Facultad... a la valiosa cooperación que Ud. ha sabido presentarle cada vez que se ha solicitado su esfuerzo, tan inteligente, tan ilustrado, tan fecundo*”.<sup>51</sup>

El 27 de mayo de 1884 solicitó licencia por un año pues había decidido regresar a

Europa, para reponer su quebrantada salud en el viejo continente. Antes de partir, decidió unir los Informes Anuales por él redactados bajo el título *Los diez primeros informes del Museo Zoológico de la Universidad Nacional de Córdoba* con la intención de hacerlos conocer en el extranjero, particularmente en Berlín y París donde se vendieron a \$1,50 el ejemplar. 52 Con una mezcla de sentimientos encontrados el autor señaló:

“Juntando ahora mis diez primeros informes anuales bajo un solo título común, me es la mayor satisfacción de mi vida ver que, no obstante tanta hostilidad, ambiciones mezquinas, luchas y crisis sociales, mi intención se ha realizado y mi creación goce de toda la fuerza de una vida juvenil”

Esa mezcla de sentimientos encontrados, lamentablemente, lo han sentido y lo sienten todavía muchos docentes universitarios.

## PUBLICACIONES DE LOS CIENTÍFICOS ALEMANES

- 1 *Anales de la sociedad Estudiantes de Medicina. Tomo I, entregas 1 y 2.* Córdoba: El Progreso, 1881. [Contiene artículos de los socios; asuntos de la sociedad; un artículo del catedrático P. A. Conil y uno del Dr Weyembergh].
- 2 Bachmann E. y Seelstrang A. *Tratado completo de análisis algebraico.* Buenos Aires: Coni, 1883, 321 p.
- 3 Berg, Carlos. *Addenda et emendada ad Hemiptera Argentina. Hamburgo: Typographiae P.E. Coni, 1884. 213 p.* Dedicado a la Sociedad Científica Argentina. Contiene los trabajos hemipterológicos publicados bajo el mismo título en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*. Complemento del libro *Hemiptera Argentina* aparecido en 1879.
- 4 ———. «*Aeolus Pyroblaptus Berg: un nuevo destructor del trigo.-.*» [1892] ? en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*. Tomo XXXIII. p. 60 a 62.
- 5 ———. «*Doce heterómeros nuevos de la fauna argentina*», en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, Tomo XV (Febrero de 1883):p. 64-78. Buenos Aires: Pablo E Coni.
- 6 ———. *Hemiptera argentina.* Hamburgo: Bonariae Ex Tipografie Paulo Coni, 1879. *Dedicada a su hermano» Burmeister con motivo del 50 aniversario de su doctorado.* También publicado por la *Sociedad Científica Argentina*.

- 7 ———. *La metamorfosis*. Conferencia dada en la celebración del duodécimo aniversario de la Sociedad Científica Argentina. 12 p. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1884.
- 8 ———. *La vida y costumbres de los termitos. Conferencia popular dada el 17 de septiembre de 1880 en la asamblea general de la Sociedad Científica Argentina*. Sociedad Científica Argentina . 16 p. Buenos Aires: G. Kraft, 1880.
- 9 ———. *La Reina de las Flores. Conferencia popular dada en la asamblea general de la Sociedad Científica Argentina el 4 de mayo de 1880*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina* . 16 p. Tomo XI. Buenos Aires: Pablo Coni, 1880.
- 10 ———. *La Simbiosis*. Conferencia dada en las sesiones de la Sociedad Científica Argentina el 4 de junio de 1884. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1884.
- 11 ———. «*Las cuestiones de límites.*» *Anales de la Sociedad Científica Argentina* . p. 53 a 64. Buenos Aires: Coni, 1892.
- 12 ———. «*Memoria del Museo Nacional correspondiente al año 1895.-.*» 23 p. Buenos Aires: Juan Alsina, 1897.-
- 13 ———. «*Memoria del Museo Nacional correspondiente al año 1896.-.*» 42 p. Buenos Aires: Juan Alsina, 1897.-.
- 14 ———. «*Memoria del Museo Nacional correspondiente al año 1894.*» 15 p. Buenos Aires: La Penitenciaría, 1895.
- 15 ———. *Notas sinonímicas acerca de algunos cerambícidos de la fauna argentina*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina* . Tomo XXI. Buenos Aires, 1886.
- 16 ———. *Observaciones acerca de la familia Hyponomeotido*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, p. 85-91 y 99-100. Tomo X. Buenos Aires, P. E. Coni.
- 17 ———. *Observaciones sobre los estudios preparatorios de algunos lepidópteros argentinos*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina* . Tomo XXI.
- 18 ———. *Programa de Botánica*. Universidad Nacional de Córdoba. República Argentina. Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. sección Ingeniería Civil. Curso de 1887. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1887.
- 19 ———. «*Relación informativa referente a los Congresos de la Sociedad Alemana de Zoología en Kiel.*» 39 p. Buenos Aires: Biedma e Hijos, 1899.
- 20 Bodenbender Wilhelm. «*Das Argentinische Erdleben.*» 27 p. Buenos Aires, 1895.

- 21 Bodenbender, Guillermo. “*Apuntes sobre rocas eruptivas entre Río Diamante y Río Negro..*” 27 p. Buenos Aires: Coni, 1891.
- 22 ———. “*Comunicaciones mineras y mineralógicas..*” 1900.
- 23 ———. “*Devono y Gondwana de la República Argentina.*” 54 p. + perfil geológico más cuadro sinóptico y croquis. Buenos Aires: Coni, 1897.-.
- 24 ———. “*El oro.*” 123 p. Córdoba: Domenici, 1902.
- 25 ———. “*Expedición al Neuquén.*” p. 311 a 329 más un plano. 1888.
- 26 ———. *Guía de las colecciones de enseñanza del Museo Mineralógico de la Universidad de Córdoba*, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* . 3(2) 174-206; ab. 1916; 3(4): 151-201, jun. 1916; 4(9): 163-214, nov. 1917; 5(2): 241-291, ab. 1918, junio 1916.
- 27 ———. “*La Cuenca del Valle del Río Primero en Córdoba.*” 54 p. Buenos Aires: Pablo Coni e Hijos, 1890.-?. + 4 tablas color, plano geológico color.
- 28 ———. “*La llanura al Este de la Sierra de Córdoba..*” 36 p. Buenos Aires: Coni e Hijos, 1894.
- 29 ———. “*Los criaderos de wolfram y Molibdenita de la Sierra de Córdoba..*” Córdoba: Academia de Ciencias, 1894.-.
- 30 ———. “*Los minerales. Su descripción y análisis en la República Argentina. Obra adaptada a los fines de la enseñanza..*” 306 p. Córdoba: La Minerva, 1899. “Contiene Manuscrito. Listado de publicaciones en castellano. Contribuciones en Alemán. Versiones al castellano de obras paleontológicas alemanas.” s. d.
- 31 ———. “*Mapa de la Rioja Meridional.*” sin datos.
- 32 ———. “*Sobre el carbón y asfalto carbonizado de la Provincia de Mendoza.*” 26 p. Buenos Aires: Coni, 1893.
- 33 ———. “*Sobre el terreno jurásico y cretáceo en los Andes Argentinos entre el Río Diamante y Limay.*” 42 p. más 2 croquis. Buenos Aires: Coni, 1892.-.
- 34 ———. “*Sobre la Edad de algunas formaciones carboníferas de la República Argentina.*” *Revista del Museo de La Plata.*- 20 p. La Plata: Talleres del Museo, 1895. + cuadro sinóptico.
- 35 ———. “*El suelo y las vertientes de la ciudad de Mendoza y alrededores.*” p. 425 a 485 + un plano de Mendoza. [Córdoba]: La Moderna, 1897.-.

- 36 ———. “El terremoto del 27 de octubre de 1894. Informe presentado al Señor Rector de la Universidad..” 48 p. Córdoba: La Moderna, 1895.-.
- 37 ———. “Tesis para revalidar su título de Doctor en Filosofía de la Universidad de Gottingen ante la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas..” [Córdoba- República Argentina]: S/d., s/d.
- 38 ———. “Trabajos varios. I. Contiene:  
 1.- Sobre terreno jurásico y cretáceo de los Andes Argentinos entre el río Diamante y el río Limay.  
 2.-Sobre el carbón y asfalto carbonizado de la provincia de Mendoza.  
 3- El terremoto del 27 de octubre de 1894.  
 4- Devono y Gondwana de la República Argentina.  
 5 - Comunicaciones mineras y mineralógicas II.  
 6- Comunicaciones mineras y mineralógicas III.  
 7- El Nevado de Famatina..” s./d.
- 39 Bodenbender, Guillermo. Comp. *Nombres Vulgares en Orden Alfabético y Nombres Científicos de Plantas Argentinas Silvestres y Cultivadas*, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* . 27 (1-2); 149-162, mar de 1940. 27 (3-4); 427-509, may. jun. 1940. 27 (5-8): 891-900, feb. ag. 1940; 27 (9-10) 1237-1247 nov.dic.1940. 28 (1-2): 136-135 mar.-ab. 1941. 28 (3-6); 509-522 may. ag. 1941. Córdoba, 1940.
- 40 Brackebusch, Karl. “*Die Australierschädel der Sammlung des anatomischen.*” 32 p. Göttingen, 1905.-.
- 41 Brackebusch, Luis *Catálogo de los minerales y rocas de la República Argentina y su representación en la Exposición Continental de Buenos Aires 1882.*
- 42—— *El oro (especialmente sus yacimientos en la provincia de San Luis)*, Córdoba, 1876.  
 ——*El carbón de piedra y sus yacimientos en la República Argentina*, Río Cuarto, 1876
- 43 ——— *Estudios sobre la formación petrolífera de Jujuy*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*. 50 p. Tomo V, entrega II. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1883. También en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*. Tomo XV. 1883.
- 44 ———*Descripción de la Sierra de Córdoba*, en *Actas de la Academia Nacional de Ciencias*, Tomo 1, 1875.
- 45 ———. *Informe oficial del Dr. L. Brackebusch y antecedentes de la concesión de privilegio a favor de la sociedad explotadora Teófilo S. de Bustamante y Cía.*. 48 p. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1883. Informe dirigido al Ministro del Interior.
- 46 ———. “*Informe sobre el Museo Mineralógico de la Universidad Nacional de Córdoba desde 1875 a 1878.*” *En Boletín de la Academia Nacional de Ciencias.-*. Tomo III. Córdoba: Academia

Nacional de Ciencias, 1879.

47 ———. “Informe sobre la marcha del Museo Mineralógico de la Universidad Nacional existente en Córdoba, año 1879..” en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, p. 251 a 262. Tomo III. Córdoba, 1880.

48 ———*Informe sobre el kaolín de la Sierra de Córdoba*. Córdoba, 1876.

49 ———*Informe sobre los pozos artesianos de Catamarca*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*.- Tomo III. 1878.

50 Brackebusch, Luis, Dumesnil Esteban y San Román, Francisco J. *Informes de los Ingenieros Nacionales dando cuenta al Exmo Señor Ministro del Interior de los estudios practicados en las minas de carbón de piedra en la provincia de Mendoza, de propiedad de Estanislao de la Reta*. 31 p. y 1 plano de las minas. Buenos Aires: Martínez, 1883.

51 Brackebusch, Luis, *Informe sobre la formación carbonífera de Mendoza*.-Mendoza, 1879.

52—— *Las especies minerales de la República Argentina*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*.- Buenos Aires, 1879.

53 ———*Los fósiles y su origen, con aplicación a sus hallazgos en la República Argentina*. Córdoba, 1875.

54 ———*Mapa de la República Argentina*.- Gotha, 1885.

55 ——— “*Mapa interior de la República Argentina: construido sobre datos oficiales y sus propias observaciones hechas en los años 1875-1883..*” 1888. mapa en 4 partes. Hay una firma de F. Kurtz.

56 ———. “*Mapa de La Rioja*.”

57 ———*Mapa geológico de la Provincia de Jujuy*.- Buenos Aires, 1881.

58 ———*Mapa de la parte meridional de la provincia de Salta*.- Buenos Aires, 1882.

59 ———. *Mineralogía general para los estudiantes de ingeniería, medicina y formación*. Córdoba: Publicación Oficial. El Interior, 1885. Programa de la Facultad de Filosofía de Ciencias Físico Matemáticas. Dividido en bolillas.

60 ———*Plano Topográfico de la Provincia de Córdoba*, publicado por el departamento Topográfico de Córdoba. 1883.

61 ———. “*Por los caminos del Norte*..” Tucumán: Colegio de Graduados de Ciencias Geológicas

de Tucumán, s/f.

62— “*Sobre los vanadatos naturales de las provincias de Córdoba y San Luis.*” en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, 86 p. Tomo V. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1893. 1 lámina. Hay además una descripción química de A. Doering y C. Rammelsberg y una descripción morfológica de M. Webski.

63 ———. *Vetas de fierro magnético en la Sierra de Córdoba*, en *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo II, 1876.

64 ———. *Viaje a la Provincia de Jujuy. Discursos pronunciados en el Instituto Geográfico Argentino (Sección Córdoba)*. 70 p. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*. Tomo V, entrega II. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1883.

65 Burmeister, H. “*Atlas de la descripción physique de la Republique Argentine.*” 18 planchas color. Dibujó Burmeister. Litografió Schmidt. Buenos Aires: Coni, 1879.

66 ———. “*Bemerbungen Über die Arten der Gattungglyptodon Im Museo Público de Buenos Aires.*” 16 p. Buenos Aires, 1865.

67 ———. *Berich Über die Feier Des 50 Jährigen Jubilaeums Des Prof. Dr. Hermann Burmeister*. 38 p. Buenos Aires: Von P. E. Coni, 1880. Crónica de las fiestas celebradas en honor del prof. German Burmeister por sus amigos y discípulos en su 50 aniversario de su doctorado.

68 ———. “*Descripción physique de la Republique Argentine. Traducción de E. Maupas.*” Tomos I, II, IV y V. (falta III). París: F. Savy, 1867. Firmado por Kurtz, Federico.

69 ———. “*Durch Städte und Steppen Sudamerikas.*” 77 p. + figuras. Buenos Aires, 1940.

70 ———. *Historie de la creation. Exposé scientifique des phases de Developpement du Globe terrestre et de ses habitants*. París: F. Savy, 1870. [Traducido del alemán después de la octava edición].

71 ———. “*Osteologische Notizen Zur Kunde der Panzerthiere Südamerika's.*” 22 p. 1871.

72 ———. “*Physikalische Beschreibung der Argentinischen Republik.*” 422 p. Buenos Aires: Casavalle, 1875. *Contiene adjunto. Wappaeus Crítica de la Descripción Física*. Córdoba: El Eco, 1877.

73— *Vues pittoresques de la Republica Argentine*. XIV planchas avec 36 figures, dessinées la plupart d'après nature et accompagnées de descriptions par le Dr. H. Burmeister, Directeur du Musée public de Buénos Ayres; Membre correspondant des Académies des sciences de Berlín, Saint Pétersbourg, Turín, Washington, de l'Université de Santiago de Chili, etc. París: F. Savy. 1881. Contiene láminas coloreadas. Litografía de W. Loillot de Berlín.

- 74 ———. “Reglamento para la dirección científica y para el personal docente de la Academia de Ciencias Exactas existente en la Universidad de Córdoba.” Buenos Aires: del Siglo y La Verdad, 1874.
- 75 Burmeister, German. “Memorandum al Señor Presidente de la República antes de tomar posesión de su puesto”, en Boletín de la Academia de Ciencias de Córdoba., Tomo I. Córdoba, 1881.
- 76 Burmeister, Germán *Reseña de los cocrodilinos. Anales de la Sociedad Científica Argentina* . Tomo IX. Buenos Aires: Pablo E. Coni Especial Para Obras, 1880. 14 p.
- 77 Burmeister, German “ *Viaje por los Estados del Plata. 1857-1860.*”
- 78 ———. “*Geschichte. Der Schöpfungsgine.-.*” Leipzig: S./d., 1851.
- 79 ———. “*Reise Durch die La Plata Staaten, mit Besonderer Rücksicht auf die Physische Beschaffenheit und der Culturzustand der Argentinischen Republic Ausgefürth in Den Jahren 1857, 1858, 1859 und 1860.*” Halle: Drud Berlag Schmidt, 1861. 503 p., + 1 mapa. Contiene firma de Kurtz, Federico.
- 80 Doering, Adolfo y Claren, Federico. “*Aguas termales de Río Hondo.*” en *Boletín de la Academia*, Tomo XII., pp. 107 a 133. Buenos Aires: Coni, 1891.
- 81 Doering, Adolfo *Análisis químico de algunas monedas de plata corrientes en la República Argentina* en *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo II.
- 82——— “*Apuntes sobre la composición química de algunas plantas tóxicas ricas en saponinas de la flora argentina.*” 60 p. Buenos Aires: Coni, 1915.
- 83 ———— *Apuntes sobre la Entimología Agrícola* en *Anales de Agricultura*. 1874. Tomo II
- 84——— *Apuntes sobre la Fauna de los Moluscos de la República Argentina* en *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo I, II, III y VII. Buenos Aires: Coni 1885.
- 85 ———— *Estudios sistemáticos y anatómicos sobre la fauna de Moluscos de la República Argentina* en *Anales de la Sociedad Zoológica Argentina*. Tomo III.
- 86——— *Estudios sobre la proporción química y física de la pampa*, en *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo I
- 87 ———— *Informe sobre la composición de algunas muestras de agua potable de las ciudades de La Rioja y Tucumán* en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*.-Tomo III.
- 88 Doering, Adolfo y Lorentz, Pablo G. *La conquista del desierto. Diario de los miembros de la Comisión Científica de la Expedición de 1879. Prólogo de Clodomiro Zavalía*. Buenos Aires, Comisión

Nacional Monumento Al Teniente General Julio A. Roca. 174 p.

89 Doering, Adolfo *La química del carbono*. Texto de Química Orgánica. 1era Parte. Buenos Aires: Nolte, 1877. 104 p. Contiene litografía de Armanine. Córdoba. Firmado por Carlos Cuadros. Buenos Aires, 1877.

90 Doering, Adolfo y Holmberg E.L. *La Sierra de Tandil*. en *Actas de la Academia de Ciencias*. Tomo V.

91 Doering, Adolfo *Los enemigos y benefactores del maíz.- Informe anual del Departamento Nacional de Agricultura*. 1875.

92 Doering, Adolfo, Brackebusch, L., Rammelsberg, C. y Websky M., *Los vanadatos naturales de las provincias de Córdoba y San Luis*, en *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo V.

93 Doering, Adolfo *Prefacio del Tomo VIII*. en *Actas*, Academia Nacional de Ciencias. Córdoba, 1923.

94 Doering, Adolfo *Valor de la moneda el "Melgarejo"*, en *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo II.

95 Doering, Adolfo Y. Berg, Carlos, "Zoología. Julio A. Roca. Informe oficial de la Comisión Científica Agregada al Estado Mayor General de la Expedición al Río Negro.." 168 p., más 1 plano. Buenos Aires, 1881.

96 Doering, Oscar, *Observaciones meteorológicas practicadas en Córdoba* (República Argentina), en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba* . Tomo XI. Buenos Aires: Pablo Coni e Hijos, 1887.

97 Doering, Oscar,  
Contiene:

1.- *Conservación de la fuerza*.

2.- *Objeto de la física*. Catálogo Editado Por el Club Social de Cordoba. Córdoba: s/d., 1878. Unico ejemplar en la Universidad de La Plata.

98 ———. "Geología. Informe oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor General de la Expedición al Río Negro.." 233 p. Buenos Aires, 1881.

99 ———. "Separación y determinación cuantitativa del ácido vanádico.." en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*. 22 p. Tomo V, entrega II. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1883.

100 ———. "Sobre la determinación analítica de los vestigios de cromo en los minerales." en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, 4 p. Tomo V, entrega III. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1883.

- 101 ———. “*Las toscas calcáreas.*” 119 p., + 1 gráfico. Buenos Aires: Coni, 1891.
- 102 ———. “*Las toscas calcáreas y su aplicación para la fabricación de cemento y cales hidráulicas.*” 119 p. Buenos Aires: Coni, 1891.
- 103 ———. “*Trabajos Varios.*  
*Contiene:*  
 1- *Fauna de moluscos de la República Argentina*, Buenos Aires: Coni, 1885, 19 p.  
 2- *Los constituyentes inorgánicos de algunos árboles y arbustos argentinos*, s./d.  
 3- *Informe sobre algunos materiales de construcción*. Buenos Aires: Coni, 1883, 27 p.  
 4- *Vestigios de cromo en los materiales*. 119 p.  
 5- *Las toscas calcáreas y su aplicación para la fabricación de cementos y cales hidráulica*, .s./d.  
 6- *Recuerdos de la Expedición a Río Negro. 1879.*” 88 p. Buenos Aires: Coni, 1916.
- 104 Doering, Oscar. “*Algunas observaciones meteorológicas practicadas en el año 1882 en Córdoba (República Argentina)*.” en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*. 54 p. Tomo V, entrega 1. Córdoba: Pablo E. Coni, 1883. Acompaña tablas de observaciones con sus indicaciones en francés, con comentarios explicativos.
- 105 ———. *Estudios sobre la medición barométrica de alturas en la República Argentina*. 1era Parte. 39 p. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1880. *Idem*, en *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo III.
- 106 ———. “*Ideas sobre una exploración (sic) sistemática del clima de la provincia de Córdoba sin instrumentos. Conferencia pública dada en el Instituto Geográfico Argentino. Sección Córdoba el 17 de agosto de 1883.*” Córdoba, Comercio, 1883. 12 p.
- 107 ———. *Informe del presidente de la Academia Nacional de Ciencias presentado a la Comisión Directiva correspondiente al año 1883*. 34 p. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1884.
- 108 ———. *Medición barométrica de algunas alturas de la sierra de Córdoba*, en *Boletín de la Academia de Ciencias de Córdoba*. Tomo IV.- s./d.
- 109 ———. *Observaciones meteorológicas practicadas en Córdoba (República Argentina) durante el año 1885*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*. . Tomo 4. Buenos Aires, E. Coni.
- 110 ———. *Observations météorologiques faites à Córdoba (Republique Argentine) pendant l'année 1883.* 144 p. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1884. reproduce 35 cuadros sobre las siguientes observaciones:  
 1- *presión atmosférica.*  
 2- *temperatura del aire.*  
 3- *fuerza elástica del vapor atmosférico.*  
 4- *humedad relativa.*

5- evaporación abrigada y sin abrigo.

6-temperatura del suelo.

7-irradiación solar y

8-precipitaciones y tormentas.

Las últimas 16 p. del folleto el autor las utiliza para ampliar las explicaciones de los cuadros.

111 ———. *Resultados de Algunas Mediciones Barométricas en la Sierra de Córdoba. En Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, 399 pp. Tomo VIII. Pablo E. Coni. Contiene relación de viaje por la sierra y la lista de las alturas determinadas por Doering. 1880-1886.

112 ———. *Servicio metereológico de la provincia*. Decreto de su creación y plan de organización. Córdoba: Tipografía El Interior, 1887.

113 ———. “*Trabajos Científicos. Física Terrestre*. Córdoba: 1881-1888. *Contiene:*

1- *Estudios sobre la medición barométrica de alturas*. 1881.

2- *Medición barométrica de algunas alturas de las sierras de Córdoba*, 1882

3- *Sobre la conveniencia de fundar un Observatorio magnético en la República Argentina*, 1882

4- *Algunas observaciones metereológicas hechas en Córdoba*. 1882/1883

5- *Idea sobre una exploración sistemática del clima de Córdoba*, 1883

6- *La variabilidad interdiurna de la temperatura en algunos puntos de la República Argentina y de América del Sur en general*

7- *La variabilidad interdiurna de la temperatura de Bahía Blanca*.

8- *Observations meteorologiques faites a Córdoba*. 1883-1888

9- *Observaciones meteorológicas hechas en Mil Nogales*, 1884

10- *La presión atmosférica de Córdoba de 1/2 hora en media hora*. 1885

11- *Observaciones metereológicas hechas en Córdoba*, 1884-1885

12- *Resultados de algunas mediciones barométricas*, 1886.

13- *La variabilidad interdiurna de la temperatura de Usuhaía*, 1886.

14- *La variabilidad de la temperatura de Concordia en 1885/1888*

15- *Plan de organización del servicio metereológico de la provincia de Córdoba en 1887*.

16- *Observaciones metereológicas en Córdoba*. 1886-1887.

17- *Observaciones metereológicas en Córdoba en 1887-1888*.

18- *Instrucciones para los observadores del servicio metereológico de la provincia de Córdoba en 1888*.

114 ———. “*Trabajos Científicos relation a física terrestre*.” S.d. Córdoba, 1881-1888.

115 ———. “*La variabilidad interdiurna de la temperatura en algunos puntos de la República Argentina y de América del Sur en general. III Variabilidad de la temperatura de Ushuaia..*”, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, p. 260-312. Tomo VII. Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1883.

116 ———. *La variabilidad interdiurna de la temperatura en algunos puntos de la República Argentina y en América del Sur. En Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba* . Tomo

IX. Buenos Aires: Pablo Coni e Hijos, 1887.

117 Dumesnil, Esteban, Brackebusch Luis y San Román, Francisco J. *Informes de los ingenieros nacionales dando cuenta al Exmo. Sr. Ministro de los estudios practicados en las minas de carbón de piedra en la provincia de Mendoza, de propiedad de Estanislao de la Reta*. 31 p. y 1 plano de la mina. Buenos Aires: Martínez, 1883.

118 Grisebach, A., *Symbolae ad Floram argentinam. Zweite Bearbeitung argentinischer Pflanzen*. Göttingen: Dieterich's Verl.Buchhandlung, 1879.-. 345 p.

119 Grisebach, A. *Plantae Lorentzianae. Bearbeitung der ersten und zweiten Sammlung argentinischer Pflanzen . des Professor Lorentz zu Cordoba.-.* Göttingen: Dieterichschen Buchhandlung, 1874.

120 Harperath, Luis *Problemas de la emigración después de la guerra.*, en *La Emigración Después de la Guerra*, en *Boletín Mensual del Museo Social Argentino*. enero-junio 1919. Nro. 8590. s/d: p.135-150.

121 Harperath, Luis. *Génesis*. En *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* . 4(8) 116-123. oct.1917; 4(9) 259-285 nov. 1917; 5 (1) 84-95 mar 1918. 5(3): 101-117, may. 1918.

122 ———. *El petróleo*, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* . Córdoba, 3 (9): 102-130. nov 1916.

123 ———. *La República Argentina en el primer Centenario de su Independencia: estudio demológico*, en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*. 3 (4) 275-408. junio 1916. 3(5).384-408. julio 1916. Córdoba, 1916.

124 ———. *Verein für Kunst und Wissenschaft ein Eden Theater in Buenos Aires.-.* 63 p. Buenos Aires. La Plata: Rundschau, 1895.

125——— *Chemische Briefe*, Córdoba, 1894. Copia del manuscrito.

126——— *Die Weltbildung 500*, Buenos Aires: S/d, 1894.

127——— *Estudios sobre la composición química de sales de las salinas del interior de la República Argentina*. - Buenos Aires: Coni, 1890.-?. 17 p.

128 ——— *Estudio sobre la composición química Y. aplicación A. la industria de zanthoxylum. Coco*. [Gill]. Córdoba: s/d.1891. 24 p. Presentada a la Facultad de Ciencias Física Matemáticas para revalidar el título de Doctor en Ciencias Naturales.

129 Harting, P. *Zoología sistemática. Texto traducido abreviadamente con algunas modificaciones*. / traducción Dr. H. Weyemberg.-. 3 volúmenes. Vol. I. *Vertebrate* Córdoba: Riva, 1878, 286 p. Vol. II

- Invertebrata*, Córdoba: Rivas, 1877, 742 p. Vol. III *Figuras*, Buenos Aires: Coni, 1880, 355 p.
- Harting. (1812-1885) Agrónomo y naturalista holandés. Nació en Rotterdam y murió en Amerfoort. Cursó medicina y desde 1843 hasta 1881 fue catedrático de la Universidad de Utrech.
- 130 Hieronymus, G. "*Beiträge zur Kenntniss der Pteridophyten die." Argentina und einiger Angrenzender Teile von Uruguay, Paraguay und Bolivien.* - . Leipzig: Engelmann, 1896.-. Ex libris F. Kurtz.
- 131 ———. *Catálogo de maderas de la República Argentina. Exposición continental de 1882 en Buenos Aires.*-, 8 p. Buenos Aires: Ostwald, 1882.-. Ex libris F. Kurtz.
- 132 ———. *Condiciones físicas y climatéricas de la América del Sud.* -. 18 p. Córdoba: El Eco, 1876.
- 133 ———. *Condiciones físicas y climatéricas de la América del Sud.* Parte III.-. 16 p. Buenos Aires: La Tribuna, 1877.
- 134 ———. *Curso de Botánica.* .(traducción del alemán). Entrega primera: *Botánica General*.
- 135 ———. "*Die Flora von Neu Pommern.*" en *Notiz Blatt.*- Berlín: p. 60 a 160. s/d, 1898.
- 136 ———. *Monografía de Lilaea Subulata*, en *Actas de la Academia Nacional de Ciencias Córdoba*. 52 p. + 5 láminas. Buenos Aires: Coni, 1882.-. Dibujó Hieronymus. Litografió Duval en Berlín.
- 137 ———. *Niederleinia Juniperoide. El representante de un nuevo género de la familia de las frankeniáceas.*, en *Boletín de la Academia Nacional de Córdoba.*- p. 220 -230.-. Córdoba: S/d, [1879].- .p.11.
- 138 ———. "*Plantae Stüebelianaee Novae.*-" (1896):p. 307-78, en *Engler' S Botanischer Jahrbucher.*-, Leipzig: Engelmann. Ex libris de F. Kurtz.
- 139 ———. *Raffeesia Schadenbergiana.*- 10 p.+ 2 planchas. Breslau: s/d, 1885.-.
- 140 ———. *Revista del sistema natural de los vegetales. Extraídas y traducidas del Lehrbuch der Botanik de Julio Sachs y del Lehrbuch der Botanik de Prantl. Para el uso de los estudiantes del ramo.*- . 40 p. Córdoba: Rafael Yofre, 1877.-.
- 141 ———. "*Selaginellarum, Species Novae vel Satis Cognitae.*-" en *Hedwigia*, 37 p. Dresden: Heinrich, [1900]?
- 142 ———. *Sertum Patagonicum. Determinaciones y descripciones de plantas fanerógamas y criptógamas basculares, recogidas por el Dr. D. Carlos Berg en las costas de la Patagonia.*- 58 p.

Córdoba: El Eco, 1880.-?

143 ———. “*Sertum Patagonicum.*” en *Contribuciones ad floram Argentinam.* Buenos Aires: S/d. 1880.

144 ———. “*Sertum Sanjuaninum.*” en *Contribuciones ad floram Argentinam.* . Buenos Aires: S./d., 1881.

145 ———. *Sobre las solanáceas. Lycium argentinum nov spec lycium cestroides schlecht.-.* en *Boletín de la Academia de Ciencias de Córdoba.-.* Buenos Aires: S./d., 1878.-. 1 lámina

146 ———. *über Blüte und Blütenstand der Centrolepidaceen.-.* Leipzig: Engelmann, 1886.-. Ex Libris de F. Kurtz.

147 Hieronymus, J. *Icones et descriptiones plantarum quae sponte in República Argentina crescent,* en *Actas de la Academia Nacional de Ciencias de la República Argentina en Córdoba.-.* Tomo II. , S.d, 1886.-.

148 ———. *Plantae diaphoricae. Florae argentinae. Revista Sistemática de Las Plantas Medicinales, Alimenticias O de Alguna Otra Utilidad y de Las Venenosas Que Son Indígenas de la República Argentina O Que Originarias de Otros Países Se Cultivan O Se Crian Espontáneamente en Ella.-.* 404 p., Buenos Aires: Kraft, 1882.-.

149 ———. “*Selaginellarum Species Novae Subseccionem Rupestrium.-.*” en *Hedwigia,* p. 291 a 320, Dresden: Heinrich, 1900. Ex libris F. Kurtz.

150 Hieronymus, J. Von. “*Zur Kenntniss von Chlamydomyxa Labyrinthuloides Archer.-.*” Dresden: Heinrich, 1898.-. Ex libris de F. Kurtz.

151 Hieronymus, Jorge. *Descripción Ilustrada,* en *Actas de la Academia Nacional de Ciencias.* Córdoba: S/d, 1886.-.

152 Hieronymus, Jorge *Observaciones sobre la vegetación de la provincia de Tucumán,* en *Boletín de la Academia de Ciencias.* Tomo I.

153 Hieronymus, G. “*Contribuciones Ad Floram Argentinam.*” Contiene:  
*Ueber lilacea subulata.*  
*Lichenes collecti in Republica Argentina.*  
*Sobre una planta hibrida nueva.*  
*Sertum Sanjuaninum.*  
*Sertum Patagonicum.*  
*Sobre las Solanáceas.*  
*Condiciones físicas y climatéricas de la América del Sud.*  
Diversos años.

154 Kambly, Luis *Tratado de trigonometría rectilínea y esférica.* / traducción de Arturo Seelstrang.. Buenos Aires: Coni, 1882.- 87 p. Contiene: apéndice manuscrito que dice “Análisis Algebraico”. 91 p. Hay una firma que dice Carlos Cuadros.

155 Kurtz, Federico. “*Artículos Sueltos. Contiene:*  
1- *Berich über zwei Reisen zum Gebiet.* - s.d.,1891-1892- 1893. 2- *Observaciones* S.d: S.d., 1893. 3- *Einige Bemerkungen.* - S.d.: S.d., 1893.4-*Ueber Planzen aus dem Norddentschen Diluvium.* S.d.: S.d.,1893.5-*Contributions a la Flore de la Terre de Feu.* - s.d. 6- *Memoria Correspondiente Al Año Escolar de 1896.* - s.d. 7- *Sobre la Flora de la Sierra de Achala. Conferencia dada en la Biblioteca de la Universidad de Córdoba.* Córdoba: s.d., 1900.8-*Bibliographie Botanique de L'Argentine* Buenos Aires: s.d, 1900. 9- *Collectánea Ad Floram Argentinam s.d.*-10- *Quelque Mots a Propos Du Discours de Mr. Gallardo La Botanique a la Republique Argentine s.d.*-11- *La Flora de la Provincia de Córdoba.* - S.d.: s.d., 1903. 12- *Bemerkungen Zu Lotus Peliorrhynchus.* - S.d.:s.d.,1892. 13- *Bemerkungen Zu Tillansia Lorentziana* S.d.:s.d.,1892.14- *Antholyza Quadrangularis Burn.*-S.d.:s.d., 1892.15- *Viaje Botánico. Córdoba, San Luis y Mendoza.* Buenos Aires: Coni, 1887.16- *Dos Viajes Botánicos a la Cordillera de Mendoza.* Buenos Aires: Coni, 1891/1892, 1892/1893.17- *Sertum Cordobense.* - La Plata: s.d., 1893.18- *Memoria Correspondiente al Año Escolar 1895.*”

156 ———. “*Atlas de plantas fósiles de la República Argentina.*” *En Actas de la Academia de Ciencias de Córdoba.*-. 27 pl. b y n. Obra póstuma recopilada por Carlos Hosseus. Buenos Aires: Palumbo, 1921.

157 ———. “*Bemerkungen Zu Lotus Peliorrhynchus Webb.*-.” *En Gartenflora.*-. Berlín: Paul Pares, 1892.

158 ———. “*Bericht Über die Planzen, Welche Karl Graf von Waldburg.*-.” *Separat Abdruck aus abhandlungen der Botanischen vereins der provinz Brandenburg.*-. XXXVI. Brandenburg: S/d, 1881.

159 ———. “*Bibliographie botanique de l'Argentine.*-.” 99 p. Buenos Aires: Coni, 1915.-

160 ———. “*Botanische Inaugural Dissertation.*-.” 69 p. Berlín: S/d., 1879. Con correcciones manuscritas del autor.

161 ———. “*Collectanea ad floram Argentinam.*-.” , en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias.*-. XVI. Córdoba: Coni, 1900.-?.

162 ———. “*Einige Bemerkungen zu dem Aufsätze Von Dr. R. Philippi: Analogien Zwischen der Europäischen und Chilenischen Flora.*-.” 1 p. XXXVIII. s/d.: Petermans, 1892.

163 ———. “*La flora de la Sierra de Achala.*.” 10 p. Córdoba: Los Principios, 1900.-?.

164 ———. “*Flora der Aucklandsinseln.*-.” *Botanischen verein der provinz Brandenburg.*-. 1 p. Berlín: Lichteinfeld, 1877.-.

- 165 ———. “*Las floras extintas de la Argentina y su historia.-.*” 1900. Fotocopia de manuscrito.
- 166 ———. “*Flora.*” *Geografía de la Provincia de Córdoba.* Manuel Río y Luis Achaval. p.270 a 343. Buenos Aires: Compañía Sudamericana, 1904.
- 167 ———. *Informe preliminar de un viaje botánico por orden de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba a las provincias de San Luis y Mendoza hasta la frontera de Chile en los meses de diciembre de 1885 a febrero de 1886,* en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.* . Tomo IX. Imprenta Pablo E. Coni, 1887.
- 168 ———. “*Mapa Fitogeográfico de la Provincia de Córdoba.*” *Atlas de Geografía de la Provincia de Córdoba.* Manuel Río y Luis Achaval. Buenos Aires: S/d., 1905?
- 169 ———. “*Monographie der Araceen.-.*” *Botanischer Verein der Provinz Brandenburg.-.* p. 166 a 176. Berlín: Lichtenfeld, 1879.
- 170 ———. “*Morong’s Keply. Observations by Dr. Kurtz and Dr. Morong’s Keply..*” en *Bulletin the American Geographical Society.-* s.d: V. 26. s/d.: S/d., 1894.-.
- 171 ———. “*Phyelogie an Rubus.-.*” *Botanischen Vereins Provinz Brandenburg.-.* Brandenburg: S/d., 1876.
- 172 ———. “*Plantas rhéticas de San Juan (Calingasta, Quebrada del).*” 2 h. Córdoba: S/d, 1909.-. Manuscrito.
- 173 ———. “*Recent Discoveries of Fossil Plants in Argentina. (Extract of a Letter from Dr. Kurtz).*” *Geological Magazine.-.* p. 446. V.III. Nº 388. s/d.: S/d., octubre 1896.-.
- 174 ———. “*Sertum Cordobense. Observaciones Sobre Plantas Nuevas, Raras O Dudosas de la Provincia de Córdoba.*” *Revista Museo de La Plata .* V. 5. La Plata: Museo de La Plata, 1893.-.
- 175 ———. “*Sur la Decouverte de Glossopteris dans le Permisen de Russié y Otros.-.*” s/d.: S/d., 1898. Manuscrito.
- 176 ———. “*Ueber die von Den Doctoren en Aurel und Arthur Krause von der Tschuktschen. Halbinsel Mitgebrachte Pflanzensammlung.-.*” *Deutsche Geogr. Blätter()*:60 p. Heft 4, Bd 4. Berlín: S/d.
- 177 ———. “*Ueber Pflanzen Aus dem Norddentschen Diluvium.*” en *Jahrbuch der Königi preuss Geologischen landesanstalf.-.* p. 13 a 16. Berlín: S/d., 1894.
- 178 ———. “*Verzeichnis der auf Island und Den Faer-Oern Im Sommer 1883 con Doctor Konrad Keilhack Gesammelten Pflanzen.*” p. 155 a 158, en *Separat abdruck aus den abhandlungen des Botanischen vereins der provinz.-.* XXXVI. Brandenburg: 1883

- 179 ———. “Viaje botánico efectuado por orden de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba, San Luis, Mendoza hasta la frontera de Chile en los meses de diciembre de 1885 a febrero de 1886”, en *Boletín de la Academia de Ciencias de Córdoba*.-. p. 340 a 364. Buenos Aires: Coni, 1887.
- 180 Kurtz, Federico J. M., “Hildebrant in Ostafrika. 1872-1877” en *Separatabzug aus den Verhandlungen des botanischen vereins der provinz Brandenburg*. 9 p. Brandenburg: S/d., 1872-1877.-.
- 181 Kurtz, Federico Y. Bodenbender Guillermo, “Expedición de Neuquén.” en *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*.-. p. 311 a 329. Tomo X. Buenos Aires: La Universidad, 1889.-. Un Plano.
- 182 Kurtz, Federico Y. Guillermo Bodenbender, “Agua, suelo, vegetación.” en *Boletín Academia de Ciencias*.-. XIV. Córdoba: S/d., 1911. Contiene 12 fotografías.
- 183 Lallemand, Avé Germán, *Apuntes orográficos sobre la Cordillera de Mendoza*. 1889.
- 184 ———*Datos geográficos de la Provincia de Mendoza*.- 1889
- 185 ———*El Paramillo de Uspallata*. 1890
- 186 ——— *Estudios mineros de la provincia de Mendoza*. 1889
- 187 Lallemand, Avé Germán. *Fronteras de San Luis, Exposición justificada de los antecedentes que han servido de base a la confección del mapa de esta provincia, refutación a los cargos formulados contra el autor*. 27p. San Luis: El Ferrocarril, 1883.
- 188 ———. “La Industria Minera. La compra venta de minerales metaleros.-.” en *El Economista* . 1877. Año 1, Nº 1.
- 189 ———. “Memoria Descriptiva de la provincia de San Luis.-.” San Luis: El Destino, 1888.-.
- 190 ———. “Notas sobre la ley de minas.”, en *El Economista*, Año III, Vol. II,
- 191 ———. “Petróleo Argentino.” en *El Economista*, Año 1, vol. 1- 7.
- 192 Lallemand, Avé Germán, Ingeniero de Minas. *Excursión (sic) minera a la Cordillera de los Andes*. Buenos Aires, Coni. 15 p. y 1 plano intercalado dividido en dos perfiles de la formación jurásica de Puente del Inca y de la Cordillera de Los Andes. *Idem en Anales de la Sociedad Científica Argentina*.
- 193 Latzina, Francisco, *Censo escolar nacional. Resúmenes generales y preliminares en cifras absolutas y relativas del censo escolar nacional levantado a fines de 1883 y principios de 1884*. 30 p. Buenos Aires: Litografía, Stiller y Laas, 1884.
- 194 ——— *Compendio de Poligometría Plana. Escrito para servir al curso de agrimensura de la*

- Universidad Nacional de Córdoba. Buenos Aires: Ostwald, 1883. 84 p.
- 195——— *Conferencia popular sobre meteorología*. Córdoba: Rafael Yofre, 1876.
- 196——— *Cuestiones de estadística*, Buenos Aires: La Tribuna, 1877. 38 p.
- 197——— *Demografía dinámica. Movimiento de la población en 1914 en Tercer Censo Nacional de Población. Población*. (Buenos Aires, 1917):p. 497. IV.
- 198 ——— *Diccionario argentino. Ampliaciones enciclopédicas rioplatenses*, 3era edición.-. S/d:s/d, 1899.-.
- 199——— *Die Argentinische Republik als Ziel der europäischen Auswanderung*.- Buenos Aires: La Unión.
- 200——— *El tránsito de Venus por el Sol en 6 de diciembre de 1882*.- 1882.
- 201——— *Geografía de la República Argentina*, Buenos Aires: Félix Lajouane, 1888.  
 Contiene:  
 Nomenclatura geográfica argentina.  
 Tabla cronológica argentina.  
 Plantas industriales y medicinales. Extractado de *Plantae Diaphorae*. Flora Argentina por Hieronymus Jorge.
- 202 ———. *Fórmulas, tablas y equivalencias del cálculo de seguros y del de intereses simples y compuestos. Amortizaciones, cambios, monedas, pesas y medidas. Tablas diversas de la Estadística Físico Argentina*. 294 p. Buenos Aires: Litografía, Stiller y Laas, 1886. 1 plano.
- 203 ———. *“Instrucciones para observaciones meteorológicas.”* Buenos Aires, J. Peuser. 52 p.
- 204 ———. *La propiedad raíz y las industrias patentadas de la ciudad de Buenos Aires*.- 1882.
- 205 ———. *La República Argentina como destino de la emigración europea. Reseña estadístico-geográfica del país y sus recintos bajo todos sus aspectos*.52 p. a 2 columnas. Buenos Aires. Reimpresión en Barcelona: Establecimiento de los Sucesores de Narciso Ramírez y Compañía, 1884.
- 206 Latzina, Francisco, *La Argentina.-Su aspecto físico.-Situación límites extensión Y población*. en REPUBLICA ARGENTINA, *Tercer Censo Nacional levantado el 1 de junio de 1914*. Volumen II. Buenos Aires: L.J. Rosso y Cía, 1916.
- 207 ———. *Los censos de población*. 170 p. Buenos Aires: La Universidad de J. N. Kingelfuss, XDCCCLXXIV.
- 208 ———. *Los Derechos Aduaneros en 1877 Según la Ley de Aduana y la Tarifa de Avaluos*

Vigentes. *El Derecho Principal, el 25% del Aumento en los Aforos, el 10% Adicional y el 1% de la Tarifa*. 72 p. Buenos Aires: Litografía Stiller y Laas, 1887.

209 ———. *Una cuestión mínima que resuelven las abejas en la construcción de sus celdas*. 8 p. Periódico Zoológico, T. III. Córdoba, 1879.

210 Lorentz, Pablo, *Apuntes de viaje de Córdoba a Santiago del Estero*, en Ricardo Napp *Revista del Plata*. 1875

211 ———. *Aus den Argentinischen Cordilleren*.- *Lette Verein: Buchdruckerei*, 1881.- 23 p.

212 ———. *Enumeración sistemática de las plantas colectadas durante la expedición*.- Buenos Aires: Ottwald y Martínez, 1881.- 123 p.

213 ———. *Informe científico manuscrito sobre los resultados de los viajes y excursiones botánicas hechas desde el mes de noviembre de 1870 hasta el mismo día de 1872*.- Concepción del Uruguay.- 91 p. Manuscrito.

214 ———. *La vegetación del nordeste de la Provincia de Entre Ríos*.- Paraná: 1947.- 177 p+ 1 plano topográfico.

215 Lorentz, Pablo, *Reiseskizzen aus Argentinien*. p [s/d].- en *Abdruck aus der La Plata. Monatsschrift*.- Buenos Aires: Peuser, 1875.- 42 p.

216 ———. *Studien zur anatomie de Querschnittes, der Laubmoose*.- en *Flora* 52 (11): 161-173. 1869.-

217 Lorentz, Pablo, Niederlein, Gustavo Berg, Carlos *Informe científico sobre la expedición del General Roca al Río Negro en 1879*.

218 Lorentz, Pablo G. y Doering, Adolfo, *La conquista del desierto. Diario de los miembros de la comisión científica de la expedición de 1879*. Prólogo de Clodomiro Zavalía. Buenos Aires: Comisión nacional monumento al teniente general Julio A Roca. 174 p.

219 Lorentz, Pablo, *Un viaje de vacaciones con mis condiscipulos*.- en Ricardo Napp *Revista del Plata*, 1876.

220 Luebsen, H. B., *Tratado completo de análisis algebraico*. / trad. de Bachman y Seelstrang, 203 p. 7a. ed.- Buenos Aires: Coni, 1883. Contiene: Introducción al cálculo infinitesimal. Cálculo diferencial e integral. trad. de Bachman y Seelstrang.- 6a ed.- Buenos Aires: Coni, 1885. 404 p.

221 *Periódico Zoológico*. Organó de la Sociedad Entomológica Argentina, Buenos Aires: Pablo E. Coni, 1874.

- 222 San Román, Francisco J., Dumesnil Esteban y Brackebusch, L., *Informes de los ingenieros nacionales dando cuenta al Ministro del Interior de los estudios practicados en las minas de carbón de piedra en la provincia de Mendoza, de propiedad de Estanislao de la Reta*. 31 p. y 1 plano de la mina. Buenos Aires: Martínez, 1883.
- 223 Schickendantz, Federico, *Estudios metalúrgicos*. 17 p. en *Boletín de la Academia de Ciencias*. T. III. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1879.
- 224 Schickendantz, Federico Y. Lillo, Miguel, *Estudios etnológicos. determinación de la glicosa en los vinos y de los productos de la industria azucarera en Anales de la Sociedad Científica Argentina*. Tomo XXIII. Buenos Aires: Pablo E. Coni e Hijos, 1887.
- 225 Schickendantz, F., *Un nuevo fosfato. El metal, Pinta de la Mina, Restauradora, Noticias preliminares sobre Berberis flenuosa*. 3 p. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1879.
- 226 Schickendantz, Federico y Lafone Quevedo, Samuel, *Las industrias de la provincia de Catamarca*. Publicación oficial, Catamarca: 1881.
- 227 Schulz, F. H., *Grundriss der Zoologie und Botanik*, 3a ed.-. Berlín: G.W. Müller, 1846.-.257 p.
- 228 Seelstrang Arturo, *Informe anual del Decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, correspondiente al año escolar de 1885*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1886.
- 229——— *Alturas de la República Argentina*.- Buenos Aires: Coni, 1892.- 108 p.
- 230——— “*Atlas de la República Argentina. Construido y publicado por resolución del Instituto Geográfico Argentino*.” Buenos Aires: Kraft, 1886.  
*Contiene: Sud América. República Argentina. Ciudad de Buenos Aires. Provincia Buenos Aires Sección Nordeste. Provincia Buenos Aires Sección Sudeste. Provincia Entre Ríos. Provincia Corrientes. Provincia Santa Fe. Provincia La Rioja. Provincia Mendoza. Provincia San Juan. Provincia Santa Fe, Sección Sud. Salta y Jujuy. San Luis. Córdoba Sección Norte. Córdoba, Sección Sud. Gobernación de la Pampa. Provincia de Catamarca. Tucumán. Salta y Jujuy. Gob. de Chubut. Gob. de Neuquén. Río Negro. Santa Cruz. Formosa y Chaco. Misiones. Tierra de Fuego e Islas Malvinas.*
- 231 ———. *Programa del Curso de Topografía del año 1885*. 9 p. Córdoba: Publicación Oficial. El Interior, 1885. Dividido en 9 bolillas para el primer curso y en 8 para el segundo.
- 232——— *Ideas sobre la triangulación, y mapa general de la República. Tesis para la revalidación de sus diplomas de agrimensor*. Buenos Aires: Imprenta de Pablo E. Coni, especial para obras, 1879. 60 p. + 4 l.
- 233——— *Katalog der argentinischen Ausstellung, en Geographischen Gesellschaft*, Bremen: s/d.: 1884.-, 18 p.

- 234 ———— *Die argentinische Provinz Buenos Aires.* -P. 131-164., en *Geographische Blätter.* Band VIII Heft 2.-. Bremen: s/d, 1885.
- 235 Seelstrang, Arturo, Dr. *Programa de Teoría de los instrumentos para el año 1885.* 5 p. Córdoba: Publicación Oficial. El Interior, 1885. dividido en 9 bolillas.
- 236 Seelstrang, Arturo, *Patagonien und seine Besiedelung.*-222-252, en *Geographische Blätter.* Band VII Heft 3.-. Bremen: s/d, 1884.
- 237 ———— *Mapa del teatro de la guerra en el Pacífico.*- 1879.
- 238 ———— *Mapa de la parte austral del Continente Sudamericano.*- 1879.
- 239 Seelstrang, Arturo Y. Tourmente, *Mapa de la República Argentina.* Por orden del Comité Central Argentino para la Exposición de Filadelfia, Buenos Aires: Alberto Larsch, 1875.- 1: 4.000.000 b y a. Grabador Stiller.
- 240 Sellack, Carlos, "Discurso inaugural de la aula de Física de la Academia de la Ciencia en Córdoba." Pronunciado el 12 de agosto de 1873. s/d: 1873.-. 2 p.
- 241 ———— *La Luna., en Anales de Agricultura.* 1874.
- 242 ———— *La Universidad de Córdoba, en Anales de Agricultura.* 1874.
- 243 ———— *La fábrica de extracto de carne en Fray Bentos, en Anales de Agricultura.* 1874.
- 244 ———— *Meteorología, en Anales de Agricultura, Tomo I y II.*
- 245 ———— *Sobre la fotografía de estrellas, en Revista del Plata, 1873.*
- 246 Siewert, Max, *Apuntes sobre algunas aguas ordinarias y minerales de la República Argentina.* En *Anales de Agricultura de la República Argentina*, año III, Buenos Aires, p. 92 a 115. También en Academia Nacional de Ciencias, *Homenaje al Doctor Alfredo Stelzner en el centenario de su llegada al país*, Córdoba. Establecimiento Biffignandi, 1973.
- 247 ———— *Fábricas de papel, en Anales de Agricultura de la República Argentina.* Tomo I.
- 248 ———— *Sobre la leche y la alimentación de la vaca, en Anales de Agricultura de la República Argentina.*
- 249 ———— *Sobre las Vías de comunicación en la República Argentina- en Anales de Agricultura de la República Argentina.-*
- 250 ———— *Sobre las industrias.- En Anales de Agricultura de la República Argentina.*

- 251 Stelzner, Alfred, *Beiträge zur Geologie und Paleontologie der argentinischen Republik*. - 329 p. + 2 karte y geologische skizze. Berlín: Cassel, 1876. 2da edición Berlín: Cassel, 1885.
- 252——— *Contribución a la geología en la República Argentina. Introducción y origen de estas contribuciones*. En *Homenaje al Doctor Alfredo Stelzner en el centenario de su llegada al país*. Córdoba: Biffignandi, 1973.
- 253——— *Contribución a la Paleontología de la República Argentina*, Berlín: Cassel, 1876.-
- 254——— *Comunicaciones sobre la Geología y Minería de la República Argentina en Anales de Agricultura*. Tomos I y II. *Idem En Actas de la Academia de Ciencias*. Tomo I.
- 255 Stelzner Alfred, Brackebusch, Bondenbender, *Mapa geológico de la provincia de Córdoba* construido según datos recogidos hasta 1890, en *Atlas. Geografía de la Provincia de Córdoba*. Manuel Río y Luis Achaval.-, Buenos Aires: S/d, 1905.-0,70x0,55 cm.
- 256 Stelzner, Alfredo, *Mineraux exportables de la República Argentina*. En *La Republique Argentine*, Buenos Aires: 1876.
- 257 Vogler, Cristian A., *Elementos de cálculo para la eliminación de errores*. Tomo I, 1883. Director de la Escuela Politécnica de Achen-Alemania. Miembro corresponsal de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba desde 1876.
- 258 Vogler, Cristian A., *Tablas gráficas para la determinación de diferentes alturas*. Tomo I. 1881.
- 259 Weyenbergh, Enrique, “*Algunas nuevas sanguijuelas o choncacos de la familia Guatholdellia y revista de cita familia.*”, en *Boletín de la Academia de Ciencias*. 14 ps. Tomo III. Córdoba: 1879.
- 260 ———. *Catálogo del laboratorio y gabinete de Histología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba*, Córdoba: La Carcajada, 40 p.
- 261 ———. *Décimo informe anual del Museo Zoológico de la Universidad Nacional de Córdoba (sobre 1882) (con anejos)*. 10 p. Córdoba: Rivas, 1882.
- 262 ———. “*Description de nuevos gusanos.*” En Suelto del *Boletín de la Academia de Ciencias*. Tomo III. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1879.
- 263 ———. “*Description d'une puce gigantesque Palex grossiventrix.*” Suelto del *Boletín de la Academia Tomo III (1879)*. Córdoba: El Eco de Córdoba.
- 264 ———. *Informe anual de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional (sobre 1878-1879)*. 10 p. Córdoba: *El Eco de Córdoba*, 1880. Publicado también en el *Periódico Zoológico*, tomo

III.

- 265 Weyembergh, H., "Las abejas. Conferencia desempeñada el 8 de octubre de 1876." Buenos Aires: La Tribuna.
- 266 ———. *Mensaje anual del presidente de la Academia Nacional, correspondiente al año 1879.* 15 p.. en *Boletín de la Academia*, Tomo III. Córdoba: Eco de Córdoba, 1880.
- 267 ———. *Morphologische Acuteckecingen Vuer de Proestalen of Symbranchidae*, en *Periódico Zoológico*. 31 p. Tomo III. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1881. con 1 lámina litográfica.
- 268 ———. *Motivo de mi renuncia.* 23 p. Córdoba: Rivas, 1880.
- 269 ———. *Noveno Informe Anual del Museo Zoológico de la Universidad Nacional.* 23 p. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1882. Con catálogo.
- 270 ———. *Observaciones sobre los minerales explotables de la República Argentina.* En *Homenaje al Doctor Alfredo Stelzner en el centenario de su llegada al país.* Córdoba: Biffignandi, 1973.
- 271 ———. *Octavo informe anual del Museo Zoológico de la Universidad Nacional-Córdoba, en Periódico Zoológico.* 20 p. Tomo III. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1881. con el catálogo de la colección ornitológica
- 272 ———. *Principios histológicos.* Un compendio para los estudiantes compilado sobre las obras de Firey (en particular de Kölliter, Leydig). I parte. Histología General. II parte. Histología fisiológica. Córdoba: Interior, 1883. La primera edición fue publicada como folletín por algunos estudiantes en los diarios *El Progreso* y *El Interior* de 1882.
- 273 ———. *Programa de histología, como se enseña actualmente este ramo en la Universidad de Córdoba.* 35 p. Córdoba: El Eco, 1882.
- 274 ———. *Reglamento del Museo Zoológico de la Universidad Nacional de Córdoba.* 10 p. Córdoba: Rivas, 1882.
- 275 ———. *Relaciones entre el viejo y el nuevo mundo antes de Colón bajo la faz antropológica. Conferencia popular desempeñada el 2 de julio de 1876.* Córdoba: Rafael Yofre, 1876.
- 276 ———. *Segundo informe anual de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional sobre (sobre 1880).* 6 p. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1881.
- 277 ———. *Sesto (sic) y séptimo informe anual del Museo Zoológico de la Universidad Nacional de Córdoba.* Córdoba: El Eco de Córdoba, 1880. Tiraje 100 ejemplares.
- 278 ———. *Sobre la Familia Pulicidae con descripción de algunas nuevas especies.* En *Periódico*

Zoológico. 117 p. Tomo III. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1881.

279 ———. “Sobre un caso de ‘struma cystica’ del Tino observado en *Cervus rufus*. Una contribución al estudio de la Ciencia Zoológica.” En Boletín de la Academia de Ciencias. 19 p. Tomo III. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1879.

280 ———. *Nota al señor ministro. en Boletín de la Academia Nacional de Ciencias.* p. 272 a 274. Tomo III. Córdoba, 1879.

281 Weyembergh, H., *Memoria anual del presidente de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba correspondiente a 1878.* en Boletín de la Academia Nacional. Tomo III. Córdoba: El Eco de Córdoba, 1879.

282 Weyembergh, H., [trad.] *Zoología sistemática* [P. Harting].-Córdoba: Rivas, 1877, 1878, 1880.- 3v.-(742,286,355p.) Invertebrata, Vertebrata, Figuras.

#### CATALOGUE GENERAL DE LA BIBLIOTHEQUE NATIONALE. PARIS. DES LIVRES IMPRIMES 1901.

Las signaturas que especificamos debajo de cada asiento corresponde al número de CATALOGUE GENERAL DES LIVRES IMPRIMES DE LA BIBLIOTHEQUE NATIONALE. PARIS. FRANCIA.

283- Bachmann, Ernest, *Jahrbuch un Adress Kalender der deutschen Colonien am La Plata heraugegeben Von Hugo Kunz und is redigirt Von Ernest Brachmann.*- Buenos Aires: - 1884-1886.- 2 v. [Pq 424]

284- Berg, Carlos, *Aeolus pyroblaptus, un nuevo destructor del trigo.*- Montevideo, 1892. [8° S. Piece 6005]

285——— *La formación carbonífera de la República Argentina.*- Montevideo, 1891.[8° S. Piece 5768]

286———-*Hemiptera argentina encomeravit species que novas descript Carolus Berg.*- Hamburgo: 1879 [8° S. 1921]

287———-*Addenda et emendada ad hemiptera argentina.*- Hamburgo, 1884. [8° S. 4366]

288———-*Informe oficial de la comisión científica agregada al Estado mayor.*- Buenos Aires: Ostwald y Martínez, 1881. [Fol. S.500]

289———-*La vida y costumbres de las termitas. Conferencia popular.*- Buenos Aires, 1880. [8° S. Piece 2244]

- 290-Brackebusch, Luis, *El carbón de piedra. Discurso pronunciado ante el Exmo Sr. Presidente de la república Dr. Avellaneda en el salón de funciones públicas de la Universidad Mayor de San Carlos en Córdoba*, Río Cuarto: La Voz de Río IV, 1876. [4º S.215]
- 291—————*Los fósiles, su origen e importancia para la ciencia.*- Córdoba, 1876. [8º R. 2102]
- 292—————*El oro.*- Córdoba: El Eco, 1876.[ 8.S. 1247]
- 293- Döring, Adolf, *El aire. Conferencia popular desempeñada o ilustrada con experimentos en el salón del Claustro de la Universidad Nacional de San Carlos.*- Córdoba: Yofre, 6 de agosto de 1876. [8º V. Piece 1897]
- 294—————*La química del carbono o tratado de química orgánica.*- Buenos Aires: Nolte, 1877. [8º R. 2077]
- 295—————*Geología. Río Negro. Informe Oficial de la comisión científica agregada al Estado.*- Buenos Aires, 1881. [Fol. S. 500]
- 296—————*Zoología. Informe oficial agregado.* Buenos Aires, 1881.- sin folio. [Fol. S. 500]
- 297- Döring, Oscar. Professeur a l'Université de Córdoba, *La acústica musical. Conferencia desempeñada en la Universidad Mayor de San Carlos el 14 de noviembre de 1875.*- Córdoba: R. Yofre, 1876.- 13p. Inf. 8º. [8º R. 2102]
- 298—————*La conservación de la fuerza o energía dada 15 de octubre de 1875.*- Buenos Aires: La Tribuna, 1877. [8º R. Piece 966]
- 299—————*Objeto y método de la física. Conferencia desempeñada en la Universidad Mayor de San Carlos.*- Córdoba: R. Yofre, 1876. [8º R. Piece 965]
- 300- Latzina, Francisco, *Condiciones físicas y climáticas de la América del Sud.*- Córdoba (Arg.): El Eco, 1875 (21 de noviembre) 2º ed 1876 [ 8º R. 2102], 3º ed 30 julio 1876 [8º S.1525] 4º edición, 22 octubre 1876 [8º S. 1525]
- 301—————*Sobre metereología. Conferencia popular en el salón del Claustro de la Universidad de Córdoba.*- Córdoba: Yofre, 1876. [8º V. Piece 1883]
- 302—————*Cuestiones sobre población. Conferencia desempeñada en el Claustro de la Universidad.*- Córdoba: El Eco, 1876. [8º Z. 1151]
- 303—————*Discurso popular sobre Los Vientos.*- Córdoba: El Eco, 1876. [8º V. 1882]
- 304—————*Cuestiones de estadísticas. Tratados.*- Buenos Aires: La Tribuna, 1877. [8º G. 110]

- 305———-*El próximo tránsito de venus por el Sol.*- Buenos Aires: Jacobsen, 1882. [8° V. 5689]
- 306———-*La Republique Argentine relativement a l'immigration europeeme.*- Buenos Aires: Stiller und Laass, 1883 [4° Pq. 380]
- 307———-*Die argentinische Republik als Ziel.* Stiller und Laas, 1883. C. Avec texte au verso p.1-10 [4° Pq.418][et Z Renand 671]]
- 308———-*Censo Escolar Nacional.*- Buenos Aires, 1885. 3 v. [4° Pq.423]
- 309———-*L' agriculture.*- París: Mouillot, 1889. [4°. S. 1072 et 1102]
- 310- Weyemberg E., *Las abejas. Conferencia.*- Buenos Aires: La Tribuna, 1877. [8° S. Piece 1263]
- 311———-*Descripción detallé d'une nouvelles espece de la famille distomides.*- Córdoba: El Eco.s.d. [8° S. Piece 1410]
- 312———-*Hypostamus plecostumus.*- Córdoba: El Eco. s.d. Existe otra edición Leipzig, A. Metzler 1876 [8° S. 673]

#### NUMERO DE OBRAS POR AUTORES

De cada autor se han registrado las obras que pudimos hallar en las fuentes consultadas. Figuran allí tanto las publicaciones como los manuscritos alcanzando un total de 282.

\* Los autores con \* han sido incluidos por que han realizado colaboraciones con los docentes o investigadores alemanes.

\*\* Los autores con \*\* asteriscos porque han sido traducidos por los docentes o investigadores alemanes.

\*\*\* El *Periódico Zoológico* fue analizado en tanto fue fundado por uno de los autores estudiados. (Confrontar texto)

En algunos casos existe más de un asiento bibliográfico de la misma obra. Se ha mantenido esa determinación con el fin de facilitar al lector su búsqueda, teniendo en cuenta que corresponden a diferentes ediciones y, otros, a encuadernaciones múltiples.

Autores	Cantidad de Obras
BACHMANN, E. ....	2
HIERONYMUS, Jorge .....	24
KAMBLY, Luis** .....	1
KURTZ, Federico .....	28
LALLEMANT, Ave Germán .....	10
LATZINA, Francisco.....	27
LORENTZ, Pablo G.....	10
LILLO, Miguel*.....	1
LUEBSEN, H. B**.....	1
PERIODICO ZOOLOGICO*** .....	1
SAN ROMAN, Francisco *.....	1
SCHIKENDANTZ, F.....	4
SCHULZ, F. H. ....	1
SEELSTRANG, Arturo.....	12
SELLACK, Carlos.....	6
SIEWERT, Max.....	5
STELZNER, Alfredo.....	6
TOURMENTE, I*.....	1
VOGLER, Cristián .....	2
WEYENBERGH, Enrique.....	27

### A modo de conclusión

De acuerdo a lo anteriormente expuesto se deduce que hemos registrado en este catálogo un total de 312 obras, y lógicamente ellas no son el total de las que éstos científicos publicaron ni en el país ni en el exterior. Sin embargo, para seleccionarlas decidimos que incluíamos sólo aquellas que estuvieron en nuestras manos. Las mismas se agruparon en el cuadro que sigue por temas.

TEMAS	NUMERO DE OBRAS
Agricultura	1
Atlas-Mapas	13
Botánica-Bibliografía	1
Censos	2
Clima	25

Conferencias y Discursos	9
Comunicaciones	2
Diccionario	1
Estadística	2
Exploraciones-Viajes	20
Fauna	20
Flora	46
Geografía Física	6
Geología	30
Informe de Año Escolar	3
Informes Generales	12
Industria-Asesoramiento	18
Maderas-Catálogo	1
Manuscritos	2
Manuales de Estudio	10
Minería	16
Museos-Organización-Informe	16
Plantas Medicinales	1
Población e Inmigración	3
Roca- Composición Química	16
Tesis	2
Traducciones	6

Como es fácil deducir es apreciable la cantidad de monografías publicadas sobre la fauna y la flora argentina, muchas de las cuales se realizaron al regreso de las expediciones científicas que los germanos efectuaron, tanto al norte como al sur de la República. En ellas describieron regiones hasta entonces desconocidas, aportando un gran caudal de datos.

Carlos Berg fue uno de los autores que más conferencias pronunció en diferentes ámbitos. En forma amena pero, con una base sólida de conocimientos, supo aprovechar los distintos círculos donde actuó para dar a conocer temas bien curiosos sobre el reino animal y vegetal.

Hemos cuantificado las obras catalogadas por autor con la intención de saber cual fue el más prolífico. Le corresponde el primer lugar al Dr. Fritz Kurtz quien registra un total de 49. No desconocemos que faltan muchos títulos de procesar, lo que más adelante incrementará este número sensiblemente y posiblemente se modifique esa afirmación. Lo mismo ocurre con el resto de los autores estudiados.

Con respecto a la cantidad de trabajos publicados en el exterior y en otros idiomas

debemos señalar que 40 estuvieron escritos en alemán; 2 en francés; 1 en inglés y 188 en castellano. Tenemos ejemplos de obras impresas en Argentina pero litografiadas en Alemania; en otros casos los autores enviaron sus colaboraciones para su impresión en el Viejo Mundo.

También este grupo de científicos realizó la traducción de varias obras que se utilizaban en los colegios alemanes, como la del Dr. Luis Kambly quien, hacia 1882, llevaba más de once ediciones en su país. Ellas llenaron un notable vacío en la enseñanza de los establecimientos de estudios superiores, particularmente en las ciencias matemáticas. Esas obras se editaron en Buenos Aires o en Córdoba y llama la atención que sus autores las enviaran no sólo a las bibliotecas nacionales sino a las europeas, en tanto hemos localizado muchas en la *Biblioteca Sudamericana Simón Bolívar de París*. Pensamos que en esa decisión primó la idea que las mismas se divulgaran en castellano en Europa.

La mayor parte de las obras publicadas en el país, con excepción de las impresas en Córdoba, tienen como pie de Imprenta *Stiller y Laas* o *Pablo E Coni e Hijos*, dos empresas de la Capital Federal con capitales extranjeros.<sup>53</sup> Para dar un ejemplo digamos que, en 1886, *Coni* publicó 74 obras con un total de 7.080 páginas y *Stiller y Laas* 91 con 7.076 páginas del total de 836 obras (con 89.426 páginas) que se editaron entonces. Pero también la imprenta de *Casavalle* es digna de mención en tanto fue la que publicó el primer tomo de las Actas de la Academia Nacional de Ciencias.

Las que vieron la luz en Córdoba responden a las imprentas tradicionales de la época: *El Eco de Córdoba*, *El Interior*, *El Porvenir*, *La Conciencia Pública*, *La Epoca*, *La Velocidad* y *Rivas*. Para tomar como ejemplo ese año digamos que *El Interior* editó once obras con un total de 808 páginas, *El Eco* cinco con 628 páginas y el resto una cada una.

Otro interrogante que nos hemos planteado al comenzar esta tarea es saber si hubo una relación entre la actividad científica desplegada por estos investigadores y el desarrollo experimentado en Córdoba y en el país en las últimas décadas del siglo XIX. Estamos convencidas que hubo una fuerte interrelación y ello lo demuestran los trabajos sobre la industria, la producción de cales o cementos, el suelo, el clima, la temperatura o, en casos más raros aún, la decisión de algunos germanos de opinar sobre cuestiones aparentemente tan ajenas a su quehacer como lo era el problema inmigratorio.

En definitiva, esta catalogación nos permite concluir diciendo que los estudios de las Ciencias Naturales comenzaron a hacer eclosión en la Argentina a partir de la llegada de los alemanes a la Universidad de Córdoba y la enseñanza de las Ciencias Exactas Físicas y Naturales fue alcanzando día a día mayor impulso, lo que es comprobable si se hace un análisis de la matrícula de ingreso a la respectiva Facultad.<sup>54</sup>

## ÍNDICE DE AUTORES-COLABORADORES Y TRADUCTORES

NOMBRE Y APELLIDO - NUMERO DE ASIENTO

BACHMAN E. - 2-283  
BERG CARLOS - 3-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14-15- 16- 17-18-19-99-284-285-286-287-288-289.  
BODENBENDER W. - 20-21-22-2225-26-27-28-29-30-31-32- 33-34-35-36-37-38-39.  
BRACKEBUSCH LUIS - 40-41-42-43-44-45-46-47-48-49-50- 51- 52-53-54-55-56-57-58-59-60-61-62-63-64—290-291- 292.  
BURMEISTER H. - 65-66-67-68-69-70-71-72-73-74-75-76-77-78-79.  
CLAREN FEDERICO - 80  
DOERING ADOLFO - 80-81-82-83-84-85-86-87-88-89-90-91- 92-93-94-95-293-294-295-296.  
DOERING OSCAR - 96-97-98-99-100-101-102-103-104-105- 106-107-108-109-110-111-112-113-114- 115-116-297-298-299.  
DUMESNIL ESTEBAN - 117  
GRISEBACH A. - 118-119  
HARPERATH LUIS - 120-121-122-123-124-125-126-127-128-  
HARTING P. - 129  
HIERONYMUS G. - 130-131-132-133-134-135-136-137-138- 139-140-141-142-143-144-145-146-147- 148-149-150-151-152-153.  
KAMBLY LUIS - 154  
KURTZ FEDERICO - 155-156-157-158-159-160-161-162-163- 164-165-166-167-168-169-170-171-172-173-174-175-176-177-178-179-180-181- 182.  
LALLEMANT AVE GERMAN - 183-184-185-186-187-188-189-190-191- 192.  
LATZINA FRANCISCO - 193-194-195-196-197-198-199-200-201- 202-203-204-205-206-208-209-300-301- 302-303-304-305-306-307-308-309.  
LORENTZ PABLO - 210-211-212-213-214-215-216-217- 218-219.  
LUEBSEN H.B. -. 220  
SAN ROMAN FRANCISCO - 222  
SCHIKENDANTZ FEDERICO - 223-224-225-226.  
SCHULTZ F.H. - 227  
SEELSTRANG ARTURO - 228-229-230-231-232-233-234-235-236- 237-238-239.  
SELLACK CARLOS - 240-241-242-243-244-245.  
SIEWERT MAX - 246-247-248-249-250  
STELZNER ALFREDO - 251-252-253-254-254-255-256  
VOGLER CRISTIAN - 257-258  
WEYENBERGH ENRIQUE - 259-260-261-262-263-264-265-266-267-268-269-270-271-272-273-274-275-276- 277-278-279- 280-281-282-310-311-312.

## FUENTES CONSULTADAS

### INÉDITAS

#### ARCHIVO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA [A.G.U]

*Papeles Interesantes. B. 25*  
*Correspondencia recibida. D. 48*  
*Libro de Grados.*

#### ARCHIVO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS, EXACTAS Y NATURALES

[A.F.C.E.F.yN.]  
*Libro de grados. Número 1 y 2.*  
*Universidad de Córdoba. Documentos.*  
*Correspondencia*

#### ARCHIVO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.(A.H.P.C.)

*Juzgado de Tercera Nominación en lo Comercial.*  
*Juzgado de Cuarta Civil*  
*Crimen.*

### BIBLIOTECAS CONSULTADAS

*Biblioteca de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina*  
*Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.*  
*Biblioteca del Museo Botánico. Córdoba. Argentina.*  
*Biblioteque Nationale. Paris. Francia*

### EDITAS.

Revistas, Boletines y Periódicos.

*Boletín Oficial de la República Argentina.*  
*El Eco de Córdoba*  
*El Interior*  
*El Porvenir*  
*Los Estados*

BIBLIOGRAFIA.

Libros, Artículos, Reseñas.

- *Allgemeine Deutsche Biographie*, Berlín, Dunckler y Humbolt, 1971, Band. 41.
- ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS, *Homenaje al doctor Alfredo Stelzner en el centenario de su llegada al país*, Córdoba, 1973.
- BRACKEBUSCH LUIS, *Por los Caminos del Norte*. Tucumán, Colegio de Graduados en Ciencias Geológicas de Tucumán, s.d.
- *Catalogue General de la Biblioteque Nationale. Paris. Des Livres Imprimés. 1901.*
- CASTELLANO, Alberto, *Recuerdos de un viejo solitario. Fritz Kurtz*. Buenos Aires, Imprenta de Felipe Garfinkel, 1921.
- ESCAMILLA GLORIA, *Manual de metodología y técnicas bibliográficas*. México, Dirección General de Publicaciones, 1982. 161 p.
- FUNES ANTONIETA DEL VALLE, *Catálogo de la donación Jorge Hieronymus. Bibliografía del donante*. Monografía para optar al título de Bibliotecario. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. 1978.
- GARCIA CASTELLANOS TELASCO, *Sarmiento y su influencia en Córdoba*. Córdoba, Academia Nacional de Ciencias 1988.
- GARCIA CASTELLANOS TELASCO, *Homenaje a Germán Burmeister*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Tomo XL, entrega 2, Córdoba, 1957.
- GARZON ERNESTO, *Reseña histórica de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. Córdoba, 1951.
- GARZON MACEDA Félix, *Historia de la Facultad de Ciencias Médicas*, Córdoba, 1927.
- GENTILE JOSE M., *Carlos Curt Hosseus, botánico*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Dirección General de Publicaciones, 1974.
- HUNZIKER ARMANDO T., *El Museo Botánico de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Córdoba* en *Trabajos del Museo Botánico*, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Tomo I, Nro 3, Córdoba, Imprenta de la Universidad, 1951.
- *La correspondencia de Sarmiento*, 1a parte, T.II, Córdoba, Boletín Oficial, 1991.
- *LANDWIRTSCHAFTLICHE VERSUCHSSTATIONEN*. Berlín, Band[tomo] 37-5, 1890, p 477-480.
- MABRAGANA H., *Los mensajes*, Buenos Aires, 1910. Tomo III.
- MARSAL ALBERTO, *La química en Córdoba en el siglo XIX. Los químicos de la Academia Nacional de Ciencias*. En *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*. Córdoba, Tomo 48, página 219 y ss.

- ORGAZ JORGE, *El libro de Germán Burmeister sobre la República Argentina*, Museo Botánico. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Córdoba, 1979. Apartado; KURTZIANA 12-13: Córdoba, marzo 1979.
- SARMIENTO DOMINGO FAUSTINO, *Obras Completas* publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino, Buenos Aires, Imprenta y Litografía Mariano Moreno, Belín Sarmiento editor, 1899.
- SECKT HANS, *Datos históricos del desarrollo de las Ciencias Naturales de Córdoba*. Córdoba, Imprenta de la Universidad, 1935.
- SECKT HANS, *Friedrich Kurtz*, en *Ein Nachruf Zeitsch Deutsch. Wissensch.*, Buenos Aires, 1920.
- VERA DE FLACHS MARIA CRISTINA, *Científicos alemanes en la Universidad de Córdoba. 1870-1900*, en *Actas de las Quintas Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino*, Buenos Aires, F.E.P.A.I., 1993. p. 217-235.
- \_\_\_\_\_, *La ciencia y los científicos alemanes en la Córdoba del XIX*, en *Investigaciones y Ensayos* N° 44, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1995.
- \_\_\_\_\_, *La Ciencia joven: el nacimiento de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas*, Secretaría de Extensión, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Córdoba, 1995.
- \_\_\_\_\_, *La escuela científica alemana de la Universidad de Córdoba*.
- \_\_\_\_\_, *Inversiones y migración alemana a la República Argentina al filo de los dos siglos*, en *Migraciones Laborales en América Latina y su impacto en los lugares de origen y destino*, en *Actas Latinoamericanas de Varsovia*. Polonia, Tomo 17. 1995.
- \_\_\_\_\_, *Capitales alemanes en Argentina*, en *Investigaciones y Ensayos* N° 40, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1990
- \_\_\_\_\_, *Capitales alemanes en Córdoba. 1890-1920*, en *Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba*, N°15, Córdoba. 1994.
- VERA DE FLACHS M. C. Y RIQUELME DE LOBOS NORMA, *Sarmiento y el pensamiento científico*, en *Actas de las Cuartas Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino*, Buenos Aires, F.E.P.A.I., 1989.
- \_\_\_\_\_, *Las ciencias y el evolucionismo en el pensamiento de Sarmiento*, en *Boletín*, Publicación de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, 1989. p.39 - 60.
- VERVOOST FEDERICO, *Lorentz - Hieronymus, primeros botánicos de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*. Tomo 49, 1972.

## NOTAS

- <sup>1</sup>. Humboldt había estudiado en la Academia de Minería de Freiberg en Sajonia. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Científicos alemanes en la Universidad de Córdoba. 1870-1900*, en *Actas de las Quintas Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino*, Buenos Aires, F.E.P.A.I., 1993, páginas 217 a 235. HANS SECKT, *Datos históricos del desarrollo de las Ciencias Naturales de Córdoba*. Museo Provincial de Ciencias Naturales. Córdoba (República Argentina) Publicación Nro 2. Imprenta de la Universidad. 1935.
- <sup>2</sup>. DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, *Obras Completas*, publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino, Buenos Aires, Imprenta y Litografía Mariano Moreno, Belín Sarmiento editor, 1899, Tomo 48.
- <sup>3</sup>. A.G.U.C., *Libro de Claustros*, N° 2.
- <sup>4</sup>. *El Eco de Cordoba*, Julio de 1874, N° 3355, pág. 2 col.2.
- <sup>5</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La escuela científico alemana de la Universidad de Córdoba*. Córdoba.
- <sup>6</sup>. A modo de ejemplo digamos que Weyenbergh tradujo a P. Harting en Zoología sistemática; Hieronymus la obra de Prantl y Francisco Latzina escribió el *Compendio de poligometría plana. Escrito para servir al curso de agrimensura de la Universidad Nacional de Córdoba*. Confrontar la lista de publicaciones de los científicos que se adjunta.
- <sup>7</sup>. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA, *Informe anual del Decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, correspondiente al año escolar de 1885*, Córdoba, El Interior, 1886, p. 20.
- <sup>8</sup>. *Ex Libris*, expresión latina que significa “de los libros de”...”El nombre de *Ex Libris* se da también a las inscripciones de propiedad manuscritas que se estampaban en el frontispicio...” DOMINGO BUONOCORE, *Diccionario de Bibliotecología*, Buenos Aires, Ediciones Marymar, 1976, página 210.
- <sup>9</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La escuela...op. cit.*
- <sup>10</sup>. *A.T.C., Expedientes Terminados*, Tomo 292, 1885-1901, Expediente 77. La Facultad de Ciencias resolvió publicar el trabajo científico presentado para su revalida tal como lo disponía el artículo 6to del reglamento de colación de grados. A.F.C.E., *Libros de claustros*, fs. 316 a 320.
- <sup>11</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Capitales alemanes en Córdoba. 1890-1920*, en *Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba*, Nro. 15, Córdoba, 1994. De la misma autora, *German capital investments in Southamerica. The Argentinian Case*, en ACADEMIA DE CIENCIAS DE POLONIA, *Estudios Latinoamericanos*, Tomo 14. *Contemporary Societies in comparative perspective: East Central Europe and South America in the 20th Century*, Polonia, 1992.
- <sup>12</sup>. Tradujo documentos oficiales, concedió venias matrimoniales a menores de edad alemanes cuyos padres no vivían o estaban fuera del país, realizó ventas de bienes de sus connacionales cuando decidían radicarse nuevamente en su país natal, o fue albacea testamentario en algunos casos de los que fallecieron en Córdoba sin dejar descendencia en ella. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Inmigración y Modernización en Córdoba. El caso de los inmigrantes de habla germana*. Proyecto

de CONICOR, Córdoba.

<sup>13</sup>. LUIS BRACKEBUSCH, *Por los Caminos del Norte*, Tucumán, Colegio de Graduados en Ciencias Geológicas de Tucumán, s.d.

<sup>14</sup>. El gobierno de la provincia de Córdoba designó una comisión integrada por Santiago Temple, Dr. Oscar Doering, P.A. Conil, Carlos Delaferriere y Alberto Ortiz para reunir los objetos que deberían enviarse a dicha exposición. A.H.P.C., *Registro oficial*, Tomo 22, 1882-1886, folios 174-175 e *Idem* en A.G.U.C., *Libro de Claustros*. Nro 3.

<sup>15</sup>. Previamente en los *Boletines* de la Academia Nacional de Ciencias se habían publicados otros dos informes, correspondientes a los años 1875 y 1878. Para entonces, las 3.900 muestras iniciales se habían triplicado en una década.

<sup>16</sup>. A.G.U.G., *Libro de Claustros*, Nro 2.

<sup>17</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS Y NORMA RIQUELME, *Sarmiento y el pensamiento científico*, en *Actas de las Cuartas Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino*, Buenos Aires, F.E.P.A.I, 1989.

<sup>18</sup>. TELASCO GARCIA CASTELLANOS, *Sarmiento y su influencia en Córdoba*, Academia Nacional de Ciencias, 1988. *Homenaje a Germán Burmeister*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Tomo 40, Entrega Nro.2, Córdoba, Imprenta de la Universidad, 1957.

<sup>19</sup>. *Allgemeine Deutsche Biographie*, Berlín, Dunckler y Humboldt, 1971, Band. 41.

<sup>20</sup>. *La correspondencia de Sarmiento*, Primera Parte, Tomo II, Córdoba, Boletín Oficial, 1991. Bravard llegó al país en 1853.

<sup>21</sup>. HANS SECKT, *Friedrich Kurtz. Nachruf Zeitsch Deusch. Wissensch.*, Buenos Aires, 1920.

<sup>22</sup>. HERMANN BURMEISTER, *Viaje por los Estados del Plata con referencia especial a la constitución física y al estado de la cultura de la República Argentina realizada en los años 1857, 1858, 1859 y 1860*. Vol.I; página 38. Hay edición en alemán de Druck und Verlag von H.W.Schmidt. Halle.

<sup>23</sup>. También citado en JORGE ORGAZ, *El libro de Germán Burmeister sobre la República Argentina*, Museo Botánico. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Apartado *KURTZIANA*, 12-13, Córdoba, marzo 1979. página 170.

<sup>24</sup>. A.H.P.C., *Juzgado Segunda Civil*, 1889, Expediente 11 Legajo 5.

<sup>25</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Argentinos por opción*.

<sup>26</sup>. En 1889 ambos adquirieron la Estancia de *Ochoa* en Pedanía Dolores del departamento Punilla. Pero también cada uno por su cuenta realizó -ese año- importantes compras de tierras. Oscar obtuvo la estancia *Bañado de Balumba* y Adolfo la estancia *Capilla del Monte* y varios derechos en la *Comunidad de San Marcos*.

<sup>27</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La escuela científico...op. cit.*

<sup>28</sup>. Decidido a permanecer en el país, en 1889, Harperath compró varios terrenos en Cosquín.

<sup>29</sup>. A.H.P.C., *Juzgado de Cuarta Civil*, 1896, Expediente 6 Legajo 6.

<sup>30</sup>. *A.F.C.E.F.y N.*, *Libro de Actas de Sesiones del Claustro Docente*.

<sup>31</sup>. Augusto Enrique Rodolfo Grisebach (1814-1869). Botánico alemán, doctor en medicina y profesor agregado y después ordinario de la Universidad Georgia Augusta de Göttingen. Fue considerado

como el fundador de la geografía botánica por su obra *La vegetación del globo según los climas*, escrita en 1872. Cuatro años después la Academia de Ciencias de Córdoba lo designó miembro correspondiente.

<sup>32</sup>. A.G.U.C., *Notas diversas*. 1874.

<sup>33</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Primeros estudiantes y catedráticos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, Córdoba.

<sup>34</sup>. ANTONIETA DEL VALLE FUNES, *Catálogo de la donación de Jorge Hieronymus. Bibliografía del donante*. Monografía para optar al título de Bibliotecario. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. 1978.

<sup>35</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La escuela...op.cit.*

<sup>36</sup>. Su tesis se tituló *Aufzählung der von K. Graf von Waldburg. Zeil im Jahre 1876 in Westsibirien gesammelten Pflanzen*.

<sup>37</sup>. HANS SECKT, *Friedrich Kurtz. Ein Nachruf Zeitsch Deusch Wissensch.*, Buenos Aires, 1920. También se ha ocupado de este científico su amigo ALBERTO CASTELLANO, *Recuerdos de un viejo solitario. Fritz Kurtz*, Buenos Aires, Imprenta de Felipe Garfunkel, 1921.

<sup>38</sup>. ARMANDO T. HUNZIKER, *El Museo Botánico de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Córdoba*. Reimpresión, sin cambio de paginación, en *Revista de la Facultad...*, Tomo XIV, Nº 2, páginas 479-487, octubre de 1951.

<sup>39</sup>. Confrontar su obra.

<sup>40</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La escuela...op. cit.*

<sup>41</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La escuela...op. cit.*

<sup>42</sup>. *El Obrero* se publicó entre el 12 de diciembre de 1890 y el 24 de diciembre de 1892, llegando a editarse en total 88 números.

<sup>43</sup>. FEDERICO VERVOOST, *Lorentz-Hieronymus, primeros botánicos de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Tomo 49, 1972.

<sup>44</sup>. Gould fue director del Observatorio entre 1870 y 1885.

<sup>45</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Investigación y docencia: premisas de los primeros profesores de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas. Universidad Nacional de Córdoba en Nacionalismo e Internacionalismo en la Historia de las Ciencias y la Tecnología en América Latina*, Memorias del IV Congreso Latinoamericano de Historia de las Ciencias y la Tecnología, Cali, Colombia. 1997. Ver además de la misma autora *Antecedentes del movimiento universitario de 1918 en Córdoba: los primeros profesores de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas en Movimientos Estudiantiles en la historia de América Latina*, Tomo I, coord.. Renate Marsiske, UNAM, México, 1999, p. 84 y ss.

<sup>46</sup>. ALBERTO MARSAL, *La química en Córdoba en el siglo XIX. Los químicos de la Academia Nacional de Ciencias en Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Córdoba, Tomo 48, 1970.

<sup>47</sup>. ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS, *Homenaje al doctor Alfredo Stelzner en el centenario de su llegada al país*. Córdoba, 1973.

<sup>48</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *La Ciencia joven: el nacimiento de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas*, Secretaría de Extensión, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales,

Córdoba, 1995.

<sup>49</sup>. La impresión del libro de Lübsen fue autorizada por el Consejo Superior y costó \$ 800. A.F.C.E.F.y N. Carpeta 34. folio 253.

<sup>50</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS Y NORMA RIQUELME, *Sarmiento y...op. cit.* Ver ARTURO SEELSTRANG *Informe Anual del Decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas correspondiente al año escolar de 1885*. Córdoba, Talleres Tipográficos de *El Interior*, 1886.

<sup>51</sup>. *El Interior*, 20 de marzo de 1883.

<sup>52</sup>. Córdoba, Tipografía Rivas, 1882, 134 pp.

<sup>53</sup>. Coni fue, junto con Carlos Casavalle, el editor de las primeras publicaciones científicas y literarias. DOMINGO BUONOCORE *Diccionario... op. cit.* página 143. Casavalle publicó, en 1882, el *Catálogo de los libros argentinos editados y expuestos por Carlos Casavalle*, con explicaciones y juicios críticos acerca de ellos. Conf. también MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS, *Capitales alemanes en Argentina...op. cit.*

<sup>54</sup>. MARIA CRISTINA VERA DE FLACHS *Primeros estudiantes y catedráticos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la ...op. cit.*

## FARMACOPEAS EN EL MUSEO DE LA FARMACIA

*María del Carmen Zarranz*

UBA Buenos Aires

### **Objetivo**

Es el de dar a conocer una parte del patrimonio escrito que posee el Museo de la Farmacia de Buenos Aires “Prof. Dra. Rosa C. D’ Alessio de Carnevale Bonino”, ubicado en Junín 956, Primer Piso de la Facultad de Farmacia y Bioquímica (UBA).

Se trata del que exhibe su Biblioteca con el rubro de FARMACOPEAS: libros que contienen las recetas y fórmulas a las que el farmacéutico debe ajustarse para preparar los medicamentos. De las más de cuarenta que se encuentran en el Museo, ocho fueron adquiridas en Europa por los profesores Atanasio Quiroga y José Manuel Irizar en 1895 para equipar sus cátedras, cuando la Facultad de Ciencias Médicas con sus Escuelas de Medicina, Farmacia y Odontología, se trasladó al edificio situado en la manzana comprendida entre las calles Córdoba, Andes (hoy José E. Uriburu), Temple (hoy Viamonte y Junín). Las restantes provienen de antiguas farmacias o de donaciones efectuadas por particulares.

Han sido seleccionadas para esta comunicación: una farmacopea inglesa, que formó parte del grupo de las extranjeras que los farmacéuticos del país utilizaron hasta 1822; una española que rigió hasta 1852; dos de las francesas que estuvieron vigentes hasta el año 1898, en que se dispuso el uso obligatorio de la *Farmacopea Nacional Argentina*, a la que se hará referencia en forma más detallada dado que:

- a) el próximo 27 de noviembre se cumple el centenario de su publicación;
- b) fue la culminación de un proceso que duró más de 70 años (1822-1898), en el que se presentaron alrededor de 14 proyectos de farmacopea;
- c) permitió cumplir un viejo anhelo de farmacéuticos y médicos que ejercieron en el país.

### **1. Farmacopea inglesa**

El Museo posee la versión española, editada en Madrid el año 1797 con el título de *La nueva Farmacopea del Real Colegio de Médicos de Londres y su análisis, o sea la explicación de la naturaleza de los principios, virtudes, usos y dosis de sus preparaciones y composiciones por el Dr. Roberto White*.

Era la farmacopea que empleaban en la práctica y en la enseñanza los profesores de

medicina y cirugía de España, por lo que se imponía su traducción a la lengua castellana. Esa tarea fué realizada la Corte y Alcalde Examinador Decano de la Sala de Farmacia en el Real Protomedicato.

Deja constancia en el prólogo que consideraba a la Farmacopea de Londres como la más sencilla, exacta y conveniente, porque ella contenía los últimos adelantos conocidos sobre Química, Botánica e Historia Natural de la época, razón por la cual estimaba que también podía servir de Manual de Farmacia “para que los farmacéuticos principiantes pudieran despachar los medicamentos con la debida inteligencia”. Poseía otras ventajas que incrementaban su valor: resultaba práctica para consultar, manuable por su tamaño, 15 cm por 20 cm y en 165 páginas se habían incluido las principales fórmulas farmacéuticas.<sup>1</sup>

## **2. Pharmacopoea Hispana, Editio Quarta**

Comenzó a regir en nuestro país por Decreto del 9 de abril de 1822 dictado por el Gobernador Martín Rodríguez y su Ministro de Gobierno Bernardino Rivadavia que en su artículo 28, Título III, reglamentando la Medicina, Farmacia y anexos, dice así: “Interín se forme y sancione el Código de Farmacia, la elaboración de las medicinas en las boticas ser en todo arreglada a la farmacopea española de la IV edición”...<sup>2</sup>. Esta edición fue hecha por M. Repullés en cumplimiento del Soberano Decreto del Rey Fernando VII del 11 de septiembre de 1814 que disponía que la misma debía ser utilizada obligatoriamente, por todos los farmacéuticos de España a los seis meses exactos de dictado el mismo. Evidentemente esta última parte del decreto no se pudo cumplir en el tiempo previsto, dado que esta Farmacopea recién fue editada en el año 1817.

El prefacio está escrito en latín y las recetas en latín y castellano han sido ordenadas por orden alfabético y distribuidas en 358 páginas. Rigió por algo más de treinta años hasta que fue reemplazada por las de origen francés.<sup>3</sup>

## **3- Farmacopea francesa de 1837**

Lleva el título de *Pharmacopée Universelle ou Conspectus de Pharmacopées*, autor A. J. L. Jourdan, fue impresa en la librería de la Real Academia de medicina de París por J. B. Bailliére. Sustituyó a la española en el año 1852, cuando en el país se suprimió el Tribunal de Medicina y se reorganizó el cuerpo médico en tres secciones: Facultad de Medicina, Academia y Consejo de Higiene Pública<sup>4</sup>. Este último fue el que dispuso que las farmacias en adelante prepararan los medicamentos de acuerdo a la última edición de la farmacopea francesa (en esa época era la del año 1837).

Está escrita en francés y los nombres de los productos medicinales están en latín, los

que han sido reunidos según su composición. Se ha suprimido la descripción de la mayoría de las drogas, como así también las fórmulas complicadas para dar lugar a otras más simples.

#### **4- Farmacopea francesa del año 1866**

Apareció con el nombre de *Códex Medicamentarius-Pharmacopée Francaise*, fue redactada por una comisión integrada por profesores de la Facultad de Medicina y de la Sociedad de Farmacia de París, editada por orden del Gobierno francés por J. B. Bailliére et fils, de la Academia Imperial de Medicina.

En nuestro medio fue de uso obligatorio a partir de 1877, en que quedó sin efecto la citada anteriormente. Según el Dr. Cleofé Crocco, profesor de Técnica Farmacéutica de la entonces Escuela de Farmacia, “Francia ha sido la primera en reemplazar la palabra Farmacopea por la de «CÓDEX» indicando con esta denominación el carácter obligatorio o imperativo de esta clase de obras”.<sup>5</sup>

Este Códex consta de 784 páginas, comienza con un informe en el que se expresa que la publicación del mismo se debe a una sabia prescripción de la ley que regla el ejercicio de la farmacia. Contiene las preparaciones médicas y farmacéuticas que servirán de guía a los boticarios. Tiene por objeto garantizar la salud pública preservándola contra los peligros del empirismo y del charlatanismo, reemplazó la farmacopea francesa de 1837, que no armonizaba con el estado alcanzado por la ciencia.

Contiene un prefacio con instrucciones para su uso, lleva un detalle de las sustancias extraídas de los reinos vegetal, animal y mineral. Los productos que figuran en las fórmulas aparecen en francés con su correspondiente denominación latina. No están en orden alfabético, pero un índice de 68 páginas permite agilizar la búsqueda de los mismos.

Resulta interesante señalar que desde la foja 684 hasta la 715 han sido extractadas las leyes concernientes al ejercicio de la farmacia dictadas en Francia entre 1777 a 1860 inclusive y los reglamentos a que debe supeditarse la venta de sustancias venenosas.

#### **5- Códex Medicamentarius - Farmacopea Nacional Argentina**

La primera edición de esta Farmacopea fue publicada en la Imprenta del Boletín Oficial en 1898 y hasta el presente han aparecido seis ediciones. El Museo posee siete ejemplares, a saber: 2 de la primera edición (1898); 1 de la segunda (1921); 1 “la segunda tirada” de la anterior (1928), autorizada por el Gobierno por haberse agotado la de 1921, la que erróneamente figuró como tercera edición; 1 de la tercera edición (1943); 1 de la cuarta (1955); 1 de la quinta (1966) y 1 de la sexta y hasta ahora la última publicada (1978).

Se hará un comentario sobre la primera edición de la Farmacopea Nacional Argentina del año 1898 porque las restantes son la resultante de las correspondientes revisiones a la que aquélla es sometida, periódicamente para su actualización.

Al aparecer esta farmacopea, los farmacéuticos del país vieron cumplida su legítima aspiración de poseer un código de medicamentos propio, con lo que lograban independizarse de códigos extranjeros cuyo uso solía ocasionar inconvenientes, sobre todo cuando una droga debía ser reemplazada por otra o cuando para determinar las dosis que requería la preparación de algún producto, era necesario efectuar la conversión de medidas antiguas como dracmas, onzas, escrúpulos, granos, adarmes, etc, a las del sistema decimal vigente en la Argentina. El farmacéutico debía adoptar todos los recaudos posibles para no cometer errores porque en el mejor de los casos podía hacer dudar al médico tratante de la eficacia del fármaco recetado y en el peor exponer al enfermo a consecuencias no queridas.

Su origen puede remontarse al 9 de abril de 1822 cuando Martín García y Bernardino Rivadavia al Reglamentar el Ejercicio de la Medicina y la Farmacia, hicieron notar la ausencia de una Farmacopea vernácula. A partir de esa fecha se sumaron muchos esfuerzos para lograr dotar al país de ese instrumento tan necesario. Trabajos, conferencias, concursos, proyectos que no prosperaron fueron sus precursores. Casi un centenar de personas: médicos, farmacéuticos, gobernantes y otros cuyos nombres no han quedado registrados en los libros consultados, estuvieron involucrados en esos intentos.

**Aspecto y contenido de la obra.** Los dos ejemplares que posee la biblioteca del Museo están encuadernados en cuero de vaqueta marrón. El título con letras de imprenta grabadas en oro figura en la tapa y en el lomo, en el que también se observan cuatro dibujos de fantasía que confieren al libro un fino detalle de terminación. Para las 10 primeras páginas se han utilizado números romanos y para las 787 restantes arábigos.

**Folios con numeración románica.** Han sido destinados a presentar la obra, con la aclaración: que la misma ha sido autorizada por el Superior gobierno, que se trata de la Primera Edición Oficial, editada en la calle Balcarce 311 por la imprenta del Boletín Oficial en el año 1898. Cada ejemplar lleva un número de orden (los del museo están identificados con los números 392 y 1612 respectivamente), el sello del Departamento Nacional de Higiene y la siguiente inscripción: “Conforme con la ley Nro. 3041 del Honorable Congreso de la Nación, fecha 27 de noviembre de 1893”.

A continuación vienen los capítulos Preliminar e introducción. El primero ilustra sobre los pasos que se dieron para que esta Farmacopea tuviera existencia efectiva. Allí se ha consignado que el 30 de marzo de 1892 el Dr. José María Ramos Mejía (1849-1914), Presidente del Departamento Nacional de Higiene nombró una Comisión redactora integrada por

médicos, farmacéuticos y químicos.

La misma fue presidida por el Dr. Enrique E. del Arca (1854-1911), farmacéutico y médico; Vicepresidente Dr. Atanasio Quiroga (1851-1916), farmacéutico, Doctor en Ciencias naturales y Doctor Honoris Causa en Química; Secretario Dr. Tiburcio Padilla (1868-1897), médico, fundador de la Semana Médica, su muerte prematura le impidió ver publicado este libro; como Vocales actuaron los Doctores: Angel M. Centeno (1863-1925), médico, Director de la Casa de Expósitos; Miguel Puíggari (h) (1866-1947), farmacéutico; Francisco P. Lavalle (1861- 1929), farmacéutico, creó la Oficina de Química en el Dep. Nac. de Hig.; Francisco C. Barraza (1862-1917), médico, profesor de Química; Enrique D. Parodi (1857-1907), abogado, farmacéutico, cultivó la botánica y la química.

Esta Comisión concluyó la tarea encomendada el 12 de noviembre de 1893, entregó los originales al Departamento Nacional de Higiene que los aprobó y remitió al Ministro del Interior Dr. Manuel Quintana, que los pasó al Honorable Congreso, el que el 27 de Noviembre de 1893 dictó la ley Nro. 3041 declarando: *Códex Medicamentarius* de uso obligatorio para todas las farmacias establecidas en el territorio de la nación a la *farmacopea Nacional Argentina*. Si bien la ley fue promulgada el 1º de diciembre de ese mismo año, como consecuencia de los vaivenes políticos que experimentó el país, su impresión se ordenó recién el 27 de noviembre de 1898. A título ilustrativo cabe señalar que entre el 30 de marzo de 1892 y el 27 de noviembre de 1898 en la República Argentina se sucedieron tres presidentes:

Luis Saéz Peña, José Evaristo Uriburu y Julio Argentino Roca.

El capítulo dedicado a Introducción contiene las instrucciones para facilitar el uso de esta Farmacopea a los farmacéuticos. En él se aclara que los artículos para su mejor ubicación figuran en orden alfabético, que para comprobar la pureza de un medicamento si es necesario se podrá recurrir a los métodos de investigación “que en adelante se descubran o perfeccionen”.

En lo que respecta a aplicaciones terapéuticas y dosis la obra consigna “límites perfectamente aceptados” y especifica que han sido calculadas para adultos. Se aconseja al farmacéutico que los errores principales, señalados al fin de la obra, deben ser anotados con cuidado “en la margen del texto correspondiente”.

**Folios con numeración arábica.** Incluyen la farmacopea propiamente dicha. Allí figuran 2934 compuestos químicos, ordenados alfabéticamente. Los redactores, según la mayoría de los autores que se han ocupado del tema, tuvieron en cuenta las ediciones aparecidas hasta ese momento del *Códex Medicamentarius* Francés (1884) y la Farmacopea Germánica (1882), por considerar que en ellas habían sido incluidos los últimos progresos científicos. En esta parte se da cabida a aspectos vinculados con los medicamentos tales como:

ensayos, reactivos, soluciones volumétricas, tablas diversas, numeración de tamices, valoración por gotas y por cucharadas, sustancias a guardar bajo llave, etc. Se completa con un índice y fe de erratas.<sup>7</sup>

### **Conclusión**

El Museo de la Farmacia a través de estas Farmacopeas ha dado a conocer de alguna manera, en visión panorámica, la evolución registrada en el país por esa rama de la medicina que es la terapéutica, desde la época colonial hasta el último tercio del siglo XX.

### **Bibliografía**

1 - White, Roberto, *La nueva Farmacopea del real Colegio de Médicos de Londres y su análisis o sea la explicación de la naturaleza, principios, virtudes, usos y dosis*. Versión castellana traducida por el Dr. Casimiro Gómez de Ortega. Madrid, España , Año 1797.

2 - Cignoli, Francisco: “Farmacopeas -I- Antecedentes sobre los primeros códigos oficiales”-en *revista del Centro de Estudiantes de Farmacia y Bioquímica*, Buenos Aires, Octubre 1931, Año XX, Nº 10, p. 651-652.

3 - Repulles M., “*Pharmacopoea Hispana*” Impresa en España, Año 1817.

4 - Tumburus, Juan, *Síntesis de la Medicina Argentina*, BuenosAires, Año 1926, Edit. El Ateneo, p. 76.

5 - Crocco, Cleofé: «Farmacopeas - Historia de los primeros códigos oficiales. Criterio actual con que se formulan los códigos», *Revista del Centro de Estudiantes de Farmacia y Bioquímica*, Año XVIII, Julio 1929, Nº 7, p. 300.

6 - Thomas, Marcelo, «Composición fotográfica realizada en el Museo de la Farmacia (UBA)” Figuran: la *Farmacopea Nacional Argentina*, Primera Edición 1898; *Nueva Farmacopea del Real Colegio de Médicos de Londres*, versión española, de Roberto White. y la *Pharmacopoea Hispana*-Editio Quarta de Repulles.

7 - Cignoli, Francisco: “Farmacopeas- II - Su objeto - Criterio con que se formulan los códigos actuales”, *Revista del Centro de Estudiantes de Farmacia y Bioquímica*, Buenos Aires, diciembre 1931, Año XX, Nº. 12.

**EL MUSEO DEL PATRIMONIO Y LOS HISTÓRICOS  
PLANOS DOMICILIARIOS DE AGUAS ARGENTINAS**

*Elisa Radovanovic  
Patricia Méndez*

Buenos Aires

En general, cuando de intervenciones de carácter patrimonial realizadas en obras públicas culturales se trata, sus remitentes provienen en general de organismos especializados y, en ocasiones de entes oficiales. No obstante, casi diez años después del inicio de la era privatizadora en Argentina y cuando la esperanza de perder “lo nuestro” nos invadió en variadas oportunidades, organismos tutelares de la red tranviaria y del agua -como el caso que nos ocupa- son capaces de revertir aquella primera idea. **Aguas Argentinas SA** asumió también la preocupación por la conservación del patrimonio mueble e inmueble recibido.

El **Proyecto Patrimonio Histórico** para el cual realizamos -junto con investigadores y técnicos- las acciones que hoy les presentamos, se inició en 1995 para ejecutar trabajos de relevamiento, diagnóstico, inventario, catalogación y valoración del patrimonio de la empresa; tareas entre las cuales nos propusimos recuperar el antiguo Museo de Artefactos Sanitarios, hoy con el nombre **Museo del Patrimonio Histórico**. (\*)

Resultará difícil de entender la razón de los objetos que hacen al Museo si antes no nos referimos al recinto que lo contiene, el **Palacio de las Aguas Corrientes** sito en la avenida Córdoba y que fuera declarado Monumento Histórico Nacional en 1987.

Este edificio es fruto de la necesidad que existió en el Buenos Aires de 1870 cuando las reiteradas epidemias declaradas demandaban con urgencia la instalación de un tanque distribuidor de agua corriente para toda la ciudad. Fue recién en octubre de 1884 que se autorizó su construcción observando que “exteriormente debería ser de apariencia vistosa en armonía con los edificios de las mediaciones”; lema seguido puntualmente si juzgamos el singular edificio que hoy tenemos a la vista.

Fue así como ocupando una manzana completa se elevó una magnífica construcción en estilo Imperio que albergaba 12 tanques metálicos capaces de contener 72.000 toneladas de agua. A medida que la ciudad creció y se crearon nuevas plantas de distribución, oficinas administrativas de la empresa fueron ocupando el espacio que el vacío de estos depósitos

permitía.

En cuanto al tema del Museo surge la idea de su creación cuando en el año 1934 la empresa Obras Sanitarias considera importante la gran cantidad de muestras de materiales presentados para su aprobación. Este trámite, imprescindible para instalar en el mercado comercial un producto sanitario, proveyó al organismo de un copioso abanico de elementos que incluyen desde medidores de agua hasta planos de concursos para el diseño de canillas! De este modo, el primer trámite de aprobación data de 1888, procedimiento que se realizaba acorde a las normas de la Oficina de Contraste: probando y exponiendo los materiales a resistencia de temperatura, presión, desgaste, etc. Así, los proveedores debían presentar, en escala 1:1, tres modelos finales: uno para prueba y análisis exhaustivo; el segundo de referencia y patentamiento, y el último a fin de cotejarlo con el posible modelo futuro perfeccionado y presentado por idéntico fabricante.

Así fue como creció el Depósito de Materiales y en abril de 1949 se instaló provisoriamente el **Muestrario de Materiales**. La relevancia que adquirió este espacio con el tiempo -habida cuenta que allí se podían seguir los progresos en materia de sanidad interior desde la creación de la oficina de Obras de Salubridad en 1874- probó la necesidad de su reorganización y es con Higinio Benvedutti, en 1958, que la idea de Museo toma fuerza para preservar dentro del patrimonio físico y espiritual todo aquello que, con el decurso del tiempo va adquiriendo caracteres históricos o documentales. Por cuestiones diversas la concreción del Museo se pospuso continuamente y su resultado fue una sala de exposición mostrando una acumulación de material disperso proveniente de las distintas dependencias de la empresa.

El actual **Museo del Patrimonio Histórico de Aguas Argentinas SA**, abrió sus puertas el 8 de octubre de 1996, ocupando el mismo sitio que el ex- Muestrario de Materiales Sanitarios, en un único salón ubicado en el primer piso del Palacio de las Aguas.

A través del Proyecto Patrimonio Histórico, las intenciones partieron de la idea de que el Museo debería estar capacitado para ser exponente y recipiente de nuestra cultura, sobre todo la de desarrollar esa aptitud, un centro auténticamente vivo, expresivo de la actividad socio-cultural de la comunidad porteña en lo que a la evolución sanitaria de la ciudad se refiere. Así, el pretender que gozara de **carácter científico técnico** obtendría, al fin, la explicación de cómo se operaron las innovaciones científicas según los vaivenes históricos de la vida sanitaria de Buenos Aires.

En un museo con esta especialización, obviamente la técnica se define tanto por su materia o disciplina como por la fabricación o producción de las piezas expuestas. Por lo tanto, los elementos se muestran con el principio fundamental de la información y

comunicación de los productos, los que a medida que progresa la industrialización, cobran significados diferentes respecto de sus usos anteriores.

Hay que entender y valorizar que un museo de este tipo, que entiende a la obra “despegada” de su contexto, ofrece un campo inagotable en lo que respecta al análisis cuantitativo, técnico y científico de la obra.

La sala se organiza a partir de una división virtual en tres áreas cuyo hilo conductor es el agua en su recorrido por la Capital: la ciudad de Buenos Aires, la empresa proveedora - el edificio originalmente- y la vivienda. Las zonas así planteadas son:

1. Los cursos de agua en la ciudad y la distribución para su consumo: *vistos a través de dos maquetas altimétricas (la más relevante datada en 1873) en las que además de las cotas de Buenos Aires, pueden verificarse los cursos de los arroyos.*

2. La arquitectura del edificio provisor de agua. *La magnificencia que posee a nivel histórico urbanístico la actual sede de la empresa y del Museo interior, se reflejan con la exposición de piezas decorativas del exterior del edificio, planos de su proyecto final y fotografías que permiten comprender la inserción de cada elemento arquitectónico en el acabado total de la obra a modo de gran “mecano”.*

3. La llegada domiciliaria: los planos de instalación, artefactos de uso primario y maquetas de desagüe cloacal. *Cañerías de gran sección y en materiales diversos (barro, madera y cerámica), medidores de consumo de variado origen, canillas y una válvula esclusa original de este gran depósito, ahora en desuso; además una muestra de inodoros no tradicionales- que incluyen algunos nunca aprobados- y una maqueta que muestra el conocido como Sistema de Desagüe Inglés empleado en la Radio Antigua de la ciudad en la que es posible entender la unificación de los líquidos pluviales y cloacales en una única cañería.*

El recorrido previsto en el Museo supone así una aproximación gradual a las respuestas que ofrecen los distintos productos sanitarios y aunque la mayoría de ellos por todos conocidos, están expuestos de un modo descarnado de la arquitectura tradicional se constituyen como importantes eslabones en la evolución de la ingeniería sanitaria argentina.

Iniciar a la educación científica, como parte integrante de la cultura, fue una intención común en las tareas por afrontar, para ello, y sobre todo, se intentó preparar al público desde el Museo para la comprensión de realidades científicas vinculadas a la sanidad y, sin que esto signifique volver especialistas a quienes no lo desean, se trató que todos los objetos expuestos, lleguen a los distintos niveles de concurrentes. En pos de ello es que las

actividades de extensión del Museo no se remiten a visitas y pueden observarse a través de una edición de postales conmemorativas del Patrimonio Histórico heredado por Aguas Argentinas, de la catalogación del Archivo de Planos de la empresa, y del Archivo de Planos Domiciliarios que por su magnitud y relevancia merece un estudio especial que a continuación sintetizamos.

### **El origen del Archivo de Planos Domiciliarios**

El Archivo de Planos Domiciliarios que se formó como consecuencia de la realización de las primeras obras de salubridad de esta Capital es más que centenario. Los propietarios de la ciudad se vieron obligados a entregar a la empresa encargada de estos trabajos los planos reglamentarios para solicitar las conexiones de las redes cloacales, pluviales y de las aguas corrientes. Sin embargo, las obras de saneamiento de Buenos Aires se fueron realizando lentamente, el vasto plan incluía el establecimiento de aguas corrientes, drenajes, alcantarillado y empedrado de las calles. Las mejoras habían sido propuestas por el especialista en hidráulica, John La Trobe Bateman ingeniero inglés, y comprendían en su inicio un radio de 2000 ha dividido en 30 distritos.<sup>1</sup> Aunque las redes de desagüe cloacas y pluvial fueron proyectadas desde comienzos de la década de 1870, en este período solo se construyó parte de la provisión de agua y algunos conductos pluviales.

En 1880 con la Federalización de Buenos Aires estos emprendimientos pasaron a manos de una Comisión Nacional dependiente del Ministerio del Interior, en agosto del año siguiente Bateman retomó la dirección de las obras delegando al ingeniero sueco Carlos Nyströmer en representación de la firma Bateman, Parsons, Bateman.

Recién en 1887 se aprobó el Reglamento para la instalación del sistema de cloacas domiciliarias propuesto por la Comisión de Obras de Salubridad. El primer artículo determinaba que los servicios cloacales y de provisión de agua eran obligatorios a todo inmueble habitado y aun a los deshabitados dentro del radio establecido, firmándose en 1889 un contrato con Samuel Hale y Cía. para acelerar la ejecución de estos trabajos.

Mientras que el servicio de aguas corrientes se había iniciado en 1874, a pesar de la urgencia en habilitar la red cloacal para las edificaciones de Buenos Aires su aplicación comenzó a implementarse no sin dificultad en marzo de 1889. Este sistema que se basó en el modelo sanitario inglés, venía a desalojar la suciedad depositada durante siglos en letrinas y sumideros, fuente además de focos infecciosos. Las obras domiciliarias debían encargarse de conectar frente a cada casa los caños de desagüe con la cloaca colectora.<sup>2</sup> Mientras se llevaba a cabo la construcción del gran Depósito de las Aguas Corrientes (1887-1894), emplazado en la avenida Córdoba<sup>3</sup> el número de conexiones de cloacas colectoras se iba incrementando. Sin embargo, los planos presentados por los particulares

a la empresa arrendataria eran escasos y adolecían de las referencias técnicas especificadas.

Para controlar este cometido se organizó al personal para que vigilara el funcionamiento de estas obras, entonces fueron designados Jefes de Oficina e Ingenieros para revisar unos 50 planos por mes. Por su parte, la falta de especialistas sanitarios y de técnicos experimentados en esta materia provocó demoras en la ejecución de estos trabajos; más aún, la empresa de Bateman se declaró imposibilitada de hacerse cargo de la enseñanzas a personas dedicadas a la realización de estos planos, lo que dificultaba su presentación, a tal punto que la Solicitud N° 1 nunca fue entregada.

El 10 de abril de 1889 fueron recibidos los primeros 6 planos entre los que se encuentra el histórico N° 2 correspondiente a la finca de la calle Salta 1266.<sup>4</sup>

Las reglamentaciones establecían la necesidad de describir todos los caños, cámaras y artefactos, en letras o por medio de abreviaturas- se debía señalar además si los espacios eran bajo techo o al aire libre. Las cámaras de inspección debían ser provistas de canales abiertos formados de loza de barro vidriada, los ramales debían llegar al canal principal por medio de canales curvos. Se debía además señalar la manera en que se tratarían los pozos existentes y su contenido. Un detalle de las instalaciones sanitarias debía acompañar los caños de descarga, sifones, caños ventiladores y cañería para las instalaciones de agua.<sup>5</sup>

A pesar de las críticas recibidas en los diarios de Buenos Aires al establecerse el sistema cloacal en 1889 por el alto costo de estas instalaciones, el propio Bateman aseguraba que la población debía realizar esta obra como un acto de “patriotismo”.<sup>6</sup>

La demora de los usuarios en la presentación de las solicitudes obligaría a establecer multas, en estos comienzos como ya se viera la concreción del sistema sanitario, fue deficiente por una parte, por la falta de preparación de nuestros técnicos para realizar este tipo de construcciones, y por otra, por la carencia de un control de la calidad de los materiales empleados. A partir de entonces la Comisión evaluó la posibilidad de poner a disposición del público una colección de muestras, antecedente de la creación del Muestrario de Artefactos, y del Museo que dio cuenta ya en este siglo de esta actividad.

### **Un Archivo ejemplar**

Cabe destacar que la organización inicial del Archivo de Planos Domiciliarios aseguró no solo el nivel de su operatividad (que se constata hasta el presente) sino también su conservación, dado que fue ordenado de tal manera que es posible recuperar la memoria arquitectónica de toda la Capital Federal desde fines del siglo pasado.<sup>7</sup> Por tanto posee para el conocimiento y la investigación de la historia edilicia de Buenos Aires una relevante

significación, por no encontrarse en este ámbito otro repositorio que reúna información especializada tan completa.

Un conjunto importante de estos planos ha sido recuperado por el Proyecto Patrimonio Histórico que se encuentra evaluando el aporte que brindan al conocimiento de la evolución de nuestra arquitectura desde fines del siglo pasado. Las características de los planos, por su parte, realizados en escala 1:100, permiten acercarnos a las tipologías vigentes en nuestro medio, abarcando una periodicidad entre 1889 y 1910 aproximadamente. La calidad estética de estos primeros planos por su color, diseño y topografía resalta con los presentados con posterioridad.

Estos valiosos documentos brindan múltiples líneas de análisis, una de las principales es la ubicación que cada una de estas obras tuvo en el contexto urbano y barrial. El marco de referencia de estas solicitudes pertenece al Radio Antiguo de las Obras de Salubridad, comprendido entre las calles Sánchez de Bustamante, Córdoba, Medrano, San Juan, Alberti, 15 de Noviembre, Salta, California, Montes de Oca, Martín García, Paseo Colón, Leandro N. Alem y avenida del Libertador. Los edificios construidos y los que estaban en vías de realización se hallaban en los actuales barrios de Balvanera, Monserrat, Recoleta, Retiro, San Nicolás, San Cristóbal, San Telmo y Constitución.

No debemos olvidar la puja existente entre el desarrollo del sur y del norte porteño, el crecimiento y el avance del sector aristocrático sobre el norte puede comprobarse, aunque en él subsisten tipologías emparentadas con períodos anteriores de la construcción de la ciudad, y en el sur se hallaban ejemplos arquitectónicos de interés. Las casas emplazadas en torno del área central revelan el grado de consolidación de las secciones más densamente pobladas como puede percibirse a través de los datos proporcionados por el Censo municipal de 1887.<sup>8</sup> De la observación de las tipologías existentes se podrían aventurar algunas hipótesis de cómo se fue urbanizando este espacio de la ciudad, análisis que podría proveer indicios de cómo se fueron prefigurando algunas zonas comerciales, bancarias y de esparcimiento.

Otro dato de interés lo proveen los nombres de las empresas dedicadas con exclusividad a realizar los planos y en algunos casos, la firma de los arquitectos permite descubrir la autoría de las obras. Lo cierto es que la necesidad de construir estos planos hizo surgir las primeras compañías dedicadas especialmente a estas tareas y a la misma construcción de las obras de salubridad. Se distinguen en este tiempo inaugural: La Florida, La Porteña, La Capital, La Económica, la Topográfica, La Técnica, The Hygienica, y La Privilegiada que fueron precursoras entre otras, de una especialidad no conocida hasta entonces.

Un lugar aparte merece la importante clase rentista de Buenos Aires, dado que en los

planos debía aclararse el domicilio del propietario. Algunos como Justa L. de Atucha, Cayetano Devoto, Juan Ecurra, los Pereda, los Ortiz Basualdo, y otros como García y Silva, C. O. de Cobo, y F. Giraldez poseían diversos tipos de viviendas algunas asociadas con actividades comerciales destinadas al alquiler. Una notable propietaria fue Isabel Armstrong de Elortondo, quien habitaba en Florida 390, y poseía otras construcciones en el radio urbano.<sup>9</sup>

Figuran nombres reconocidos del espectro social y político, como Pastor Obligado y Aristóbulo del Valle, que tenían sus residencias en el barrio de Recoleta (Figuras 1 y 2); Bernardo Irigoyen habitaba en la calle Florida al 600, y Juárez Celman, de quien encontramos una curiosa propiedad en la calle 25 de Mayo al 567, donde se señala un sitio destinado para cuerpo de guardia y calabozos. Este predio era vecino a su domicilio en la misma calle con numeración en el 551.

En cuanto a las tipologías arquitectónicas predomina la vivienda dominada todavía por los patios, en sus vertientes: la planta «chorizo», la casa pompeyana, la vivienda prestigiada, la asociada al comercio, y la destinada a dar habitación a los inmigrantes, el típico conventillo. También registramos algunas actividades recreativas desarrolladas en salones, pistas de patinaje y teatros. Entre las tipologías comerciales se encuentran negocios, almacenes, tiendas, cafés, hoteles, bancos, mercados, tambos, galpones, y cocherías. Estaciones de tranvías y de ferrocarril completan esta primera lectura de la ciudad a través de sus planos.

En la arquitectura doméstica sobresalen la vivienda familiar o colectiva, casas de rentas y conventillos relevados en plantas y cortes, en general la edificación es baja, no más de un piso alto, a veces con sótanos y altillos. El escaso crecimiento en altura es atestiguado en inscripciones como «no hay casas linderas más altas».

Presentamos algunos ejemplos ubicados en el barrio sur como la vivienda de Juliana Mesa sita en Estados Unidos 851 (Figura 3). Su principal carácter reside en sus reducidas dimensiones, las habitaciones que rodean dos patios, cocina y baño. (Solicitud 318, 1889) La casa de Antonino Ferrari, en Carlos Calvo 811 (antes Europa) tenía en 1889 las habitaciones dispuestas alrededor de dos patios, el tercero de notables dimensiones contaba con jardín y gallinero al que se accedía por un portón; el plano (Solicitud 226) tiene una clara descripción de cañerías y cámaras (Figura 4). En este período persisten grandes espacios abiertos: huertas, jardines -con parterres y fuentes- y grutas que completan grandes ambientes, todavía resabios de la Gran Aldea.

En pleno centro de la capital, Florida 621 se domiciliaba Bernardo Irigoyen según el plano presentado en 1893 para su aprobación. La planta baja estaba ocupada por almacenes y laboratorios, mientras que en la planta alta se destacan las habitaciones, el gran salón

octogonal de la ochava, el gran comedor y las dependencias que daban a un espacio señalado para luz y ventilación. (Figura 5)

En las cercanías, Juan José Madero tenía en Esmeralda 754 una casa desarrollada en planta baja y alta, habiéndose relegado el espacio del patio a la parte trasera. Comienzan a aparecer en el corte de este plano de 1895, los sitios destinados al emplazamiento de los tanques de agua. (Figura 6)

Como puede verse la vivienda asociada a actividades comerciales en algún caso relevado presenta una característica particular, como la casa de Juana G. de Metbven quien en la antes denominada Buen Orden al 728 tenía un importante estudio de fotografía abierto a la calle, y en su interior los talleres con la necesaria cañería de agua corriente para el revelado (Solkicitud 267) (Figura 7).

Entre otras tipologías podemos mencionar la dedicada a la actividad bancaria, como el Banco Comercial ubicado en San Martín 142 (Figura 8) o el Banco de Italia y Río de la Plata en Bartolomé Mitre 434-48 que dominará la actual city porteña.

En último lugar queremos destacar la importancia del plano de la Iglesia de San Ignacio fechado en 1889 siendo el párroco Pacífico Alcobet, el mismo atestigua el valor que estos antiguos documentos poseen para el conocimiento de la arquitectura de Buenos Aires. (Figura 9). En este caso el Histórico plano sirve de apoyo a la reconstrucción de los diversos estadios de un espacio excepcional como lo es la Manzana de las Luces.

Por último, consideramos que estos bienes muebles (objetos y documentos) por el valor patrimonial alcanzado, merecen ser preservados, en forma indisoluble, de la condición de Monumento Histórico Nacional del edificio que los aloja.

#### NOTAS

(\*) La puesta en marcha del Museo fue coordinada por las arquitectas Diana Rosemberg y Patricia Méndez; el asesoramiento en documentación histórica a cargo de la licenciada Elisa Radovanovic, los aspectos del patrimonio inmueble fueron responsabilidad de la arquitecta Celina Noya, integrantes del equipo del Proyecto Patrimonio Histórico.

<sup>1</sup> Juan Federico Bateman, *Memorias de la Ciudad de Buenos Aires. Informe sobre desagüe, sistemas de cloacas para desagüe y sobre provisión de agua en la Ciudad de Buenos Aires*, 2 de septiembre, Buenos Aires, Imprenta del Siglo, 1871. Rápidamente Bateman, (Convocado por las autoridades para la ejecución del puerto de Buenos Aires) desplazó a John Coghlan quien fuera contratado con anterioridad con igual fin y quien tuvo a su cargo las primeras Obras de Salubridad. La epidemia de

fiebre amarilla de 1871 aceleró el proceso de realización del proyecto de Bateman.

<sup>2</sup> El agua era llevada a las casas por una vasta red de Caños Maestros y Distribuidores que corría por debajo de las veredas hasta conectarse con las cañerías domiciliarias; también era distribuida en surtidores públicos ubicados en plazas. El sistema cloacal se implementaría a través de una red de cloacas colectoras e interceptoras que entroncaban con la cloaca máxima. Recién en 1878 y luego de prolongados debates se aprobó que se vertieran esta agua pútridas en el Río de la Plata, en el paraje cercano a Quilmes denominado Puerto Chico (hoy Wilde).

<sup>3</sup> Aguas Argentinas, *El palacio de las Aguas Corrientes, Monumento Histórico Nacional*. Textos E. Radovanovic, J. Tartini, Buenos Aires, 1996 (Serie del Patrimonio I).

<sup>4</sup> República Argentina, *Obras de Salubridad de la Nación*. Archivo. Dirección Facultativa, Leg. 10, carp. 1, 1889.

<sup>5</sup> *Ibidem*. Puede verse además el folleto de *La Argentina* con la presentación de líneas cuyos colores indicaban las obras existentes, las cloacas, inodoros y mingitorios, los caños de ventilación, las piletas, lavatorios, baños y desagües de cocina, los depósitos automáticos para inodoro y caños de aguas corrientes y los caños de lluvia con abreviaturas normalizadas.

<sup>6</sup> El Archivo se iniciaba en la Sección Conexiones que derivaba a los Planos Domiciliarios, un Libro Índice, primer indicador de la nomenclatura urbana, permite ubicar aún hoy los predios; la búsqueda continúa en los libros de Solicitud que remiten a los Legajos y a los sucesivos Libros de Obra donde puede seguirse con detalle la historia individual de cada edificio. Cabe señalar que los planos, a pesar del tiempo transcurrido, se hallan en condiciones especiales de conservación, debido al esmero con el que han sido custodiados.

<sup>8</sup> Buenos Aires. Municipalidad *Censo General de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires. Levantado en los días 17 de agosto, 15 y 30 de septiembre de 1887 bajo la administración del Dr. Antonio Crespo*. Buenos Aires, Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, 1889. El Censo destaca el incremento de la población producido desde 1869 en las ocho secciones centrales que rodean el eje de la calle Rivadavia, las densidades habían aumentado en la sección II (250 h/ha), en la VI (327 h/ha), en las VII y VIII (221 y 269 h/ha respectivamente).

<sup>9</sup> La señora de Elortondo, dedicada dama de beneficencia, fue activa en los casos de resolución de las expropiaciones de la apertura de la Avenida de Mayo. La figura de la mujer propietaria puede verse en Elisa Radovanovic, «La consumidora de fin de siglo», *Todo es Historia*, Buenos Aires, 324, julio, 1994.

Figura 1  
La residencia de Pastor Obligado en 1892

Figura 2  
La residencia de Aristóbulo del Valle

Figura 3  
La vivienda de dimensionese reducidas  
propiedad de Juliana Mesa

Figura 4  
La casa con habitaciones en torno a patios

Figura 5  
La vivienda de Bernardo Irigoyen  
emplazada en la calle Florida

Figura 6A  
La vivienda de Juan José Madero  
emplazada en la calle Esmeralda

Figura 6 B  
La vivienda de Juana G. de Methven  
con taller de fotografía

Figura 7  
El Banco comercial ubicado  
en San Martín 142

Figura 8  
La Iglesia de San Ignacio en la entonces  
Parroquia de Catedral al Sur

## PROCESO DE INFORMATIZACIÓN DEL ARCHIVO HISTÓRICO AERONÁUTICO

*Ricardo Luis Quellet*  
*Pedro Balbi*  
*Silvia Ferreyra*  
Buenos Aires

La década de los 90 plantea a las organizaciones un nuevo desafío con la incorporación de la informatización en los procesos de gestión. La Dirección de Estudios Históricos se sumó a esta reforma del Estado, tomando la decisión política de automatizar la Unidad de Información a su cargo.

El archivo está compuesto por:  
Archivo Histórico General (documentación)  
Archivo Histórico Malvinas  
Hemeroteca  
Biblioteca  
Videoteca  
Fototeca  
Mapoteca  
Filmoteca  
Museo Nacional de Aeronáutica

El contenido de los documentos existentes en el Centro responde a la producción generada por la Institución a lo largo de su trayectoria principalmente, a través de las memorias anuales de su comando, organismo y unidades.

El trabajo que nos ocupa tiene un alcance temporal acotado al archivo Malvinas como una primera parte del plan de informatización completo.

El diseño de creación tiene como finalidad que la información sea accesible a los usuarios interesados en recuperar el pasado y que esto puedan realizarlo por sí mismos a partir de la localización y recuperación de la fuente primaria. Esta búsqueda podrá realizarse in situ como se lo hace hoy o desde un puesto remoto en el futuro.

El proyecto se desarrolló de la siguiente manera:

Comenzó un requerimiento del Director de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Comodoro Ricardo Luis Quellet a la Cátedra Práctica en Centros de Documentación del Centro de Educación de Nivel Terciario NI, 31 dependiente del Gobierno Autónomo de la Ciudad de Buenos Aires para asistencia especializada.

Así se requirió el desafío de adecuar los documentos primarios que atesoran los archivos de documentación histórica a los requerimientos que los investigadores nos imponen en este momento y nos llevó a plantear, cuáles serían las estrategias que nos posibilitarían brindar un servicio rápido, eficiente y pertinente ante este desafío .

Para comenzar a desarrollar este Proyecto partimos de un diagnóstico de situación. El mismo se realizó con un análisis de Fortalezas - Oportunidades - Debilidades y Amenazas (FODA).

Como resultado de esto se pudo apreciar que la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea tenía una estructura formal que respondía a los fines para los cuales fue creada.

Una de las fortalezas detectadas fue que había una fuerte predisposición política de implementar la modernización del Archivo por parte de su responsable directo, quien convocó a profesionales extrainstitucionales para la creación del sistema.

Como Oportunidad se tenía la posibilidad de realizar y llevar a cabo un proyecto para la recuperación de información del pasado reciente de la Fuerza Aérea en Malvinas. El mismo permitiría disponer de fuentes de información primaria a todos los interesados por la temática del conflicto del Atlántico Sur.

En cuanto a los recursos humanos, surgió como debilidad que el personal respondía con idoneidad a un perfil administrativo, pero no técnico. Si bien tenían conocimientos de informática, estos tampoco se adecuaban a las necesidades del proyecto. Lo mismo ocurría con el equipamiento tecnológico, que era inexistente.

La tarea siguiente consistió en realizar un relevamiento del fondo documental existente. Para ello se convocó a alumnos del último año de la carrera de Bibliotecología del Instituto N° 13, dependiente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, quienes concurren a realizar prácticas laborales.

De este relevamiento surgió que había 308 carpetas con un total aproximado de 80.000

documentos (datos relevados por muestreo). Los mismos se encontraban sin un ordenamiento lógico debido a la reciente llegada de estos a la nueva ubicación física y por lo tanto difícil de ser usado como fuente de información.

Todo el material se pudo agrupar, por sus características, en las siguientes clases:

- Interrogatorios a tripulaciones
- Informes de vuelo
- Material fotográfico
- Cartografía
- Recortes de periódicos
- Videos
- Cassettes
- Diario de guerra
- Mensajes
- Partes de novedades
- Condecoraciones
- Ordenes fragmentarias
- Otros

De esto se deduce que el 95% del fondo documental se encuentra en soporte papel. Soporte que tiene como enemigo el deterioro que causa el paso del tiempo y los destructores naturales. Asimismo se pudo observar que en la mayoría de los casos, el material es documentación primaria, no convencional, lo que incrementa su valor histórico. En base a este escenario la propuesta fue instrumentar un sistema de información automatizado.

Para una recuperación eficaz de la información se investigó sobre la existencia de lenguajes controlados en el área de Defensa, que arrojó que ninguno de ellos se adaptaba a la descripción de los contenidos de los documentos, por lo cual se estableció que se debía extraer las palabras relevantes del contenido de los documentos y conformar una lista de palabras claves.

Asimismo se comenzó a trabajar en las posibilidades de desarrollar un Tesoro de Defensa Argentino que quedó, hasta el momento, en la categoría de anteproyecto, contando para el trabajo solamente con el listado de palabras clave.

Retomando el relato de informatización, la concreción del proyecto requería un trabajo simultáneo que incluyera la capacitación del personal y una nueva cultura del trabajo.

La capacitación apuntó al uso de un programa específico, Winisis, para la gestión

automatizada de la información.

Cabe mencionar que dicho programa pertenece a Unesco y fue cedido por la Comisión Nacional de Energía Atómica, Distribuidor Nacional del programa, contratándose con ellos un curso de capacitación para todo el personal que iba a quedar involucrado en el proyecto.

Fue necesario también la realización de un convenio de asistencia técnica con el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP) quien asesoró en la toma de decisión de utilizar el formato CEPAL, debido a que el D.E.H.F.A. pertenece a la Red de Bibliotecas de la Fuerzas Armadas (RESIFA) y por lo tanto sus bases de datos debían ser compatibles.

A raíz de este convenio surgió la contratación de la Licenciada Silvia Ferreyra para la confección de todos los manuales, quedando integrado el equipo de decisión por la nombrada, el director de Estudios Históricos y el profesor Héctor Balbi por el INAP.

Este equipo de trabajo realizó algunas de las tareas específicas que se detallan a continuación:

- Investigación en otras unidades de información del área de Defensa con la finalidad de compatibilizar el sistema con lo ya existente.
- Diseño del nuevo sistema a implementar.
- Análisis de los documentos y extracción de las características.
- Adaptación de los documentos a la hoja de entrada de descripción bibliográfica formato CEPAL.
- Sistematización de la descripción bibliográfica de los diferentes tipos de documentos.
- Confección de manuales para cada uno de los diferentes tipos de documentos.
- Diseño de la base de datos SIGMA-CD MICRO ISIS-UNESCO-INAP-Formato CEPAL.
- Detección y análisis de herramientas para la indización de documentos pertenecientes a la temática de defensa. (Así se encontró: Tesauro de la NASA y Tesauro de Defensa de España editado por el ministerio de defensa de dicho país).
- Elaboración de la hoja HDB- (Hoja de descripción bibliográfica) formato CePAL.

Después de casi dos años de trabajo, en este momento la base de datos cuenta con 2000 registros correspondientes a Planillas de Vuelo.

A esta altura del Proyecto podemos decir, que las búsquedas realizadas para la confirmación de datos empíricos que poseían los escritores del Tomo 111 de la Historia de la Fuerza Aérea «Malvinas la Guerra Aérea» han podido ser rápidamente constatados por medio de la base de datos y los documentos originales.

### **Conclusiones**

El sistema permite al usuario requerir información sobre un determinado tema y que su demanda sea satisfecha por distintos puntos de acceso:

Por ejemplo:  
Hora de vuelo: Despegue Aterrizaje  
Tripulante  
    Por nombre  
    Grado  
Tipo de Avión  
    Caza  
    Transporte  
    Bombardero, etc.  
Matrícula de la aeronave  
Por nombre de la Escuadrilla  
Lugar Geográfico: tanto de Despegue como de Aterrizaje.  
Condecoraciones  
    Por grado del tripulante  
    Por nombre del tripulante  
    Por tipo de condecoraciones  
Interrogatorio a tripulantes  
Mensajes, etc.

Todo esto sirve para localizar y recuperar el documento específico requerido. Por intermedio del Convenio firmado con los Centros de Estudios de Bibliotecología se crearon prácticas laborales. Esto permitió que 65 alumnas del Centro N° 31 y 45 del N° 42 cargaran en máquinas unos 3000 documentos.

De continuar con este ritmo se calcula que para el año 2000 se podría abrir al público el Archivo de Malvinas, para, posteriormente ingresar en la Red de Bibliotecas de las Fuerzas Armadas, en la Red de Administración Pública y en Internet.



## **HUMANISMO MÉDICO**



## EL HOMBRE ACTUAL Y LA SOCIEDAD POSMODERNA

*Francisco M. Alvarinhas*

*Elisa R. Alvarinhas*

AMA - Buenos Aires

*Reinstalada la incertidumbre, desahuciado el espejismo provocado por el exceso de la fe en la razón, recuperaron su lugar dentro del imaginario científico y social la filosofía y la ética como expresión de la inquietud subyacente en la relación íntima entre la pretendida certidumbre de la ciencia, el hombre y sus semejantes. Dr. J .L . Manrique<sup>1</sup>*

Nuestra sociedad actual, que ha homogeneizado al planeta bajo la forma democrática y globalizada, que se enorgullece de la *Declaración de los derechos humanos*, e intenta afanosamente su aplicación universal, es el producto de estas cuatro generaciones que vivieron, viven o sobreviven en éste, nuestro siglo XX. El más preñado de acontecimientos trascendentes de la historia de la Humanidad, el siglo de las grandes guerras mundiales, políticas, económicas e ideológicas, imbricadas en un todo socio cultural, las más devastadoras y crueles de esa misma historia de la humanidad, que asiste, paradójica y simultáneamente, a los mayores logros de la ciencia y de la técnica.

La primera de ellas, la generación nacida al alborear del siglo, apenas salida de la infancia, tiene la vivencia de la Primera Guerra Mundial. Después de un baño de sangre sin precedentes en la historia, la guerra de trincheras y las armas químicas, el gas mostaza con su muerte anónima, la guerra submarina con la violación sistemática de todos los principios de humanidad que creía haber adquirido definitivamente, y que al llegar a la edad de pensar, vivió el sueño utópico del siglo XIX: la concreción política del socialismo, pero, esta vez, bajo la forma distorsionada y tiránica del comunismo aplicado por los bolcheviques.

La sociedad toda entró en una danza alocada de falsa alegría y euforia como la música del charleston que la caracterizó. Solo la crisis política inevitable, desocupación, ruina económica, inseguridad social y pobreza, tanto en la sociedad urbana como en la rural, la despertó con la triste realidad de los años treinta.

El fracaso de la Sociedad de las Naciones hizo presagiar la próxima tormenta.

El fin de los mitos estaba cerca. No obstante ni la sociedad ni sus dirigentes lo veían, o

no lo querían ver. La guerra civil española fue el primer aviso de la serie de fracasos que la sociedad occidental habría de soportar en la segunda mitad del siglo. No obstante la ciencia proseguía su camino con un afán antes nunca tan cercano, de llegar a conocer la real naturaleza de la materia y la energía. No en vano se llamó a este período el siglo de la física<sup>2</sup>.

La vivencia de la transformación de ese sueño socialista en su antítesis: fascismo, nazismo, falangismo y comunismo soviético, se vivió en el curso de la segunda generación del siglo, que a su vez asistió participando como actor protagónico a la Segunda Guerra Mundial que superó en magnitud y devastación a las anteriores guerras de la humanidad. Involucró a la totalidad del planeta y a todas sus sociedades. También es cierto, generó el mayor de los progresos tecnológicos de toda la historia, lamentablemente, por el estímulo y para su aplicación, en la guerra de destrucción masiva.

La energía atómica, cuyo control es producto de la ciencia del hombre de la primer mitad del siglo XX, que consigue liberar los máximos potenciales de la materia al servicio del mismo hombre que la descubrió, es utilizada por primera vez, en vida y por la mano de sus geniales científicos, para la destrucción masiva de dos ciudades ocupadas por civiles habitantes de nuestro planeta, dando así origen y comienzo a la nueva era: la era atómica.

Nuevamente, como en tantos otros momentos de la historia, una disculpa o un pretexto altruista justificará la monstruosidad genocida.

El entorno sociocultural de la tercera generación, nacida y criada en el temor de la llamada guerra fría, potencialmente una Tercera Guerra Mundial de armamento no convencional, fraccionada en múltiples guerras localizadas y seguida del mayor hastío social, con un mundo dividido en compartimentos estancos, primer mundo, mundo en vías de desarrollo y tercer mundo, cada vez más distantes e incompatibles entre sí. Casi tanto como si no perteneciesen a la misma especie.

Finalmente en la cuarta generación, la actual, la de los jóvenes, que nacieron en el auge del neocapitalismo egoísta y salvaje, como paradigma político, a pesar de haberse logrado el mayor de los triunfos de la ciencia y la técnica de la historia de la humanidad, la conquista del espacio, lograr poner un pie sobre una superficie extraterrestre, se plantea el fin de las ilusiones socialistas, el fracaso del capitalismo y la incógnita de los fundamentalismos tribales en el ámbito planetario<sup>3</sup>.

Esta misma sociedad que creó y aplicó las armas de destrucción masiva más atroces de la historia producto del ingenio humano y su técnica aplicada a la locura y la destrucción, genocidio irracionales y crueldades sin límite, llegó a las más altas cimas del pensamiento

científico y logró con sus aplicaciones tecnológicas cambiar la forma y los modos de vivir cotidiano de la sociedad.

Así como el neolítico fue la gran revolución de la prehistoria liberando al hombre de su esclavitud de depredador para sobrevivir y satisfacer básicamente a sus necesidades alimentarias y habitacionales, creando la conciencia del trabajo, labrar la tierra, y criar el ganado, como fuente legítima de la subsistencia, la segunda mitad del siglo XX, como corolario del accionar político de la novedad histórica de nuestro siglo: la democracia, llega finalmente a descubrir la **dignidad de la persona humana**, más allá de toda filosofía, credo o religión.

El tremendo choque que significó el saldo de destrucción y muerte, la pérdida de las más elementales normas de solidaridad humana hicieron reaccionar los restos sobrevivientes de la conciencia colectiva de la sociedad de pos guerra. La Declaración de los Derechos Humanos, promulgada a fines de 1948, hace exactamente cincuenta años, parecería reconciliar al hombre con el hombre y devolverle su sentido en la sociedad.

Descubre por fin que el hombre tiene una dignidad como persona que le es inalienable y que nadie se la ha concedido, que le es propia por el solo hecho de ser una persona humana.

No obstante, se ve a sí mismo como heredero de la libertad lograda tras milenios de esclavitud de sus propios principios distorsionados por los egoísmos grupales y todavía no se reconoce así mismo como el natural depositario de los derechos humanos. Tiene que aprender a sentirlos como propios. Es por todo esto que a este final de siglo lo denominamos la Edad de la Bioética fundamentada en la razón.

¿Pero cual razón? Solamente podremos tomar en cuenta todos aquellos parámetros axiológicos, que probadamente, las ciencias, tanto las ciencias duras como las sociales, y sus más rigurosas metodologías hayan avalado por consenso universal.

Pero también, producto de todo ello, lo vivido en el curso del siglo, lo bueno y lo malo, los logros materiales espectaculares dados por la ciencia y sus aplicaciones técnicas, y los fracasos emocionales de la sociedad, la pérdida de la esperanza de felicidad de sus individuos particulares, ha sido la causa originaria de la crisis de los valores imperantes con anterioridad. A partir de la década del 60, un hálito de hastío y descrédito axiológico ha invadido los más variados sectores jóvenes de la sociedad en todas sus manifestaciones socioculturales.

El fenómeno de la llamada contracultura y el pos modernismo es el conjunto de vivencias sociales cuya vigencia no se puede negar. Es la postura de la sociedad manifestándose en

la globalización de sus tendencias, sus expresiones emocionales, en artes, y conductas, privadas y públicas, (política o economía) y en suma, en la axiología de todos y cada uno de los momentos de la vida social del hombre de los finales del siglo XX, en todos y cada uno de los puntos del planeta.

La aldea global<sup>4</sup>, como se la ha bautizado, es el símbolo de nuestra cultura actual. La aldea que toma Coca Cola, viste pantalones *yeán*, escucha y baila *rock*, y se entretiene con *videogames*, se aturde con estimulantes, pero, es también la misma que se comunica por Internet a todo lo largo y ancho del planeta, lo explora, recorre y conoce en todos sus rincones, intenta conocer y tal vez dominar el mundo extraplanetario, en la búsqueda incesante de la verdad de la realidad objetiva por medio de la ciencia.

Es la que busca la libertad del pensamiento en el reino de la razón. Y es la que busca en la acción del hombre como ciudadano del mundo, insistentemente, una nueva bioética epistemológica y universal, nacida al conjuro de esa misma ciencia creada por el hombre del siglo XX. Ciencia que se constituyó en paradigma, en el sentido moderno del término, muy recientemente, sólo a partir de Copérnico y Galileo. Desde entonces no ha dejado de crecer, con altibajos conceptuales, pero con un firme y sólido rumbo: la búsqueda de la verdad y la libertad.

El hombre de estos finales del siglo XX, está absolutamente consciente de su papel en la historia, pero intuye fundamentalmente, que la ciencia y la tecnología lograda, son para beneficio y felicidad del hombre, aquí y ahora, tanto en Nueva York, Moscú, París, Tokio, Buenos Aires o la más perdida aldea de las islas Andaman.

En múltiples trabajos y en distintos foros<sup>5</sup>, hemos intentado fundamentar una bioética moderna y científica, humanística y antropológica, con las solas bases que suministra el conocimiento de las ciencias fácticas, y a la luz de la metodología de investigación y análisis que son normativos en el conocimiento científico<sup>6</sup>, apoyándonos, en todo momento, en las ciencias del espíritu que nutrieron a las culturas por las cuales transitó la sociedad humana, en su largo recorrido, desde los comienzos mismos de esa gran aventura, desde la banda de cazadores del paleolítico, a la sociedad humana actual. De esto se deriva que todos los juicios y valores culturales son función de un sistema cultural dado y solo podemos aproximarnos a una axiología antropológica con referencia de parámetros dados o insertos en una determinada sociedad. Los valores que habrían de integrar la esencia de la nueva bioética no escapan a esta perspectiva relativista, parte del relativismo ético general de la cultura. Creemos que este es el camino por el cual corresponde transitar hacia el esclarecimiento de una posible fundamentación de una teoría de los valores.

¿Podremos fundamentar una bioética para el hombre de nuestra sociedad actual? ¿O

será la desesperanza de lo desconocido esencial y saberse viajero circunstancial en un Universo en el cual debe vivir un tiempo cuya dimensión real no está capacitado para evaluar, que ni siquiera percibe ni sus límites, sus fronteras ni su traslación dentro del mismo lo que ha de llenar de respuestas el inmenso mundo emocional e intelectual de preguntas?

En esta disyuntiva estamos cabalgando próximos a saltar sobre el siglo XXI, tan preñado de incógnitas como pródigo en los medios de elucidación de las mismas.

Volvemos a recurrir, como en otras oportunidades, al autor de *La nueva alianza*:<sup>7</sup>

*“solo la libertad humana puede poner límites a las empresas de la razón: libertad trascendental del sujeto kantiano, que da sentido al ‘deber’ allí donde las ciencias solo pueden describir al hombre como sometido al encadenamiento de causas y efectos, libertad de las sociedades humanas que deben escoger sus fines allí donde las ciencias sólo pueden definir los medios”.*

¿En que medida los logros de la ciencia son producto de la sociedad que la ha patrocinado? ¿O se estará dando en este siglo XX la situación inversa y es la ciencia y sus aplicaciones técnicas lo que está dando el sentido existencial a la sociedad que la contiene? Por otra parte, no se nos escapa lo recíproco de este íter actuar: ciencia - sociedad. Es evidente que los tan preciados logros de la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas, modifican los modos de ser y finalmente de pensar de la sociedad en su conjunto vivencial.

La sociedad globalizada moderna acepta y usufructúa los beneficios de esos logros de las ciencias fácticas acumulados durante los últimos siglos, su riqueza, su confort, seguridad social y algunas veces, libertad, así como otros beneficios materiales, numerosos en el plano de la salud, las comunicaciones, la información y espirituales, no tan numerosos, acceso a la cultura, a las diversiones, a los viajes, en mayor número que en otras épocas, y a la felicidad, por todos anhelada, por pocos lograda. Pero se resiste a adherirse a la postura filosófica de objetividad y racionalidad que ella conlleva. La implícita definición de verdad de esa nueva ciencia, y su filosofía, su metodología conceptual, su lógica formal, implica la revisión total de los fundamentos de la ética que la venía acompañando desde el fondo de la historia. Implica, en esencia, la ruptura de los lazos intelectuales y emocionales con la tradición animista y credencial.

Creo que todavía no tenemos un capítulo actualizado de la filosofía de la ciencia, que la comprenda y englobe, tanto en sus aplicaciones técnicas, como en sus fundamentos bioéticos, cuya exposición sea totalmente independiente de la postura personal y particular, dogmática o religiosa del pensador científico, investigador biológico o social que esté

inmerso en el tema de las ciencias de la vida. Este es el punto nodal de la bioética moderna, actual y necesariamente comprometida con la sociedad: la libertad ética del investigador, el individuo pensante, de intelecto inquisitivo, y su relación con la sociedad y en el fondo último, la búsqueda de “la verdad”.

El cómo y el cuándo en que se van a articular los distintos términos de esta ecuación, que es la vida misma de nuestra sociedad, es el gran desafío que atañe tanto a la estructura filosófica de la misma, como a nosotros mismos.

La libertad, el individuo, la sociedad, se hacen sinónimos de dignidad de la persona. Escenario y personaje devienen una misma cosa. Ser actor y autor del drama que estamos representando y al mismo tiempo, ser el público que lo juzga, se vuelven equivalentes. A esa igualdad existencial la denominamos: *la condición humana*.

En el hombre de “la nueva alianza”, la catedral de su pensamiento se tambalea a los golpes de su propio pensamiento constructivista. Pero la obra continúa, igual que las catedrales del medioevo, cuya construcción insumía centurias, no exenta de derrumbes, tergiversaciones de estilo y otros avatares producidos por los hombres y el tiempo.

*Es por ello que habíamos recurrimos a la nueva alianza. A ella vamos, con más angustia que en el pasado pero con la convicción firme, que estamos en el camino, bioéticamente correcto, hacia la verdad y la libertad*

Distintas facetas o distintos rostros de la Esfinge mítica. Cambia la pregunta. Cambia y se complejiza el cuestionario en el libreto del mismo drama. Lo que no cambia es el hombre, el actor principal que se ubica enfrente de la Esfinge para la respuesta total. El mismo Edipo que quería saber la antinomia del tiempo, “lo que ocurrió y lo que puede ocurrir”, pasado y futuro de su cuestionario existencial: el deseo y la muerte.

La pregunta total y la respuesta final: “La verdad”.

*Vayamos en busca de la verdad. No tu verdad. No mi verdad. La verdad.*(Antonio Machado )

Pero ¿dónde está la verdad axiológica? y en última instancia, ¿es posible conocer una verdad?, o más aún, ¿existirá una verdad? y si esta existe, ¿será cognoscible para el hombre? Porque es el hombre quien ha creado las estructuras lógicas que gobiernan su pensamiento, él es quien ha creado el conjunto de leyes que como soporte estructural gobierna y sostiene su razonamiento valorativo.

El genio filosófico sin fronteras de tiempo que fue Platón ya lo había enunciado con claridad meridiana en la parábola de la caverna. Y también Sidarta Gautama, el Buda, el iluminado, en la parábola de los ciegos y el elefante. En ambos, la misma duda, el relativismo bioético del hombre que busca la esencia de la verdad.

Este conjunto de preguntas, colocadas al lado de la estructura lógica que el hombre ha creado como herramienta siempre presente, es el substrato de lo más puro de su actividad intelectual, el inmenso edificio de la duda de lo que el hombre ha creado, tan trabajosamente a lo largo de milenios de enculturación.

Sólo empezaremos a salir de los lazos de la trampa que tejieron “la verdad objetiva y real” cuando comencemos a dudar que nuestras convicciones de certidumbre como verdades absolutas, e inobjetables, sobre las que no se reflexiona, porque son evidentes, imperativos categóricos que son tan falaces e inconsistentes como los mismos sueños.

*Somos de esa sustancia de que están hechos los sueños y nuestra corta vida termina con un sueño (W. Shakespeare, La Tempestad).*

Filósofos, teólogos, científicos, pensadores de las más diversas escuelas han dicho su palabra desde los comienzos de vida cultural del hombre. Sin acuerdo posible desde entonces y hasta ahora. Inventado mitos los unos, creando religiones o elaborando filosofías los otros, se ha plasmado lo más fértil de la imaginación esperanzada del hombre buscando una respuesta. La pregunta continua, por generaciones, de hombre en hombre. No importa que la *esfinge* guarde celosamente su secreto. El hombre la seguirá interrogando. Algún día tendrá que decir la verdad.

El hombre creó sus mitos con sus propios miedos, luego, con ellos creó sus dioses para que lo defendiesen de los mismos miedos.

Y ahora, sin el soporte ancestral de “la antigua alianza”, credencial y segura, con el solo auxilio de su mente lógica, y la ciencia, con su método y su filosofía, como lo propone I. Prigogine<sup>9</sup>, “la nueva alianza” de la epistemología moderna, se lanza a transitar la más desesperanzada posición filosófica.

El hombre está solo con el báculo de su intelecto como único apoyo. En este difícil territorio, plagado de escollos, resabios de la sociedad credencial, encontramos algunos pensadores que comparten la igualmente desesperanzada angustia existencial de poetas y artistas y la absorta sorpresa de científicos de todas las disciplinas fácticas, tanta más honda cuanto mayor es su sabiduría.

¿Habrá que tomarlo como la responsable vocación del pensar sin el apoyo de soluciones pre establecidas? ¿Y pagar el alto precio de transitar lo desconocido?

*Pensar es la virtud mayor. Heráclito*

¿Es que el llegar al límite del saber humano y no poder comprender o ver si la verdad está tan solo a un paso más allá de la línea del horizonte de la frontera arribada por el conocimiento científico, lleva inexorablemente al hombre sabio a la desesperanza, la angustia total y la muerte, tanto a Empédocles, un taumaturgo, loco de divinidad, como al riguroso lógico y matemático Bolzman? Esa angustia total, embriagues del intelecto, es la angustia de saber, o presentir, desesperanzadamente, que nunca se ha de llegar a una respuesta final, porque como decía Mario Bunge, no hay preguntas finales. ¿Será este el precio de la filosofía no credencial, que también es constitutiva de la condición humana? Saber, o creer saber, que esa su alma es su único bien, que nada ni nadie es el dueño responsable del valor de sus actos y de sus pensamientos. Haber arribado al convencimiento que no existe un determinismo que nos exima de la responsabilidad de decidir lo que es justo. Sospechar que tampoco es el ciego azar el que decide por nosotros lo que es el bien y lo que es el mal. Estar casi convencidos que toda decisión volitiva, todo deseo, y todo no desear, todo el amar del mundo, está en nosotros mismos, y que todo esto, es la condición humana

¿Estaremos cambiando los viejos mitos, que nutrieron a lo largo de la historia de la humanidad, los credos, las religiones y las filosofías de las diversas culturas, por un nuevo mito que creemos haber descubierto en esta nuestra cultura occidental, moderna y globalizada, y que es tan viejo como los anteriores, como el mundo mismo, y que creemos que es ciencia, que creemos que no es mito, sino la forma de expresarse la verdad, y que en definitiva puede llegar a ser, en otra perspectiva del tiempo y del espacio, tan mítico o fantasmal como lo fueron los anteriores, los de nuestros antepasados prelógicos, credenciales, y también, soberbiamente imbuidos de haber arribado a la posesión de la verdad?

Postulamos un mundo donde reine una bioética científica y universal, con pretensiones solo limitadas en el tiempo histórico, pero abarcativa y que conformen nuestra razón y que deseamos no sean influidas por intereses espurios o convencionales

Crear el conocimiento, y el entendimiento que posibilita la convivencia humana es el mayor y más urgente y difícil desafío que enfrenta la humanidad en el presente

*Para nosotros,  
los hombres hacedores de los hechos y la historia.  
Humildes en nuestra ignorancia.*

*pero, no obstante:*  
*soberbios en nuestra soledad frente a lo desconocido*<sup>8</sup>

Recién entonces habremos podido construir una bioética del hombre y para el hombre. Será cuando hayamos podido llegar a conocer plenamente, la ubicua, cambiante y siempre constante *condición humana*. Dónde y cómo busca los valores, dónde y cómo cree haberlos encontrado es el eterno tema de la condición humana.

Fuera de ella, ignorándola o pretendiendo negarla, no existe, no puede existir la **bioética** para un siglo XXI.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Manrique y col. "Consentimiento informado", *Rev. Argentina de Cirugía*. 61: 99-102, 1991.

<sup>2</sup> Huntington S. *El choque de las civilizaciones y la recomposición del orden mundial*, Bs. As. 1997.

<sup>3</sup> Fukuyama F. *El fin de la historia*. Bs. As. 1995.

<sup>4</sup> Sociedad Argentina de Humanismo Médico, 1998.

<sup>5</sup> Iliá Prigogine. Isabelle Strenger: *La nueva alianza*.

<sup>6</sup> Mario Bunge. *La ciencia. Su filosofía y su método*.

<sup>7</sup> Iliá Prigogine - Isabelle Strenger: *La nueva alianza*.

<sup>8</sup> F. M. Alvarinhas. *El hombre las artes y la muerte*. 1990.



## **APENDICE**

### **Informaciones sobre Sanidad Militar Argentina**



**APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO**  
**Preparado por Juana Zarranz**

**VII CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA, LA PLATA, 1947**  
**SUB-SECCIÓN MEDICINA MILITAR,**  
**NAVAL Y AERONÁUTICA**

**Mesa Directiva**

Presidentes Honorarios:

Cirujano Mayor: Dr. Francisco de Veiga

Cirujano Mayor: Dr. Eugenio A. Galli

Cirujano Inspector: Dr. Prudencio Plaza

“ Harry G. Amstrong

“ Erskine Hume

“ Vallejos Nájera

“ Amadeo Herlitzka

Presidente:

Dr. Julio V. D' Oliveira Esteves

Secretarios:

Dr. Rodolfo A. Pasqualini

“ Julio César Colomer

“ José Antonio Isola

Vocales:

Cirujano de Ejército..... Dr. Sergio Mercado

“ Sub- Inspector..... “ Antonio López

“ Brig. .... “ Carlos A. Roca

“ Sub-Inspector ..... “ Anselmo Magnoni

“ Regimiento ..... “ Ernesto Rottjer

“ Inspector..... “ Julián Echevarría

“ Regimiento..... “ Braulio Pérez

“ Principal ..... “ Juan C. Solari

“ Cuerpo..... “ Juan F. Bejarano

“ 1ª..... “ Luis Di Yorio

“ Ejército..... “ Neocle Ragusin

“ Principal..... “ Julio F. Riobó

“ Dentista Principal.. “ Alfredo Crespo

- |                       |                             |
|-----------------------|-----------------------------|
| “ Sub Inspector.....  | “ Martín Torres             |
| “ Farmacéutico 4º.... | “ Osvaldo Mosto             |
| “ Inspector.....      | “ M. Pulleiro               |
|                       | “ Adolfo Burlando           |
|                       | “ Luis. A. Figueroa Alcorta |
|                       | “ José Oneto                |
|                       | “ Segundo Rentería Beltrán  |
|                       | “ Luis A. Rossignoli.       |

#### RELATOS:

- “La hipertensión arterial como causa de indicación o contra indicación para el servicio militar” Dr. Orestes E. Adorni.
- “El hipertenso, su aptitud para el servicio militar” Dr. Orestes. E. Adorni
- “El reumatismo poliarticular agudo en el ejército argentino” Dr. Rodolfo A. Pasqualini.
- “El reumatismo policular agudo en sus relaciones con el servicio militar” Dr. Rodolfo A. Pasqualini
- “La capacidad física de los reumáticos” Dr. Rodolfo A. Paqualini.

#### CONTRIBUCIONES Y COMUNICACIONES

- Dr. Osmar Grassi: “Calificaciones pulmonares e histoplasmosis”
- Dr. Antonio Juan Giardino: “Formas clínicas de la litiasis biliar”
- Dres. Pedace y D’Oliveira Esteves: “Estudio clínico-anatómico de la psicocurosis del personal aeronavegante”
- Dr. D’Oliveira Esteves: “La situación del retiro militar y sus fundamentos en base a la organización científica del trabajo”
- Dr. D’Oliveira Esteves: “Test de fatiga para el personal aeronavegante”
- Dr. D’Oliveira Esteves: “Una prueba de capacidad cardíaca”
- Dr. D’Oliveira Esteves: “Cómo debe interpretarse la aptitud y la capacidad para el servicio militar”.
- Dr. D’Oliveira Esteves: “Control para el personal aeronavegante”.
- Dr. D’Oliveira Esteves: “La psico-cronometría, como método insustituible para la exploración y adaptación de los ritmos motrices exigidos para el vuelo”
- Dr. D’Oliveira Esteves: “La Armada Nacional y la evolución de la medicina aeronáutica en la Argentina”
- Dres. R. Q. Pasqualini y M. C. Lascalea: “El tratamiento del reumatismo poliarticular agudo con salicilato de sodio y cloruro de amonio”
- Dres. R. Q. Pasqualini y M. C. Lascalea: “Soplos cardíacos y lesiones valvulares”

- Dres. R. Q. Pasqualini y M. C. Lascalea y R. Marine: “Lesiones pleuropulmonares en el reumatismo poliarticular agudo”.
- Dres. R. Q. Pasqualini y R. Bonetti: “Hepatitis infecciosa en tropa de la Capital Federal durante el año 1947”
- Dres. R. Q. Pasqualini y A. Imbriano: “Función del túbulo renal en la nefritis aguda”
- Dres. R. Q. Pasqualini y A. Avogardo: “Exploración de la función renal en la incorporación al servicio militar”
- Dres. R. Q. Pasqualini y C. Risau: “Pleuresía serofibrinosa en el Ejército Argentino”
- Dres. R. Q. Pasqualini y C. Lascalea: “Neumonitis aguda en el Ejército Argentino”
- Dres. C. A. Roca y A. F. Lazaroni: “Reumatismo y traumatismo en el medio militar”.
- Dres. C. A. Roca, I. Imaz y A. Lazaroni: “Disyunción pubiana; tratamiento por el método de Watson Jones”.
- Dres. C. A. Roca y A. F. Lazaroni: “Directivas de tratamiento de las heridas articulares”.
- Dres. C. A. Roca y J. Antelo: “Luxación total del astrágalo en el soldado”
- Dr. J. Antelo: “Pseudoartrosis de rótula tratada por la pateleotomía”
- Dres. C. A. Roca y A. F. Lazaroni: “Ruptura arteriales en los traumatismos cerrados”
- Dres. C. A. Roca, I. Imaz y A. F. Lazaroni: “Hematoma crónico de la región lumbar”
- Dres. C. A. Rottjer y M. C. Lascalea: “Tratamiento de la meningitis tuberculosa con estreptomomicina”
- Dres. E. A. Rottjer y M. C. Lascalea: “Tratamiento de la colitis ulcerosa con sales de oro”
- Dres. E. A. Rottjer y M. C. Lascalea: “La cirugía en los cardiopatas”
- Dr. C. A. Pasqualini: “El ácido ascórbico en la prevención del shock hemorrágico”.
- Dres. B. Pérez, A. M. Caprile y G. Cal: “Riesgos quirúrgicos”
- Dr. B. Pérez: “Equipos quirúrgicos móviles”
- Dr. B. Pérez: “Reanimación de los heridos”.
- Dres. B. Pérez, A. M. Caprile y G. Cal: “Resultados en el tratamiento de los quistes sacrocoxígenos”.
- Dres. A. M. Caprille y G. Cal: “Examen y tratamiento en las várices de la safena”.
- Dres. B. Pérez, A. M. Caprile y G. Cal: “Recuperación de la capacidad física de los ciudadanos en edad militar”.
- Dres. B. Pérez y J. P. Lacour: “Utilidad de las anestésicas endovenosas para la cirugía militar”.
- Dres. B. Pérez y J. F. Parada: “Transfusión en el medio militar”.
- Dr. C. A. Loretti: “Consideraciones sobre la amnesia perniciosa en el soldado”.
- Dr. C. A. Loretti: “Cuadros hematológicos y clínicos de la mononucleosis infecciosa”.
- Dr. A. Basiglio: “Relaciones entre síndrome clínico y radiológico del úlcus duodenal, estadística en el medio militar”
- Dr. A. Basiglio: “Valor actual de la Rentenfotografía en el medio militar”.
- Dres. A. V. J. Ferloni, N. F. M. Pagniez y A. Raimondo: “Valor de la microrreacción de Pagniez en el diagnóstico, control y pronóstico de la sífilis”

- Dres. C. Brea y J. Bardelli: "Tuberculosis genital"
- Dr. A. C. Romano: "Estudio y valoración de la vacuna atifíca en el Ejército".
- Dres. Pilades Canovi y Julio Alberto Cordero: "Consideraciones sobre un caso de Tétano Generalizado Tardío".
- Dres. Pilades Canovi, Juilio Alberto Cordero y José María Formosa: "Exploración de la Función Renal y Hepática en los Tuberculosos".
- Dr. Jorge Nicodemes antonio Antelo: "Parálisis del Nervio Mediano por luxación antigua de semilunar y fractura de escafoides- Resultado alejado del tratamiento quirúrgico".
- Dr. Angel Andrés Ríos: "Signo Premonitorio del Derrame en los Neumotórax artificiales"
- Dr. César Juan Bautista Muzio: "Proyecto de Reglamentación de la Ley nº 12.331, de Profilaxis de las enfermedades Venéreas".
- Dres. Juan I. Imax, Emilio D'Ovidio y Juan C. Luxardo: "Estadística de fracturas"
- Dr. Alfreso J. Marchicote: "Fracturas de maxilar inferior. Nuestra experiencia en el medio militar"
- Dres. Juan I. Imaz, emilio D'Ovidio y Juan C. Luxardo: "Consideraciones sobre causas profilaxis, tratamiento y recuperacióón de las fracturas producidas en el medio militar"
- Dr. Mario carlos Moizo: "Los alimentos deshidratados en la ración militar".
- Dres. César a. Bonetti Dupont y Julio César Loza Colomer: "Nuestra experiencia en el tratamiento de la meningitis cerebroespinal epidémica".
- Dr. Leonardo Max Parodi: "Costilla cervical. Su técnica quirúrgica"
- Dr. Marcial V. González: "Profilaxis de la tuberculosis en las fuerzas armadas. Nuestra experiencia con las vacunas B.C.G"
- Dr. Marcial V. González: "Encefalografía con aire y con gas carbónico".
- Dr. Marcial V. González: "La neumocefalografía en el diagnóstico y tratamiento de la psicosis post-traumática y de la epilepsia".
- Dr. Pascual Volpi: "Quieste dermóideos sacro-coxígenos. Su tratamiento"
- Dr. Pascual Volpi: "Tareas quirúrgicas en campaña"
- Dr. Hugo René Mercado: "Oclusión intestinal (Ob. Personal"
- Dres. Constantino Nuñez y Carlos Pellerano: "Consideraciones anatomofisiológicas del alvéolo pulmonar" (comunicación previa)".
- Dr. Constantino Nuñez: "Sordera en los artilleros. Hipocusia por ruido)".
- Dr. Bozzolz: "Alergia en las fuerzas armadas".

**BIBLIOGRAFÍA SOBRE SANIDAD MILITAR  
EXISTENTE EN LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA  
DE BUENOS AIRES**

- *Congreso Nacional de Medicina*- Bs. As. Año 1916- Hay un capítulo dedicado la contribución que efectuó la Sanidad Militar Argentina a ese Congreso. Actas publicadas en 1918- 508 páginas- Ub. 46.973-
- *Segundo Congreso Médico Latino Americano*, Año 1904- Hubo contribución de la Sanidad Militar Argentina. Un volumen- Ub. 18051.
- *II Congreso Nacional de Medicina*- Buenos Aires- 1923- Actas publicadas en 1927- 7 volúmenes- en el V-: Sección Naval. Trabajos desarrollados. Ub. 24.237/24243 .
- *III Congreso Nacional de Medicina*- Buenos Aires del 8 al 18 de Julio de 1926- . en tomo VI. Sub-sección Medicina- Ub. 24.244 al 24251.
- *IV Congreso Nacional de Medicina argentina*- Buenos Aires, 4 al 11 de Octubre de 1931 Actas publicadas 1931-1932- Seis tomos el VI dedicado a Medicina Militar y Naval. Ub. 33.909 al 33.914.
- *V Congreso Nacional de Medicina* - Rosario del 2 al 9 de septiembre de 1934- Actas publicadas en 1935. Ocho Tomos- El VII dedicado a Medicina Militar y Naval. Ub. 33.922 al 33.929.
- *VI Congreso Nacional de Medicina*- Córdoba- Año 1938- Actas Publicadas en rosario en 1939 en seis volúmenes. Ub. 47.374. Tema Central: Sanidad, su organización.

## Indice

<b>Historia de la sanidad militar argentina</b>	
<i>Celina A. Lértora Mendoza</i> : Notas para la historia de la farmacia naval argentina	7
<i>Celia B. Codeseira del Castillo</i> : El Doctor Lucilo del Castillo, médico guerrero de los esteros del Paraguay	16
<i>Alcira Zarranz</i> : Nuevos aportes a la actuación del Dr. Juan Mateo Franceschi	24
<i>Mario Visiconte</i> : El Dr. Teodoro Álvarez, organizador de un hospital militar	30
<i>Rafael Mora</i> : El Dr. Francisco Cignoli (1898-1990). Su aporte historiográfico a la sanidad militar argentina	40
<i>Guillermo Buljevic / Enrique Livraghi</i> : Historia de la odontología militar	48
<i>Adolfo L. Testa de Madrid</i> : Creación y desarrollo de la odontología de la Gendarmería Nacional Argentina	62
<b>Mesa Redonda: Sanidad militar argentina</b>	65
<b>Historia de la ciencia argentina</b>	85
<i>Manuel Fernández López</i> : Médicos economistas en la historia	87
<i>María Cristina Vera de Flachs / Estela Rolla Bertello</i> : La producción científica de docentes e investigadores alemanes de la Universidad de Córdoba	93
<i>María del Carmen Zarranz</i> : Farmacopeas en el Museo de la Farmacia	151
<i>Elisa Radovanovic / Patricia Méndez</i> : El Museo del patrimonio y los históricos planos domiciliarios de Aguas Argentinas	157
<i>Ricardo Luis Quellet / Pedro Balbi / Silvia Ferreyra</i> : Proceso de informatización del Archivo Histórico Aeronáutico	175
<b>Humanismo médico</b>	181
<i>Francisco M. Alvarinhas / Elisa R. Alvarinhas</i> : El hombre actual y la sociedad posmoderna	183
<b>Apéndice. Informaciones sobre sanidad militar argentina</b>	193